

**HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA
DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO.
HACIA UN BALANCE, 2002-2011
VOL. I**



ASOCIACIÓN NACIONAL DE
UNIVERSIDADES E INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN
SUPERIOR

Jaime Valls Esponda
Secretario General Ejecutivo

Roberto Villers Aispuro
Director General Académico

Guillermo Hernández Duque Delgadillo
Director General de Relaciones Interinstitucionales

José Aguirre Vázquez
Director General de Información y Planeación

Yolanda Legorreta Carranza
Directora General de Asuntos Jurídicos

Fernando Ribé Varela
Director General de Administración

Mario Saavedra García
Director de Producción Editorial

CONSEJO EDITORIAL DE LA BES

Adrián Acosta Silva
Germán Álvarez Mendiola
Angélica Buendía Espinosa
Miguel Ángel Casillas Alvarado
Gloria del Castillo Alemán
Imanol Ordorika Sacristán
Laura Elena Padilla-González
Roberto Rodríguez Gómez
Mario Saavedra García
Roberto Villers Aispuro

Carlos Muñoz Izquierdo (†)
Coordinador de la Colección
Estados del Conocimiento COMIE



XX ANIVERSARIO

CONSEJO MEXICANO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

COMITÉ DIRECTIVO 2016-2017

Rosa María Torres Hernández
Presidenta

María Angélica Buendía Espinosa
Secretaria General

Juan Fidel Zorrilla Alcalá
Tesorero

Inés Dussel
Coordinadora de Relaciones Institucionales

Lya Esther Sañudo Guerra
Coordinadora de Formación

Ernesto Treviño Ronzón
Coordinador de Regiones

Frida Díaz-Barriga Arceo
Coordinadora de Admisión

Wietse Berend de Vries Meijer
Coordinador Editorial
(ex-officio Director de la RME)

HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO. HACIA UN BALANCE, 2002-2011

VOL. I

María Esther Aguirre Lora
(Coordinadora)



378.72
H56

LA427
H56

Historia e historiografía de la educación en México : hacia un balance, 2002-2011 / María Esther Aguirre Lora, coordinadora. -- México, D. F. : ANUIES, Dirección de Producción Editorial : Consejo Mexicano de Investigación Educativa, 2016.

2 volúmenes + 1 disco compacto. – (Colección Estados del Conocimiento)

ISBN (ANUIES): 978-607-451-119-2

ISBN (COMIE): 978-607-7923-25-1

1. Educación superior-México-Historia. 2. Educación superior-México-Historiografía. 3. Educación media superior-México-Historia. 4. Educación media superior-México-Historiografía. 5. Educación-México-Historia. 6. Educación-México-Historiografía. I. Aguirre Lora, María Esther (Georgina María Esther), coordinador. II. Serie.

Coordinación editorial

Mario Saavedra García

Portada

Virginia Ramírez Moreno

Corrección de estilo y formación editorial

Juan Carlos Rosas Ramírez

Cuidado de edición

María Antonia Rodríguez Rodríguez

Primera edición, 2016

©2016, ANUIES,

Tenayuca 200

Col. Santa Cruz Atoyac

C.P. 03310

México, D.F.

©2016, Consejo Mexicano de Investigación Educativa A. C.

Francisco P. Miranda,

Edificio C20 Int. 32

Colonia Lomas de Plateros

Delegación Álvaro Obregón, C. P. 01480, México, D. F.

ISBN (ANUIES): 978-607-451-119-2

ISBN (COMIE): 978-607-7923-25-1

Impreso en México

CONTENIDO

Agradecimientos	9
Presentación	13
Prólogo	15

INTRODUCCIÓN

Perspectiva, procedimientos y resultados <i>María Esther Aguirre Lora</i>	21
Historia e historiografía de la educación en México, 2002-2011: vicisitudes de un territorio abierto <i>María Esther Aguirre Lora y Jesús Márquez Carrillo</i>	35

VESTIGIOS DEL PASADO

Organización y apertura de nuevos repositorios

Capítulo 1. Los archivos históricos de las escuelas normales: un parteaguas para la historia de la formación de los maestros mexicanos <i>Belinda Arteaga Castillo</i>	63
Capítulo 2. Hastiales y vetas. Una guía de los archivos históricos universitarios en México a principios del siglo XXI <i>Jesús Márquez Carrillo</i>	91

BALANCE REGIONAL Y DE CONJUNTO	
Del análisis temático al balance regional.	
Un acercamiento a la producción	
Capítulo 3. La historiografía de la educación	
en las regiones norte y noroeste. Libros y capítulos	
<i>Guillermo Hernández Orozco, Jesús Adolfo Trujillo Holguín,</i>	
<i>Francisco Alberto Pérez Piñón y Martha Esther Larios Guzmán</i>	129
Capítulo 4. La historiografía de la educación	
en las regiones occidente y centro-norte. Libros y capítulos	
<i>Guillermo Hernández Orozco, Jesús Adolfo Trujillo Holguín,</i>	
<i>Francisco Alberto Pérez Piñón y Martha Esther Larios Guzmán</i>	153
Capítulo 5. La historiografía de la educación	
en la región centro. Libros y capítulos	
<i>Alma Elizabeth Vite Vargas y Gonzalo Aquiles Serna Alcántara</i>	187
Capítulo 6. La historiografía de la educación	
en las regiones centro-sur, sureste y golfo. Libros y capítulos	
<i>Roger Alonso Domínguez Saldívar, Jorge Isidro Castillo Canché</i>	
<i>José Enrique Serrano Catzim y Manuel Uc Sánchez</i>	263
Capítulo 7. Rasgos y tendencias de la diversidad.	
Un estudio sobre las revistas y los artículos	
<i>María Guadalupe García Alcaraz y Cirila Cervera Delgado</i>	297
Capítulo 8. Aproximaciones a las tesis de posgrado	
<i>Elvia Montes de Oca Navas</i>	327
Capítulo 9. Aproximaciones a las tesis de posgrado	
<i>Flor Marina Pérez López</i>	353
Acerca de los autores	379
Siglas y acrónimos	387

AGRADECIMIENTOS

Este libro no es estrictamente un estado del conocimiento sino una aproximación a partir de nuestros propios recursos y de los registros que conseguimos por los medios a nuestro alcance. Sin lugar a dudas, se trató de una suma de voluntades, de generosidad y de compromiso con la tarea, en paralelo con las habituales cargas de trabajo de la vida académica. Gracias a los colegas de Chihuahua, Zacatecas, Toluca, Guadalajara, Ciudad de México, Guanajuato, Pachuca, Mérida, San Luis Potosí, Puebla y Cuernavaca, a los ayudantes de investigación y a los colaboradores cercanos por participar en una tarea de tal exigencia y responsabilidad sin que mediara, en la mayoría de los casos, retribución alguna. Gracias, nuevamente, por su compromiso, su generosidad y su buena disposición. Vaya en especial nuestro reconocimiento a quienes, sin formar parte de la comunidad de historiadores de la educación, apoyaron las distintas fases del trabajo: Luz Marina Morales Martínez, por su meticulosidad para buscar y completar datos bibliohemerográficos, y a Manuela Bolea, quien colaboró en la confección de los mapas. A nuestras estudiantes de posgrado: Karina Rosas y Georgina Ramírez, por acompañarnos en la organización, la coordinación y el desarrollo de esta ardua tarea; a María Isabel Vicente Martínez, quien se integró de última hora en la revisión de los datos bibliográficos del disco compacto, y a Malena Alfonso, por sus valiosas aportaciones, su cuidadosa lectura y la preparación de los originales para esta edición. La experiencia de Guillermo Hernández Orozco, en su participación directa en los estados del conocimiento de la región Chihuahua, lo llevó a apoyar la organización de esta empresa con una actitud francamente amistosa, generosa y colaboradora. La labor de este equipo, su disciplina de tra-

bajo, su colaboración diligente y su agudeza intelectual permitieron sortear las dificultades en esta empresa de insospechadas magnitudes.

Un trabajo de tal complejidad no hubiera sido posible en sus distintas fases sin el apoyo decidido y generoso de nuestras instituciones académicas: el Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Consejo Mexicano de Investigación Educativa, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Vaya, en particular, nuestro agradecimiento a quienes presidían en aquel momento el IISUE, la UNAM y el COMIE: Lourdes Chehaybar Náder y Concepción Barrón Tirado.

La lectura cuidadosa de nuestros dictaminadores, Silvia Figueroa Zamudio, Modesto Lujano Castillo y Luciano Oropeza Sandoval, fue invaluable para afinar diversos aspectos del texto original; particularmente, Luciano se dio a la tarea no sólo de dictaminar sino hacer un meticuloso marcaje del documento original —con poco más de 500 páginas a renglón seguido—, página por página, renglón por renglón, lo cual nos permitió la entrega de los originales lo más limpios posibles al editor de la ANUIES. Vale mencionar, además, el solidario acompañamiento de Jesús Márquez Carrillo a lo largo del proceso; su mirada aguda y conocedora del campo siempre aportó observaciones y sugerencias penetrantes que ayudaron a que esta obra pudiera llegar a buen puerto. Una empresa de esta naturaleza, además de lo que ya hemos señalado, únicamente pudo llevarse a cabo por los afectos enlazados, un proyecto y una vocación intelectual compartidos, pero sobre todo por una convicción de hacer visible lo invisible.

Nuestro deseo es que este esfuerzo colectivo contribuya al conocimiento del campo de la historiografía e historia de la educación y aporte, desde ahí, a los debates y las iniciativas en curso. Necesitamos una comunidad académica sólida y comprometida con su oficio, pero también abierta al porvenir.

María Esther Aguirre Lora

Si el estudio de la historia ha sido una búsqueda infatigable de lo propio, su práctica es un aprendizaje de la diversidad del acontecer humano. La inquisición histórica nos abre al reconocimiento del otro, y en esa medida nos hace partícipes de experiencias no vividas pero con las cuales nos identificamos y formamos nuestra idea de la pluralidad de la aventura humana.

Enrique Florescano

PRESENTACIÓN

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior tiene entre sus objetivos primordiales promover e impulsar actividades e iniciativas que fortalezcan el trabajo de los investigadores en torno a los más diversos tópicos de la educación superior. Abonando a esta finalidad, la provechosa colaboración de la ANUIES con el Consejo Mexicano de Investigación Educativa ha derivado en el intercambio de experiencias y reflexiones acerca de cómo llevar a cabo ese propósito, con lo que en el año 2013 se formalizó un convenio entre ambos organismos para realizar la tercera edición de los “estados del conocimiento”, dando como resultado una amplia y nutrida colección que mucho viene a enriquecer tanto el quehacer como el acervo bibliográfico en materia educativa.

Este importante proyecto, coordinado por el doctor Carlos Muñoz Izquierdo y arbitrado por el propio COMIE, está integrado por dieciséis diferentes volúmenes producto de una intensa actividad de más de diez años de trabajo académico. Los distintos títulos constituyen el resultado de un concienzudo análisis llevado a cabo por especialistas en catorce áreas temáticas de la educación superior, y de ellos emanan nuevas y originales propuestas de carácter pedagógico, administrativo, económico y sistémico que deberán aprovecharse por quienes están interesados y desean adentrarse en el siempre complejo y diverso ámbito de la educación superior.

Es un honor presentar, en el nombre del COMIE y la ANUIES, la conclusión de este hondo y dilatado ejercicio académico, con la publicación de la última remesa de dos títulos que coronan tan noble esfuerzo colectivo, cuya aparición

resulta doblemente gratificante si tomamos en cuenta el entusiasmo con el que la comunidad académica ha recibido cada una de las obras.

Con esta última entrega, ratificamos que con la colaboración y la responsabilidad es posible seguir avanzando y contribuyendo al servicio de los actores educativos de la educación superior.

Jaime Valls Esponda
Secretario General Ejecutivo

PRÓLOGO

LOS ESTADOS DEL CONOCIMIENTO EN PERSPECTIVA

Tenemos la satisfacción de presentar la tercera edición de los Estados del Conocimiento, que el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) ha venido publicando cada diez años. Los estudios que se presentan en esta ocasión dan cuenta de las investigaciones relacionadas con la educación que fueron realizadas, principalmente, entre los años 2002 y 2011.

Además de proponerse recopilar, analizar, sintetizar y –en algunos casos– valorar los resultados de dichas investigaciones, estos estudios fueron realizados con la finalidad de contribuir a mejorar la eficacia de las políticas educacionales que son implementadas en México, que depende, entre otras cosas, de la existencia de una buena y oportuna información y, por supuesto, de la calidad del procesamiento y los análisis que hayan realizado los distintos autores.

Para generar estos estudios fue necesario convocar a más de un centenar de investigadores, los cuales, agrupados en 17 comisiones temáticas, trabajaron durante más de dos años bajo la responsabilidad de sus respectivos coordinadores. La generosidad y la calidad del trabajo realizado por este selecto grupo de colaboradores merecen el reconocimiento de toda la comunidad de investigadores dedicados al estudio de la educación nacional. Especial mención merecen también las directivas del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, que encabezadas en distintos momentos por el Dr. Hugo Casanova Cardiel, la Dra. Teresa Bracho González y la Dra. Ma. Concepción Barrón Tirado, orientaron la realización de este trabajo.

Por otro lado, la edición y la publicación de estos estudios fue posible gracias a la generosidad de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Ello se debe, particularmente, a la participación de quien era Secretario General Ejecutivo de ese organismo a comienzos de 2012, el Dr. en Quím. Rafael López Castañares, quien visionariamente suscribió con este propósito un convenio de colaboración con el Consejo Mexicano de Investigación Educativa, ratificado posteriormente por el Dr. Enrique Fernández Fassnacht y luego por el Mtro. Jaime Valls Esponda. Se reconoce la iniciativa y muy eficaz gestión del Mtro. Rolando Maggi Yáñez, Director de Medios Editoriales de la misma ANUIES hasta septiembre de 2013, y luego al equipo de la ahora Dirección de Producción Editorial que encabeza el Mtro. Mario Saavedra García para el trabajo de edición propiamente dicho de toda la amplia colección de 16 títulos.

Al comparar estos estudios con los que fueron publicados en décadas pasadas, el lector podrá apreciar que las investigaciones más recientes reflejan una creciente diferenciación de los temas abordados; una variedad, cada vez más perceptible, de enfoques teóricos –así como de las metodologías utilizadas–; y, finalmente, distintas maneras de organizar y analizar la información obtenida.

Lo primero obedece, como se podría esperar, a los diferentes grados de madurez que han alcanzado las distintas disciplinas relacionadas con la educación; y lo segundo, a que los integrantes de cada comisión tuvieron que utilizar procedimientos analíticos adecuados a las condiciones en las que fueron difundidas las investigaciones relacionadas con sus respectivos temas. Es probable que especialmente el segundo de estos factores haya influido en que los estudios que estamos presentando hayan adoptado diferentes enfoques al organizar, analizar y ofrecer sus resultados.

Como es habitual en los ejercicios académicos, el proceso que se llevó a cabo al elaborar estos estudios permitió obtener diferentes aprendizajes, que eventualmente podrán ser aprovecharlos por quienes elaboren nuevas versiones de los estados del conocimiento educativo. Algunos de ellos son los siguientes:

Salta a la vista, en primer lugar, la necesidad de mejorar la calidad de las taxonomías que son indispensables para delimitar, con la mayor precisión que sea posible, el alcance de cada investigación, y distinguir si cada una se refiere a una investigación basada en determinada teoría: a un estudio exploratorio o descriptivo; al informe (descriptivo o evaluativo) de algún programa, experimento o ensayo encaminado a resolver determinado problema (señalando el ámbito geográfico e institucional –escuelas, países, provincias, etc.– en el que ese programa o experimento fue realizado); al reporte (también descriptivo o evaluativo) sobre las acciones generales de alguna dependencia pública (señalando el nivel de gobierno en el que esa dependencia se encuentra) o de algún organismo no gubernamental; o, bien, si se trata de un ensayo, propuesta o argumentación a favor o en contra de determinada política, programa o acción educativa.

Una vez que las investigaciones hayan sido correctamente clasificadas, será muy útil distinguir, con especial atención, si éstas se refieren fundamentalmente a procesos pedagógicos, administrativos, sociales, culturales, económicos o sistémicos que se desarrollan en las aulas, en una institución que imparte educación de determinado nivel, en una comunidad –o conjunto de las mismas–, en un subsistema educativo o en un sistema nacional. Lo anterior permitirá atraer la atención del público interesado en cada uno de esos campos. Por último, y como es lógico, la síntesis de cada uno de los tipos de investigaciones requiere una determinada especificación metodológica, ya que no se puede seguir el mismo camino para resumir una investigación empírica, un estudio documental, un ensayo o un reporte.

Una segunda medida que será necesario tomar para mejorar la relevancia de los estados del conocimiento se refiere a la valoración del alcance de los resultados de cada investigación, debiendo señalarse si ésta procede de un proyecto basado en determinada teoría o de un estudio exploratorio, con independencia de que su autor haya utilizado métodos cuantitativos o cualitativos al realizarlo. Esto implica, como es obvio, determinar, mediante el análisis de los procedimientos seguidos al construir y al analizar la información en que se basa el reporte, si esos resultados son generalizables, o si sólo se aplican a una situación determinada. En este caso habría que señalar si ese resultado es novedoso, o si siendo similar a otros –por referirse a alguna realidad previamente analizada– es convergente con o divergente de otros que hayan sido divulgados.

Sin duda, los nuevos estados del conocimiento no se limitarán a producir “inventarios comentados” de las investigaciones analizadas, ya que sus productos

reunirán las condiciones necesarias para orientar el diseño de nuevas investigaciones, de evaluaciones más amplias en relación con determinadas experiencias, o de implantar algunas intervenciones pedagógicas o administrativas.

A simple vista, el camino a recorrer para que las nuevas ediciones de los estados del conocimiento adquieran estos atributos es todavía muy largo; sin embargo, si las unidades de investigación presentes en las instituciones educativas y el creciente número de programas de posgrado en educación existentes en el país alcanzan los estándares de calidad que son necesarios, será más fácil que el COMIE se acerque en un futuro próximo al escenario que aquí hemos esbozado.

María Concepción Barrón Tirado
Presidenta del COMIE
(junio 2013-diciembre-2015)

Teresa Bracho González
Presidenta del COMIE
(enero 2012-mayo 2013)

Dr. Carlos Muñoz Izquierdo
Coordinador general de los Estados del Conocimiento

INTRODUCCIÓN

PERSPECTIVA, PROCEDIMIENTOS Y RESULTADOS

María Esther Aguirre Lora

El propósito de este capítulo es, por una parte, bosquejar algunos antecedentes sobre el despliegue de la investigación educativa en México, del que emergen los estados del conocimiento que periódicamente impulsa el Consejo Mexicano de Investigación Educativa, así como plantear cuál fue el desarrollo del actual estado del conocimiento 2002-2011. A ello corresponden los apartados que lo integran.

Acercamientos al campo de la investigación educativa en México

La investigación educativa en el mundo occidental, como concepto y campo de estudio, se remonta al último tramo del siglo XIX, cuando surgió de la pedagogía y de la psicología con una orientación práctica enfocada al estudio de los factores que incidían en el quehacer escolar en sus diferentes aspectos y en sus distintos actores. Dicha investigación fue experimental y sustentada en el paradigma positivista.

En México, podemos ubicar desde la década de 1920 experiencias que resultaron muy reconocidas, como las que realizaron Rafael Ramírez y Moisés Sáenz (1932-1933) en Carapan, Michoacán, cuyo propósito fue plantear una alternativa orgánica para el desarrollo del medio rural-indígena (Calderón, 2009; Civera, 2006; Schaffhauser, 2010). Una de las instituciones clásicas de esta época fue el Instituto Nacional de Pedagogía (1936), transformado después en Instituto Nacional de Investigación Educativa (1970). Esta dependencia, adscrita a la

Secretaría de Educación Pública (SEP), surgió y se desarrolló en momentos que prevalecía en el ámbito internacional la investigación psicométrica y psicopedagógica (Solana, 1981; Meneses, 1984; Latapí, 2007), con la intención explícita de verificar y reorientar las acciones educativas en el terreno de la educación formal.

Sin embargo, en el caso del Instituto, predominaría una perspectiva antropométrica y psicométrica, centrada en mediciones que se referían al mobiliario escolar y la aplicación de pruebas de inteligencia, verbigracia, acorde con los avances del momento. Se trataba, no obstante, de una investigación de corte pedagógico dirigida a las aulas y a los niños, más ubicada en el terreno de la educación básica.

En las décadas de 1960 y 1970, con el proceso de expansión de la matrícula —y una importante diversificación de la oferta educativa— surgen instancias abocadas a la investigación educativa. Un giro, sin duda importante, se dio con la fundación del Centro de Estudios Educativos (1963), que introdujo perspectivas teóricas, donde los enfoques multirreferenciados y multidisciplinarios abrirían el horizonte de comprensión de lo educativo —más allá del profesor y el salón de clases— como sustento de la planeación educativa de largo aliento, promovida entonces por organismos internacionales (OEA, UNESCO, etc). La preocupación por evaluar resultados y reorientar acciones reposicionó las preguntas y los modos de interrogar la práctica educativa y su investigación (Latapí, 2007; Weiss, 2005).

En la década de 1980, el incremento de organizaciones e instituciones orientadas a la investigación educativa contribuyeron en gran medida al crecimiento de comunidades constituidas alrededor de la misma. La creación del Programa Nacional Indicativo de Investigación Educativa del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (1980) y el Plan Maestro de Investigación Educativa, inscrito en él (1982-1984), el establecimiento del Sistema Nacional de Investigadores (1984), la fundación del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (1993), los Congresos Nacionales de Investigación Educativa (Weiss, 2005; Colina, 2011), el apoyo al desarrollo a los posgrados, entre otros, son algunos elementos que resultaron favorables para potenciar esta actividad, incluso con orientaciones distintas. De ahí surgen los estados del conocimiento acerca de lo producido en un campo específico de los estudios en educación.

En este contexto se explica el actual estado del conocimiento como parte de los balances que cada diez años promueve el Consejo Mexicano de Investigación Educativa y que ponemos en manos de la comunidad académica. Este volumen se estructura en tres partes. La primera constituye tanto una aproxima-

ción al proceso de trabajo como un balance general de la producción académica que se registró en las bases de datos del COMIE y del Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación (IISUE), así como aquella información que se pudo completar vía internet y bibliotecas; la segunda consiste en el análisis puntual de cada uno de los rubros establecidos por el mencionado Consejo (libros, capítulos de libros, artículos en revistas, ponencias y tesis de posgrado); la tercera acogió la iniciativa de varios académicos en el sentido de elaborar textos referidos a algunos aspectos que se consideran relevantes dentro de una temática específica en el curso de estos diez años, para lo cual se hizo una convocatoria abierta. Integramos, asimismo, con el propósito de facilitar la consulta, un disco compacto con la bibliohemerografía citada, más la detectada por varios colegas en su quehacer diario y por nosotros mismos en nuestras búsquedas, lo cual rebasó el análisis de los registros que se realizaron en cada capítulo, ya que alguna de esta información nos llegó en el último momento y consideramos importante incluirla en este espacio.

Sólo nos resta decir que, no obstante la complejidad y el carácter nacional de esta empresa, siempre nos animó un espíritu inclusivo y riguroso, para cuyo logro convergió una suma importante de voluntades, aun fuera de la academia. Ciertamente, sus resultados son perfectibles, pero corresponde a otros colegas completarlos con el mismo empeño y entereza que lo hicimos. Por nuestra parte estamos agradecidos por la solidaridad y apoyo que nos dieron todas las personas comprometidas con este proyecto que, sabedoras de su utilidad social, no escatimaron esfuerzos.

Con la participación de 93 instituciones de toda la República, en 1981 se llevó a cabo en la Ciudad de México el Primer Congreso de Investigación Educativa, gracias al empeño de varios directores de instituciones de de investigación, convocados por el Programa Nacional Indicativo de Investigación Educativa-Conacyt (PNIIE-Conacyt). En este evento, los *Documentos Base*, coordinados por Fernando de Hoyos y Jean Pierre Vilar, se orientaron a la elaboración de diagnósticos que guiaran la formulación de políticas y acciones en el terreno educativo, años más tarde, para el Segundo Congreso Nacional de Investigación Educativa (1993), los documentos de discusión fueron los llamados estados del conocimiento que, coordinados por Eduardo Weiss, aportaron un balance de las indagaciones realizadas en el conjunto de 30 campos temáticos organizados en seis bloques, cuya perspectiva era irrumpir en la concepción disciplinar dominante para abordar temáticas y problemas educativos, a excepción de dos áreas,

historia e historiografía de la educación y filosofía y teoría de la educación, acotadas como campos disciplinares (Weiss, 2005).¹

La diversidad misma de los campos nos indica el enriquecimiento y las aperturas en el abordaje de la investigación educativa durante esa década. Así, en el año 2000, con Guillermina Waldegg como presidenta del COMIE, se definió el estado del conocimiento en términos de Weiss (2005):

El análisis sistemático y la valoración del conocimiento y de la producción generadas en torno a un campo de investigación durante un periodo determinado para permitir identificar los objetos bajo estudio y sus referentes conceptuales, las principales perspectivas teórico-metodológicas, tendencias y temáticas abordadas, el tipo de producción generada, los problemas de investigación y ausencias, así como su impacto y condiciones de producción (Weiss, 2005: 12).

Perspectiva

El presente libro forma parte de un tercer estado del conocimiento.² En éste, la categoría que se empleó para ir vertebrando los avances fue la idea de campo, tanto en la perspectiva bourdiana como en un sentido próximo a la noción anglosajona. En el primer caso, la noción es entendida como campo de fuerzas y toma de posición en torno a un capital cultural, donde está presente el conflicto (Arredondo Galván *et al.*, 1984 y 1989); en el segundo, el concepto se concibe como un “campo de estudios”, quitándole gravedad al espacio de lucha en torno a un capital cultural para dar cuenta de un espacio donde convergen distin-

¹ Éstos fueron: 1. Sujetos de la educación y formación docente; 2. Procesos de enseñanza aprendizaje; 3. Procesos curriculares, institucionales y organizacionales; 4. Educación, sociedad, cultura y políticas educativas; 5. Educación no formal, de adultos y popular; 6. Teoría, campo e historia de la educación.

² En 1993 se llevó a cabo el primer estado del conocimiento, una serie de 30 cuadernos que forman parte de la colección *La investigación educativa en los ochenta, perspectivas para los noventa*, la cual, corregida y aumentada, se publicó posteriormente en nueve libros con el mismo título. En dicha colección, el cuaderno número 28, coordinado por Luz Elena Galván y Susana Quintanilla, correspondió a *Historiografía e historia de la educación*, que después se integró en el volumen 8, *Teoría, campo e historia de la educación*, ahora bajo la coordinación general de Susana Quintanilla (COMIE, 1995: 125-222).

El siguiente estado del conocimiento abarcó la década 1992-2002. La coordinación editorial estuvo a cargo de Mario Rueda Beltrán, se publicaron 11 volúmenes. El volumen 10, *Historiografía de la educación en México* fue coordinado por Luz Elena Galván, Susana Quintanilla y Clara Inés Ramírez (México, COMIE, 2003).

tas tradiciones histórico-culturales en constante movimiento y amalgama unas con otras. Asimismo, hemos asumido la noción de tribus y territorios (Becher, 2001), que a su vez nos remite al problema de las configuraciones e identidades gestadas en torno a la producción de conocimiento. Ahora también podemos tener como referente la perspectiva que nos ofrece la constitución de una comunidad epistémica, con las restricciones del caso,³ integrada por profesionales de distintas procedencias disciplinares e institucionales que han logrado un nivel de especialización en la indagación en historia de la educación y convergen en un universo de estudio compartido que, no obstante, es escasa –salvo honrosas excepciones– su incidencia en la toma de decisiones en el ámbito de la gestión educativa. De hecho, en la actualidad los historiadores de la educación están más próximos a una idea de un grupo de estudiosos, con distintas inserciones institucionales y de dedicación al campo de la historia de la educación, pero que, finalmente, convergen en la necesidad de someter a debate las prácticas referidas a la indagación y a la escritura de la historia, donde se ponen en juego los hilos sutiles entre historia y la historiografía de la educación.

Procedimiento y resultados

En septiembre de 2010, el Consejo Mexicano de Investigación Educativa conformó un grupo de estudiosos de la educación, procedente de distintas instituciones del país, quienes se harían cargo de coordinar el trabajo en cada uno de los 17 campos temáticos o áreas establecidas por el COMIE.⁴ El proyecto, por su relevan-

³ Si seguimos a Emanuel Adler y a Peter Haas en su concepto de comunidades epistémicas, caracterizadas por grupos de profesionales que, por su condición de grupos de expertos altamente cualificados, son capaces de influir políticamente en la toma de decisiones en un determinado ámbito y en constante circulación del conocimiento entre pares nacionales e internacionales (Adler y Haas, 1992: 367-390; Maldonado, 2005: 107-122). Este tipo de agrupación actualmente no se corresponde del todo con las comunidades académicas que producen historia de la educación.

⁴ Nos referimos a: 1. Aprendizaje y desarrollo humanos; 2. Currículo; 3. Educación ambiental para la sustentabilidad; 4. Educación superior, ciencia y tecnología; 5. Educación y conocimientos disciplinares; 6. Educación y valores; 7. Entornos virtuales de aprendizaje; 8. Filosofía, Teoría y campo de la educación; 9. Historia e historiografía de la educación; 10. Relaciones entre educación y mercados laborales; 10. Otras relaciones entre educación y sociedad; 11. Investigación de la investigación educativa; 12. Multiculturalismo y educación; 13. Política y gestión; 14. Prácticas educativas en espacios escolares; 15. Procesos de formación; 16. Sujetos de la educación; 17. Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

cia, pertinencia y la forma novedosa que se planteaba, resultaba provocador, y a invitación expresa de la presidencia del COMIE lo aceptamos. La coordinación general se delegó en el doctor Carlos Muñoz Izquierdo. La propuesta del proyecto fue realizar una base de datos, susceptible de consultarse desde cualquier lugar y por cualquier persona interesada en ella. En este sentido, fue preciso establecer algunos criterios para diseñar la plataforma que considerara no sólo el registro de las fichas bibliohemerográficas, sino también la relevancia y pertinencia del material para proceder, en su momento, al análisis de la información.

Con un propósito similar, en el curso de 2011 se llevaron a cabo distintas reuniones, desde las iniciales, como la que se realizó en Puebla, donde se presentó el proyecto por parte de algunos miembros del COMIE —lo cual prometía un resultado único y fructífero para la investigación educativa en México—, hasta las últimas realizadas en el Distrito Federal, en las cuales se asignaron tareas y los integrantes de cada área asumieron responsabilidades. En este trayecto, se discutieron las generalidades del proyecto y las particularidades no sólo de las áreas, sino de los propios coordinadores. Lo importante de estas reuniones fue conocer la visión que tenían los participantes para llevar a buen puerto este gran proyecto. Aquí se manifestaron las diferencias entre las instituciones, las regiones, los recursos, el apoyo humano, los vínculos académicos e incluso las personales que cada investigador sostenía. Es decir que se debieron concertar las diferencias que muchas veces no dependen del académico-investigador, sino de condiciones políticas y económicas del espacio en que desarrollan sus labores. En dichas reuniones se establecieron algunas fechas para terminar de reunir la información, su análisis y la elaboración del informe respectivo, considerando el X Congreso Mexicano de Investigación Educativa (en noviembre de 2011) como el espacio idóneo para la presentación de avances. Los productos a compilar fueron libros, capítulos de libro, artículos de revistas, revistas, ponencias, memorias y tesis de posgrado.

En el área 9, “Historia e historiografía de la educación”, se acordaron los rubros y algunos criterios para el llenado de las fichas en línea, incluso se llevaron a cabo sesiones demostrativas directas y a través de Internet, además de la asesoría constante que se realizó con los participantes. El trabajo implicó una fuerte inversión de tiempo y energía humana, dirigida a realizar directorios, conseguir claves personales, concertar citas, mostrar cómo acceder a la base de datos, cómo hacer el llenado de las fichas en línea, cómo guardar la información, como cerrar una sesión; además de transcribir y completar datos o buscar infor-

mación en los casos en que no hubo personas e investigadores que apoyaran la labor. En aquel momento debimos enfrentar una serie de dificultades debidas a las limitaciones de nuestra cultura cibernética y del propio diseño de la base del COMIE, cuyo manejo resultaba muy difícil para algunos de los usuarios, ya que a veces no se lograba guardar la información y había que capturarla de nueva cuenta; no se podía revisar la información que se había registrado; o bien, las contraseñas asignadas no respondían y, por lo demás, dependíamos del tiempo disponible de los programadores.

Por otra parte, en las reuniones generales, realizadas con los coordinadores de área, se acordó emplear como único referente para registrar las palabras clave el vocabulario establecido por el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE, 2008), pero en la práctica resultó inoperante para historia e historiografía de la educación, pues se forzaba el uso anacrónico y ahistórico de los conceptos. Así que propusimos otras palabras clave y categorías rectoras de los registros. Éstas fueron las siguientes:

- Enfoques.
- Instituciones (formales y no formales).
- Comunidades sociales, comunidades académicas, comunidades culturales.
- Cultura escolar.
- Agente, sujeto, actor.
- Enseñanza de la historia.
- Archivos y fuentes.

Una de las convicciones que asumimos al hacernos cargo del proyecto fue la de ser incluyentes, como ya lo señalamos, y registrar lo que se produjo en México durante la década, lo cual implicaría la mayor participación activa de los interesados en el campo. Esto nos llevó a realizar una amplia convocatoria, así como a establecer los contactos necesarios para invitar a profesores e investigadores de las diversas entidades de la República, con el propósito de recopilaran la información en sus estados de origen, situación que nos gratificaba en la medida en que lográbamos cubrir prácticamente la totalidad del país, con excepción del estado de Guerrero.

El trabajo se realizó prácticamente sin financiamiento por parte del COMIE. En algunos casos, el apoyo provino de las instituciones de procedencia y de los propios académicos, de becarios, de estudiantes de grado y de posgrado, de

prestadores de servicio social, así como de académicos en general, concededores de la envergadura de la empresa.

Finalmente, al concluir el trabajo, sólo logramos la participación directa de 18 estados y de un sector muy pequeño de la zona metropolitana, lo cual representa un poco más de la mitad del país (59.37%), porcentaje que no refleja la totalidad de los estados cuya producción fue posible detectar, puesto que para varias entidades —con excepción de Campeche, Quintana Roo, Guerrero, Baja California Sur y Sonora— se logró un acercamiento a su producción a través de otras vías, como el rastreo en bases de datos y diversos repositorios. Esta situación eleva el porcentaje de información registrada, procedente de distintos estados, a 84.37%.

ESQUEMA 1. Estados cuya producción fue posible detectar



Fuente: Elaboración propia.

¿Cuántos correos, comunicaciones individuales y colectivas se han cruzado en el curso de estos años? ¿Cuántas cartas e invitaciones han circulado? ¿Perdimos la cuenta! Lo importante es que, través de esta tarea, pudimos conocer la emergencia de otros grupos de historiadores de la educación, quienes tienen mucho que aportar, además de constatar su entrega y espíritu de colaboración.

Ante registros incompletos por la escasa participación de los colegas, aun a sabiendas de la importancia que revestía nuestro trabajo, nos dimos a la tarea de completar la información, gracias al apoyo de ayudantes de investigación, de colegas que trabajaron en distintos repositorios y bases de datos, así como de varios tipos de personas (becarios, estudiantes de posgrados, etc.) que con una buena disposición y generosidad se volcaron a recoger, corregir y completar los vacíos existentes en la medida de lo posible. Incluso, en algunos casos, insistimos en conseguir por lo menos el *curriculum vitae* de algunos pares, con el fin de que no quedaran fuera. Todo ello nos llevó a vencer muchas dificultades, con una gran inversión de energía, tiempo e interminables búsquedas en Internet.

Debido a estas circunstancias, los plazos para concluir el trabajo se desfilaron. Los problemas con la base de datos se agudizaron en 2012 porque el COMIE, en vista de la organización del XI Congreso Mexicano de Investigación Educativa (Guanajuato, 2013), ya no tenía espacio para albergarla y la eliminó de la Web. Aquí iniciamos una segunda fase de trabajo donde el apoyo del Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) resultó fundamental a través del personal del Departamento de Cómputo, quienes generaron una base de datos alternativa,⁵ con la ventaja de que existe el compromiso de mantenerla abierta con dos posibilidades: continuar alimentándola o poder consultarla permanentemente —como era uno de los propósitos iniciales del proyecto—.

La base resultó muy ágil, aunque debieron realizarse adecuaciones y modificaciones y queda la posibilidad de continuar perfeccionándola. Uno de los problemas que subsiste, sin embargo, es que sólo podemos disponer de la información que quedó registrada en la base del COMIE en tablas de Excel, aunque el equipo de Jalisco, coordinado por María Guadalupe García Alcaraz, capturó nuevamente su información en la base del IISUE.

Somos conscientes de que los registros realizados en ambas bases de datos son incompletos, tienen errores y, en todo caso, son susceptibles de mejoramiento; la tarea ha sido muy compleja y lo que presentamos es el resultado del trabajo de un conjunto de colegas que creímos y coincidimos en la viabilidad e importancia del proyecto, pese a las adversidades. Sí, hay vacíos de quienes no desearon participar —no obstante nuestra insistencia—, también de quienes no se enteraron, y aunque a través de Internet quisimos salvar estas fallas, a veces,

⁵ Los académicos del área 8, Filosofía y teoría de la educación, y el área 9, Historia e historiografía de la educación, optamos por esta posibilidad.

nuestras búsquedas no fueron exitosas. También nos queda claro que elaborar una base de datos como la que se pretendía, no obstante su utilidad social, no sería tarea de uno o dos años. Después de iniciarla, se debe seguir enriqueciendo y perfeccionando en los años sucesivos, con el mismo empeño y entereza que nosotros lo hicimos.

La gran aportación de este enorme esfuerzo es el haber comenzado una base de datos sobre nuestro trabajo, abierta, susceptible de consultar y enriquecer en los años venideros. Éste es un producto, fundamentalmente, de los historiadores de la educación de las distintas regiones del país y del grupo de trabajo que logramos constituir. Al sumarnos todos, somos más de 80 personas con tareas específicas al margen de las dos instancias abocadas a la investigación educativa y a la historia de la educación (el COMIE y la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, Somehide), sin negar la participación destacada de algunos de sus miembros.

Por otro lado, en la medida en que cada área fue autónoma para organizar la fase de análisis de la información, nosotros optamos por trabajar de acuerdo con los productos registrados (con distintos niveles de profundidad), más la consulta de bases de datos, *in situ* y la acuciosa búsqueda en Internet, de donde derivaron los capítulos que integran esta obra, organizada en dos volúmenes:

1. Fuentes y archivos, como instrumentos de consulta.
2. Libros y capítulos.
3. Artículos y revistas.
4. Ponencias y congresos.
5. Tesis de posgrado.

En cada capítulo también fue posible establecer la propia organización. Así, para el análisis de los libros y capítulos, se distribuyó la tarea por regiones:

- 2.1 Norte y noroeste.
- 2.2 Occidente y centro norte.
- 2.3 Centro.
- 2.4 Centro sur, sureste y Golfo.

En el caso de las tesis por bases de datos (la del COMIE o los registros del IISUE), de donde derivan dos textos referidos al mismo producto. Cada uno de los capí-

tulos tienen distintos grosores en atención al volumen de la información analizada. Hay estados que, en principio, tienen un nivel de producción más amplio que otros, por distintas circunstancias, entre ellas las históricas y, por supuesto, las de captura.

ESQUEMA 2. Regiones de la República mexicana



Fuente: Elaboración propia.

Una vez que se recabó y se registró la información sobre los productos, con el propósito de apoyar la siguiente fase de trabajo: el análisis, elaboramos un listado de indicadores para cada uno de los productos. El propósito era lograr una visión nacional con una estructura básica común que ayudara a analizar la producción académica. Sin embargo, quedaba abierta la posibilidad de que cada persona o grupo eliminara o añadiera indicadores de acuerdo con su perspectiva o sobre lo que considerara importante. A este respecto, los colegas de Chihuahua ya tenían experiencia en la elaboración del estado del conocimiento a nivel regional (Aguirre Santana *et al.*, 2012) y su colaboración fue muy esclarecedora.

Aunque hubo criterios básicos, cada grupo, desde su óptica y su forma de trabajo, dio diferentes soluciones: unos organizaron el análisis por región, otros,

por tema. No hubo categorías de análisis fijas, sólo criterios. Pensamos que todo esto, finalmente, expresa diversas formas de hacer historia de la educación.

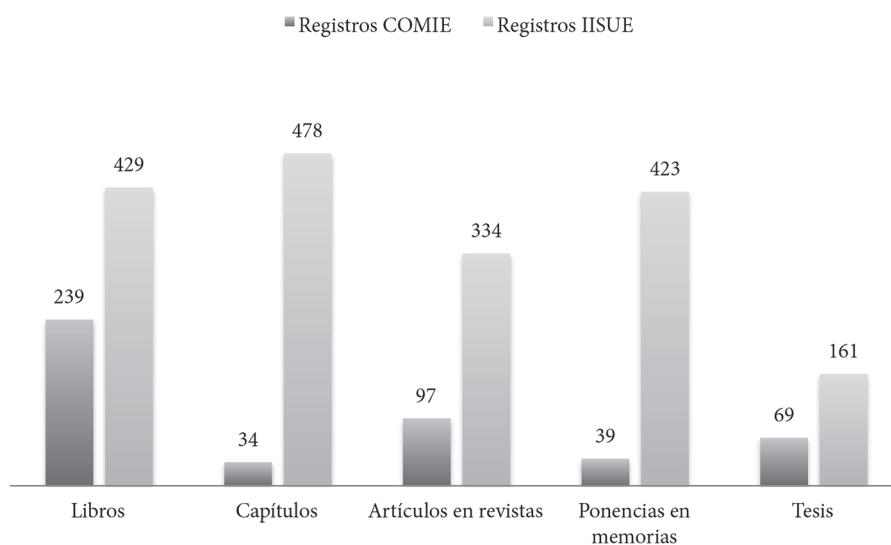
La tarea fue titánica, como se constata en la siguiente tabla:

TABLA 1. Producción bibliográfica

Productos	Registros COMIE	Registros IISUE	Totales
Libros	239	429	668
Capítulos	34	478	512
Artículos en revistas	97	334	431
Ponencias en memorias	39	423	462
Tesis	69	161	230
Totalidad de registros	478	1 825	2 303

*Las cifras se tomaron de las bases de datos antes de su depuración y enriquecimiento a través de nuevos rastreos.
Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 1. Total de registros iniciales



Fuente: Elaboración propia.

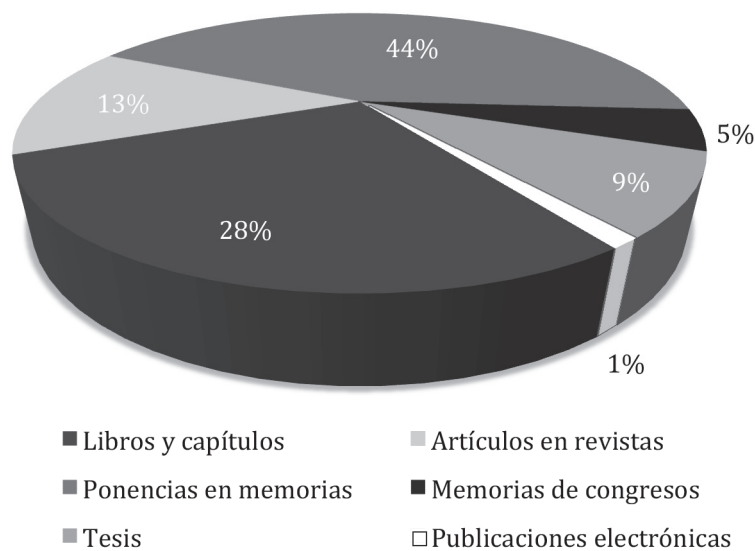
Una vez concluido el trabajo, las cifras se modificaron de la siguiente manera:⁶

TABLA 2. **Productos registrados**

Productos	Totales registrados
Libros y capítulos	768
Artículos en revistas	367
Ponencias en memorias	1 203
Memorias de congresos	131
Tesis	244
Publicaciones electrónicas	31
Totalidad de registros	2 744

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 2. **Total de registros finales**



Fuente: Elaboración propia.

⁶ La información que se registra procede de las cifras que arroja el disco compacto que incluimos en el volumen II de este título, cuya primera parte, la que tomamos como base de la concentración de datos, corresponde a la bibliografía general.

La inclusión en el tomo II (de este título) de las secciones “Historiografía temática especializada”, y “Tres Miradas” permitió que de manera aleatoria los colegas, en función de sus intereses y posibilidades de colaboración, hicieran un balance de algún subcampo o línea de investigación emergente cuyo despliegue hubiera sido importante en el curso de la década 2002-2012.

Por último, como lo señalamos al inicio, con el propósito de facilitar la consulta sobre la producción del campo y conscientes de la utilidad que ello reporta, integramos el disco compacto *La historia de la educación en México. Una bibliografía 2002-2011*, organizado en dos ejes:

- Bibliografía general.
- Bibliografía temática.

No podemos concluir esta parte sin hacer mención de tres pérdidas importantes en el curso de la década: Carmen Castañeda (2008), del CIESAS, Occidente; Sonia Ibarra (2008), del Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio (ISIDM) y Josefina Granja (2011), del DIE-Cinvestav. Vaya para ellas nuestro reconocimiento por su dedicación y entrega en el alba de los días.

HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO, 2002-2011: VICISITUDES DE UN TERRITORIO ABIERTO

María Esther Aguirre Lora y Jesús Márquez Carrillo

En esta parte de la Introducción, nos interesa describir la configuración histórica de la historiografía de la educación como un campo disciplinar en México; esbozar las condiciones de producción del conocimiento en la primera década del siglo XXI, y sugerir algunas tendencias emergentes con base en los productos bibliohemerográficos registrados para llevar a cabo el tercer estado del conocimiento 2002-2012. Estos propósitos corresponden a los apartados que lo integran.

Configuración histórica de un campo disciplinar

Sin lugar a dudas, la historiografía de la educación que actualmente se cultiva en México es deudora de las grandes transformaciones teóricas y metodológicas que se sucedieron Estados Unidos, Italia, Francia, Inglaterra y Alemania, entre otros países, a partir de la década de 1980. Desde esta perspectiva, resulta pertinente plantear algunos momentos relevantes en relación con la constitución de nuestro campo disciplinar.

En los años posteriores al movimiento armado de principios del siglo XX, la escritura de la historia de la educación en México quedó en manos de eruditos, políticos, pedagogos y pensadores en general, poco versados en métodos y

técnicas de investigación, diletantes, testigos de una época y constructores del proyecto de país, como hombres de acción que incidían en la vida política en cualesquiera de sus esferas o vinculados con el ámbito escolar.

Alrededor de la década de 1960, estos personajes marcaron un partearguas en las formas de producción en este campo. Hasta este momento, los historiadores de la educación —si se dedicaban a la época colonial y eran profesionales— seguían el modelo trazado por Joaquín García Icazbalceta, en la perspectiva de un empirismo erudito; interpretaban los procesos educativos del país, influidos por la antropología estadounidense y los lineamientos más generales del marxismo o, adscritos a la filosofía historicista, se dedicaban a explorar la historia de las ideas y la vida de las instituciones escolares (González González, 1993: 345-351; Ramírez González, 1995: 275-280; Peña, 1979: 215-217, 219; Matute, 1974: 12-13). Cabe resaltar la presencia, en el Colegio de México, de José Gaos (1900-1969), José Miranda (1903-1967) y Silvio Zavala (1909-2014) en las décadas de 1940 y 1950. El seminario, bajo la dirección de José Gaos, rindió excelentes frutos; el magisterio de Miranda y Zavala estimuló el análisis de las instituciones (Matute, 1974: 16-17),⁷ así como un conjunto de estudios sobre el nacimiento y el desarrollo de la filosofía moderna en el mundo de habla hispana, mismos que apuntaban hacia la historia intelectual y la historia de las ideas. También se desarrollaron trabajos monográficos memorables sobre la organización de los estudios en la Nueva España (Becerra López, 1963), los métodos pedagógicos de los jesuitas (Xavier Gómez Robledo, 1954) y sus intereses económicos en la actividad evangelizadora (Raúl Flores Guerrero, 1954); la historia del Colegio de Santa Cruz Tlatelolco (José María Kobayashi, 1974) y el Seminario de Valladolid a fines de siglo XVIII (Agustín García Alcaraz, 1971) o la historia de la educación en Guadalajara durante la época colonial (Carmen Castañeda, 1974), por citar algunas obras (Peña, 1979: I, 215, 217).

Sin embargo, fue en el seno de las ciencias sociales y políticas donde emergió a principios de la década de 1970, la historiografía crítica de la educación. Esta manera de hacer historia planteó que la escuela y el aparato escolar no eran sólo un instrumento de desarrollo social, sino también un dispositivo de reproducción, control y conflicto (Quintanilla Osorio, 1991: 12-14).⁸ Situada en

⁷ El seminario se llamó Seminario para el Estudio del Pensamiento en los Países de Lengua Española.

⁸ La elaboración de estas ideas fueron deudoras de los movimientos de liberación nacional, un marxismo renovador (Louis Althusser, Nicos Poulantzas, Antonio Gramsci, José Carlos Mariátegui) y las teorías de la dependencia (André Gunder Frank, Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto). *Vid.* Vázquez, 1995: 6.

el campo de la lucha de clases, su propósito fue coadyuvar en la formación y el desarrollo de una sociedad democrática. En esta búsqueda, congregó a historiadores, sociólogos y antropólogos que desde 1973 formaron el Seminario de Educación en el Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (CIS-INAH), hoy Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-México), y pretendieron dar soporte intelectual a ese proyecto. Luego, sus ideas se transformaron con el surgimiento de la profesión académica, el cambio del contexto político nacional, el desarrollo de las disciplinas y la investigación cualitativa sobre las escuelas (Galván y Quintanilla, 1993: 9-11; Peña, 1979: 200-201; Pérez Franco, 1992: 327; Gil Antón *et al.*, 1994: 27-30; Rockwell, 2001: 17).

En la década de 1980, varios investigadores —principalmente del Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN (DIE-Cinvestav)— se propusieron esclarecer los procesos de reproducción social, resistencia y apropiación culturales a una escala menor, más densa y/o profunda.⁹ Desde su perspectiva, la experiencia escolar está atravesada por múltiples y complejos procesos que son la base para la construcción social de la escuela y del conocimiento. A diferencia de la historiografía crítica de la educación, este enfoque se reveló de capital importancia para interpretar y comprender las transformaciones que individual y socialmente se generan en el mundo cotidiano de la escuela y el aula dentro la cultura escolar. Por eso, hoy su estudio resulta imprescindible si queremos comprender históricamente las distintas dimensiones y espacios del quehacer educativo.

También a principios de la década de 1970 surgió en el Colegio de México (Colmex) el Seminario de Historia de la educación en México, que desde 1976 se convirtió en un taller,¹⁰ en el que Dorothy Tanck propuso hacer una historia social de la educación que diera cuenta de los procesos internos en las escuelas, la procedencia geográfica de los estudiantes, el porqué de los cambios en los niveles educativos, las relaciones entre educación e ideas políticas, sistema escolar y sistema político, etc. Fiel a sus orígenes, este Seminario se inclinó por estudiar

⁹ En cuanto a sus orientaciones teóricas y metodológicas, fue evidente en sus inicios la lectura de Agnes Heller, después vendría la antropología interpretativa y el interaccionismo simbólico, además de las teorías de la reproducción y de la resistencia.

¹⁰ Galván y Quintanilla (1993: 9-10). Sobre los temas, fuentes y formas de trabajar en dicho Seminario, ver Torres Septién (1991: 19-29).

la educación en sus contextos.¹¹ Entre otros autores, Pilar Gonzalbo ha subrayado la importancia de investigar los nexos de la educación con la historia de la vida cotidiana, la familia, la vida privada, la mujer, la sexualidad y, en suma, la historia de las mentalidades.¹²

Actualmente la historia de la educación en México no se podría concebir sin la experiencia de ese Seminario, cuyo enraizamiento académico se extendió hacia varias ciudades del país (Toluca, Guadalajara, Puebla y Zacatecas), principalmente a través de sus graduados. Además, sus contribuciones han servido para interpretar y comprender distintos aspectos y procesos de la educación mexicana.

Por otra parte, desde su apertura en 1976, el Centro de Estudios sobre la Universidad de la UNAM impulsó la realización de investigaciones sobre los estudios superiores (Valdés Olmedo, 1984: 8-9). El Seminario de historia colonial comenzó a indagar la vida de la universidad a partir de sus propias especificidades. Orientado en sus inicios hacia el estudio de la universidad colonial, el Seminario amplió sus perspectivas temáticas (Ramírez González, 1995: 280-283):

[Ante] la necesidad de comprender el papel de la corporación universitaria dentro del marco general de la educación y la sociedad novohispanas, y pronto incluyó dentro de sus estudios a los colegios y seminarios e, incluso, se vio precisado a extender sus miras cronológicas, a fin de captar la transición del fenómeno educativo más allá de la época colonial, llegando hasta las reformas del siglo XIX (Pérez Puente y Ríos Zúñiga, 1998: 9-10).

Como el Seminario mantiene desde hace varias décadas una relación estrecha con el grupo que en la Universidad de Valencia estudia la historia de las universidades españolas y americanas respecto a sus principios teóricos y metodológicos más generales y las orientaciones académicas más recientes en historia de las universidades europeas, sus contribuciones se orientan en un sentido más amplio (Peset, 1989: XIII-XIV, XIX-XXXI). En esta medida, sus investigaciones

¹¹ La historia de la educación debe ser vista “como la columna vertebral de la historia que necesita ser analizada dentro del contexto de la historia intelectual, política y social del momento que se analiza” (Torres Septién, 1990; 700).

¹² Gonzalbo (1996: 69); Gonzalbo (1995: 15-18). Para abordar estos temas y problemas de investigación, en 1979 surgió en el Departamento de Estudios Históricos del INAH el Seminario de Historia de las mentalidades y religión en el México colonial. Sobre los orígenes, alcances y limitaciones de este seminario, ver Gonzalbo Aizpuru (1990a: 475-486).

han abierto una riquísima veta para analizar las características e implicaciones (económicas, políticas, sociales, culturales) de los estudios superiores en México durante la época colonial y las primeras décadas del siglo XIX. Entre sus principales aportes, cabe mencionar la formación de investigadores dedicados al estudio de la Universidad en la época colonial y la colección de estudios y textos sobre la Real Universidad de México, amén de varios libros colectivos en coedición con editoriales comerciales y universitarias.

Finalmente, en la década de 1980, la historia de la educación se convirtió en un campo de trabajo para un grupo heterogéneo de profesionales (filósofos, pedagogos, químicos, antropólogos, etc.) (Galván y Quintanilla, 1993: 11, 38). Hoy se cultiva a lo largo y ancho del país. Sus investigadores conforman un contingente híbrido con distintas trayectorias personales, posiciones desiguales en el *establishment* académico y, desde luego, diferentes perspectivas teóricas y metodológicas.¹³ De esta guisa, frente a una visión uniforme del desarrollo educativo, surgió una historia de la educación mucho más rica y compleja.

Sin que hayan desaparecido las formas historiográficas tradicionales, en tres décadas de trabajo se pasó de una forma de hacer historia predominantemente centrada en los acontecimientos, a otra que vislumbró estructuras y, de ésta, a una más cuyo interés mayor es el estudio plural y diverso de los procesos pedagógicos y educativos. El trabajo historiográfico, en consecuencia, se desplazó de las estructuras a los actores; del sistema a las escuelas; de los procesos educativos generales a los procesos de la vida escolar; de las ideas a la construcción de discursos; de los casos a las políticas culturales, y de la identidad nacional a la construcción de identidades individuales y colectivas.

La historia de la educación se cultiva hoy en muchas instituciones del país, y lo que parece su fortaleza (profesionalización y convergencia en distintas disciplinas relacionadas o no con los procesos educativos) es también su debilidad, pues comparte con la historiografía mexicana la mayor crisis intelectual, que para Enrique Florescano radica en lo siguiente:

[En] su incapacidad para ofrecer a la nación una historia de la nación. Dividida como está en tantas parcelas como hay historiadores o corrientes historiográficas, se antoja imposible que una de ellas pueda reunir esa miríada de especiali-

¹³ Galván y Quintanilla (1993: 38). Un balance inicial sobre el desarrollo de la historia de la educación en la década de los noventa. Galván Lafarga (1997: 8-20).

dades en un todo coherente, significativo y accesible al lector común. La desvinculación de las instituciones y de los profesores que las integran se observa en el hecho de que ambos son indiferentes a las demandas sociales. No hay nuevas historias dedicadas al público amplio, ni síntesis, ni obras de divulgación que vuelquen al conjunto social el saber acumulado en los centros de investigación (Florescano, 2002: 448-449).

Pero esta situación no es ajena a las políticas del conocimiento que desde la Secretaría de Educación Pública (SEP) y otras instancias gubernamentales se han puesto en marcha en los últimos años.

Condiciones de producción del conocimiento

El rumbo que tomó la producción de conocimiento en esta década quedó marcado por los procesos de institucionalización y de especialización del campo. A partir de la década de 1990 y durante los primeros años del siglo XXI se dan indicios sobre el tránsito más evidente del historiador al especialista legitimado y certificado por variantes del asociacionismo académico, sea que se trate de colegios, academias y distintos tipos de agrupaciones, que serán quienes establezcan las reglas del juego en la escritura de la historia (temáticas, metodologías, enfoques, formatos, aparato crítico), que paulatinamente será normado y cada vez obedecerá a mayores controles desde el interior de los grupos académicos.¹⁴ La figura de los pares académicos, expertos y asociaciones que actúan como árbitros en las premiaciones y concursos (De Vries, 2007), de los dobles o triples dictámenes ciegos, se impondrán para la sanción de ponencias en los congresos, la publicación de artículos en revistas arbitradas e indexadas, capítulos y libros con el consabido ISBN, que ya no garantiza la calidad del trabajo en cuestión.

A la vuelta de una década, si bien se ha logrado mayor rigurosidad y meticulosidad en la presentación de escritos de diverso tipo con un alto nivel de especialización y de exigencias que actúan como filtros, también es cierto que se ha enclaustrado la producción y el ámbito de incidencia y proyección social (públicos). Parece que sólo se escribe para los pares. Aunque se exploran otras

¹⁴ Baste revisar algunos de los formatos, cada vez más perfeccionados y meticulosos, que se utilizan para dictaminar.

formas de divulgación del conocimiento histórico sobre la educación, a menudo es escaso el contacto con otras realidades externas a la vida académica. Son los órganos evaluadores, de distinta magnitud y nivel de incidencia, los que paulatinamente han marcado las reglas del juego sobre las prácticas del historiador de la educación. La exigencia ha redundado en la súper especialización temática, con la pérdida de generar explicaciones globales que acerquen a la comprensión de un determinado proceso.

La necesidad de publicar, bajo esas reglas del juego (evaluación académica, Programa de Primas al Desempeño del Personal Académico de Tiempo Completo [PRIDE], Programa de Mejoramiento del Profesorado [Promep], políticas de deshomologación), se ha incrementado de manera paralela a los espacios que se han abierto en revistas y congresos, los más, y aun en editoriales comerciales e institucionales, los menos. El problema subsiste en los centros de producción-distribución ampliamente consolidados y en los marginales, entre el historiador ampliamente certificado y “arbitrado” y el que no ha logrado ese estatus; entre la cantidad de publicaciones de dudosa calidad y otras aportaciones.

En el curso de la década 2002-2011, además de la consolidación de la normativa impuesta, desde lo que podemos llamar neointervencionismo estatal, con el propósito de legitimar la producción en el campo de la historia de la educación, hemos asistido a nuevas condiciones que impactan la producción. Entre éstas, puede mencionarse el fortalecimiento de los posgrados e incremento de su población, algunos que integran entre sus líneas de investigación la historia de la educación, como el posgrado de Historia en el Colegio de México, el posgrado del DIE-Cinvestav, el de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH), el del Colegio Mexiquense, el de la Universidad de Guadalajara (UdeG) y el de la Universidad de Colima (UCol), entre otros.

El incremento de posgrados en el campo ha representado el aumento de una mayor cantidad de investigaciones, algunas de las cuales resultan originales y rigurosas si pasan por distintos filtros. A pesar de ser “flor de un día” (en la medida en que los nuevos doctores no necesariamente se dedicarán a la investigación si no tienen las condiciones institucionales para ello), también debemos tener presente la proliferación de posgrados que no reúnen las condiciones mínimas de calidad y de producción.

Aquí entran en juego las políticas modernizadoras del gobierno federal que impactaron en la proliferación de los posgrados, donde el propósito central no es

necesariamente la formación de recursos para la investigación, sino la necesidad, por un lado, que tienen las propias instituciones de incluir un elevado número de doctores entre su planta académica para lograr su acreditación. Por otro lado, para las personas son necesarios como recursos de promoción escalafonaria, permanencia institucional o de recontractación temporal en un ambiente académico precario. Baste recordar que en noviembre de 1996, con el fin de mejorar el nivel de habilitación del personal académico de tiempo completo, la SEP se comprometió a destinar recursos públicos federales para la ejecución de los planes, proyectos y acciones prioritarias del Promep, las cuales según Aguayo y Magaña (2000), se tradujeron en:

1. Becas para la formación de profesores con nivel de maestría y doctorado en programas de reconocida calidad (6 213 en diez años, 1997-2007).
2. Dotación de infraestructura, equipamiento y acervos bibliográficos.
3. Operación de distintas líneas y proyectos de investigación (Lepe Aguayo y Magaña Echeverría, 2000: 52).

De esta manera se fueron modelando nuevas identidades institucionales, individuales y colectivas, que han marcado de manera sustancial el desempeño del oficio del historiador de la educación.

Una de las acciones que ha redefinido la orientación y las condiciones de la producción historiográfica son las políticas de evaluación implementadas en el curso de la década, a partir de las cuales se observa una atomización de la vida institucional en relación con el modelo anterior de Universidad: ahora la producción se realiza prioritariamente en los cuerpos académicos. Si en el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI) 2008-2009 se consideró como prioridad 2 el fortalecimiento de la planta académica y la consolidación de cuerpos académicos, un año más tarde, en el PIFI 2010-2011, se la apuntó en la prioridad 1. El corolario es que la orientación compulsiva hacia el cumplimiento de metas numéricas, por encima de las exigencias reales de rigor y calidad, ha exacerbado los niveles de productividad a menudo sin el rigor académico y la originalidad que se demandaban antes. Esto ha dado como resultado la clasificación de cuerpos académicos en formación, en consolidación y consolidados, con recursos diferenciados que inciden en las posibilidades de su visibilidad y la conformación en redes de investigación.

Una de las políticas establecidas por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) particularmente relevante en el curso de la década, se refiere a la internacionalización que tiende a la “participación en la emergencia de grupos científicos internacionalizados y conectados con base en capacidades, compartidas o complementarias, de producir conocimientos disciplinarios en lugar de estructurarse en contigüidades espaciales o institucionales” (Didou, 2011: 31). Esta política, aplicada a los posgrados, a la vuelta de algunos años (2005) ha propiciado la adquisición de posgrados en el extranjero en instituciones de prestigio, certificaciones que integran un capital académico que, por un lado, fortalece la trayectoria académica acorde con los parámetros del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y, por otro, en pocos años erige un mundo de diferencias en relación con las generaciones precedentes formadas en la lógica de los posgrados nacionales. Así, estaríamos frente a un fenómeno de cosmopolitización en el contexto globalizado, en términos de Beck, en la medida en que los parámetros son supranacionales, generando compromisos y redes de relaciones y de producción de conocimiento distantes y ajenas a las exigencias propias de una sociedad en el contexto de los Estados nacionales (Beck, 2006: 99, en Didou y Gerard, 2011: 30).

El aprendizaje de la profesión, en estas condiciones, sigue los lineamientos del Promep, que plantea la exigencia de que los estudiantes, ya desde la licenciatura, participen en un número determinado de congresos, así como la realización de estancias académicas nacionales e internacionales como una de las formas de compenetrarse con la práctica del oficio.

Algunas tendencias emergentes

Dentro del vasto horizonte de la historiografía de la educación en la actualidad, nos interesa destacar lo que consideramos como algunas de las tendencias emergentes en el campo e ilustrarlas con algunos trabajos, sin que esto resulte limitativo ni ortodoxo. Sin duda, hay distintas perspectivas y enfoques; nuestra visión apunta a la apertura que ha propiciado el postestructuralismo, con su explosión de discursos y pluralidad temática. Valga explicitar que partimos de la concepción de la educación como una práctica histórico-cultural, respecto a la idea de lo que Norbert Elias denominó coacciones civilizatorias, donde entra en juego un componente ético y moral que la define, Asimismo, de acuerdo con Santoni

Rugiu, considermos que lo educativo está presente en todos los ámbitos y esferas de la vida social y no se circunscribe a la institución escolar. Esperamos que los estudiosos del campo podrán hacer sus propias lecturas a partir de los 2744 registros que ponemos a su disposición en el disco compacto.

Apertura de archivos para la historia de la educación

En el contexto de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental (LFTAIPG) (2002), asistimos a un despliegue en la organización de archivos generales y especializados en educación. Si bien el propósito nunca fue hacer visibles los archivos históricos, la demanda de información y la historia del ciclo vital del documento llevaron a las instituciones a preocuparse no sólo por los archivos de trámite, sino también por los documentos inactivos. Ello fue producto de un esfuerzo concurrente en el que participaron tanto el gobierno federal como los gobiernos estatales y municipales, las instituciones educativas y las organizaciones de la sociedad civil interesadas en preservar y difundir nuestro pasado educativo.

A partir de estas consideraciones, aparecieron distintos proyectos tanto en las universidades como en la SEP. En este último caso, es de destacar la labor realizada por Belinda Arteaga y Siddharta Camargo en la constitución de la Red de Archivos Históricos de las Escuelas Normales, desarrollada por la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE) en el periodo 2008-2013, así como el papel de la Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior (Renaies). Esto ha conllevado a la organización de 16 archivos históricos en las Normales y ha promovido la organización de los archivos universitarios. Las guías, los inventarios y los catálogos han creado las condiciones para el despliegue de la historia de la educación con distintas perspectivas.

En el contexto de la Ley mencionada, respecto a los archivos universitarios, otro logro de la década fue que diversas instituciones públicas de educación superior pusieran a disposición del público los fondos que custodian, ya sea en sala, a través de Internet o de nuevas tecnologías. El despliegue fue tan amplio y diversificado que, atendiendo a la diversidad histórica e institucional, tendríamos que considerar un campo abierto para futuras investigaciones.

Estudios comparados o historias entramadas

Una de las tendencias emergentes que abre el espectro de las perspectivas de indagación se refiere a los estudios comparados en educación. Establecidos en el siglo XIX, con el trabajo pionero de Marc-Antoine Jullien (*Esquisse et vues préliminaires d'un ouvrage sur l'éducation comparée*, Paris: L. Coas, 1817), surgen en el contexto de una profunda reestructuración de los campos de conocimiento, donde el principio de jerarquización de los saberes comenzará a deslizarse hacia formas dialógicas que buscan someterse al trabajo de los referentes empíricos surgidos de su propio universo para establecer constantes, de matriz positivista, entre distintas expresiones de la vida escolar en Europa. Se trata de indagaciones fuera del ámbito académico que sirven para detectar los mejores sistemas educativos y poderlos importar a otros países; su surgimiento tiene un sentido eminentemente práctico, en que una pléyade de funcionarios se vuelcan a otros países para recoger información y reportarla a sus países de origen. A la descripción procede el análisis de los factores que explican los hechos y precisamente en esta perspectiva la comparación aporta el sustento del corpus teórico y metodológico, el cual busca comprender los fenómenos tanto en el plano local como internacional (Schriewer, 2000: 14-15; Barbieri, 2013: 45-47). Cabe señalar que, en la medida que la referencia eran los sistemas educativos, el proyecto derivó en pedagogía comparada. Sin embargo, será hasta entrado el siglo XX cuando esta perspectiva se abra paso en la vida académica. En el caso de México se integró desde 1955 como materia de estudios en el Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde circularon los libros *Historia comparada de la educación en México* (Francisco Larroyo, Porrúa, 1945) y *Pedagogía comparada. Teoría y práctica* (José Manuel Villalpando, Porrúa, 1966), entre otras aportaciones españolas y latinoamericanas, en una concepción más próxima a los estudios monográficos y los campos en que se llevaba a cabo la comparación, perspectiva que, al pasar de los años, se limitó a descripciones de hechos sin sustento teórico (Pereyra, 2000: 30-31).

A partir de mediados de la década de 1980, los estudios comparados en educación entraron en un importante proceso de renovación, donde Jürgen Schriewer —cuyas aportaciones se introdujeron al mundo de lengua española a través de Miguel A. Pereyra (Universidad de Granada)— tuvo una gran influencia a través de la organización de seminarios, programas internacionales de investigación, publicaciones individuales y colectivas, en los que estuvieron

involucrados algunos de nuestros historiadores de la educación y otros estudiosos del campo de la pedagogía comparada como María Esther Aguirre, Monique Landesmann y Eugenia Roldán.

Desde que surgió esta corriente renovadora han pasado, por lo menos, dos décadas, y aún falta un largo trecho por recorrer para su consolidación y franca difusión entre las comunidades de historiadores de la educación.

El actual reposicionamiento de los estudios comparados en educación está inscrito en el fenómeno de la globalización, que necesariamente apunta al asunto de las modernidades, la búsqueda de nuevos parámetros que aporten explicaciones históricas que vayan más allá del contexto de lo nacional y de lo occidental, marcos en los que prevalentemente se han desplazado nuestras historias nacionales, mismas que han dominado el espacio de las indagaciones de historia de la educación, donde cabe destacar los análisis de Caruso y Roldán (2007), Roldán (2004, 2005, 2006, 2008, 2009) Domínguez (2010) y Arredondo (2011).

La globalización, si bien constituye un fenómeno político-económico, tiene importantes implicaciones en el terreno educativo y cultural, pues pone de relieve que “hasta los aspectos más aparentemente inconexos de la economía global contemporánea y de los movimientos financieros dependen de conjuntos de estructuras, instituciones y procesos, determinados y controlados políticamente” (Dale, 2000: 75). Esto ha traído consigo una revisión profunda de conceptos y referentes clave desde los cuales hemos construido las historias de la educación, ya que en estos contextos globalizadores asistimos a nuevos deslizamientos que transitan del Estado Nación individual, que paulatinamente se ha ido adelgazando y perdiendo visibilidad, al territorio de lo transnacional (Dale, 2000: 69). Paralelamente se han fortalecido los continuos procesos de homogeneización educativa y cultural que no nos son desconocidos. Es el movimiento de los nuevos institucionalistas el que marca la condición de los sistemas educativos en sus distintas dimensiones y que no son susceptibles de explicarse solamente a través de lo nacional, sino integrando también una perspectiva mundial o global respecto a la modernización en curso, que cada vez compartimos en mayor o menor grado y que aporta referentes para los estudios comparados (Meyer y Ramírez, 2000: 92).

Los estudios comparados primero se aplicaron en el terreno de las ciencias sociales y después, con cierto retraso, se instalan en el campo de la historia en general y más aún de la educación. Si bien se sigue esgrimiendo su conveniencia y dificultades metodológicas, todavía hay poco camino andado al respecto. Es posible que estemos más próximos a lo que Kocka (2003: 42) llama “historias

entramadas”, en la medida en que existen volúmenes colectivos organizados con participaciones nacionales e internacionales sobre un campo en particular, motivados por el propósito de indagar relaciones entre varios procesos que se tocan en algún punto, lo cual es un indicio de que nos acercamos a la comparación (Mannarelli, 2007; Blázquez, 2005; Zuluaga y Ossenbach, 2004). Las publicaciones en torno al Centenario y Bicentenario también ofrecieron un espacio interesante para los estudios comparados, como lo muestra el caso de los movimientos independentistas a lo largo de América Latina.

Indudablemente hay un reto de base que debemos enfrentar si queremos incursionar en la construcción de una historia global que trascienda lo nacional: “Los historiadores han sido entrenados para basar sus estudios en archivos y fuentes primarias. Por contraste muchos sociólogos, economistas e incluso científicos políticos ven su ciencia en términos macrohistóricos y nomotéticos, cuyo fin es obtener generalizaciones” (Iggers, 2005: 255). La misma complejización de las sociedades requiere un arsenal conceptual y metodológico que le permita dar cuenta de ello. Por lo demás, la historia de la educación desde la perspectiva de los estudios comparados requiere el soporte de equipos transnacionales e interdisciplinarios, procesos en los que vamos avanzando, como lo muestran las políticas del Conacyt referidas a la internacionalización, las redes de investigación y los grupos académicos que se han configurado en esta década.

De lo macro a lo micro, a lo macro

Desde el estado del conocimiento de 1993 ya se percibía el deslizamiento de enfoques que iban de lo macrosocial a lo microsociales (Weiss, 2005: 15), tendencia que se sigue incrementando y, más aún, ha colocado el asunto de la construcción del sujeto en el centro de nuestras preocupaciones. El impacto de las ciencias sociales en los modos de hacer historia de la educación se fue desplazando por la antropología, específicamente por la etnografía, con lo cual se busca subsanar el olvido del sujeto, perdido entre las macrohistorias, los grandes procesos y las grandes estructuras. El reto metodológico que esto ha planteado es cómo recuperar a las personas en la historia, lo cual ha implicado ver hacia los márgenes, hacia los grupos pequeños, la gente común, lo popular y lo local, aquello que *Annales* refiere como democratización de la historia, en la medida que desde hace algunas décadas se ha desplazado el interés por la historia de los grandes

hombres y grandes eventos hacia segmentos más circunscritos y anónimos de la población. Este cambio ha implicado cambios de escala en los tiempos, los espacios y los procesos.

De acuerdo con Florescano (2012) e Iggers (2005), la perspectiva ha implicado entre sus promotores una posición política y de pérdida de confianza en:

1. El poder explicativo del marxismo, el estructuralismo, el funcionalismo y de las grandes teorías sociales.
2. Los procesos de modernización trastocados, lo que hizo volver la mirada a las personas, los grupos pequeños, en su cualidad de sujetos históricos que inciden en el cambio social (Florescano, 2012; Iggers, 2005: 183).

Nuevamente, el reto que se ha planteado son las herramientas que deberían utilizarse en esta revisión del oficio de historiar, entre ellas, la relación entre la historia y la etnografía (Rockwell, 2007; Galván y López, 2008).

Por lo anterior, no es casual que los historiadores de la educación en México, durante la reciente década, hayan tratado de fortalecer el uso de la historia oral, la búsqueda de las historias de vida y el regreso a las biografías, donde el empleo de la microhistoria se ha vuelto recurrente y se pueden distinguir distintas perspectivas. La primera está más próxima a la microhistoria italiana, impulsada por Carlo Ginzburg y Giovanni Levi, donde el enfoque sobre un microuniverso revela la complejidad del mundo, mientras que la segunda se emparenta con Luis González y González, quien relaciona la microhistoria con el ámbito de los estudios locales (Sandoval, 2003; Aguado Escamilla, 2009).

Algunas de las limitaciones que se aprecian en las indagaciones se rotulan como microhistoria porque al reducirse la escala se quedan en ésta; otras han dado juego a la escala micro-macro-micro, aproximándose a lo pequeño sin olvidar la comprensión de los contextos más amplios que ello posibilita en ambas direcciones (lo micro y lo macro) como procesos complementarios y dialécticos en las explicaciones históricas.

La microhistoria también ha propiciado el tránsito de la esfera pública a la esfera privada, de esta manera la vida cotidiana se convirtió en un campo de observación, próxima a la *nouvelle histoire* y a filósofos como Agnes Heller, sociólogos, discípulos de Durkheim y de Goffman, e historiadores como Carcopino, quienes plantearon la importancia de recuperar la vida cotidiana, como es el caso de la colección dirigida por Pilar Gonzalbo y publicada por el Colegio

de México (2002, 2005, 2007); Padilla (2004, 2010), en referencia a la vida estudiantil, y Hernández *et al.* (2011) sobre la vida de los michoacanos durante la independencia y la revolución.

Una tendencia sobresaliente en este sentido es la que emplea los recursos de la antropología cultural (Geertz), de la semiótica y la teoría literaria, practicada por antropólogos, sociólogos y literatos.

Por otra parte, nuestra sociedad actual, sometida a los vaivenes del neoliberalismo y de los proyectos globalizadores que homogeneizan las distintas formas de la vida social y cultural, por fuerza, se afianza para comprender la construcción de las identidades colectivas, en un retorno a lo local donde el sujeto deviene en campo de estudio, siendo motivo de lecturas renovadas, como la exploración de la subjetividad a partir de la visibilidad de los sentimientos. Éste es el caso del estudio que hace Padilla (2006) en relación con el sentimiento de los niños frente a la orfandad y también del libro colectivo sobre los miedos en la historia (Speckman, Angostoni y Gonzalbo, 2009). Por su parte, la biografía histórica adquiere nuevos sentidos, en una amplia gama de tendencias y propuestas metodológicas, que van desde la biografía de corte individual, cuyo ejemplo pueden ser los trabajos de Mílada Bazant (2010, 2011), hasta la biografía colectiva, como en el caso de los ateneístas (Quintanilla, 2008).

Otros trabajos realizados en la perspectiva de las historias locales, muy frecuentes en el uso de la década que se revisó, son los que abordan la biografía y las aportaciones de los profesores y pedagogos, tal es el caso de Torres Quintero en Colima o de los pedagogos yucatecos. Asimismo, han proliferado las historias de profesores (Sandoval, 2007; Menéndez de la Peña, 2011; Espadas, 2011; Rodríguez, 2012).

La perspectiva del sujeto, como ámbito de estudio, también se ha traducido en una diversidad temática donde se cruzan niños, jóvenes, género (femenino), grupos marginados, personas con capacidades diferentes, estudios culturales con perspectiva histórica, entre otros (Herrera Feria, 2006; Fregoso, 2007; Morales Jurado, 2008; Padilla, 2012; Padilla, Soler, Arredondo Ramírez y Martínez Motezuma, 2008; Arredondo, 2003, 2008; Alvarado y Ríos, 2011; Acevedo Rodrigo, 2011 y 2012; Abraján Cadena, 2010, 2012; Vega Muytoy, 2010, 2011, 2012).

En la perspectiva del tránsito macro-micro-macro, también han tenido lugar los deslizamientos del abordaje del Estado como bloque monolítico a la percepción de la diversidad social y cultural. El concepto *clase social*, derivado de los enfoques marxistas, ya dejó de funcionar. El proceso ha ido de afuera

hacia dentro para detectar grupos y otras divisiones sociales que han dado lugar a los estudios de género (femenino), que se incrementaron considerablemente en el curso de la década; grupos étnicos; ocupaciones y profesiones académicas (Viesca Treviño, 2002; Cházaro, 2007; Hernández Orozco, 2008; Cárdenas Castillo, 2010; Ramírez Ortega, 2010), así como de posiciones religiosas, con lo cual se da cuenta de la diversidad y complejidad social y se plantea la necesidad de recurrir a nuevas fuentes (Torres Septién 2003 y 2007; Reyes Pavón, 2013). Cabe destacar el despliegue de los estudios regionales, tanto en su práctica concreta como en cuanto a la teorización de la región (Acevedo, 2006; Contreras, Luna Jiménez, Serrano Álvarez, 2009; Lescale, 2007; Martínez Moctezuma y Padilla Arroyo, 2006; López Pérez, 2007).

Historia de nuestro tiempo presente o historia del presente

Las indagaciones transcurren del siglo XVI al XXI. Los periodos con el mayor número de investigaciones son la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Se encontraron pocas investigaciones sobre el periodo prehispánico, aunque puede mencionarse la tesis de Aroche (2011) y Rivas Valdés (2007).

Es evidente el tránsito de una historia cuya temporalidad se planteaba en una sola dirección, continua, en movimiento, hacia el progreso acorde con el modelo de los procesos civilizatorios establecidos por Occidente, al reconocimiento de la multiplicidad de temporalidades, de modernizaciones y de historias, donde el pensamiento posmoderno, el giro lingüístico y los estudios críticos poscoloniales han representado un gran aporte. El encuadre en perspectivas de largo aliento también ha sido relevante, que según el caso (objeto y propósito) continúa siendo una opción pertinente y relevante, aunque han proliferado las investigaciones que trabajan sobre segmentos de tiempo más reducidos, determinados de acuerdo con el propio objeto de estudio. Sin lugar a dudas, se ha modificado sustancialmente la escala de observación.

Uno de los usos que deberá revisarse en los próximos años es la “historia reciente”, de tradición francesa, cuyo empleo empezó a perfilarse, entre otros, con el clásico libro de Jean Chesneaux, *¿Hacemos tabla rasa del pasado?* (Editorial Siglo XXI, 1977). Chesneaux apuntaba desde el marxismo al papel que juega la historia en relación con el cambio social, a la relación del historiador con su tiempo y a la necesidad de historia que tiene la sociedad para definir su

futuro. Atrás de ello, se percibía un impulso renovador del Institut d’Histoire du Temps Présent (1978-1980) que inaugurara la “era del testigo” y la historia del presente, dirigida a reconstruir la historia de la posguerra, distinta de la oficial, que después se proyectará al estudio de los genocidios, los exilios, los holocaustos y otras muchas problemáticas del mundo actual, lo cual refrenda el compromiso social del historiador con su tiempo, como lo señala el colectivo *Historia a Debate*, coordinado por Carlos Barros.

Es importante mencionar que si bien no existen razones de orden epistemológico o metodológico para que la historia reciente se circunscriba al estudio de acontecimientos traumáticos, lo cierto es que en la práctica profesional de los países que han atravesado regímenes autoritarios, el carácter traumático del pasado suele intervenir en la delimitación del campo de estudios. “En otros términos, la dimensión temporal del pasado que llamamos “reciente” o “cercano” se suele entrecruzar con otros elementos que son los que finalmente le otorgan al campo una legitimidad que no es necesaria ni únicamente disciplinar, sino que es, sobre todo, política” (Franco y Levín, 2007: 35).

La historia del presente se dirige hacia la recuperación de la experiencia vivida e historiarla (en ese sentido, recurre a autores como Bergson, Ricoeur, Elias, De Certau, entre otros) a partir de nuevas herramientas conceptuales, nuevas fuentes y nuevas estrategias metodológicas donde entran en juego la historia oral, la recuperación de la memoria, las vivencias de los actores, las representaciones sociales y los imaginarios construidos en torno a lo sucedido. La memoria, en su condición activa de construcción de sentidos, emerge como un área importante vinculada con las vivencias y las experiencias. Más que un periodo histórico —y aquí es donde suele distorsionarse—, se plantea como un horizonte epistemológico temporal (Aróstegui, 2004: 235 ss.), donde se juega otra sensibilidad con respecto a los hechos históricos necesariamente mediados por el tiempo del sujeto: el tiempo del historiador. El presente nos remite a procesos en curso o, de alguna manera, cercanos, a lo que tiene significado para la vida que se está viviendo; de ahí surgen las problematizaciones. Se fertiliza en situaciones traumáticas o particularmente conflictivas en búsqueda de comprender el presente.

En el campo de la historia del presente, entre los historiadores de la educación mexicanos, a veces encontramos una limitación conceptual, ya que se ha entendido como el asumir los márgenes temporales muy próximos al tiempo presente para los cuales, de hecho, se abunda en un tratamiento sociológico,

pero no necesariamente hay una comprensión historiográfica de problemas y preguntas. Más bien, existen pocas investigaciones de historia del presente en la historia de la educación, no obstante que Ricoeur, Elias y otros, sean autores mencionados de manera recurrente como sustento de la narrativa histórica, es decir, más como referentes teóricos que como producción historiográfica. En todo caso, lo más próximo que se ha hecho en el ánimo de recuperar la memoria son los estudios sobre movimientos estudiantiles, particularmente sobre el 68 mexicano (Camacho Solís, 2003; Tirado, 2004 y 2008; Marsiske, 2007 y 2010).

Cultura escolar

En el contexto del giro cultural, que se ha impuesto sobre las explicaciones de corte socioeconómico y político, uno de los conceptos ampliamente incorporado por los historiadores de la educación ha sido el de cultura escolar, propuesto por Dominique Juliá desde 1993 (conferencia de clausura de la xv Reunión de la International Standing Conference for the History of Education, Lisboa, en su novedoso texto “La culture scolaire comme objet historique”) que se ha difundido en nuestro país por diversas vías (Menegus, 1995), destacando las referencias constantes de autores como Antonio Viñao y Agustín Escolano. En el curso de la década que se reporta, esta perspectiva ha derivado en líneas de investigación en las que se cruzan la historia de las prácticas escolares, la normativa escolar, la vida cotidiana en la escuela, los estilos de vida de los distintos actores, los artefactos escolares, las culturas de los distintos actores, los manuales escolares y todo lo que se expresa como vida interna de la escuela que surge *in situ*, sin perder de vista su relación con el campo más amplio de prácticas culturales en general, como lo ejemplifican los trabajos de Padilla (2004) y García Alcaraz (2009).

En la reunión mencionada, Juliá hacía un llamado a los historiadores de la educación sobre uno de sus olvidos fundamentales: la indagación de las prácticas escolares, en la medida que los enfoques que prevalecieron procedían de las ciencias sociales, y propiciaba un emplazamiento crítico de las pedagogías normativas que desconocen la vida escolar leída en clave etnográfica y antropológica como campo de resistencias y tensiones (Juliá, 1995: 353-354).

En este contexto, Agustín Escolano marcará tendencias que, procediendo la década de 1990, han marcado la orientación de muchas de las indagaciones

relevantes de historia de la educación en la última década en “un continuo reclamo de la cultura escolar” como objeto histórico (Juliá, 1995) y como centro de interés para desvelar los “silencios” de la historiografía al uso en las prácticas institucionales y publicísticas (Silver, 1992), como “caja negra” que se oculta en la gran historia basada en los relatos y discursos sobre el pasado de la educación y en las microhistorias (Depaepe, 1993), o como “gramática de la escuela” plasmada en los códigos, no siempre visibles, que regulan el mundo de la vida de los establecimientos docentes (Tyack y Cuban 1995) (Escolano, 2008).

En las últimas dos décadas, la investigación de la cultura escolar ha fructificado de tal modo que, con el avance de las nuevas tecnologías y la necesidad de recuperar la memoria, han aparecido, como sujetos y objetos de estudio, los museos escolares, la historia material de la escuela y la iconografía de la escuela como fuente. Distintas investigaciones se han dado en este sentido, algunas de las más socorridas son las que se refieren a los libros de texto y manuales escolares, en la medida que se han articulado con el proyecto Manuales Escolares Españoles (Manes), con sede en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y con subsedes regionales, entre las cuales ha estado México (coordinado por Luz Elena Galván, CIESAS). También se ha incursionado, desde la perspectiva de la cultura escolar, en el campo de las disciplinas escolares (Granja, 2004; Mendoza Ramírez, 2009; Tanck, 2004; Chaoul, 2007; Martínez Carrera, 2007; Villalpando Quiroz, 2007; Remedi, 2008; Márquez Carrillo, 2010; Aguirre Lora, 2012). Asimismo, en relación con la cultura escolar, un cruce importante ha sido la historia conceptual, donde Josefina Granja tuvo un papel relevante (2002, 2004, 2008, 2009).

Por otra parte, si bien existe interés por la indagación sobre la cultura material plasmada en los museos, son pocas las investigaciones que existen al respecto. Podemos mencionar las de Rico Mansard (2003, 2004). Una de las prácticas más abonadas en las universidades públicas estatales y en algunas Normales ha sido promover y montar exposiciones sobre los instrumentos del saber: laboratorios, manuales y libros escolares, reproducción histórica de espacios áulicos y otros más. Un ejemplo a destacar, por su interés, es la Casa de la Historia de la Educación en Mérida, Yucatán. Sin embargo, podemos afirmar que existe un vacío respecto al estudio del patrimonio educativo.

Historiadores de la educación y públicos

Si bien actualmente se reconoce la matriz narrativa en la escritura de la historia, ello no deja de plantear un dilema en el oficio: la historia no sólo se hace a partir de evidencias e ideas, requiere de la escritura en sus distintas modalidades (libros, artículos, ponencias, monografías, textos para la enseñanza, programas, etc.) que llevan a resituar el lugar de la prosa, más allá de los afanes científicos que, en relación con la escritura de la historia, prevalecieron en el siglo XIX (Banner, 2012). La escritura de la historia se plantea en tres grandes modos: el referido a la docencia, hecho por profesores; el dirigido a grupos especializados, practicado por profesionales de la historia, y el relacionado con audiencias más amplias, que está en manos de periodistas y comunicólogos. Cada uno de estos modos tiene sus bondades y limitaciones, pero permanecen aislados entre sí. Entre ambos extremos, la academia, si bien gana en precisión y profundidad, pierde en accesibilidad y en atractivo, lo cual resulta particularmente notorio en los campos emergentes, como los estudios de género y los estudios culturales, entre otros, los cuales aglutinan auditorios más amplios. La divulgación por profesionales de la historia es escasa en nuestro medio.

La historiografía avanza en la medida en que existe un diálogo entre especialistas, propicio al debate y refinamiento del corpus teórico, del arsenal metodológico, situación distante de los lectores y auditorios no necesariamente especializados. El problema reside en saber qué tan preparados estamos para dirigirnos a distintas audiencias, qué tanto somos capaces para usar distintas convenciones y si queremos hacerlo. En el caso de México son muy pocos los historiadores de la educación preocupados por la difusión, si bien existen iniciativas en este sentido vinculadas con los archivos históricos, por un lado, como es el caso de la *Gaceta Histórica* de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), *Río de papel* de la Universidad Michoacana y *Pensamiento universitario* de la Universidad de Guadalajara. También pueden mencionarse revistas culturales como *Bulevard. La cultura de Puebla y Tlaxcala en una revista*, y otras especializadas en la difusión, como *Correo del Maestro*. Asimismo, hay otro sector de profesionales abocados a la elaboración de libros de texto, así como uno más interesado en la divulgación desde la academia (Galván, 2002; Tanck 2005; Staples, 2011).

En relación con el conocimiento histórico, si queremos configurar una conciencia histórica, nuestros días también plantean nuevas exigencias vincula-

das con la diversificación de los medios de comunicación (películas y televisión, radio, producciones dramáticas). Si se considera el contexto de la comunicación de masa, éste requiere menos la estructura del lenguaje académico y más otro tipo de recursos, como el drama, el suspenso y la emoción, lo cual nos lleva a plantearnos qué relación es viable entre conocimiento histórico y memoria histórica. Es desde el horizonte del conocimiento histórico como se reconstruye la memoria histórica. Aquí viene al caso el ejemplo del trabajo que desarrolla Oresta López en el Colegio de San Luis.

Estos medios de comunicación, mucho más recientes y jóvenes que la escritura, son más propicios a la inventiva, la innovación y el cambio. Sin embargo, aquí surge el problema de la desarticulación de los mundos, el de la escritura académica de la historia y el de la difusión. Esta situación ya muestra signos de erosión y fragmentación, con historiadores que se aventuran a nuevas formas de experimentación. El mismo proyecto de libros electrónicos lo exige. Subsiste la necesidad de adaptarse a nuevas realidades. Sin embargo, no se puede perder de vista que si la cristalización de libros impresos llevó centurias, es posible que pasen varias décadas antes de que se establezca enseñar y escribir en los nuevos medios.

A modo de cierre

A partir de nuestra perspectiva de lo histórico educativo, en el presente estado del conocimiento el horizonte que abordamos no se circunscribió ni a lo didáctico ni a lo pedagógico, sino que también incluyó indagaciones que tienen que ver con la construcción de subjetividades en el sentido más amplio del término. La mayor parte de la producción de los historiadores de la educación se orienta a la historia de la vida escolar, donde hay logros muy importantes; sin embargo, aún existe un largo camino por andar en la exploración de otros espacios formativos y en la articulación con otros campos disciplinares; se trataría de salir del circuito de lo estrictamente educativo y entrar en diálogo con otros campos de especialidad para regresar a él con nuevas preguntas, nuevos arsenales y nuevos interlocutores. Afortunadamente, también encontramos iniciativas al respecto.

Entre las tareas pendientes para un futuro próximo, mediadas por una actitud incluyente y flexible, es necesario distinguir entre los productos de difusión y los de investigación original, así como los producidos por investigadores

ya consolidados y los que están en proceso de formación, con el fin de lograr un mapa más fino del desarrollo de nuestro campo.

El campo de la historia de la educación, si bien expresa una vitalidad, en consonancia con el espíritu posmoderno se encuentra fragmentado, tanto por la propia expansión disciplinar de nuestros tiempos como por las políticas de evaluación en curso. La universidad occidental, que surgió con una capacidad crítica, se ha ido diluyendo por las exigencias que le impone la globalización. En este horizonte, se debe repensar el papel de las humanidades y, en particular, el trabajo de los historiadores de la educación. Jacques Derrida propone que la universidad moderna debe ser, sin condición, un espacio para el debate, además de la llamada libertad de cátedra, reclama para sí “una libertad *incondicional* para cuestionar y aseverar, o yendo aún más lejos, el derecho de decir públicamente todo aquello que sea exigido por la investigación, el conocimiento y el pensamiento concernientes a la *verdad*” (Derrida, 2005: 45).

Referencias

- Adler, E. y Haas, P. (1992). Conclusion: Epistemic Communities, World Order, and the creation of a Reflective Research Program. En *International Organization*, vol. 46, núm. 1, invierno, 367-390.
- Aguirre Santana, C. J., Hernández Orozco, G., Hinojosa Luján, R., Martínez Escárcega, R. y Vega Villarreal, S. (2012). *Diagnóstico de la investigación educativa en Chihuahua, 2000-2011*, México, Conacyt, REDIECH, FOMIX, Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Arredondo, M., Martínez, S., Mingo, A. y Wuest T. (1984). La investigación educativa en México. Un campo científico en proceso de constitución. En *Revista Mexicana de Sociología*, México: UNAM-IIS, vol. XLVI, núm. 1, 5-38.
- Arredondo, M., Martínez, S., Mingo, A. y Wuest T. (1989). *Los procesos de formación y conformación de los agentes de la investigación educativa*. México: UNAM-CESU (Cuadernos del CESU).
- Aróstegui, J. (2004). *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Madrid, Alianza.
- Banner, J. M. Jr. (2012). *Being a Historian*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Barbieri, N. S. (2013). *La storia dell'educazione in prospettiva comparata. Riflessioni teoriche e studio di casi: due tradizioni di ricerca a confronto*. Padova: Cleup, Scienze dell'educazione.

- Becerra López, J. L. (1963). La organización de los estudios en la Nueva España. Tesis de licenciatura en Pedagogía. Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, México.
- Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos : la indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Barcelona: Gedisa.
- Beck, U. (2003). *La società cosmopolita*. Milán: Il Mulino.
- Calderón Mólgora, M. A. (2009). La estación experimental de Carapan y la educación indígena en México. En *Anuario de Estudios Indígenas XIII*. Chiapas: Universidad Autónoma de Chiapas/Instituto de Estudios Indígenas.
- Castañeda, C. (1974). La educación en Guadalajara durante la colonia, 1552-1821. México. Tesis de doctorado en Historia. El Colegio de México, México.
- Chesneaux, J. (1977). *¿Hacemos tabla rasa del pasado?* México: Siglo XXI.
- Civera Cerecedo, A. (2006). El internado como familia: las escuelas rurales en la década de 1920. En *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 3er-4to trimestre, año/vol. xxxvi, número 3-4, 53-73.
- Clark, B. (1987). *The academic life: Small worlds, different worlds*. Princeton: Carnegie Foundation.
- Colina Escalante, A. (2011). El crecimiento del campo de la investigación educativa en México Un análisis a través de sus agentes. En *Perfiles Educativos*, vol. xxxiii, núm. 132, 10-28. México: IISUE-UNAM.
- Dale, R. (2002). Globalización: ¿un nuevo mundo para la educación comparada? En Schriewer, J. (Comp.), *Formación del discurso en la educación comparada* (pp. 69-90). Barcelona: Pomares (Col. Educación y conocimiento).
- Derrida, J. (2005). El futuro de la profesión o la universidad sin condición (Gracias a las "Humanidades", aquello que podría tener lugar mañana). En Cohen, T. (Coord.), *Jacques Derridá y las humanidades* (pp. 45-83). México: Siglo XXI.
- De Vries, W. (2007). Mandarinas en salmuera. En *Revista de la Educación Superior*, vol. xxxvi (2), núm. 142, 123-130. México: ANUIES.
- Didou Aupetit, S. y Gerard, É. (2011). El Sistema Nacional de Investigadores en 2009. ¿Un vector para la internacionalización de las élites científicas? En *Perfiles educativos* vol. xxXIII, núm. 132, pp.29-47. México: IISUE-UNAM.
- Florescano, E. (1991). Los historiadores, las instituciones y la sociedad en el México contemporáneo. En Camp, R. A., Hale, C. A. y Vázquez, J. Z. (Comps.), *Los intelectuales y el poder en México. Memorias de la IV Conferencia de Historiadores Mexicanos y Estadounidenses* (pp. 625-640). México: El Colegio de México/UCLA/ University of California Press.
- Florescano, E. (2002). *Historia de las historias de la nación mexicana*. México: Taurus.

- Florescano, E. (2012). *La función social de la historia*. México: Fondo de Cultura Económica (Breviarios 576).
- Flores Guerrero, R. (1954). El imperialismo jesuita en Nueva España. En *Historia Mexicana*, vol. IV, núm. 2, México: El Colegio de México.
- Franco, M. y Levín, F. (Comps.) (2007). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- Galván Lafarga, L. E. y Quintanilla Osorio, S. (1993). *Historiografía de la Educación*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Galván Lafarga, L. E., Quintanilla Osorio, S. y Ramírez González, C. I. (Coords.) (2003). *Historiografía de la educación en México*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa/SEP/CESU/UNAM (Colección: *La investigación educativa en México, 1992-2002*, Libro 10).
- García Alcaraz, A. (1971). *La cuna ideológica de la independencia*. Morelia: Fímax Editores.
- Gil Antón, M. et al. (1994). *Los Rasgos de la Diversidad. Un estudio sobre los académicos mexicanos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- Gómez Robledo, X. (1954). *Humanismo en México en el siglo XVI. El sistema del Colegio de san Pedro y san Pablo*. México: Editorial Jus.
- González González, E. (1993). Historia de la educación en la época colonial. En *Historia Mexicana*, vol. XLIII, núm. 2, 345-351. México, El Colegio de México.
- Gutiérrez, G. (1998). Los orígenes de la institucionalización de la investigación educativa en México. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, núm. 5, 13-38.
- Iggers, G. G. (2005). *Historiography in the Twentieth Century: From Scientific Objectivity to the Postmodern Challenge*. Hanover, NH: Wesleyan University Press.
- Iggers, G. G., Wang, Q. E. y Mukherjee, S. (2008). *A Global History of Modern Historiography*. Harlow: Pearson Longmann.
- Kobayashi, J. M. (1974). *La educación como conquista: empresa franciscana en México*. México: El Colegio de México.
- Kocka, J. (2003). Comparison and Beyond. En *History and Theory*, vol. 42, 1, february, 39-44. Wesleyan University.
- Larroyo, F. (1945). *Historia comparada de la educación en México*. México: Porrúa.
- Latapí, P. (2007). ¿Recuperar la esperanza de la investigación educativa? La investigación educativa entre pasado y futuro. Conferencia de clausura presentada en el XVIII Congreso Nacional de Investigación Educativa, COMIE. Recuperado de <http://www.comie.org> [Consultado el 10 de enero de 2014].

- Lepe Aguayo, F. I. y Magaña Echeverría, M. A. (2000). El papel de Promep y su importancia como motor de la planeación y la evaluación institucional. En *Evaluación del desempeño del personal académico. Análisis de propuesta de metodología básica* (pp. 45-77). México: ANUIES.
- Maldonado, A. (2005). Comunidades epistémicas: una propuesta para estudiar el papel de los expertos en la definición de políticas en educación superior en México. En *Revista de la Educación Superior*, vol. xxxiv, núm.134, 2, 107-122.
- Malo, S. (2005). Participación en *Una reflexión sobre el Sistema Nacional de Investigadores a 20 años de su creación* (pp. 37-46). México: FCCT/AMC.
- Matute, A. (1974). *La teoría de la historia en México (1940-1973)*. México: Secretaría de Educación Pública (Colección SEP/setentas núm. 126).
- Menegus Bornemann, M. y González González, E. (Coords.) (1995). *Historia de las universidades modernas en Hispanoamérica: métodos y fuentes*. México: CESU-UNAM.
- Meneses Morales, E. (1984). La problemática de la educación mexicana durante el régimen cardenista y los cuatro regímenes subsiguientes. En *Tendencias educativas oficiales en México* vol. 3 (pp. 1934-1964). México: Centro de Estudios Educativos/Universidad Iberoamericana.
- Meyer, J. W. y Ramírez, F. O. (2002). La institucionalización mundial de la educación. En Schriewer, J. (Comp.). *Formación del discurso en la educación comparada* (pp. 91-111). Barcelona: Pomares (Col. Educación y conocimiento).
- Ocaña Delgado, R. (2010). Pasado y presente de la investigación educativa. En *Revista Digital Universitaria*, vol. 11, núm. 2. México: UNAM-DGSCA. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.11/num02/art18/int18.htm> [Consultado el 10 de diciembre de 2013].
- Peña, G. de la (1979). Instituciones educativas. En *Balance y perspectivas de la historiografía social en México* vol. 1, 199-227. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Pereyra, M. A. (2000). La construcción de la educación comparada como disciplina académica. Defensa e ilustración de la historia de las disciplinas. En Calderón López-López Velarde, J. (Comp.), *Teoría y desarrollo de la investigación en educación comparada*. México: UPN/SEC/Talleres Regionales de Investigación Educativa/Plaza y Valdés.
- Pérez Franco, L. *et al.* (1992). Los académicos de las universidades mexicanas. Contexto, discusión conceptual y dimensiones relevantes para la investigación. En *Sociológica*, año VI, núm. 15, 323-347. México: UAM-Azcapotzalco.

- Pérez Puente, L. y Ríos Zúñiga, R. (1998). Presentación. En *De maestros y discípulos. México, siglos XVI-XIX* (pp. 9-10). México: CESU-UNAM.
- Peset Macebo, M. (1989). Prólogo. En *Claustros y estudiantes. Congreso internacional de historia de las universidades americanas y españolas en la edad moderna*. Valencia: Facultad de Derecho-Universidad de Valencia.
- Quintanilla Osorio, S. (1991). Panorama actual de la historia de la educación en México. En *Historia de la Educación: perspectivas de análisis* (pp. 9-18). México: Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.
- Ramírez González, C. I. (1995). La Real Universidad de México en los siglos XVI y XVII. Enfoques recientes. En *Historia de las universidades modernas en Hispanoamérica. Métodos y fuentes* (pp. 275-280). México: UNAM.
- Rockwell, E. (2001). De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela. En *La escuela cotidiana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Schaffhauser Mizzi, P. (2010). El Proyecto Carapan de Moisés Sáenz: Una experiencia educativa entre indigenismo y desarrollo rural. VI Congreso Internacional del CEISAL, Tolouse, Francia.
- Schriewer, J. (Comp.) (2002). *Formación del discurso en la educación comparada*. Barcelona: Pomares (Educación y conocimiento).
- Solana Morales, F. (1981). *Historia de la educación en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Valdés Olmedo, Cuauhtémoc (1984). Sentido y alcance de la historia de la Universidad en el Centro de Estudios sobre la Universidad. En *Memorias del Primer Encuentro de Historia sobre la Universidad*. México: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM.
- Villalpando, J. M. (1966). *Pedagogía comparada. Teoría y práctica*. México: Porrúa.
- Weger, E. (2001). *Comunidades en práctica: aprendizaje, significado e identidad*, Barcelona. Barcelona: Paidós (Serie Cognición y desarrollo humano 38).
- Weiss, E. (2005). El campo de la investigación educativa en México a través de los estados de conocimiento. Conferencia magistral, VIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.

VESTIGIOS DEL PASADO

**ORGANIZACIÓN Y APERTURA
DE NUEVOS REPOSITARIOS**

CAPÍTULO 1

LOS ARCHIVOS HISTÓRICOS DE LAS ESCUELAS NORMALES: UN PARTEAGUAS PARA LA HISTORIA DE LA FORMACIÓN DE LOS MAESTROS MEXICANOS

Belinda Arteaga Castillo¹

Un asunto de suma trascendencia que ocurrió en los últimos diez años tiene que ver con la organización de muchos archivos históricos, tanto generales como especializados en educación. Ello ha sido el fruto de esfuerzos concurrentes en los que han participado tanto el gobierno federal como los gobiernos estatales y municipales, las instituciones educativas y organizaciones de la sociedad civil interesadas en preservar y difundir nuestro pasado educativo. No es el propósito de este artículo dar cuenta pormenorizada de todos los archivos² con los que contamos en México,³ sino de mencionar algunos repositorios de la comunidad normalista que se organizaron y abrieron a la consulta pública en

¹ Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Profesora de tiempo completo en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), donde también es investigadora desde 1988 y miembro del COMIE desde 2012.

² Según Gustavo Villanueva, un archivo puede definirse como: “Una entidad histórica en sí misma y por tanto cultural, un sujeto histórico con la característica particular de ser, además de historia, la objetivación misma de la historia, es decir, la manera en que los actos humanos se manifiestan y se reúnen a partir de discursos y documentos para formar finalmente al archivo como entidad cultural susceptible de producir conocimiento válido por sí mismo” (Villanueva, 2000: 35).

³ Para ver una historia de la archivística en México, se puede consultar Islas (2003, capítulo iv).

los últimos diez años, poniendo el acento en aquellos que cuentan con inventarios que permiten un acceso expedito a los documentos que resguardan. Además, mencionaremos algunos de los acervos más importantes del país y otros que resultan emblemáticos por su naturaleza y sus cualidades, con la finalidad de brindar información útil a los historiadores noveles que se acercan a nuestro campo de conocimiento.

Historiadores de la educación y archivos

La historia de la educación en México es una disciplina joven, nació ligada a los procesos sociales decimonónicos que devienen primero en la fundación del Estado nacional y, después, en la organización del sistema educativo. En nuestro país, *historiar* fue primero un oficio y después una profesión (Aguirre, 2001: 59). Es interesante advertir que esta marca de “origen” es compartida por la archivística (hermana de la historia en muchos sentidos o, por lo menos, compañera de viaje),⁴ pues en este campo, como sugiere Villanueva (2000), la archivística nace como un oficio, de manera similar a muchas otras profesiones. En realidad, no se necesitaba de mucho conocimiento para estar encargado de resguardar los documentos que una institución producía, sobre todo si se trataba de aquellos que por antiguos no demandaban un uso constante, además de que la responsabilidad sobre los mismos no acusaba mayores riesgos. Esto provocó, a la larga, serios problemas en el control de los expedientes, mismos que demandaron soluciones que recayeron en algunos oficiales que con gran intuición fueron descubriendo los fundamentos de su quehacer, a partir de:

[El] permanente contacto con los documentos y de su relación con la institución que los producían [aunque] los fundamentos teóricos de la archivística provienen de profesionales de otras ramas del conocimiento que solicitaban

⁴ Sobre las cercanías y distancias entre la archivística y la historia, “es indudable que [...] comparten una serie de elementos que las acercan, aunque también una serie de diferencias que las hacen entenderse como independientes [...] Uno de los objetivos, tal vez el fundamental, que comparten la archivística y la historia es la indagación del pasado a través de los testimonios documentales. Una y otra, sin embargo, contemplan al documento y consecuentemente al archivo desde perspectivas que bien pueden diferenciarse claramente. Mientras que la archivística busca en los grupos documentales la identidad institucional sin más, la historia se afana en descubrir en esos grupos documentales la materia prima para la investigación (Villanueva, 2000).

acceder a la información contenida en los archivos. Surgen así el pensamiento y los fundamentos archivísticos que partían no de la tradición sobre el uso y las prácticas archivísticas, sino de planteamientos acerca de lo que debía hacerse para darles un uso más racional, práctico y eficiente (Villanueva, 2013: 15).

Como oficio, la historia de la educación en sus primeros tiempos se nutrió de testimonios, descripciones, “memorias” y “anécdotas” de quienes, ya fuese como testigos o como participantes, construyeron propiamente el sistema educativo nacional. Estos primeros historiadores no profesionales fueron también protagonistas de muchos de los procesos sobre los cuales escribieron para que no se perdiera la memoria de sus procederes. Ellos, en su papel de actores privilegiados —desde las aulas o desde las oficinas del servicio público—, echaron a andar proyectos y edificaron espacios, organizaron ceremonias, alegorías y rituales, además convirtieron sus creaciones e imaginarios en lo propiamente educativo, en lo escolar compartido por muchos y comprendido por la mayoría, aún por aquellos que no tuvieron nunca un sitio en las aulas.

De esta manera, los personajes que cultivaron el oficio de historiar combinaron las urgencias de la acción con la necesidad de “conservar la memoria de lo que acontece en el ámbito educativo [...] y al escribir la historia que han vivido, la transforman en historiografía” (Aguirre, 2001: 62). Así, en la escritura de la historia de la educación del siglo XIX —y aún de las primeras décadas del XX— convergen quienes construyen los procesos educativos y quienes los historizan. Los que asumen este papel también conservan y dan a conocer, en la medida de sus posibilidades, documentos clave y emblemáticos que en condiciones muy precarias conducen a la integración de los primeros acervos institucionales, locales y/o personales de la historia de la educación. Después, a mediados del siglo XX —y con mucha fuerza hacia la década de los setenta—, la tarea de historiar la educación se asumió profesionalmente, relegándose la tarea de los “aficionados” al espacio de lo que será juzgado como “empírico” e improvisado.

Con el avance de la profesionalización de la historiografía de la educación, y con la intervención de los historiadores profesionales, capacitados y formados expresamente para hacer historia, el campo se complejizó y especializó.

Se trata de un trabajo intelectual realizado de aquí en adelante por un cuerpo de historiadores, especialistas en el campo del saber histórico, que asumen como objeto de estudio a la educación y la pedagogía; ya no se trata del maes-

tro, normalista y pedagogo, que como sujeto histórico participa directamente en diversos niveles de la construcción de la educación mexicana y los historiza [...] se trata de historiadores profesionales dotados de un arsenal teórico metodológico procedente de la historiografía (Aguirre, 2001: 65).

Más tarde aparecerán “personajes híbridos” que primero fueron docentes y normalistas, luego se profesionalizaron para hacer historia sin perder de vista el *ethos* del educador que vive en carne propia las experiencias educativas desde el aula y la escuela. Este híbrido pertenece a los dos mundos, y de manera no siempre armónica, los sintetiza.

A medida que la producción de la historia de la educación como saber especializado avanza y madura, la investigación se desarrolla dando lugar a una producción sistemática de conocimientos históricos que se nutre del trabajo en archivos, hemerotecas, fototecas, acervos sonoros y bibliotecas, en contacto con diversas fuentes primarias que le permiten construir de manera rigurosa y fundamentada hipótesis, supuestos y datos que poco a poco irán develando las historias de nuestra educación (Aguirre, 2001: 67).

Este proceso, en ocasiones tenso y accidentado, se nutrió de las fuentes primarias y abrevó del trabajo en archivo, pero también coadyuvó al rescate y a la organización de numerosos acervos que a su vez alimentaron el trabajo historiográfico con documentos desconocidos que permitieron vislumbrar aspectos poco visibles de nuestro pasado educativo.

Hoy, la comunidad de historiadores dispone de archivos ordenados y organizados para llevar a cabo su tarea de mejor modo. Esto se debe en gran medida a la influencia de las políticas de información y comunicación desplegadas en la última década por el gobierno federal, con el propósito de transparentar las acciones del gobierno a través del acceso a la información por parte de la ciudadanía.

La participación de la sociedad civil y de los académicos organizados

En 2002, el poder ejecutivo federal emitió la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública. En ésta se señaló que los responsables de los archivos de-

bían “contar con conocimientos y experiencia en archivística”, lo cual sin duda “era un acierto de los legisladores, pese a su impericia para reconocer el estado de la formación archivística en nuestro país, pues en sentido estricto sólo existía una opción educativa de profesionalización, la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA) en el Distrito Federal” (Flores Padilla, 2010).

En este contexto, además de expedirse diversos lineamientos e instructivos, se organizaron varios foros para discutir la situación de los archivos y su problemática. Aquí es importante reconocer las acciones que han realizado dos organizaciones paradigmáticas: la Asociación Civil Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI de México, A. C.) y la Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior (Renaies).

La Renaies se fundó en el año 2000, con el objetivo de conformar una conciencia y una cultura archivísticas desde las instituciones de educación superior e incidir de manera responsable en la organización y preservación de sus archivos históricos concebidos como “el conjunto orgánico resultante de la acumulación natural y original de documentos —producto de las actividades administrativas de dichas entidades—, concepción que, al mismo tiempo que coadyuva al buen funcionamiento de las instituciones, garantiza la valía de los testimonios documentales para reflejar su evolución a lo largo del tiempo”.⁵

Las principales Instituciones de Educación Superior (IES) públicas del país son miembros del Renaies. Entre éstas se encuentran la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), la Universidad de Sonora (Unison), la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX), la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), el Instituto Politécnico Nacional (IPN), así como la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango (Bycened).

Por su parte, la ADABI se creó el 9 de mayo de 2003, con el interés de “contribuir a salvaguardar la memoria del país. Para ello, impulsa proyectos enfocados al rescate, preservación, valoración, investigación, difusión documental y bibliográfica, a favor de instituciones con pocos recursos, pero sin soslayar la formación profesional mediante cursos, apoyo y asesorías”.⁶

En diez años, con una inversión de 127.5 millones de pesos —aportados por la Fundación Alfredo Harp Helú—, ADABI intervino en la organización y

⁵ Consultado en <http://www.renaies.org/index.php>

⁶ Consultado en <http://www.adabi.org.mx/content/lateral/laAsoc.jsfx>

descripción de 683 archivos históricos y la catalogación de 21 bibliotecas novohispanas; su acción cubrió 28 estados y 23 curias diocesanas. Aunque su apoyo se destina de manera preferente a los archivos parroquiales y municipales, ya que son los que menos recursos tienen y están en riesgo de perderse, también destinó algunos recursos para los archivos universitarios y de las escuelas Normales, cuyos catálogos pueden consultarse en línea.⁷ De acuerdo con Santiago (2013), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) reconoció la labor de ADABI con el Premio Unesco/Jikji Memoria del Mundo, dotado de 30 mil dólares, el cual “se concede cada dos años a las instituciones o individuos que hayan contribuido de manera significativa a la preservación del patrimonio documental y al acceso al mismo”.⁸

“Hay miles de archivos esperando a que los investigadores lleguen, ya no nos encontramos con un tiradero de papeles, hay muchos archivos ya organizados, inventariados, con catálogos, también las instituciones han hecho mucho por los archivos y bibliotecas; si algo hemos sabido en ADABI de México es conjuntar esfuerzos y entre todos hemos logrado cosas”, sostuvo Stella María González Cicero, la directora de ADABI y también impulsora de la Asociación Civil que preside María Isabel Grañén Porrúa, esposa del empresario Alfredo Harp Helú.⁹

Mención aparte merece el hecho de que en 2012 fue promulgada la Ley Federal de Archivos, la cual norma la protección histórico documental en el país. De acuerdo con esta Ley, todas las instituciones y ciudadanos que resguarden por alguna razón parte del patrimonio documental de la Nación deben cumplir una serie de obligaciones que garantizan la preservación y consulta del mismo. De esta manera, se obliga a las instancias del Estado (en sentido amplio) a conservar el patrimonio histórico documental de los mexicanos. En la redacción y gestión para la promulgación de la Ley jugaron un importante papel el equipo directivo del Archivo General de la Nación (AGN), encabezado por su exdirectora general, Aurora Gómez Galvarriato; asimismo ADABI, el personal del Archivo Histórico de la UNAM, de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) y la

⁷ Consultado en <http://www.adabi.org.mx/content/servicios/publicaciones/catalogo.jsfx>

⁸ Alejo Santiago, “Adabi: 10 años en el rescate de la memoria” en *Milenio*. México, 19/06/2013: http://www.milenio.com/cultura/Adabi-anos-rescate-memoria_0_101390122.html

⁹ Aguilar, Yanet, “ADABI, al rescate de archivos históricos”, *El Universal*. México, 04/05/2013, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/71713.html>

propia Renais fueron consultados constantemente. Como se puede apreciar, se trató de un esfuerzo colectivo e interinstitucional que tanto los legisladores como el ejecutivo supieron apreciar.

Los archivos para la historia de la educación en los últimos diez años

Archivos generales

Los archivos generales no son repositorios especializados en un rubro o campo particular de la administración pública, sino que concentran una gran cantidad de ramos y fondos dentro de los cuales suelen localizarse importantes fuentes primarias referidas a la educación. Por su relevancia para la historia de México, el Archivo General de la Nación será el único que mencionaremos.

El AGN se fundó en 1790 como Archivo General de la Nueva España con la idea de organizar “un común depósito de reales cédulas, órdenes, providencias, ordenanzas, instrucciones, procesos, instrumentos públicos, cuentas, padrones, y demás papeles antiguos” del virreinato.¹⁰

Este archivo custodia el acervo más valioso del patrimonio documental de México y Latinoamérica. Su riqueza informativa es fuente universal de la memoria histórica de la humanidad. La documentación que resguarda procede de instituciones gubernamentales y entidades privadas de la época de la administración novohispana, así como del periodo nacional que se inició en 1821. Está integrado por más de 740 fondos, secciones y series, que abarcan desde el siglo XVI hasta los años noventa del siglo XX. La masa documental ordenada en fondos, secciones y series contiene alrededor de 375 millones de hojas y ocupa aproximadamente 52 kilómetros lineales, sin contar el acervo bibliográfico y documental, especializado en archivonomía, historia de México y administración pública con más de 36 mil fuentes (libros, publicaciones periódicas, folletos y documentos para consultar en la base de datos AGN-BIBLOS), además de gacetas, boletines y diarios oficiales de finales del siglo XVIII hasta 1993, que se estudian en microfichas, en disco óptico o en las bases de datos DIALEX I y II.¹¹

¹⁰ Consultado en <http://www.agn.gob.mx/menuprincipal/quienesomos/hist.html>

¹¹ AGN: 2012: 14; Palacios Medellín, 2000: <http://www.dgbiblio.unam.mx/servicios/dgb/publicdgb/bole/fulltext/vol111/archivo.html>

Desde sus orígenes, el Archivo General de la Nación resguardó importantes fondos documentales para la historia de la educación. Entre ellos podemos citar el de Regio Patronato Indiano, con dos series: la de Colegios, que en 47 volúmenes contiene documentos de los colegios jesuitas, de los mercedarios, los fundados por el Ayuntamiento y aquéllos fundados tanto por el gobierno virreinal como por la Real y Pontificia Universidad de México, y la serie Universidad, cuyos 583 volúmenes nos acercan al conocimiento de la vida académica y administrativa de la Real y Pontificia Universidad de México. Por su parte, el fondo Real Audiencia, en su serie Protomedicato, con cinco volúmenes, nos permite saber de los orígenes, desarrollo y vicisitudes de la profesión médica en la Nueva España en el siglo XVIII.¹² Estas importantes fuentes se enriquecieron con los fondos provenientes del siglo XIX y XX, como el Fondo de Instrucción Pública y Bellas Artes, primera y segunda parte; Justicia e Instrucción Pública, Justicia e Imperio que corresponden al siglo XIX, así como los relativos a la educación pública que se encuentran en el ramo presidentes desde el gobierno de Francisco I. Madero hasta el de Ernesto Zedillo.

En 2012, el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública (SEP) quedó bajo resguardo del AGN. Este repositorio surgió en 1980 como una oficina más en el marco de la Reforma administrativa, y el material documental para integrarlo fue seleccionado sin criterios archivísticos por parte de los trabajadores, quienes por fortuna tenían una formación académica en historia; más tarde se profesionalizó su organización. Cabe agregar que antes de llegar al AGN tuvo varias sedes.

El Archivo Histórico de la SEP es de gran importancia para la historia de la educación, contiene documentos que abarcan el periodo 1867-1980. Son alrededor de un millón de expedientes localizados en 12 mil cajas archivadoras, las cuales suman 4.5 km lineales de papel. Dividido en 41 secciones, éste se encuentra organizado en cuatro fondos documentales referentes a las distintas etapas históricas de la administración de la educación en nuestro país:

1. Secretaría de Estado y del Despacho de Justicia e Instrucción Pública (1867-1905).
2. Secretaría de Estado y del Despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes (1905-1917).

¹² Consultado en <http://www.agn.gob.mx/menuprincipal/archivistica/cumplimiento/pdf/guiasimple.pdf>.

3. Dirección General de Educación Primaria en el Distrito Federal (1918-1921).
4. Secretaría de Educación Pública (1921-1980).

La organización [actual] obedece a los principios archivísticos de procedencia y orden original, además de Fondo, Sección y Serie; entre las secciones más consultadas se encuentran: Departamento de Misiones Culturales, Instituto de Orientación Socialista, Campaña Nacional contra el Analfabetismo, Departamento de Psicopedagogía e Higiene, Dirección General de Educación Primaria en los Estados y Territorios, entre otras (Rodríguez García, 2010: 260).

Para los historiadoras de la educación, el acervo custodiado por el AGN es una materia imprescindible.

Archivos de instituciones y/o dependencias educativas

Los archivos que proceden de las instituciones educativas o de dependencias orientadas a la administración de la educación tienen rasgos, funciones e historias que los distinguen de los archivos generales. En primer lugar, resguardan documentación referida al servicio educativo; en segundo lugar, no dependen de la administración pública federal, y por lo tanto, su origen, su funcionamiento y su misión están determinados por la instancia de procedencia.

Estos archivos no sólo pertenecen y se albergan en las instituciones educativas de origen, sino que son regulados y preservados por éstas. Su fundación, su organización y su preservación ha corrido por muy diversos derroteros, pero en la actualidad su importancia para la historia de la educación mexicana es ampliamente reconocida. La existencia de estos repositorios potencia “las posibilidades educativas que representan no sólo para los historiadores, archivonomos, documentalistas, diplomatas, restauradores u otros profesionales que hacen de los documentos su objeto de estudio, sino para la educación en general, incluso como se ha demostrado, a nivel de estudios básicos” (Islas, 2003: 16). Baste citar los archivos de las secretarías de educación en los estados y los de las universidades, aunque en este capítulo nuestro interés se centra en la importancia de los archivos de las escuelas normales.

Los archivos históricos de las escuelas normales

En la historia de la educación en México aún persisten objetos de estudio poco abordados o que han sido trabajados por historiadores profesionales de forma incipiente, éste es el caso de la historia de la educación normal y de la formación de docentes de educación básica. Esta situación puede explicarse, al menos en parte, por la carencia de archivos históricos de las escuelas normales. En muchas de estas instituciones señeras, beneméritas y centenarias, la documentación que habla de los espacios donde se forman innumerables generaciones de educadores se encuentra dispersa en las oficinas dedicadas a los servicios escolares, la gestión administrativa o el control de personal.

Estas condiciones inadecuadas para el tratamiento de los documentos impactan en las posibilidades de reconstruir la historia, pero también en la formación de identidades que descansan sobre lo que representa la institución a lo largo del tiempo.

El programa para la fundación de la Red de Archivos Históricos de las Escuelas Normales, desarrollado por la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE) en el periodo 2008-2013, pretendió generar las condiciones que permitieran el rescate, la organización, el inventariado, el acceso y la gestión de nuevos acervos documentales.

Los resultados del programa no se deben sólo a la DGESPE como instancia federal responsable de coordinar la educación normal en México, descansa también en el esfuerzo sostenido de las propias escuelas formadoras de docentes, en sus estudiantes, directivos, profesores, personal administrativo y manual. El concurso desinteresado y comprometido de instituciones como el AGN, la UNAM e instancias de la Sociedad Civil como ADABI de México, y la organización “Tres siglos tres fiestas” del estado de Chihuahua, también fueron fundamentales en este programa.

El programa

En 2008, personal adscrito a la DGESPE inició una serie de visitas y labores de diagnóstico en diversas escuelas normales de la República mexicana con la finalidad de detectar la existencia de documentos históricos, así como su esta-

do de conservación. El diagnóstico inicial, aunque incipiente, rindió frutos al lograr saber que en un buen número de dichas escuelas existían documentos escritos que podían reunir las características de documentos históricos. Más aún, se logró determinar que sus acervos eran voluminosos, se encontraban, en general, en buen estado de conservación y que, sin lugar a dudas, contenían información relevante para potenciales investigaciones históricas especializadas en el campo de la historia de la educación.

Al conocer los resultados de esta primera aproximación, la DGESEPE tomó la decisión de instituir un programa orientado a lograr el rescate y conservación de esos acervos. Sus objetivos generales fueron:

1. Recuperar, organizar y preservar los acervos históricos de las escuelas normales.
2. Realizar las acciones necesarias para la fundación de los Archivos Históricos de las Escuelas Normales y su posterior organización en una red que facilite la cooperación y el intercambio.
3. Realizar las gestiones conducentes a la incorporación de los archivos históricos en la Red de Archivos Históricos Mexicanos (Rahmex) y que el AGN les confiera la cédula de registro respectiva.
4. Abrir los Archivos Históricos de las Escuelas Normales a la consulta pública para fomentar y promover la investigación histórica.
5. Generar conocimientos disciplinarios de frontera y coadyuvar a la integración de cuerpos académicos en las escuelas normales vinculados a través de redes académicas con otras instituciones formadoras de docentes y con IES nacionales e internacionales.
6. Fortalecer la identidad profesional de los docentes mediante el reconocimiento de la historia de las instituciones responsables de su formación, de los personajes que contribuyeron a forjarlas, así como de sus aportaciones al desarrollo nacional y al Sistema Educativo Mexicano (SEM).

El diagnóstico

Con el objeto de contar con un cúmulo de información lo más completo posible, durante 2009 fue elaborada una encuesta diagnóstico para conocer el estado en

el que se encontraban los acervos históricos en aquellas escuelas normales que no habían sido visitadas por el personal de la DGESEPE. Dicha encuesta se entregó a los profesores que asistieron al Primer Encuentro de la Comunidad Normalista para la Educación Histórica, efectuado en la Ciudad de México durante el mes de marzo. Gracias a la información de estas encuestas, más los diagnósticos elaborados por el personal de la DGESEPE, fue posible tener un panorama general sobre las condiciones de los documentos y los retos a los que nos enfrentaríamos al efectuar la clasificación y organización de los archivos mismos.

En este diagnóstico inicial, tuvimos datos acerca de 55 escuelas normales de 22 estados de la República. Las respuestas que se recibieron por parte de los profesores permitieron vislumbrar una enorme diversidad tanto en la suerte que han sufrido los acervos documentales, como en la propia historia que puede ser escrita a partir de su consulta. Pese a las dificultades señaladas, se emprendió el esfuerzo de sistematizar la documentación y actualmente estos acervos cuentan, en su mayoría, con inventarios generales accesibles para consultar en Internet.

Con base en los datos arrojados por las encuestas y el trabajo de campo, se observó que los documentos se encontraban dispersos en las áreas administrativas: Dirección, Control Escolar, Archivo General y Registro de Exámenes Profesionales, por mencionar algunos. Asimismo, que el tipo de documentación en todas las normales se divide al menos en tres grandes rubros: expedientes de profesores, expedientes de alumnos y organización escolar. Los primeros contienen, entre otros, información sobre los profesores de las escuelas que incluye documentos que certifican: preparación, datos personales, condiciones de trabajo en la escuela, materias que impartieron, carga horaria, planes de trabajo y exámenes que elaboraron, entre otros documentos que, como los oficios de comisión, nombramientos y cursos de actualización, dan cuenta de los movimientos de las plazas que tuvieron. Por su parte, los expedientes de alumnos contienen actas de nacimiento, los documentos que presentaron para su ingreso como cartas de buena conducta, de “pureza ideológica” y/o constancias de pobreza; certificados de estudios, cárdex, notas de extrañamiento, constancias de servicio social, actas de examen recepcional y boletas semestrales; en algunos casos, los expedientes cuentan con la fotografía del alumno. Por último, los documentos que se refieren a la organización escolar resguardan reglamentos, horarios, actas de juntas de profesores, de procesos académicos y acuerdos internos, correspondencia oficial, inventarios, libros de gastos e informes de labores, entre otros.

A su vez, el análisis posterior *in situ* nos permitió saber que las fechas iniciales de la documentación provienen en 50% de finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, y se refieren a la fundación de las escuelas. Por ejemplo, en el caso de la Escuela Normal Rural de Aguilera, en Durango, se preservaron documentos que abarcan las cuatro etapas que han marcado la evolución de la escuela: Central Agrícola, Escuela Regional Campesina, Escuela Práctica de Agricultura, y finalmente, Escuela Normal Rural; en el caso de la Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen”, se conservan numerosos documentos que el fundador de la institución generó desde 1886. En contraste, en la Escuela Nacional de Maestros no fue posible encontrar documentación anterior a 1940, la que se conserva es relativa a los expedientes de profesores y alumnos.

Es necesario enfatizar que no existe en México una historia uniforme y lineal de la formación de docentes en las escuelas normales. Debe hablarse de historias, en plural, pues los ritmos de los cambios históricos, los momentos de fundación y las transformaciones de las instituciones han sido por demás diversos. Sería deseable escribir una gran *summa* de la historia de las escuelas normales, tarea que se antoja monumental, y por ende, no podrá ser asumida por un individuo. Sin duda, tendría que tratarse de un grupo amplio de investigadores que a nivel nacional consulte de manera sistemática los archivos de dichas escuelas y de otras instituciones de educación superior. Para darnos cuenta de lo complejo del asunto, basta con mencionar el caso de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua (Bycenech), de la que se han contabilizado más de 100 mil expedientes de alumnos que cursaron estudios en los casi 110 años que la institución tiene de haber sido fundada. En México existen más de 230 escuelas normales públicas, lo que da una idea aproximada de la magnitud del esfuerzo que representaría escribir una historia de esta naturaleza.

La fase piloto

A partir de la información recaudada se decidió que el programa se dividiera al menos en dos etapas; la primera de ellas tenía como meta la fundación de cuatro archivos históricos. Con el propósito de contar con recursos materiales y el apoyo de expertos, se buscó y logró que ADABI apoyara esta fase. Gracias a la generosidad y al profesionalismo de sus directivos y trabajadores, se pudo realizar de manera exitosa este ciclo.

Posteriormente se realizó una convocatoria a nivel nacional, a partir de la cual la Benemérita y Centenaria Normal del Estado de Durango, la Escuela Normal “Miguel F. Martínez”, la Benemérita y Centenaria Normal del Estado de Nuevo León, la Escuela Normal para Profesores del Estado de México y la Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen” manifestaron su interés en participar. A estas escuelas se sumó la Escuela Normal “Serafín Peña”, de Montemorelos, Nuevo León. Esto se debió al interés de las autoridades de la institución, de su personal docente y al apoyo de los expertos del Archivo Histórico de la UNAM.

En esta fase se logró generar y probar una metodología de trabajo que permitió realizar el rescate y la organización de los documentos históricos y, al mismo tiempo, involucrar a la comunidad de la institución, lo cual propició una buena recepción del proyecto, cuestión fundamental si se pretende que el Archivo Histórico forme parte de las actividades cotidianas, y por tanto, tenga una larga y productiva vida.

La cuestión no es banal, se trata de una respuesta al debate sobre la potestad y el uso del patrimonio histórico. En la versión autoritaria, los usuarios son de forma exclusiva los “expertos”, es decir, una élite que produce un alejamiento de las comunidades del patrimonio, y a la larga, ese patrimonio aislado carece de valor social, por tanto, resulta irrelevante. En este programa resultaba fundamental sensibilizar a los estudiantes normalistas en la necesidad de valorar, conservar y utilizar el patrimonio histórico, esto con una mirada formativa que pretende lograr que estos jóvenes en el futuro cercano sean capaces de transmitir esta mirada a sus alumnos en las escuelas de educación básica.

No puede obviarse—aunque éste no es el espacio adecuado para ahondar en ello— que también nos guió la necesidad de desmitificar la historia de las escuelas normales y proveer a las comunidades normalistas de una nueva identidad para iniciar los trabajos de recuperación de su propia historia de forma profesional. Ese camino inicia con el rescate de los archivos históricos donde se encuentran las fuentes que permitirán la historiografía profesional de la educación normal en México con mayor profundidad y amplitud de la lograda hasta el momento.

Segunda fase

En la segunda fase del programa, se fundaron —además de los cinco repositorios señalados— los archivos de la Escuela Normal Urbana Federal de Morelia (Michoacán) la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua “Luis Urías Belderráin”; la Escuela Normal Rural “Justo Sierra Méndez” de Hecelchakán, Campeche; la Escuela Normal “Profr. Domingo Carballo Félix”, del estado de Baja California Sur; la Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí; la Escuela Normal del Estado “Gral. Manuel Ávila Camacho”, en la ciudad de Zacatecas; la Escuela Normal Rural “Gral. Matías Ramos Santos”, en Loreto, Zacatecas; la Escuela Normal Rural “Mactumactzá”, en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, y la Escuela Normal Rural “Gral. Emiliano Zapata”, en Amilcingo, Morelos.¹³ Asimismo, se contó con el apoyo de especialistas del Archivo Histórico de la UNAM para la impartición de un curso de archivística y la organización del Archivo de la Escuela Normal de Sinaloa, en la ciudad de Culiacán.

Al cierre de 2011, había ya 14 archivos organizados que resguardaban 2 478 cajas y 296 metros lineales de documentación que correspondían a la suma de los metros lineales de documentación localizada según la relación siguiente, señalando las fechas límite de los documentos:

1. Benemérita y Centenaria Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen”, Jalapa, Ver. (1886-1950): 281 cajas, 33.72 m.
2. Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Profesores del Estado de Durango, Durango, Dgo. (1876-1978): 25 cajas, 3 m.
3. Benemérita Escuela Normal de Profesores del Estado de México, Toluca, Estado de México (1930-1970): 400 cajas, 48 m.
4. Escuela Normal “Miguel F. Martínez”, Centenaria y Benemérita, Monterrey, Nuevo León (1876-1960): 172 cajas, 20 m.
5. Escuela Normal “Profesor Serafín Peña”, Montemorelos, Nuevo León (1876-2000): 321 cajas, 38.52 m.

¹³ Es importante señalar que si bien el Estado del Conocimiento debe cerrarse en 2011, el programa de Archivos Históricos de las Escuelas Normales sigue vigente. En 2012 se organizaron otros dos archivos: el de la Escuela Normal Superior de México y el de la Escuela Normal Rural “Ricardo Flores Magón” de Chihuahua, mientras que en 2013 se organizaron los archivos del Benemérito Instituto Normal “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla” de Puebla, el de la Escuela Normal Superior del mismo estado, y el del Centro de Investigación y Docencia de Chihuahua.

6. Escuela Normal Urbana Federal de Morelia “Profesor J. Jesús Romero Flores”, Morelia, Mich. (1855-1976): 411 cajas, 49.32 m.
7. Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, San Luis Potosí (1876-1953): 111 cajas, 13.32 m.
8. Benemérita Escuela Normal del Estado de Chihuahua “Profesor Luis Urías Belderráin”, Chihuahua, Chih. (1919-1993): 113 cajas, 13.56 m.
9. Benemérita Escuela Normal Urbana “Profesor Domingo Carballo Félix”, La Paz, Baja California Sur (1916-1975): 198 cajas, 23.76 m.
10. Escuela Normal Rural “Justo Sierra Méndez”, Hecelchakán, Campeche (1931-1967): 161 cajas, 19.32 m.
11. Escuela Normal Rural de Zacatecas “General Matías Ramos Santos”, Loreto, Zacatecas, (1934-1960): 210 cajas, 25 m.
12. Benemérita Escuela Normal de Zacatecas “Manuel Ávila Camacho”, Zacatecas, Zac. (1878-2001): 75 cajas, 9 m.

En general, en estos archivos no se incluyen fondos hemerográficos, fotográficos ni bibliográficos, pues se optó por resguardar en estas fases iniciales del proyecto la documentación generada por las escuelas normales como resultado de su vida institucional.

Las razones que fundamentaron dicha priorización fueron limitaciones de orden técnico, humano y financiero, pues no se contaba con el personal especializado, los soportes materiales para la preservación de las fuentes ni con los recursos financieros necesarios. Ello no significa, desde luego, que se obvie la importancia de generar programas que permitan rescatar los valiosos materiales bibliográficos, hemerográficos y fotográficos que hoy se resguardan en las escuelas normales. Las excepciones son los archivos históricos de la Benemérita Escuela Normal de Zacatecas, que incluye una importante colección hemerográfica y bibliográfica, así como la Benemérita Escuela Normal de San Luis Potosí, que tiene un anexo bibliográfico y fotográfico.

Por último, es muy importante señalar que en numerosas escuelas normales del país se han detectado documentos y acervos bibliográficos antiguos (algunos incluso del siglo XVI), pero que por razones económicas y cambio de autoridades, no fue posible realizar su rescate; en este sentido resulta urgente tomar medidas prioritarias.

El contenido de los archivos históricos de las escuelas normales

Para resumir en una palabra el contenido de los archivos históricos de las escuelas normales tendríamos que hablar de *diversidad*, pero también de incertidumbre y de fragilidad. Ello porque nos encontramos, en términos de documentación, con la imposibilidad de trazar un esquema único que cobijara la totalidad de los acervos generados por estas instituciones.

Si nos atenemos al principio de origen y procedencia, las escuelas normales a partir de sus fuentes nos permiten dar cuenta de instituciones que no tienen un solo origen ni una procedencia universal. Por el contrario, varias de éstas nacieron como parte de los Institutos Científicos y Literarios decimonónicos —por ejemplo las del Estado de México, Chihuahua, Morelia y San Luis Potosí—, mientras que otras surgieron como proyectos autónomos (Xalapa, Guadalajara, Campeche). Además, una sola institución tuvo varias fechas de nacimiento, pues sus puertas se abrieron y se cerraron varias veces (Nuevo León, Durango, Zacatecas). Algunas fueron desde su fundación normales lancasterianas, y otras estuvieron ligadas a proyectos modernizadores y científicos como los que impulsaron Enrique C. Rébsamen e Ignacio Manuel Altamirano. Por supuesto, también existen las normales del siglo xx que abarcan desde las normales rurales hasta las multiculturales, pasando por las regionales experimentales, los Centros Regionales de Educación Normal (CREN) y por la ahora extinta “Normal Oral”, que funcionó en la Ciudad de México como parte del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio (IFCM).

Con base en esta diversidad, podemos afirmar que las fechas extremas de los archivos pueden ubicarse entre finales del siglo xix y mediados del siglo xx, pues en el caso de las normales centenarias sus archivos inician alrededor de 1855 y concluyen en 1950, aproximadamente. Aunque en otros casos la documentación empieza entre 1910 y 1940¹⁴ y se cierra en 1970, también hay escuelas normales como la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua, institución que por la forma en que se conservó la documentación, y con fines de preservación, tiene un archivo cuyas fechas extremas son: 1900-1993.

¹⁴ La Benemérita y Centenaria Escuela Nacional de Maestros es un caso significativo en este sentido, pues aunque su fundación fue en 1887, la documentación localizada en la institución data apenas de 1930, y por lo tanto, su archivo histórico tendrá como fechas extremas 1930-1970.

Las escuelas normales: metáfora del caracol o el arte de recorrer caminos sin perder la memoria

Esta compleja trama de historias implicó un desarrollo no pocas veces azaroso que marcó el destino de las escuelas normales y su documentación. Estos establecimientos nacieron de proyectos diversos pero también inestables, los cuales implicaron que estas instituciones debieran de cambiar su sede en varias ocasiones, de tal manera que prácticamente ninguna permaneció en el primer edificio que ocuparon. Algunas veces, empujadas por el viento a su favor, lograron asentarse en edificios construidos ex profeso, otras, expulsadas a raíz de conflictos internos, externos o mixtos, las normales tuvieron que partir a otras latitudes para arraigarse en comunidades que las abrigaran y las hicieran suyas.

Escuelas trashumantes, las normales más estables, como la Escuela Nacional de Maestros del Distrito Federal, ocupó por lo menos tres edificios, al igual que la de Xalapa; otras, en cambio, como la Benemérita Escuela Normal del Estado de Jalisco y la Escuela Normal Rural “Vasco de Quiroga” de Tiripetío, Michoacán, tuvieron entre seis y ocho ubicaciones diferentes. Cada uno de estos traslados implicó la pérdida de documentación o bien su deterioro.

Por esta razón —y otras que será necesario documentar—, los acervos históricos de las escuelas normales en la mayoría de los casos se encuentran incompletos y dispersos. Aún así, fueron muchos documentos los que se conservaron, los cuales nos hablan con cierto grado de detalle de la vida cotidiana en las escuelas, de las actividades de sus profesores, directivos, estudiantes y demás actores. También sobre las formas de organización académica, los acervos bibliográficos, los usos que de ellos se hacían (gracias a los libros de registros de las bibliotecas donde se anotaron los títulos y quiénes los consultaban, entre otros datos), los inventarios de compras de mobiliario y otros elementos, como los químicos, animales disecados y aparatos científicos, dan cuenta de la construcción de gabinetes científicos donde los futuros profesores del siglo XIX y principios del XX aprendieron ciencias mediante la experimentación. Los inventarios de rudimentos, granos, animales y maquinaria agrícola, por su parte, nos hablan de los implementos de la educación rural en las escuelas normales del siglo XX; los planos y diseños arquitectónicos, como el dibujo que actualmente es el frontispicio de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros diseñado por el exiliado republicano español y maestro Antonio Ballesteros Usano, nos refieren

la infraestructura material, sus implicaciones simbólicas y el empleo —y apropiación— de sus espacios.

A pesar de la gran diversidad en los ritmos evolutivos de las escuelas normales y la huella indeleble de sus historias regionales, cabe mencionar que todas comparten una serie de características relevantes para el desarrollo de una cultura escolar propia. La primera es que sus funciones han sido normadas por el Estado mexicano desde finales del siglo XIX y que su principal función ha sido formar profesores. Es importante señalar que su relación con el Estado mexicano ha sufrido cambios relevantes, como también ha sucedido con las maneras en que se ha concebido a los profesores, y por ende, las prescripciones para su formación. En virtud de todo ello, estas instituciones han producido documentos que pueden organizarse en grupos que comparten características a pesar de su diversidad.

En general, los archivos históricos de las escuelas normales están divididos en las siguientes secciones: gobierno y administración académica, de la que dependen las subsecciones docentes, alumnos y administración económica.

En la sección “gobierno” se encuentran series o subsecciones que se relacionan con la normatividad escolar: leyes, decretos, reglamentos, informes, calendarios escolares, planes y programas emitidos desde el centro del país, pero también muchos de éstos elaborados por los propios directores de las escuelas normales hasta, por lo menos, 1984 y 1985, así como los distintos recursos empleados por la dirección del plantel para comunicar al personal y a los estudiantes las diversas disposiciones para la marcha cotidiana de la escuela: circulares, memorándum, solicitudes, constancias, permisos, instructivos, oficios. A través de estos documentos, podemos conocer algunas definiciones conceptuales sobre la formación de docentes y sus procesos académicos.

En la sección “administración académica” se localizan fuentes que describen los planes y programas de estudio, horarios, organización del personal docente, informes, actas de juntas académicas, registros de planeación y avances de clases, etc. Documentos que nos revelan la vida cotidiana de estas instituciones, sus formas de organización, además de los acuerdos internos y los grandes consensos que aseguraron la preservación de las instituciones inclusive en los momentos de crisis.

De la subsección “alumnos” podemos recuperar los expedientes estudiantiles que contienen documentos personales, como actas de nacimiento, certi-

ficados médicos de buena salud, cartas de recomendación y buena conducta, y en algunos contextos históricos, constancias de pobreza, o bien, de pureza ideológica y méritos políticos como requisitos para solicitar becas y otras subvenciones. También localizamos diplomas obtenidos a lo largo de sus estudios, documentos que dan cuenta de su conducta y su aprovechamiento, listas de calificaciones, actas de exámenes profesionales, títulos y certificados de estudio, correspondencia personal. Asimismo, hay expedientes o registros colectivos, como cuadros de calificaciones y actas de exámenes públicos.

A partir de estos registros, podemos conocer las relaciones entre las biografías individuales y las historias académicas, entre los supuestos sobre la formación de docentes y su concreción en planteles específicos, así como entre los estudios de los alumnos y sus actuaciones como profesores, etcétera.

En la subsección “docentes” se ubican papeles relativos a la contratación de cada profesor, comprobantes de estudios y de conducta, permisos, comisiones, trabajos realizados en la institución, nombramientos, promociones laborales, actas de renuncia, jubilación o separación permanente o temporal de su cargo dentro de la escuela normal y papeles personales. Los expedientes de los profesores nos permiten conocer la pertenencia de estos actores a redes sociales, académicas o políticas, algunas muy consistentes y de larga duración, como las que tienen que ver con las organizaciones sindicales y/o partidistas.

Finalmente, en la sección de “administración económica” se concentran papeles que se refieren a los ingresos y egresos de los planteles, como registros de nómina, expedientes de pensiones, becas y notas de erogaciones y recibos por donaciones. Estos documentos reflejan las vicisitudes económicas por las que atravesaron las instituciones, las dificultades que debieron de enfrentar para sostener los mínimos indispensables para desarrollar sus funciones académicas, así como los momentos en que disfrutaron de cierta holgura, producto en muchas ocasiones de los beneficios a partir de alianzas que establecieron con el poder.

En el caso de las normales que tuvieron o tienen internados, podemos conocer las dietas de los alumnos que, en su diversidad, nos muestran una estratificación diseñada para tener un control supeditado a la participación política de estos actores, así como a ciertos rasgos distintivos, por ejemplo, su habilidad artística, deportiva y/o académica. Nos referimos a casos en que los líderes de las organizaciones estudiantiles disponían de dietas equivalentes al doble de las destinadas al resto de los alumnos, o a los premios económicos que se otorgaban

a los atletas que obtenían reconocimientos en eventos estatales, nacionales o regionales, como en el caso de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua.¹⁵

A través de las series “inventarios y presupuestos”, nos enteramos sobre el tipo de mobiliario e insumos diarios que se utilizaban para satisfacer las necesidades cotidianas de las escuelas normales.

Otros expedientes contienen acervos vinculados con el personal no docente de las escuelas, en esta categoría entran administrativos, técnicos y manuales, en algunos casos, las plazas nos hablan de una transición en la que los sirvientes se transforman en intendentes. Existen también papeles referidos a la infraestructura física de las escuelas: planos, proyectos arquitectónicos, espacios escolares, etc., lo que nos habla del diseño y de los usos de espacios tanto individuales como colectivos, así como de las formas y concepciones pedagógicas que están detrás de estos elementos.

En los archivos históricos hay registros iconográficos (fotografías y diplomas ilustrados con diversas alegorías y motivos ornamentales). De igual modo, la correspondencia muestra la marcha tecnológica puesta en juego para la elaboración de estos documentos, por ejemplo el uso de distintos tipos y calidades de papel, el empleo de tintas diversas y/o de máquinas o instrumentos para la redacción de manuscritos o impresos como máquinas de escribir y papel carbón; el empleo de diversos motivos alegóricos en la confección de escudos, sellos y papel membretado, así como en el diseño de constancias, certificados y títulos.

En suma, los archivos históricos de las escuelas normales que hasta hoy hemos explorado nos acercan de manera profunda a los discursos, concepciones, artefactos, espacios y los actores que explican el comportamiento de estas instituciones en su diversidad.

Asimismo, se pueden conocer aspectos de la vida cotidiana de las instituciones formadoras de docentes, los ritos, prácticas y comportamientos recurrentes; los procesos de transición, las inercias, los relatos de los propios actores en torno a su paso como miembros de las comunidades normalistas, además de los complejos vínculos entre esta historia y los discursos y prácticas de los egresados en el terreno del ejercicio docente.¹⁶

¹⁵ Archivo Histórico de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua, Serie normatividad, cajas 1 a 14.

¹⁶ Esto es posible porque en los archivos hay expedientes y actas de exámenes profesionales que incluyen memorias, informes y declaraciones que los propios docentes realizan sobre un periodo de su labor como profesores en servicio.

Actualmente nos encontramos frente a la posibilidad de remontar las historias tradicionales de la educación normal, basadas sobre todo en leyes, reglamentos y decretos de carácter general; en los discursos del poder, como es el caso de los informes presidenciales o de los secretarios del ramo, o bien, en los planes y programas de estudio cuya aplicación nacional sólo fue efectiva a partir de 1985, cuando se canceló para la Benemérita y Centenaria Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen” la posibilidad de elaborar sus propios planes y programas, como sí había sucedido antes de acuerdo con el testimonio del profesor Romeo Ramírez Jiménez.¹⁷

En realidad, la existencia de estas fuentes primarias y su organización en archivos históricos constituye un parteaguas en la construcción de la historia de la formación docente, ya que estos documentos nos permiten conocer el complejo pasado/presente de estas instituciones desde el panóptico de su rica, compleja y heterogénea existencia.

Es necesario hacer énfasis en este punto: debido a la propia diversidad de las escuelas normales no es posible pensar en una historia uniforme y lineal de la formación de docentes en México. Debe hablarse, en cambio, de historias en plural y con minúscula que apuntan a la construcción de conocimientos con un alto valor social, pues nos refieren a un problema actual aún no resuelto: la formación de docentes.

Para 2013, los archivos ya habían dado sus primeros frutos y habían sido consultados para fundamentar investigaciones como las tesis desarrolladas por estudiantes de la maestría en Desarrollo Educativo de la Universidad Pedagógica Nacional, y a la par, los docentes de las escuelas normales han presentado una serie de ponencias en congresos nacionales e internacionales como resultado de investigaciones en los archivos históricos de sus instituciones. Sin embargo, esos trabajos no se reseñan aquí porque formarán parte de otro capítulo de los estados del conocimiento del área 9.

Como se puede apreciar, se sembró una semilla con la esperanza de que brotaran los frutos del árbol y enriquecieran a las instituciones responsables de formar a los educadores de México, así como el trabajo arduo y rico de la comunidad de historiadores de la educación.

Finalmente, deseamos hacer un reconocimiento a la maestra Marcela Santillán Nieto, directora general de la Dirección General de Educación Superior

¹⁷ Ver Archivo video documental, dirección de televisión, DGESPE.

para Profesionales de la Educación (DGESPE) durante el periodo 2006-2012, ya que sin su compromiso incondicional con las escuelas normales y su interés académico por la historia del magisterio mexicano y sus escuelas, el patrimonio histórico documental de estas instituciones fundamentales para la vida nacional simplemente habría seguido su camino hacia el olvido y la desaparición.

Conclusiones

En términos generales, el campo de la historia de la educación se ha engrandecido con la fundación de nuevos archivos abiertos a la consulta pública, tal es el caso ya citado de las escuelas normales mexicanas, la Escuela Nacional de Música, la Escuela de Sordomudos, las universidades públicas, así como los archivos estatales y locales de la Ciudad de México, Colima, Guadalajara, Chihuahua, Monterrey, Guanajuato y Puebla, entre otros.

De estos acervos han surgido importantes investigaciones colectivas e individuales, entre las que debemos mencionar obras coordinadas por María Esther Aguirre Lora, Belinda Arteaga, Óscar Carmona, Elisa Estrada, Concepción Franco Rosales, Luz Elena Galván Lafarga, Norma Ibarra, Norma Mireles, Elvia Montes de Oca Navas, Inocente Peñaloza, Francisco Pérez, Gloria Tirado Villegas, Jesús Márquez Carrillo, Rosalina Ríos Zúñiga y María de los Ángeles Rodríguez Álvarez. En estos libros se exploraron los archivos privados de Miguel F. Martínez, Ramón y Lupita Bonfil, Torreblanca Calles y Manuel Baranda, así como los archivos históricos del Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, la Escuela Normal de Profesores de Toluca, Universidad de Colima, Universidad Autónoma de Chihuahua, Escuela Normal del Estado de Chihuahua, Archivo Histórico del Municipio de Chihuahua, Archivo Histórico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y el Fideicomiso “Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca”, entre otros. Además, en algunos casos, como en la obra de María Esther Aguirre y Francisco Pérez Piñón, las fuentes de archivo se complementaron con fuentes orales construidas por los propios investigadores a partir de entrevistas a los actores de los procesos historiados.

Por medio de estos trabajos se constata la posibilidad que ofrecen los archivos privados y públicos para acercarnos a la subjetividad de los personajes históricos, a las distintas facetas de su paso por los escenarios públicos y a la riqueza testimonial de su obra.

La consulta de archivos institucionales, estatales, municipales y locales permitió avanzar a la historia regional al tiempo que posibilitó a los historiadores de la educación develar proyectos educativos, actores, formas de organización de lo escolar, miradas y discursos sobre la escuela mexicana, ignotos en décadas anteriores. Al mismo tiempo, los nuevos conocimientos sobre la historia de la educación abren importantes vetas e interrogantes que nos permiten avizorar un futuro promisorio para la disciplina.

En la actualidad, los historiadores disponemos de un sinnúmero de fondos y colecciones públicas y privadas, laicas y religiosas, en papel o formato digital debidamente organizados y clasificados cuyos inventarios, guías o catálogos permiten la localización rápida y accesible de la fuente. Aunado a ello, Internet ha contribuido a la consulta no presencial de los principales archivos del mundo (Rodríguez, 2012). Entre los pendientes más relevantes que tenemos en nuestro país debemos mencionar el rescate, organización y consulta de los acervos documentales de las escuelas de educación básica, es decir, de los jardines de niños, primarias y secundarias, además de las preparatorias. Tal como ya sucede en otras latitudes, este rescate permitirá avizorar otras fuentes, otros procesos y actores históricos, fundamentales para la comprensión de la trama educativa a través del tiempo. Ciertamente, con la expedición de la *Ley Federal de Archivos* del 23 de enero de 2012 se inicia en México un nuevo ciclo en la lucha por proteger, conservar y abrir a la consulta pública los ricos archivos que nos permiten conocer las múltiples historias de nuestro pasado educativo.¹⁸

Obras mencionadas

Aguirre Lora, M. E. (Coord.) (2008). *Preludio y fuga. Historias trashumantes de la Escuela Nacional de Música de la UNAM* (libro y disco compacto). México: IISUE-UNAM/Plaza y Valdés.

Arteaga Castillo, B. (Coord.) (2010). *Bibliografía comentada de la historia de la educación normal en México: 1913-2008*, vols. I y II. México: Secretaría de Educación Pública.

Arteaga Castillo, B. (2007). Los archivos privados de los maestros del siglo xx, fuentes primarias de la historia de la educación en México. Ponencia presentada en el IX

¹⁸ Ley Federal de Archivos, disponible en www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFA.pdf; consultado el 10 de agosto de 2013.

- Congreso Nacional de Investigación Educativa. Mérida, Yucatán, 5-9 de noviembre. COMIE.
- Arteaga Castillo, B. (2009). *Maestro Ramón G. Bonfil. Una vida bajo palabra de honor*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Estrada Hernández, E. y Galván Lafarga, L. E. (coord.) (2010). *Escuela Normal para Profesores. A 100 años de la inauguración de un edificio*. Toluca: Gobierno del Estado de México.
- Galván Lafarga, L. E. (2002). *Diccionario de historia de la educación en México*. Versión multimedia. México: Conacyt/CIESAS/DGSCA-UNAM.
- Galván Lafarga, L. E. (Coord.) (2012). *La educación a través del tiempo: Historias y enseñanzas*. México: Instituto Superior en Ciencias de la Educación del Estado de México.
- Ibarra, S. y Carmona, O. (2003). *Historia de la educación superior en México. Historiografía y fuentes*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco/Universidad de Guadalajara.
- Mireles De Ogarrio, N. (Coord.) (2009). *Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca. Un ejemplo de la importancia de los archivos privados en la historiografía de México*. México: Porrúa/Fideicomiso Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca.
- Montes de Oca Navas, E. (Coord.) (2011). *Historia de la educación en el Estado de México. Ideas, palabras y acciones*. Toluca: Gobierno del Estado de México.
- Peñalosa García, I. (2005). *La UAEM y sus fuentes*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México,.
- Pérez Piñón, F. A. (2007). *Contribución educacional de la Escuela Normal del estado de Chihuahua en el periodo de la Revolución Mexicana*. Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua (Textos Universitarios).
- Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.) (2007). *Escenarios, Actores y Procesos. La educación en Colima durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX*. Colima: Universidad de Colima.
- Ríos Zúñiga, R. y Rosas Iñiguez, C. M. (2011). *La reforma educativa de Manuel Baranda, documentos para su estudio, 1842-1846*. México: IISUE.
- Tirado Villegas, G. A. (2010). *Un centenario de revolución. Nuevas fuentes, nuevos enfoques, nuevos actores*. Puebla: Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla.
- Trujillo Holguin, J. A. (2005). *Sembradores: La Normal del Estado en la historia educativa de Chihuahua*. Chihuahua: Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Chihuahua.

Referencias

- Aguirre Lora, M. E. (Coord.) (2001). *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*. México: CESU-UNAM/Fondo de Cultura Económica.
- Arteaga, B. (2011). Los Archivos Históricos de las Escuelas Normales y la historia ignota de la formación de docentes en México. En *Memorias del XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Monterrey, Nuevo León, México. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_09/1761.pdf [Consultado el 15 de mayo de 2013].
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2012). Ley Federal de Archivos. México: Secretaría General-Secretaría de Servicios Parlamentarios-Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Recuperado de www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFA.pdf [Consultado el 26 de mayo de 2012].
- Camargo, S. (2010). Archivos de las Escuelas Normales en México: nuevas oportunidades para la historia de la educación en México. Ponencia presentada en el XII Encuentro Internacional de Historia de la Educación. Morelia, Michoacán, México, 10-12 de noviembre. Recuperado de <http://www.somehide.org/2012-11-29-02-50-17/biblioteca-virtual.html> [Consultado el 15 de mayo de 2013].
- Galván, L. E. (1985). *Los maestros y la educación pública en México*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Colección Miguel Othón de Mendizábal, 1).
- Instituto Politécnico Nacional (2006). Acuerdo por el que se expide el reglamento del archivo histórico del Instituto Politécnico Nacional. En *Gaceta Politécnica*, núm. extraordinario 622, del 31 de enero. México: IPN.
- Instituto Politécnico Nacional (2011). *Gaceta Politécnica*, núm. extraordinario 911, del 31 de diciembre, año XLVIII, vol. 14. México: IPN.
- Islas, E. (2003). *La archivística en México*. México: RENAIES/BUAP.
- Meneses Morales, E. (Coord.) (1983). *Tendencias educativas oficiales en México 1821-1911*. México: Porrúa.
- Secretaría de Educación Pública (s/f). Fundación de la Red de Archivos Históricos de las Escuelas Normales. México: Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación-SEP. Recuperado de: <http://www.dgespe.sep.gob.mx/comunidades/historia/investigacion> [Consultado el 15 de mayo de 2013].
- Sociedad Mexicana de Historia de la Educación (s/f). Consulta de su sitio de Internet <http://www.somehide.org/home>, el 26 de mayo de 2012.

- Torres Septién, V. (1998). *La educación privada en México 1903-1976*. México: El Colegio de México/Universidad Iberoamericana.
- Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (s/f). El archivo histórico de la Universidad Michoacana y sus publicaciones. Morelia: Archivo Histórico de la Universidad Michoacana. Recuperado de <http://www.umich.mx/univ/pública/contacto/mar98/ramon2.html> [Consultado el 21 de abril de 2011].
- Villanueva, G. (2000). *La archivística objeto e identidad*. México: RENAIES/BUAP/GEP.
- Villanueva, G. (2013). *La archivística: una ciencia en busca de sí misma (México 1915-1945)*. Tesis de maestría en Gestión Documental y Administración de Archivos. Universidad Internacional de Andalucía, España.
- Viñao Fraga, A. (2002). *Sistemas educativos. Culturas escolares y reformas: continuidades y cambios*. España: Morata.

CAPÍTULO 2

HASTIALES Y VETAS. UNA GUÍA DE LOS ARCHIVOS HISTÓRICOS UNIVERSITARIOS EN MÉXICO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI

Jesús Márquez Carrillo¹

En la primera década del siglo XXI se desarrollaron en México los archivos generales e históricos universitarios, producto de distintos cambios institucionales, el fortalecimiento de la archivística como disciplina y el interés por rescatar la memoria documental de las Instituciones de Educación Superior (IES), pero también por un crecimiento sin precedentes de la información, convertida en un recurso y un producto fundamental para la toma de decisiones y la mejora de los procesos administrativos que deben regir en un sistema democrático. El detonante fue la publicación en 2002 de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental (LFTAIPG), ya que su finalidad fue “proveer lo necesario para garantizar el acceso de toda persona a la información en posesión de los Poderes de la Unión, los órganos constitucionales autónomos o con autonomía legal, y cualquier otra entidad federal”²

Este hecho obligó a las IES públicas a preocuparse por la información y, en consecuencia, por los archivos administrativos e históricos en cuanto objetos de trabajo y sujetos de estudio, con lo cual se inició en el país la capacitación y

¹ Centro de Estudios Universitarios de la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

² LFTAIPG, Consultado en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/244.pdf>

profesionalización de un sector cuya falta de cultura archivística y bajo perfil académico eran —y siguen siendo— evidentes, a pesar de que se le conoce como un sector profesional.³ Así, mientras el Estado demandaba de las instituciones educativas eficiencia, eficacia y transparencia, mediante la fiscalización externa y el pleno acceso a la información por ellas generada (que sería puesta en sus portales de transparencia), los archivos históricos insistirían en su importancia para la investigación y el desarrollo de nuevas y complejas identidades, en tanto vestigios de una importante memoria social, poco explorada y necesaria frente a los desafíos actuales de la educación superior en un mundo globalizado.⁴ De esta suerte, las tareas que impulsaban desde hacía más dos décadas el Archivo General de la Nación y las IES, como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) o la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA), encontraron un nuevo campo fértil para la teoría y la práctica archivísticas, así como la formación y la profesionalización de estudiantes y trabajadores archivistas. La importancia y razón social de los archivos apareció plenamente justificada como recurso clave para el desempeño de la gestión pública, testimonio y memoria de las organizaciones universitarias y elemento esencial para el ejercicio de una cultura de transparencia y rendición de cuentas (Ramírez Deleón, 2011: 16). Hoy, en un medio donde suele ocurrir que los principios consagrados por las normas contrastan con la realidad organizacional de las instituciones, los archivistas, o archiveros, “han pasado de custodiar de forma supuestamente imparcial los documentos heredados a convertirse en agentes mediadores en el proceso de creación de los archivos y la formación de la memoria”⁵ Su trabajo

³ “Extenebroso penal y hoy sede del AGN. Lecumberri se perfila para ser museo”, *La Jornada*, México, 07/01/2014, p. 13. Según un estudio de 2013, algunos de los principales problemas detectados en las dependencias de la administración pública federal son los siguientes: 1) escasos mecanismos para el aseguramiento del ciclo de vida del patrimonio documental nacional; 2) baja oferta de recursos humanos especializados (sólo pocos responsables de los archivos cuentan con estudios profesionales en la materia), y 3) una carencia de infraestructura adecuada para garantizar el resguardo y la preservación de los documentos. “Sin control de archivos, más de la mitad de dependencias: SG”, *La Jornada*, México, 30/05/2014, p. 17.

⁴ “Los archivos —expresó María de las Mercedes de Vega Armijo, directora del AGN— son el antídoto contra la desinformación y la desmemoria, así como elementos de combate a la impunidad. Los documentos permiten un ejercicio de la ética pública. “Extenebroso penal y hoy sede del AGN. Lecumberri se perfila para ser museo”, *La Jornada*, México, 07/01/2014, p. 13. Sobre el despliegue y la importancia de la historia de la educación superior como objeto de investigación en el mundo, Neave, 2001: 25-48.

⁵ Mendo Carmona, “Presente y futuro. Formación de archiveros”: http://www.mcu.es/principal/docs/novedades/2008/150Aniversario_ConcepcionMendo.pdf

es valorado de otro modo por la administración pública y los investigadores, quienes demandan instrumentos actualizados de descripción, entre ellos, como mínimo, la guía, el primer instrumento que necesita el usuario para acceder a un archivo, esa “herramienta genérica y aproximativa útil para ofrecer al exterior una imagen panorámica de los fondos del archivo.”⁶

El presente capítulo es un breve recuento de ciertos logros en los archivos universitarios que pusieron a disposición del público los fondos que custodian, sea en sala, a través de Internet, o de nuevas tecnologías. Su propósito es dar a conocer a las nuevas generaciones, así como a los historiadores mismos, la importancia que pueden adquirir los archivos históricos universitarios en un futuro próximo, como un medio para estudiar no sólo los procesos locales, sino también la riqueza y complejidad de la educación superior desde la perspectiva de los estudios comparados a nivel nacional (gobierno y poder, financiamiento, teorías y métodos pedagógicos, historia de las poblaciones escolares, historia de las profesiones, etc.) o internacional (*vgr.* estudios de recepción, transferencia y cruzamiento de discursos y prácticas educativas); asimismo, como parte de historias entramadas en larga duración, donde para su abordaje es indispensable la reflexión teórica y el concurso de distintas disciplinas, perspectivas y enfoques.⁷

En México, además de la UNAM, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN), que forman parte del subsistema de instituciones públicas federales, el subsistema de universidades públicas estatales, según datos de 2011, comprende a 39 instituciones, cuya dimensión no es sólo abismal, sino contrastante y compleja en términos de su historia y sus vicisitudes.⁸ Una cantidad pequeña tiene sus orígenes en los colegios de los jesuitas de la época colonial; otra, en los institutos literarios que se abrieron en la primera mitad del siglo XIX; una más, en los estudios profesionales y preparatorios que surgieron durante la República restaurada y el régimen porfirista. Posteriormente, como producto

⁶ Martín Gavilán, Descripción archivística: guías, inventarios, catálogos e índices. La norma ISAD(G): <http://eprints.rclis.org/14566/1/isadg.pdf>

⁷ Un ejemplo es la propuesta de estudiar a las universidades hispánicas del Antiguo Régimen en España, Portugal, Italia e Iberoamérica, considerando un amplio marco transcontinental y sin subestimar sus peculiaridades. Rodríguez-San Pedro Bezares, 2009: 361-362.

⁸ En términos de sus dimensiones, mientras la Universidad de Guadalajara registra 3 608 profesores de tiempo completo, la Universidad de las Ciencias y Artes de Chiapas cuenta con 124. Promep. Informe ejecutivo: http://promep.sep.gob.mx/temporales%5COTR_11_511_S_027_36_10.pdf

del movimiento armado y la modernización del país, entre 1940-1960, el subsistema tuvo su mayor expansión con diez instituciones, y finalmente, hubo una oleada más pequeña (siete instituciones) en la década de 1970 y 1980 que, con sus diferencias históricas y contextuales y el aumento de una más en la década de 1990, llega hasta los tiempos recientes.⁹

Ante panorama tan vasto y la imposibilidad de dar cuenta de todos y cada uno de los archivos históricos universitarios en un espacio tan reducido, se optó por ofrecer una muestra aleatoria y puntual de los mismos, considerando su diversidad histórica e institucional, pero también las estrategias para legitimarse en el ámbito académico y en la sociedad. En general, la exposición de cada caso indica los orígenes de la institución educativa de referencia, los inicios del archivo histórico, su organización, los fondos que custodia y los logros visibles durante la pasada década. La información ha sido extraída de páginas de Internet, noticias periodísticas publicadas a través de este medio y de alguna bibliografía; en consecuencia, físicamente los fondos documentales no han sido corroborados; por cuestiones de espacio no se esboza la historia de los organismos productores ni se facilita información auxiliar básica (dirección, instrumentos de descripción, publicaciones, etc.). Ésta puede conseguirse en las páginas citadas o llamando directamente. No está por demás decir que sólo se incluyen ejemplos de dos subsistemas: el correspondiente a las instituciones públicas federales, y el relativo a las universidades públicas estatales.

La Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior

Antes de hacer un recuento de los archivos históricos universitarios, es indispensable referirnos al papel protagónico de la Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior (Renaies) y sus vínculos con la Red Iberoamericana de Archivos de Educación Superior (RIAES).

En 1999, durante el I Encuentro Iberoamericano de Archivos Universitarios, que se realizó en la Ciudad de México, un grupo de personas, vinculado en su quehacer con el ejercicio archivístico, se propuso crear una organización de archivos universitarios y de IES para “coadyuvar en la conservación y la difusión

⁹ Para una cronología y una visión de conjunto de la educación superior en México (pese a sus fallas), sigue siendo útil, Castrejón y Pérez Lizaur (1976).

del patrimonio documental... mediante la conformación y el desarrollo de una cultura archivística y la creación de un sistema integral de archivos universitarios a nivel nacional” (Villanueva Bazán, 2002: 1). Un año más tarde, representantes de 12 instituciones universitarias formaron la *Renaies* “con la finalidad de compartir experiencias y realizar acciones comunes en beneficio de las tareas archivísticas institucionales”.¹⁰

En el curso de la década que se revisó, por su magnitud e importancia, cabe mencionar tres acciones de la *Renaies* que impactaron de distinto modo en la comunidad de archivistas. En primer lugar, la realización anual de jornadas académicas en distintas IES con el propósito de analizar los aspectos más importantes de sus tareas archivísticas, además de reflexionar sobre los conceptos, métodos, experiencias y acciones concretas implementadas en los archivos universitarios (Villanueva Bazán, 2002: 1). Indudablemente, en estos eventos se discutieron importantes problemas teóricos y metodológicos relacionados con la archivística y las cuestiones actuales de la información.

Para aquilatar la importancia de estas reuniones académicas, baste mencionar la temática abordada en cada una de ellas: “El ciclo vital de los documentos” (2000), Instituto Politécnico Nacional; “Conciencia y cultura archivística. De la gestión a la Historia” (2002), Benemérita Universidad Autónoma De Puebla; “Las Instituciones De Educación Superior y la problemática archivística” (2003), Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; “La archivística: naturaleza y objeto” (2004), Universidad de Sonora; “Las instituciones de educación superior, la transparencia y el acceso a la información: la problemática archivística (2005), Asociación Nacional de Instituciones de Educación Superior; “Los archivos de las instituciones de educación superior: situación actual y perspectivas” (2006), Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro; “Los archivos universitarios: entre la gestión y la memoria” (2007), Universidad de Colima; “Planeación estratégica de archivos: compromiso con nuestra identidad” (2008), Universidad Autónoma de Sinaloa; “Los archivos universitarios: Un análisis a su práctica cotidiana” (2009), Universidad de Guadalajara;

¹⁰ Las instituciones con las que inicialmente se formó la Red fueron las siguientes: 1) Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; 2) Instituto Politécnico Nacional; 3) Universidad Autónoma del Estado de México; 4) Universidad Autónoma de Querétaro; 5) Universidad Autónoma Metropolitana; 6) Universidad Autónoma de Aguascalientes; 7) Universidad de Guanajuato 8) Universidad de Sonora; 9) Universidad Iberoamericana; 10) Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; 11) Universidad Nacional Autónoma de México, y 12) Universidad Panamericana.

“Los archivos en la sociedad mexicana” (2010), Universidad Autónoma de Aguascalientes; “Los archivos de las IES a 11 años de la Renaies” (2011), Universidad Autónoma de Zacatecas; “La administración de documentos: camino hacia la modernización de los archivos de las IES” (2012), Universidad de Guanajuato, y “Prospectivas de los archivos de las Instituciones de Educación Superior: un debate contemporáneo” (2013), Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (Villanueva Bazán, 2010 y elaboración propia con base en distintas fuentes).

En segundo lugar, además de las Jornadas de Archivística, la Renaies se propuso hacer un diagnóstico sobre la situación de los archivos universitarios en México, con la idea de plantear propuestas de solución y programas aplicables en beneficio del patrimonio documental resguardado (Villanueva Bazán, 2002: 1-2). Este diagnóstico lo encabezó la Comisión Coordinadora de la Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior y contó con el apoyo de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), que colocó el cuestionario en su página Web y, asimismo, fue enviado a más de 100 universidades. Los resultados aún se siguen procesando, pero serán sin duda muy importantes para tomar decisiones sobre el futuro de los archivos universitarios, su historia y e importancia social.¹¹

Finalmente, otra tarea que se fijó la Renaies fue buscar y establecer los mecanismos necesarios para difundir la riqueza de los acervos universitarios y las tareas de la propia organización a favor de la cultura archivística en México (Villanueva, 2002: 1-2). En coordinación con el Archivo Histórico de la BUAP y con el apoyo del Archivo Histórico de la UNAM, se abrió una serie editorial de formación archivística, en la que se publicaron importantes obras, como el *Manual de procedimientos técnicos para archivos históricos de universidades e instituciones de educación superior*, que se consideró podía contribuir a la normalización y homogeneización de las técnicas, procedimientos, conceptos y términos utilizados en las tareas propias de la archivística como la identificación, la valoración, la organización y la descripción, la conservación, la restauración y la reprografía (Villanueva, 2002: 4-5). A esta obra siguieron otras igualmente interesantes que

¹¹ Participaron en la Comisión Coordinadora de la Renaies, Celia Ramírez López, Archivo Histórico de la UNAM; Ma. Eugenia Monroy Moreno, Archivo General e Histórico de la UAEM; Arturo Valencia Ramos, Archivo Histórico de la Unison; Camila Knap Roubal, Archivo Histórico de la UAM y Alfonso Yáñez Delgado, Archivo Histórico de la BUAP.

motivaron el fortalecimiento teórico y metodológico de los universitarios, trabajadores y responsables de los acervos administrativos e históricos (Villanueva, Flores, Montores, Ochoa y Torres, 2002; Paleta, Ríos *et al.*, 2002; Islas, 2003; Villanueva, 2004; Palacios, 2007; Villanueva, 2007).

Su labor, además, se sumó al trabajo editorial del Archivo histórico de la UNAM, cuya colección, “Teoría y práctica archivística”, en su serie Cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM, se encaminó hacia el mismo objetivo, ya que aún se propone dar a conocer el quehacer archivístico “principalmente universitario, mediante reflexiones teórico-prácticas, reportes de trabajo, experiencias en el área informática, o bien por medio de la edición de fuentes documentales e historiográficas”.¹²

Las acciones de la Renaies hicieron visible la necesidad de ordenar y organizar los archivos universitarios. Básicamente, su empeño se centró en “fortalecer los vínculos entre los profesionales de la archivística y personas relacionadas con ella, intercambiar experiencias en cuanto a organizaciones, funcionamiento y procedimientos archivísticos en las instituciones de educación superior, [así como a] examinar el papel de los archivos universitarios en el contexto cultural y su impacto en el entorno social”.¹³

En 2009, los integrantes de la Renaies se constituyeron en una asociación civil con el “objetivo general de conformar una conciencia y una cultura archivísticas desde nuestras instituciones educativas y para la sociedad en general”.¹⁴ Ac-

¹² Archivo Histórico-UNAM. Definición y objetivos: <http://132.248.192.241/~iisue/www/seccion/archivo/index.html>. El primer número de la colección apareció en 2000. Entre 2003 y 2012 se publicaron cuatro volúmenes: Mercado, 2003; Gutiérrez, 2004; Flores 2005; Villanueva, 2012. Sobre el contenido de cada volumen: Archivo Histórico-UNAM. Publicaciones: <http://132.248.192.241/~iisue/www/seccion/archivo/index.php?lg=publicaciones.html>

¹³ La cita se refiere a los objetivos que se propusieron las VII Jornadas Archivísticas de la Reanies, realizadas en la Universidad de Colima, pero pueden extenderse al conjunto de la Red. “Las VII Jornadas nacionales se harán en la U de C. <http://www.ucol.mx/boletines/noticia.php?id=5486>. s. f.; “Los archivos, básicos para cumplir la Ley de Transparencia: el rector”. 23/04/2007. <http://www.ucol.mx/boletines/noticia.php?id=5508>).

¹⁴ Las personas de esta asociación civil estaban adscritas a las siguientes instituciones: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto Politécnico Nacional, Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad Autónoma de Querétaro, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad de Guanajuato, Universidad de Sonora, Universidad Iberoamericana, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Panamericana (<http://www.renaies.org>).

tualmente la *Renaies* engloba a representantes y profesionales de 20 instituciones archivísticas.¹⁵ Por lo mismo, la modernización de los archivos universitarios es impensable sin su decidida actividad en la última década. Aunque fue la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental quien resaltó su importancia, la respuesta de la Red estuvo a la altura de las circunstancias y contribuyó a generar entre los trabajadores y responsables de los repositorios universitarios una nueva conciencia archivística, asimismo, dio los primeros pasos hacia la profesionalización de quienes trabajan en este campo. Entre 2005 y 2012, por ejemplo, la *Renaies* impartió en la Universidad de Sonora (2005-2006), la Universidad Autónoma de Sinaloa (2007-2008) y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2012), el “Diplomado en gestión de archivos institucionales y acceso a la información”, cuyos nueve módulos (225 horas) se propusieron formar nuevos profesionales para que, “a través del conocimiento de la teoría, metodología y normatividad archivística, desarrollen un sistema de gestión de archivos que propicie una administración eficiente, coadyuve en la preservación de la memoria histórica de las instituciones y resuelva los problemas de acceso a la información.”¹⁶

Sin embargo, el intercambio académico de los archivistas no se redujo a nuestro país, durante la primera década del siglo XXI se participó activamente en dos encuentros y seis congresos iberoamericanos de archivos universitarios. Si el Primer Encuentro (1999) propició el surgimiento de la *Renaies*, el trabajo y

¹⁵ Instituciones y archivos integrantes de la *Renaies*: Universidad de Guadalajara, Universidad de Sonora, Universidad de Colima, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Universidad Autónoma del Estado de México, Escuela Superior de Ingeniería Mecánica del Instituto Politécnico Nacional, Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, Universidad Autónoma de Zacatecas, Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango, Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México, Archivo General de la UNAM, Facultad de Estudios Superiores-Iztacala de la UNAM, Universidad Autónoma Agraria “Antonio Narro” de Saltillo, Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad de Guanajuato y Universidad Autónoma de Guerrero.

¹⁶ El contenido del programa fue el siguiente: 1) Introducción a los sistemas de archivo; 2) Planeación estratégica de unidades de archivo; 3) Legislación y normatividad interna en archivos; 4) Unidad central de correspondencia y archivo de trámite; 5) Archivo de concentración; 6) Archivo histórico; 7) Automatización de archivos y documentos; 8) Conservación y restauración, y 9) Acceso a la información y difusión de fondos documentales (Diplomado en gestión de archivos institucionales y acceso a la información: http://cmas.siu.buap.mx/portal_pprd/wb/BBUAP/diplomado_en_gestion_de_archivos_institucionales

los propósitos comunes abonaron en la puesta en marcha de la Red Iberoamericana de Archivos de Educación Superior (RIAES), en 2006, a iniciativa de un grupo de archiveros que de manera particular:

[Estaban] comprometidos con el valioso trabajo documental y archivístico de la región; motivados por el anhelo de buscar puntos de comunicación y contactos de carácter cooperativos para armonizar las fuentes documentales históricas y para compartir el conocimiento y los desarrollos archivísticos universitarios que en la práctica nos han de beneficiar acortando tiempos y distancia.¹⁷

Esta Red se constituyó en la ciudad de Puebla, durante el III Congreso Iberoamericano de Archivos Universitarios y el III Encuentro Iberoamericano de Archivos Universitarios.

La temática abordada en los dos encuentros y en los seis congresos mencionados, fundamentalmente refleja las preocupaciones de los archivistas por dar cauce a las preocupaciones actuales en el manejo de la información. Los encuentros se llevaron a cabo bajo las siguientes temáticas: Tradición, presente y futuro de los archivos universitarios (1999), UNAM, Ciudad de México; Excelencia e innovación de los archivos universitarios de Iberoamérica (2002), Pontificia Universidad Católica del Perú, ciudad de Lima. A su vez, los Congresos abordaron tópicos parecidos: Los desafíos del siglo XXI (2002), Temuco, Chile; Los archivos en la era de la información (2004), Universidad del Pacífico, ciudad de Lima; Las universidades y la cooperación archivística (2006), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2006), ciudad de Puebla, México; Protección del patrimonio cultural de las universidades, documentado a través de sus archivos universitarios (2008), Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia; La situación de los archivos universitarios ante las necesidades de información y las nuevas tecnologías (2011), Universidad Interamericana de Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico; Las instituciones de educación superior: entre la gestión documental, la gestión de calidad y la administración electrónica de sus archivos (2013), Universidad Nacional de la Patagonia Austral, El Calafate, Patagonia, Argentina.

¹⁷ Red Iberoamericana de Archivos de Educación Superior: <https://sites.google.com/site/rediberoamericanaarchivosu/home>.

La presencia de varios archivistas en eventos de la Red —algunos con gran reconocimiento académico— muestra un importante proceso de internacionalización que sin duda hará posible una de las metas de la mencionada organización: “buscar puntos de comunicación y contactos de carácter cooperativos para armonizar las fuentes documentales históricas —muchas comunes en nuestros países—, para compartir el conocimiento y los desarrollos archivísticos universitarios que en la práctica nos han de beneficiar acortando tiempos y distancias.”¹⁸

Desde esta perspectiva, muchas de las acciones desplegadas por los acervos universitarios tienen relación con las actividades que impulsara la Renaies.

Los archivos históricos universitarios

Archivo Histórico del Instituto Politécnico Nacional

El Instituto Politécnico Nacional se integra, como la UNAM, al subsistema de instituciones públicas federales, pero también se clasifica en el subsistema tecnológico, conformado por el IPN, su Centro de Investigación y Estudios Avanzados (Cinvestav) y los institutos tecnológicos (industriales, agropecuarios y del mar), distribuidos a lo largo y ancho del país. Su ejemplo en el manejo de sus archivos puede ser útil ahora que en las universidades públicas se ha dado un proceso de descentralización, configurando distintos *campus*.

El Archivo Histórico del IPN contiene información desde 1937 a nuestros días; en 2011 sumaban más de 280 mil documentos. Creado en el año 2000, éste fue la base de un Sistema de Archivos del Politécnico y tiene como fines principales: rescatar, conservar, organizar y difundir los materiales documentales sobre la memoria histórica del Instituto, así como resguardar el acervo histórico, para que se puedan realizar trabajos de investigación que conduzcan al conocimiento del desarrollo histórico de la institución, tendentes al fortalecimiento de la identidad politécnica (IPN: 2006). El Sistema de Archivos está constituido por el Archivo Histórico Central (AHC), que se encuentra bajo resguardo de la Presidencia del Decanato, más los archivos de las escuelas, centros y unidades de enseñanza y de

¹⁸ Consultado en <https://sites.google.com/site/rediberoamericanaarchivosu/home>

investigación, así como los que se integren en los organismos auxiliares del propio Instituto. Está organizado de acuerdo con el soporte y tipología del documento en las siguientes áreas: I. Audiovisual; II. Banco de datos; III. Biblioteca; IV. Colección especial y reservada; V. Documental; VI. Fototeca; VII. Hemeroteca; VIII. Impresos sueltos como carteles, invitaciones y folletería; IX. Histórica de escolar; X. Histórica de personal; XI. Museografía, y XII. Nuevas adquisiciones (IPN, 2011).

Entre las colecciones especiales podemos mencionar las que contienen documentos sobre la vida laboral, intelectual, educativa y familiar de personas importantes de esta institución, fundada en 1936. Sobresalen las colecciones especiales Juan de Dios Bátiz, Miguel Bernard, Luis Enrique Erro, Roberto Medellín, Carmen de la Fuente, Jorge L. Medellín y Eugenio Méndez Docurro.

Sus colecciones documentales están integradas por fuentes históricas como Actas de Consejo General Consultivo; Memorias SEP; Colección Movimientos Estudiantiles; Aniversarios, Fundaciones e Inauguraciones IPN; Gaceta Politécnica; Memorias IPN; Informes IPN; Dirección General: Informes Anuales y por Administración; Planes y Programas de Estudio; Normatividad; Preseas y Distinciones, y Síntesis Informativa diaria de los principales periódicos del país en los que se publican noticias sobre el IPN (IPN, 2011).

En 2011 recibieron su registro los archivos históricos de las siguientes instituciones del IPN: Archivo Histórico Central, Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos 6 “Miguel Othón de Mendizábal”; Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos 9 “Juan de Dios Bátiz”; Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos 11 “Wilfrido Massieu”; Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos 12 “José María Morelos”; Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos 14 “Luis Enrique Erro”; Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Unidad Culhuacán; Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Allende; Escuela Superior de Física y Matemáticas; Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas; Escuela Nacional de Ciencias Biológicas; Escuela Superior de Enfermería y Obstetricia; Escuela Superior de Comercio y Administración, Unidad Santo Tomás; Escuela Superior de Comercio y Administración, Unidad Tepepan; Unidad Profesional Interdisciplinaria en Ingeniería y Tecnologías Avanzadas; Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud, Unidad Milpa Alta; Centro de Investigación en Computación; Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas, y Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional, Unidad Durango (IPN, 2011: 5).

Archivo Histórico de la UNAM

La Universidad Nacional Autónoma de México hunde sus raíces en la Real y Pontificia Universidad de México, que a lo largo de la época colonial consiguió tener cuatro facultades “mayores” (teología, cánones, leyes y medicina), una “menor” (artes) y varias cátedras. Organizada a la manera de la Universidad de Salamanca, en ella se formaron los doctores del claustro universitario y los profesionales de esa época: clérigos, abogados, administradores y médicos.¹⁹

Durante el siglo XIX, la Universidad fue cerrada (1833, 1857, 1865) y reabierta (1834, 1858, 1861) en diversas ocasiones, según estuvieran en el poder liberales o conservadores, aunque la clausura definitiva correspondió a Maximiliano de Habsburgo, en 1865. Antes de dicha clausura y durante la República restaurada se fundaron escuelas nacionales destinadas a la formación de médicos, contadores, abogados, veterinarios, agricultores e ingenieros. En 1910, el conjunto de estas escuelas, más la Escuela de Altos Estudios, dieron origen a la Universidad Nacional de México, que obtuvo su autonomía en 1929; la Ley Orgánica que actualmente la rige es de 1945.²⁰ En razón de su prestigio y de su historia como institución cultural, la UNAM alberga no sólo su patrimonio documental, sino también otros acervos de indudable valor histórico (UNAM, 2005: 459).

Establecido en 1964 para resguardar la memoria institucional, el Archivo Histórico de la UNAM (AHUNAM) está organizado en 128 grupos documentales y a través de ellos podemos acercarnos al conocimiento de la historia de la Universidad, de la educación, de la ciencia y de la cultura en México. La masa documental abarca desde los colegios novohispanos hasta las escuelas, facultades, institutos y centros de investigación que se establecieron a lo largo del siglo XX, además de numerosos acervos particulares, personales o institucionales que —por su pluralidad temática— nos proporcionan información sobre asuntos de índole religiosa, política, militar, social, económica y cultural de México. En 1976, el Archivo Histórico de la UNAM fue incorporado al Centro de Estudios sobre la Universidad, hoy Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE). Precisamente esta condición hizo posible que investigadores y personal técnico del Archivo concibieran proyectos académicos para difundir

¹⁹ Consultado en http://www.100.unam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=108&Itemid=77

²⁰ Para una visión general sobre la compleja historia de la Universidad, ver Marsiske, 2001.

el acervo histórico, así como impulsar la investigación archivística, cosa que difícilmente sucede en otros lugares.

La documentación en las salas de resguardo ocupa “cerca de tres y medio kilómetros lineales, a los cuales se suman poco más de medio millón de unidades documentales gráficas (daguerrotipos, albúminas, fotos, negativos, diapositivas, carteles, cintas magnetofónicas, disquetes, películas, etc.)”.²¹ El documento más antiguo es de 1524.

En el transcurso de los últimos diez años, el AHUNAM, además de poner en marcha la consulta en línea para varios grupos documentales, ha seguido con su tarea de poner a disposición del público importantes instrumentos descriptivos (guías, inventarios y catálogos), bases de datos automatizadas y un banco de imágenes. Al mismo tiempo, sus publicaciones han impulsado el conocimiento del quehacer archivístico principalmente universitario, mediante reflexiones teórico-prácticas, informes de trabajo y experiencias en el área informática, según lo hemos señalado líneas arriba. A ello se suma la edición de fuentes documentales e historiográficas, cuya importancia es evidente para la historia de la UNAM y la educación misma.

Entre los fondos y colecciones incorporados al Archivo Histórico de la UNAM, destacan los archivos de universitarios distinguidos como “Ezequiel A. Chávez”, cuyo fondo —en una temporalidad que abarca de 1886 a 1945, aunque predomina el periodo 1900-1929— contiene un poco más de 6 400 documentos textuales, 3 013 documentos fotográficos y 1 717 piezas bibliohemerográficas, además de una pequeña pero interesante colección de objetos. Dada su importancia, en 1984 Antonia C. Sánchez Pineda y Margarita Menegus Bornemann publicaron el catálogo de los documentos comprendidos en ese archivo y, a partir de entonces, se valoró de mejor modo la riqueza informativa en éste contenida (Sánchez Pineda y Menegus Bornemann, 1984). Ezequiel A. Chávez (1868-1946) fue uno de los académicos más influyentes de su tiempo. En 1894 propuso una reforma al plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria y participó en 1910 en la creación de instituciones como la Universidad Nacional, la Escuela de Altos Estudios y la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas. Se desempeñó asimismo como subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1905 y fue rector de la Universidad Nacional en dos periodos (1913-1914, 1923-1924). Formó parte la Academia Mexicana

²¹ Consultado en <http://132.248.192.241/~iisue/www/seccion/archivo/index.html>

de la Lengua, de la Academia de Historia y fue miembro fundador del Colegio Nacional (1943). Además de la docencia, sus libros abarcaron varias disciplinas: filosofía, pedagogía, historia, geografía, civismo y sobre todo psicología: a él se debió la creación de los primeros cursos en esta materia y la introducción de esta disciplina en México (Cevallos, 1946: 1-4; Lira, 2006: 133-138).

Debido a esta circunstancia, en el año 2000 la coordinación general del Archivo y el departamento de Procesos archivísticos consideraron que este fondo “merecía un tratamiento integral que permitiera, además de rescatar y poner a disposición de los usuarios cada una de las piezas que lo integran, reintegrar al conjunto ese carácter orgánico que nos impone la archivística como uno de sus objetivos fundamentales” (Gómez Gómez y Villanueva Bazán, 2007: 175). Así, siguiendo los modernos lineamientos archivísticos, se decidió realizar el catálogo del fondo y ponerlo a disposición de los investigadores mediante un sistema de consulta automatizada (ARHISTO-UNAM). El proyecto, iniciado en 2001, fue posible gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y a que se formó un equipo interdisciplinario en el que participaron archivistas, historiadores, conservadores, fotógrafos, así como especialistas en computación y reprografía. El resultado, que apareció en 2004, fue un CD ROM que puede consultarse a partir de tres formas de acceso: libre, por índices y a través del cuadro clasificatorio, la manera de expresar y hacer operativa la descripción multinivel establecida en la Norma General Internacional de Descripción Archivística (IS AD-G), aprobada por el Consejo Internacional de Archivos en el año 2000 (Gómez Gómez y Villanueva Bazán, 2007: 178; Consejo Internacional de Archivos, 2000).

El desarrollo de este proyecto mostró la riqueza y las virtudes del trabajo interdisciplinario y colectivo a favor de los investigadores, pero también los nuevos recursos teóricos y metodológicos de los archivistas para catalogar un archivo personal, subrayando su carácter orgánico y dando el lugar correspondiente a las diversas unidades documentales que lo conforman, así se consiguió representar el contexto y la estructura jerárquica del fondo y las partes que lo integran.²² En esta medida, el Archivo Histórico de la UNAM se convirtió en un referente obligado para el resto de los archivos históricos universitarios y adquirió autoridad académica para liderar los procesos de modernización archivística implementados durante la última década.

²² Sobre el contenido y el proceso de automatización, ver Gómez y Villanueva, 2007: 169-180.

Por último, considerado como apoyo a las investigaciones de diferentes institutos del campo de las Humanidades, desde 1998 se lleva a cabo en el Archivo Histórico de la UNAM el seminario de Archivo e Historia, en el que participan técnicos del Archivo e investigadores del IISUE.²³ Su objetivo es:

El estudio de aquellos documentos históricos provenientes del propio archivo que abordan aspectos relevantes para la historia en general; así como también de testimonios u obras clásicas localizadas en otros acervos, cuya temática gire en torno a la educación en general o la UNAM en particular. Mediante su edición se ha asumido la tarea de rescatar estos materiales, algunos de difícil localización para ponerlos a la disposición de los especialistas.²⁴ Es en este sentido que en el transcurso de la última década se publicaron siete volúmenes de la colección Fuentes para la historia, dentro de la serie Cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM (Pérez, Oropeza y Saldaña, 2005; Aguirre, 2005; Menegus, 2005; Lira y Villanueva, 2005; Alvarado, 2005; Flores e Hidalgo, 2010; Ríos y Rosas, 2011).

Archivo Histórico de la BUAP

Con antecedentes en los colegios jesuitas novohispanos, la historia de la actual Benemérita Universidad Autónoma de Puebla tiene en su haber más de cuatro siglos. Su patrimonio artístico y documental se encuentra distribuido en diferentes espacios: Museo Universitario, Secretaría General, Archivo Histórico Universitario, Biblioteca “José María Lafragua”, Dirección de Administración Escolar, así como otras dependencias y unidades académicas.

Los orígenes del Archivo Histórico Universitario se remontan a 1982 y se relacionan con el periodo de Alfonso Vélez Pliego (1981-1987), un rector preocupado “por crear espacios que salvaguardaran los acervos y los bienes culturales de la memoria colectiva, y en concreto de la historia universitaria”.²⁵ En

²³ Consultado en http://www.iisue.unam.mx/ahunam/acerca_ahunam.php

²⁴ Consultado en <http://132.248.192.241/~iisue/www/seccion/archivo/index.php?lg=publicaciones.html>

²⁵ Durante su rectorado se adquirieron numerosos inmuebles del centro histórico y se fundaron: el Jardín Botánico, el Centro de Información y Documentación de la Cultura Audiovisual, la Dirección de Patrimonio, el Museo Universitario, el Archivo Histórico, el Centro de Conservación y Restauración de Materiales Gráficos. También se crearon las bibliotecas de investigación y de área, se incrementaron los acervos bibliográficos y hemerográficos y se divulgó el patrimonio documental con ediciones

esta tesitura, desde 1984, junto a la idea de establecer un reglamento de gestión y administración documental, la dirección del Archivo Histórico Universitario (AHU), encabezada por Jesús Márquez Carrillo, se propuso emprender un estudio preciso sobre la evolución administrativa y sus cambios para aplicar a los documentos el Principio de Procedencia y así ofrecer a los investigadores no sólo una historia académica y social de la Universidad, sino también una historia sobre su crecimiento y desarrollo institucionales, definiendo sus fondos, secciones y series hasta llegar a la unidad documental (Palacios López, 2007: 31).

Circunstancias adversas, sin embargo, hicieron que estos propósitos se fueran concretando hasta principios del siglo XXI, gracias a la firma de dos convenios, uno con el Archivo Histórico de la UNAM para capacitar al personal administrativo a través de estancias académicas, y otro con el gobierno del estado para apoyar, fundamentalmente, la difusión de la historia universitaria y su entorno político, social y cultural mediante la gaceta histórica *Tiempo Universitario* y la colección *Cuadernos del Archivo Histórico*. En sus 12 años de vida, de 1998 a 2010, la gaceta publicó alrededor de 260 números y la citada colección arropó más de 40 títulos (Palacios, 2007: 44-52). Asimismo, se puso en circulación la *Guía General del Archivo Histórico Universitario* y se elaboraron inventarios y catálogos de los fondos en custodia.

El AHU resguarda tres fondos documentales, derivados de las estructuras y funciones por las que la institución ha transitado en su devenir histórico, además de colecciones fotográficas, de negativos en soporte de cristal y de acetato, de carteles, de audio, microfilms y daguerrotipos. El fondo Colegio del Estado es el más completo, lo forman documentos de finales del siglo XIX a 1937, distribuidos en 190 cajas, que contienen 2 658 expedientes, 220 libros y 290 tesis. En este fondo —a través de nombramientos, listas de asistencia, informes, solicitudes, programas, decretos, leyes, ingresos, egresos, movimientos de ingresos y egresos, acuerdos, inscripciones, programas y planes de estudio, liquidaciones provisionales, libramientos y comunicaciones— el historiador puede rastrear el acontecer de la compleja vida del Colegio del Estado desde los últimos años del porfirismo hasta la consolidación del proceso revolucionario en la entidad y el surgimiento del cacicazgo avilacamachista.

El fondo Universidad de Puebla consta de 238 cajas, que contienen 2 886 expedientes, 43 tesis de grado y 33 expedientes fotográficos. La mayoría de la masa

facsimilares del valioso acervo de la Biblioteca Lafragua. Grajales Porras (2007: 11).

documental proviene de la Secretaría General y de la Tesorería; en menor medida de la oficina Liquidadora y Extractora, la Biblioteca José María Lafragua y varias direcciones de las escuelas y facultades. Desafortunadamente para este periodo existe una gran laguna de documentos, dado que no se siguió la práctica archivística del contador José Bustos, secretario general del Colegio y creador de la frase que aún hoy es el lema de la institución: *Pensar bien, para vivir mejor*. Durante su administración como secretario general mandó a encuadernar en riguroso orden todos los asuntos administrativos tratados ante la dirección del Colegio.

Finalmente, el Fondo Universidad Autónoma de Puebla, que abarca documentos de 1956 a 1987, está organizado en 81 secciones con sus respectivas subsecciones y series, y además contiene 14 colecciones. A diferencia de los fondos anteriores, en éste se trató de reconstruir la historia de cada una de las secciones, señalando su volumen en metros lineales y el estado de organización en que se encuentra, así como los instrumentos de consulta (listado, guía, inventario o catálogo) para el investigador.

Si bien en las dos últimas décadas del siglo xx México adoptó la teoría de las tres edades de los documentos para destacar la diferencia entre los archivos de trámite o administrativos (fase activa), los de concentración o intermedios (fase semiactiva) y los propiamente históricos (fase inactiva), en la medida que la BUAP carece aún de un reglamento de gestión y administración documental, el AHU custodia también documentos recientes y con ellos se está formando el fondo Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, que aún no clasifica y ordena, pero que contiene un número de entrada, lo cual facilita la consulta del investigador.

Los fondos del AHU ofrecen una magnífica oportunidad a los historiadores para estudiar la vida académica e institucional de la Universidad de Puebla en el en el siglo xx, gracias a la labor archivística desplegada en la última década, uno de cuyos mayores logros es la adecuada elaboración de instrumentos de consulta.

Archivo Histórico de la Universidad Michoacana

Los antecedentes históricos de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) se remontan al Colegio de San Nicolás Obispo, establecido en 1540 y clausurado en 1811, a raíz del movimiento de Independencia. En 1847 el gobierno liberal de Melchor Ocampo instauró el Primitivo y Nacional

Colegio de San Nicolás de Hidalgo y posteriormente en 1917 el gobierno revolucionario del ingeniero Pascual Ortiz Rubio (1877-1963) tomó la iniciativa de establecer la UMSNH, donde reunió varias escuelas, además de la Biblioteca Pública, los museos Michoacano y de la Independencia y el Observatorio Meteorológico del Estado (Martínez, 2008: 19-26)²⁶.

El Archivo Histórico de la Universidad Michoacana empezó sus actividades en 1997, gracias a la iniciativa de la maestra Silvia Figueroa Zamudio. La primera tarea consistió en transferir la documentación histórica resguardada en el Archivo General de la Universidad; luego, para aplicar el Principio de procedencia, los archivistas investigaron sobre el origen de la documentación del Colegio de San Nicolás y el establecimiento, organización y desarrollo de la Universidad a partir de su fundación. El archivo, clasificado, ordenado y puesto al servicio de los investigadores, estrenó edificio propio en 1999.²⁷ Desconocemos el volumen de la masa documental, pero para 2012, el Archivo General de la Universidad conservaba documentos referentes al periodo 1970-2009, que hacían 1 850 metros lineales de papel y sumaban 5 700 cajas (Universidad Michoacana, 2012: 13).

Como en 1980 se fundó el Centro de Estudios Sobre la Cultura Nicolaita (CESCN) con el objeto de investigar y divulgar la tradición cultural del Colegio de San Nicolás, a partir de 2011 este Centro y el Archivo Histórico se fusionaron en una sola unidad administrativa, al considerarse que sus funciones y objetivos eran afines. Así, el CESCN está conformado por dos departamentos, el de Investigación y el de Archivo Histórico y Fondos Documentales, además de un área de apoyo técnico, el área de diseño, edición y difusión.²⁸ El departamento de Archivo Histórico y Fondos Documentales está organizado en tres departamentos: clasificación y servicios al público, investigación y publicaciones. El primero tiene por tarea fundamental elaborar instrumentos de descripción, cuyo avance hoy es significativo.

²⁶ Universidad Michoacana. Consultado en <http://www.umich.mx/historia.html>

²⁷ Consultado en http://www.adabi.org.mx/content/servicios/archivistica/articulos/civilmemoria/u_michoacan.jsfx

²⁸ En cuanto al departamento de Investigación, éste busca impulsar —no de manera limitante o restringida— las siguientes áreas de estudio o temáticas generales de investigación: el Colegio de San Nicolás y la cultura novohispana; el Colegio de San Nicolás y la Universidad Michoacana en la construcción nacional (siglos XIX y XX); los nicolaitas como agentes culturales y sujetos sociales; el patrimonio cultural universitario, las relaciones entre Universidad y sociedad, considerando los aspectos educación, ciencia, arte y cultura (http://www.culturanicolaita.umich.mx/cescn/index.php?option=com_contentyview=articleid=5&Itemid=109).

El archivo histórico de la Universidad Michoacana custodia nueve fondos y una colección:

1. El Fondo Gobierno del Estado (1733-1921), que reúne los documentos producidos por el Colegio de San Nicolás en la segunda mitad del siglo XIX y parte del XX, si bien el documento más antiguo data de 1733. Este fondo es útil para investigar la vida interna del Colegio, su organización académica, su situación financiera y desarrollo académico.
2. El Fondo Consejo Universitario (1918 -1978), que resguarda los Libros de Actas de las sesiones efectuadas por este órgano gobierno, a través de éste se puede encontrar información sobre la vida institucional y sus regulaciones, incluyendo aquellas relacionadas con planes y programas de estudios, crecimiento y desarrollo de escuelas y facultades, métodos de enseñanza o patrimonio universitario.
3. El Fondo Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (1917-1985), que se integra por varias series y subseries. Sus documentos informan sobre los acuerdos tomados por la rectoría, la relación de la Universidad con los diversos niveles educativos y el despliegue de sus funciones sustantivas en el siglo XX (investigación, docencia, difusión, gestión), considerando a los involucrados: profesores, estudiantes y funcionarios. Aquí se reflejan, en efecto, las prácticas que le dan sentido y vida a la institución, no los discursos que la configuran.
4. El Fondo Secretaría Administrativa (1905-1970), que conserva los expedientes del personal académico y administrativo que ha laborado en la institución. Es una base importante para estudiar trayectorias y personajes destacados en la vida universitaria.
5. El Fondo Control Escolar (1863-1976), en cambio, resguarda los expedientes académicos de los alumnos que realizaron sus estudios en la institución desde que fuera el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo. Éste es útil para emprender investigaciones sobre la población escolar y también es fuente para estudiar a los egresados que han tenido una carrera notoria en la entidad, el país o internacionalmente.
6. El Fondo Estados de Exámenes (1919-1985), que reúne documentos sobre los exámenes ordinarios y extraordinarios que han presentado

- los alumnos, adscritos a la institución en secundaria, preparatoria y/o profesional.
7. El Fondo Fotográfico de la Universidad Michoacana aún se encuentra en proceso de clasificación, éste contiene imágenes de la vida política, académica, social cultural y deportiva de la Universidad, en un arco de tiempo que abarca desde principios del siglo xx hasta mediados de la década de los noventa.
 8. El Fondo Juan Hernández Luna (1931-1977), que está formado por los documentos que obraran en el archivo personal de este ilustre universitario, fundador del Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaita. El conjunto ofrece información referente a libros, revistas, recortes de periódico, postales, dibujos, bosquejos, panfletos, correspondencia con personajes nicolaitas, académicos, extranjeros, fotografías y diapositivas de viajes, libros y pinturas. La masa documental, en suma, da cuenta de las preocupaciones intelectuales y los nexos de Hernández Luna con el mundo académico.
 9. El Fondo Ignacio Mier Arriaga (1881-1972), que resguarda el archivo personal del destacado pianista, profesor universitario y director fundador de la Academia de Bellas Artes; sus documentos nos muestran las relaciones de este personaje con el gobierno del estado, la Universidad Michoacana y el Conservatorio de las Rosas.

Además de los fondos, el Archivo cuenta con la Colección de libros de títulos, exámenes y sesiones, dividida en varias series, donde el investigador puede localizar los libros de matrículas, los títulos de los primeros egresados, los libros de los exámenes recepcionales y los libros de cátedras, entre otros.²⁹

La labor del archivo no ha quedado sólo en la organización y puesta en servicio de sus fondos documentales. Establecido en 1997 para conmemorar los 80 años de la Universidad Michoacana, surgió a la par su boletín, *Río de Papel*, un medio para difundir los estudios históricos generados en la Universidad, dar a conocer diversos aspectos de la vida universitaria y divulgar documentos históricos importantes para la historia del establecimiento. Este magnífico boletín semestral dejó de publicarse en 2011, después de llegar a las 21 ediciones. Como la gaceta

²⁹ Consultado en http://www.culturanicolaita.umich.mx/cescn/index.php?option=com_content&view=article&id=10&Itemid=114.

histórica de la BUAP *Tiempo Universitario, Río de Papel* dio a conocer la historia de la Universidad Michoacana en voz de sus investigadores, difundió documentos importantes para la historia de la vida social e institucional de la Universidad y fomentó la cultura de la historia y la conciencia histórica entre la comunidad universitaria: generó sentido de pertenencia e identidad institucional.³⁰

Otra de las estrategias del archivo para difundir su acervo y legitimar su presencia entre los investigadores y la sociedad es el impulso a un seminario de investigación que, llamado inicialmente Seminario de Historia de la Educación, nació en 1997 para apoyar los proyectos de titulación de los egresados de la Facultad de Historia. En 2001, las sesiones del Seminario se fortalecieron con el arribo de investigadores de la Universidad de Guanajuato (UGto) y la presencia, por invitación, de académicos nacionales y del Occidente de México, además de haber estrechado sus vínculos con investigadores del IISUE-UNAM, principalmente. Gracias a su tesonera labor, no pocos estudiantes e investigadores se han titulado utilizando los fondos del Archivo para sustentar sus tesis o productos finales de investigación; también las personas integrantes del Seminario han producido artículos, libros y ponencias para eventos académicos de distinta índole. En 2012, el Centro de Estudios Sobre la Cultura Nicolaita publicó *Entre la historia y la educación. Episodios, pasajes y reflexiones*, un libro que da cuenta de los trabajos hechos en el Seminario. Debido a sus logros, en este año se cambió de nombre a Seminario de Historia de la Universidad y la Educación, con la idea de tener en adelante integrantes y expositores internacionales. En 2014 llevó a cabo su XVI edición nacional.³¹

Dentro de las universidades públicas estatales, el Archivo Histórico de la Universidad Michoacana, al estar vinculado al CESCEN, es uno de los mejores ejemplos de cómo puede llevarse a cabo la investigación archivística y la investigación histórica, pero también existe la preocupación en otras esferas por formar nuevas generaciones y capacitar a las existentes. En 2011, la Facultad de Historia ofreció a los interesados y funcionarios de la administración pública un diplomado en gestión de documentos y archivo para dar a conocer los criterios archivísticos pertinentes, proteger la memoria y sentar las bases en la organización,

³⁰ Consultado en http://www.culturanicolaita.umich.mx/cescn/index.php?option=com_wrapper&view=wrapperItemid=122

³¹ Entrevista a la Lic. Lis Alejandra Andrade Figueroa, adscrita al Archivo Histórico de la Universidad Michoacana y coordinadora del Seminario. Morelia, Michoacán, noviembre 8 de 2013.

gestión, difusión y conservación del patrimonio documental.³² Esto nos lleva a pensar que no son acciones aisladas, sino parte de una política para darle importancia al patrimonio documental y a la memoria.

Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara

Los antecedentes más lejanos de la Universidad de Guadalajara se ubican en el Colegio de Santo Tomás, establecido por los jesuitas en 1591 y en la Real Universidad Literaria de Guadalajara, que abrió sus puertas en 1792. En la primera mitad del siglo XIX, por la disputa entre los grupos liberales y conservadores, la Universidad sufrió cierres y aperturas, en competencia con el Instituto de Ciencias del Estado, surgido en 1827. En diciembre de 1860 se clausuró definitivamente para el resto del siglo XIX. Durante la República restaurada se reabrió el Instituto de Ciencias del Estado, aparecieron los liceos de varones y niñas e inició sus actividades la Junta Directora de Estudios, a cuya sombra —en las últimas décadas del siglo XIX— se fortalecieron los estudios profesionales (medicina, ingeniería y jurisprudencia) hasta desprenderse del Instituto. La Junta Directora de Estudios, ahora Dirección General de Instrucción Pública, fue suprimida en 1920.

Más tarde, después de la lucha armada, en el marco de las nuevas orientaciones sociales emanadas de la Revolución, en 1925 se restauró la Universidad de Guadalajara, reuniendo en su seno a las escuelas profesionales. Durante el régimen cardenista esta institución tuvo un papel político muy activo, de tal suerte que fue suprimida en 1933 y se restableció luego de cuatro años. En 1947 se reformó la Ley Orgánica de 1925 y en la década de 1990 emprendió una reforma académica y organizativa que desembocó en la creación de una red de nueve centros universitarios regionales y una red de seis centros universitarios temáticos en la zona metropolitana.³³

En 1993, el Consejo General Universitario aprobó la creación del Archivo Histórico. Actualmente depende de la Coordinación General de Patrimonio, encargada del resguardo, conservación, mantenimiento y difusión de los documen-

³² Consultado en <http://www.quadratin.com.mx/educativas/Anuncia-UMSNH-diplomado-sobre-gestion-de-documentos-y-archivo/>

³³ Consultado en <http://www.udg.edu.mx/es/historia>; <http://www.udg.edu.mx/es/red-universitaria>

tos universitarios que tengan valor histórico o artístico de importancia para la institución y la sociedad, así como de la Casa José Guadalupe Zuno, que es su sede (<http://www.patrimonio.udg.mx/servicios/casa-zuno>). El Archivo ofrece los servicios de consulta y proporciona la opción de acceder a las bases de datos electrónicas y reprografía mediante copias fotostáticas o soportes digitales. Adicionalmente proporciona el servicio de asesoría sobre procesos archivísticos y conservación documental a las instancias de la Universidad que lo requieran y aun a las personas interesadas en el conocimiento y manejo de la disciplina archivística.

El Archivo tiene una magnitud de 517 metros lineales de documentos, además de una cantidad importante de discos compactos, cintas de carrete abierto, cassettes, negativos fotográficos y fotografías. Resguarda siete fondos documentales, organizados en 24 secciones, 79 series y 473 subseries; asimismo, cuenta con 16 bases de datos, que hacen un total de 73 184 registros y 28 875 imágenes, las cuales pueden consultarse por medio de computadoras en sus instalaciones.³⁴

Con base en el Principio de Procedencia, la clasificación de los fondos documentales refleja en forma esquemática las funciones y actividades realizadas por la Universidad a lo largo de su historia.

1. El Fondo Real Universidad Literaria de Guadalajara (1792-1821) está formado por 36 libros, cuenta con 495 expedientes y 23 467 fojas. Dividido en dos secciones, la de claustro universitario y de administración, en él hay documentos referentes a la vida interna de la institución y sus vínculos con el exterior, desde actas del claustro universitario hasta libros de contabilidad y fianzas, pasando por cátedras, legislación o actos solemnes. Al trabajar este fondo se puede hacer una radiografía no sólo del diario transcurrir entre paredes o de la educación en Guadalajara en el ocaso del Antiguo Régimen y la vida colonial, también del radio de influencia económica, política e intelectual que alcanzó la Universidad por tierras neogallegas y más allá de sus fronteras.
2. El Fondo Universidad Nacional de Guadalajara (1821-1826, 1834-1860) consta de 201 expedientes, integrados en 27 libros. Dividido en dos secciones, gobierno y administración, en él se encuentran actas, correspondencia, planes y temarios de estudio, registro de calificacio-

³⁴ Toda la información sobre el Archivo Histórico procede de Cervantes, Vera *et al.* (2012).

nes, contabilidad e inventarios, entre otros. El conjunto documental refleja la vida azarosa de la institución y la pugna de grupos liberales y conservadores por controlarla, hasta su extinción en 1860. En este contexto, sería muy productivo investigar, además de los procesos internos, las similitudes y las diferencias de esta institución con la Universidad de México, por ejemplo.

3. El Fondo Instituciones Educativas de Jalisco (1829-1925) contiene 107 libros y 9793 expedientes con 57 619 fojas. Dividido en 10 secciones que corresponden a las escuelas profesionales y de formación para el trabajo femenino [medicina (1861-1925), jurisprudencia (1861-1925), ingeniería (1870-1925), dental, (1893-1925), comercial e industrial para señoritas (1906-1924), comercial para señoritas (1906-1925)], a las “escuelas preparatorias” [Liceo de varones (1851-1913), donde también hay una escuela normal para profesores (1902-1904) y la preparatoria propiamente dicha (1914-1925)], a la Biblioteca Pública (1861-1925) y al Observatorio Meteorológico (1872-1901); en este fondo abundan listas de profesores, solicitudes, reglamentos, programas de estudio, nombramientos, citatorios, invitaciones, etc. La vida, en suma, de las facultades y escuelas independientes, favorecida por la Junta Directiva de Estudios que coadyuvó a la desaparición del Instituto de Ciencias del Estado. La consulta de este fondo es sin duda muy importante para la historia de las profesiones y su enseñanza en Jalisco, pero también para la formación y desarrollo de la comunidad científica tapatía, entre otros muchos asuntos.
4. El Fondo Universidad de Guadalajara (1925-1980) está integrado por 3 082 libros en 2847 cajas de archivo; contiene la primera Ley Orgánica y las primeras actas del Consejo Universitario, planes y programas de estudio, dictámenes de creación de dependencias, reglamentos, presupuestos, reformas. Dividido en dos secciones, Administración y Gobierno, a su través se puede investigar el crecimiento y desarrollo académico e institucional de la Universidad de Guadalajara en su complejidad, durante gran parte del siglo xx.

Además de los fondos propios, que se produjeron en el ejercicio de la vida institucional de la Universidad, el Archivo Histórico tiene tres fondos incorporados.

1. El Fondo José Guadalupe Zuno Hernández, que consta de 8907 documentos resguardados en 120 cajas de archivo. Figura central en la fundación de la Universidad de Guadalajara, la vida de Zuno Hernández puede rastrearse a través de estos documentos que dan cuenta de sus facetas como político, intelectual, funcionario público estatal y federal, diputado federal, presidente municipal y gobernador del estado de Jalisco.
2. El Fondo Constancio Hernández Alvirde (1901-1988), que cuenta con 1 038 fojas resguardadas en cinco cajas de archivo. Hernández Alvirde, además de notario público, fue regidor, presidente municipal, diputado local y rector de la Universidad (1937-1940). En este archivo personal hay cartas, telegramas, oficios, notas periodísticas, informes, etc., que nos acercan a la historia de este personaje en su contexto personal, familiar y de servicio público.
3. El Fondo Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente (1934-1950), que se encuentra en siete cajas de archivo que resguardan dos libros, 23 carpetas y 5 537 documentos. Fundado en 1934, el Frente fue una organización estudiantil creada para promover y aplicar los principios de la educación socialista en la Universidad de Guadalajara. A través de los estatutos, reglamentos, actas, programas, proyectos, cartas, etc., se puede rastrear la vida de esta organización que sería sustituida por la Federación de Estudiantes de Guadalajara entre 1949-1950.

El Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara ha permitido la difusión del conocimiento histórico de la institución mediante la curaduría de exposiciones como “Dos siglos de Educación Superior en el Occidente de México” (2009) y la colección *Pensamiento Universitario*. Durante diez años (1997-2007), los hombres y las mujeres “más representativas” de la Universidad vertieron sus reflexiones en torno a ella y la trayectoria de quienes la forjaron desde el año de su fundación (1925). En un pleno ejercicio de reconocimiento hacia el pasado, esta colección contribuyó a fomentar entre algunos sectores universitarios una cultura de la historia y una conciencia histórica de su devenir.

Callada e invisible para muchos, la labor del Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara nos muestra hoy que ha rendido frutos.

Archivo Universitario de la Universidad Autónoma del Estado de México

La Universidad Autónoma del Estado de México tiene sus raíces en el Instituto Literario establecido en Tlalpan, Ciudad de México, en 1828, y que después se reubicó en la ciudad de Toluca, Estado de México, en 1833. En 1956, el ahora Instituto Científico Literario Autónomo del Estado de México se transformó en la Universidad Autónoma del Estado de México. Su archivo general se creó en 1977 y en 1995 obtuvo la Mención Nacional al Mérito Archivístico que otorga el Archivo General de la Nación (AGN), como un “testimonio especial al ejemplar desempeño de la Institución en el cuidado del patrimonio documental” (López Gómez, 2001: 9-11).

Este archivo universitario tiene dos fondos: el histórico, que corresponde al Instituto Científico y Literario (1833-1956), integrado por 7 244 expedientes, 492 mil folios y 622 libros de actas, exámenes, inscripciones, asientos administrativos, etc., y el relativo a la Universidad Autónoma del Estado de México (1956-2004), constituido por 21 980 000 documentos, organizados y clasificados en las siguientes secciones: Dependencias administrativas (1956-2004), Organismos académicos, Planes de la Escuela Preparatoria y Centros Universitarios (1970-2000), Control Escolar (1956-2000), Recursos Humanos (1956-2000), y Contable y Financiera (1956-2000). También custodia los archivos personales de los doctores Iso Brante Schweide y Ramón Pérez, una fototeca (1970-2001), cineteca (1970-1980) y una colección de literatura gris (1956-2005).

Este espacio, además de brindar el servicio de consulta a los investigadores, ofrece asesoría técnica a las unidades académicas y administrativas de la Institución, pues tiene a su cargo, según el Reglamento aprobado en 2007, el archivo de concentración e histórico y, en consecuencia, es responsable de la administración documental.³⁵

Archivo Histórico y Hemeroteca de la Universidad de Colima

La Universidad de Colima tiene su antecedente en la Universidad Popular de Colima, creada en 1940. En 1962 consiguió su autonomía y en la década de

³⁵ Reglamento del Archivo Universitario de la Universidad Autónoma del Estado de México, consultado en <http://www.uaemex.mx/abogado/doc/0029%20RArchivo.pdf>

1980 incrementó su oferta educativa. Su archivo histórico y hemeroteca se establecieron en 2003, con el propósito de rescatar, resguardar, preservar, difundir y poner a disposición del público el patrimonio documental de la institución, consistente en 594 metros lineales, sin contar los avances en la formación de una mediateca y una fototeca.

Esta dependencia custodia dos tipos de acervo: el documental y el hemerográfico. En el primero se encuentra el fondo Manuel Velasco Murguía, con 634 cajas de archivo histórico e información de 1979 a 2005, cuando fue secretario particular de los rectores Humberto Silva Ochoa, Fernando Moreno Peña y Carlos Salazar Silva, así como los fondos transferidos por diversas dependencias universitarias, entre ellas la Secretaría General, la Secretaría Particular, el Centro de Capacitación y el Diseño Artesanal (Cencadar), Abogado General, coordinaciones generales de Servicios y Tecnologías de Información y de Extensión Universitaria, y las direcciones generales de Servicios Bibliotecarios, Planeación y Desarrollo Institucional, Educación Media Superior, Centro Universitario de Investigaciones Sociales y la Facultad de Trabajo Social. Asimismo, importantes investigadores, historiadores y políticos han donado sus archivos documentales y bibliográficos, entre ellos Beatriz Braniff Cornejo (1925-2013), Rosa Margarita Nettel Ross, Ricardo Romero Aceves y la exsenadora Aurora Ruvalcaba Gutiérrez.

La hemeroteca, por su parte, cuenta con un acervo de 75 053 microfichas y 2 072 tomos encuadrados de la prensa periódica en la entidad. En ésta se encuentran los rotativos: *Diario de Colima*, *Ecos de la Costa*, *El Comentario*, *El Noticiero*, *Milenio*, *Diario y Semanario Avanzada*, *El Mundo desde Colima*, *El Panorama*, *Avanza Occidente de México*, *Correo de Manzanillo*, *Semanario el Regional*, *La Verdad*, *El Imparcial*, *Tribuna Libre*, *Actualidades* y *Excélsior*. Además, le fueron donados *Colima en Marcha*, *Nuevo Tecomán* (1954-1955), *Prensa Gráfica* (1954-1982) y *Foro Espacio a la Libertad* (2004), que rescatan los principales eventos de la época en la segunda mitad del siglo xx. De hecho, este acervo resguarda aproximadamente el 80% de las publicaciones periódicas editadas en la entidad.

Actualmente, una porción importante de los fondos documentales se encuentra organizada y clasificada. Respecto a la hemeroteca, una parte muy significativa se encuentra digitalizada. En 2004, la dirección de esta dependencia, a cargo de la doctora María de los Ángeles Rodríguez Álvarez, diseñó un programa electrónico de consulta, cuya metodología implicó distintos retos, el

principal era ingresar la información en una base de datos basada en un proceso de revisión documental manual muy minucioso. A los expedientes del acervo documental se les asignó una clave de acuerdo con el cuadro clasificador del archivo. Así, cada expediente quedó integrado de acuerdo con su tipología, área y fondo para su control y localización.

Mientras los archivos donados están a disposición para su consulta desde el SIABUC,³⁶ o bien en las propias instalaciones del Archivo, una parte destacada de los fondos se encuentra automatizada para su consulta. Con ello, archivo histórico y hemeroteca se convierten en una base importante para la investigación histórica, social y cultural de la Universidad y su entorno durante el siglo XX.³⁷

Archivo Histórico de la Universidad de Sonora

La Universidad de Sonora inició sus actividades en 1942. Su archivo histórico, creado en 1999, custodia más de 6 mil fotografías, 3 500 cajas con documentos administrativos y de docencia, 2 mil carteles y alrededor de 100 planos correspondientes a la Institución. El cuadro general de clasificación archivística ofrece —dentro del fondo general Universidad de Sonora— un instrumento que concentra cinco fondos, 34 secciones y 273 series documentales. Asimismo, para incrementar su patrimonio documental, la institución ha puesto en marcha distintas campañas y conseguido incorporar varios archivos de académicos y personajes destacados en la entidad, como el del profesor Manuel Quiroz Martínez, cuyas 60 cajas dan cuenta de su vida educativa, intelectual e ideológica.³⁸

Quizá lo más importante del Archivo en esta década fue la elaboración de documentos normativos y operativos, transferencia de archivos, capacitación de personal, elaboración de manuales y definición del cuadro general de clasificación archivística, sentando así las bases para su posterior desarrollo (Moya, 2009: 55-61).

³⁶ Consultado en <http://siabuc.ucol.mx>

³⁷ Archivo y hemeroteca, consultado en <http://www.ucol.mx/universidad/archivohistorico/>

³⁸ Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Sonora, consultado en <http://www.archivohistorico.uson.mx/>

Archivo Histórico Universitario de la Universidad Autónoma de Chihuahua

Fundada en 1954, pero con antecedentes en el Instituto Científico y Literario establecido en 1835 para ofrecer las cátedras de latinidad y gramática castellana, la Universidad de Chihuahua (que logró su autonomía en 1968) puso en marcha su archivo histórico en 1999, adjunto al edificio de la Biblioteca Central del Sistema Universitario de Bibliotecas Académicas y dependiente de la Dirección Académica. El Archivo Histórico Universitario custodia los siguientes fondos:

- *Fondo Instituto Científico y Literario (ICL)*. Contiene la información de once escuelas entre 1827 y 1954, como son: Comercial, Educadoras, Farmacia, Industrial para señoritas, Minas, Normal (diurna y nocturna), Ingeniero mecánico y electricista, Artes y oficios, Secundaria, Vocacional, y Prevocacional y Preparatoria, además de correspondencia con el gobierno.
- *Fondo Biblioteca Histórica del ICL*. Está integrado por libros donados al ICL por el Congreso del estado, funcionarios, particulares y los que se fueron acopiando a lo largo de su historia como institución educativa. También incluye donaciones hechas recientemente por destacadas personalidades de la comunidad chihuahuense.
- *Fondo Arte y Cultura*. Se creó para ofrecer al público documentos audiovisuales relacionados con el arte, la cultura y el patrimonio cultural del estado de Chihuahua. Los documentos son de diversos formatos: partituras, fotografías, grabaciones de audio, videos y películas. Destacan por su importancia el Archivo de la Orquesta Sinfónica de la UACH –con partituras editadas desde el siglo XIX, cuyo material incluye música para orquesta, coro, agrupaciones menores, solistas, piano y métodos antiguos para diferentes instrumentos–, el Archivo de Bellas Artes –como parte del trabajo de rescate documental acerca de los autores de Chihuahua y la tradición musical en la entidad, iniciado primero por el grupo musical “Macuilxóchitl” y después por profesores y alumnos del Instituto de Bellas Artes de la UACH– y los archivos particulares de algunos compositores chihuahuenses (partituras para piano y voz que se hicieron en el estado durante los dos primeros tercios del siglo XX, pero también composiciones para banda, orquesta, sextetos y cuartetos de cuerda, así como arreglos corales y piano solo). Entre los músicos y compositores cuya obra se encuentra en el archivo, se encuentran las de

Guillermo Ramos Sánchez (1869-1952), José Perches Enriquez (1882-1939), Arturo Tolentino Hernández (1889-1954), Ernesto Talavera Escandón (1892-1971), Antonio Maguregui Herrera (1894-1974), Francisco Moure Holguín (1897-1964), Jesús Martínez González (1901-1975) y Carlos Farfán Orozco (1930-1982).

- *Fondo UACH*. Reúne la documentación impresa generada por la Universidad (informes de rectores, estadística, expedientes de las facultades, escuelas y el Instituto de Bellas Artes), además de una numerosa cantidad de fotografías que dan cuenta de la historia de la Universidad.
- *Fondo Chihuahua*. Tiene documentos desde 1632. Su información es variada, cubre diversos tópicos importantes para la historia del estado, incluye periódicos oficiales (1837-1920), leyes del estado (1824-época actual), anuarios estadísticos, sobre todo de la época porfirista, revistas de educación y algunas obras de autores chihuahuenses reconocidos. En 2009, la Universidad recibió la donación del periodista Antonio Payán Gómez, que contiene una colección de los periódicos *Novedades de Chihuahua* (1980-1990) y *Vanguardia* (1990-1992), importantes medios de comunicación durante las luchas por la transición democrática.

Al parecer, aunque es un repositorio importante que se abrió para los investigadores de la historia de la educación, su edificio fue construido sin tomar en cuenta las recomendaciones arquitectónicas de equipamiento y personal marcadas por los teóricos archivistas. Aunado a esto, como señalaban en 2009 algunos profesores-investigadores, aún no cuenta con una “normatividad que regule su funcionamiento, lo que en consecuencia ha generado que el proceso de deterioro de los fondos que conforman el archivo sea más acelerado que en condiciones normales” (López, Saucedo *et al.*, 2009: 2). De cualquier modo, abierto al público, no reporta instrumentos de consulta.

Archivo General e Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes

La Universidad Autónoma de Aguascalientes, creada en 1973, tiene sus orígenes remotos en la Escuela de Agricultura (1867) y de manera inmediata en el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, que en 1968 abrió dos licenciaturas. El acervo del archivo resguarda documentos del Instituto Científico Literario

de Aguascalientes (1876-1885), del colegio de Nuestra Señora de la Encarnación, fundado en 1681, y de la Escuela de Agricultura —sobre todo aquéllos relacionados con el control escolar, los reglamentos y los protocolos referentes a su creación—. El volumen de la masa documental está contenido en 10 400 cajas de archivo. La clasificación se basa en la estructura orgánica funcional de acuerdo con el Principio de Procedencia y el sistema de ordenación numérico cronológico, ya que facilita la localización y recuperación de los documentos.

Encargado de salvaguardar la memoria documental de la institución, el Archivo se estableció en 1987 con el nombre de Archivo Central. En la actualidad, este repositorio está dividido en tres secciones: Archivo de Concentración, Archivo Histórico y Procesamiento de Información. Gracias al riguroso trabajo archivístico de organización y clasificación de estos años, la mayoría de sus documentos pueden consultarse en Internet, con lo cual se potencia su estudio por catedráticos, investigadores, alumnos y la sociedad en general.³⁹

Una consideración final

A través de este breve recorrido, podemos constatar la vitalidad de los archivos históricos universitarios. Es evidente, sin embargo, que entre ellos hay diferencias en cuanto a su desarrollo. Como señala Fernández Aceves (2008): “el interés por mejorar la organización, la clasificación y el manejo de documentos no es nueva; lo que sí es novedoso es el reconocimiento a los derechos de la ciudadanía a solicitar, demandar y apelar por el acceso y la obtención de datos específicos” (Fernández Aceves, 2008: 44). Fue precisamente en esta coyuntura que los archivos históricos universitarios iniciaron una serie de transformaciones hacia la búsqueda social de su reconocimiento, pues si bien hay repositorios que se iniciaron en las décadas de 1980 y 1990 (Archivo Histórico de la BUAP, Archivo Histórico de la Universidad Michoacana, Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara), su visibilidad únicamente fue posible bajo estas circunstancias, gracias a la labor de la Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior (Renaies) y a la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental. Por eso, la década que aquí se revisó puede concebirse no sólo como la de la información o la transparencia, sino también como

³⁹ Archivo General e Histórico, consultado en <http://archivo.uaa.mx/joomla/>

la de los archivos históricos. Pero más allá de las capacidades académicas y de gestión particulares, su fortalecimiento depende mucho del apoyo institucional y de políticas precisas en torno al patrimonio documental universitario. Aunado a ello, debería de existir un impulso a la propia historia de la educación superior, que actualmente no es prioridad de las administraciones universitarias.

Referencias

- Aguirre Salvador, R. (2005). Las actas de claustro de la Real Universidad de México. En Flores Padilla, G. (Coord.), *Cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM 16* (pp. 121-130). México: CESU-UNAM.
- Alvarado, L. (2005). *Educación y superación femenina en el siglo XIX: dos ensayos de Laureana Wright*. México: CESU-UNAM (Serie Cuadernos del Archivo Histórico, colección Fuentes para la Historia núm. 19).
- Archivo Histórico de la UNAM (s/f). Definición y objetivos. Recuperado de <http://132.248.192.241/~iisue/www/seccion/archivo/index.html>
- Archivo Histórico de la UNAM (s/f). Publicaciones. Recuperado de <http://132.248.192.241/~iisue/www/seccion/archivo/index.php?lg=publicaciones.html>
- Archivo Histórico de la UNAM (s/f). Consulta de <http://132.248.192.241/~iisue/www/seccion/archivo/index.html>, el 15 de diciembre de 2013.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2014). Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental. Recuperado de <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/244.pdf>
- Castrejón Diez, J. y Pérez Lizaur, M. (1976). *Historia de las universidades estatales*, 2 vols. México: Secretaría de Educación Pública.
- Cervantes Martínez, A. D., Vera Gómez, D. G. et al. (2012). *Guía general de fondos documentales del Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Cevallos, M. A. (1946). "Semblanza de Ezequiel A. Chávez", en *Universidad de México*. Órgano de la UNAM, vol. I, núm. 3, 1-4. México: UNAM.
- Fernández Aceves, M. T. (2008). Los retos de la organización y transparencia en el Archivo Histórico de Jalisco. En *Desacatos. Revista de Antropología Social*, núm. 26, 2008, 43-58. México: CIESAS
- Flores Padilla, G. (coord.) (2005). *Teoría y práctica archivística v. México*: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM.

- Flores Padilla, G. e Hidalgo Pego, M. (2010). *El Colegio de San Ildefonso de México. Documentos de fundación y reglamentos (1573-1867)*. México: IISUE-UNAM (Serie Cuadernos del Archivo Histórico, colección Fuentes para la Historia núm. 20).
- Gómez Gómez A. L y Villanueva Bazán, G. (2007). Ezequiel A. Chávez: un archivo automatizado. En *Biblioteca Universitaria* vol. x, núm. 2, 169-180. México: Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Grajales Porras, A. (2007). Propuesta para otorgar el Doctorado Honoris Causa a Alfonso Vélez Pliego. En *Bajo el Volcán*, vol. 7, núm. 11, 9-14. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Gutiérrez Zepeda, N. (Coord.) (2004). *Teoría y práctica archivística IV*. México: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM.
- Instituto Politécnico Nacional (2006). Acuerdo por el que se expide el Reglamento del Archivo Histórico del Instituto Politécnico Nacional. En *Gaceta Politécnica*, núm. 622. México: IPN. Recuperado de <http://www.cic.ipn.mx/sitioCIC/administrativa/normatividad/REGLAMENTOS/REGLAMENTO%20DEL%20ARCHIVO%20HISTORICO%20DEL%20IPN.pdf>
- Islas Pérez, M. E. (2003). *La archivística en México*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Renaies.
- Lira, E. y Villanueva, G. (2005). *La Constitución de los cristeros y otros documentos*. México: CESU-UNAM (Serie Cuadernos del Archivo Histórico, colección Fuentes para la Historia núm. 18).
- López Carrasco, Marcos, Saucedo Navarro, Cristina Lourdes, et al. (2009). Archivo Histórico Universitario de la Universidad Autónoma de Chihuahua: análisis de la condición que guarda a partir de la carencia de normatividad. Ponencia presentada en las XI Jornadas Archivísticas de la Renaies. Guadalajara.
- López Gómez, A. R. (2001). Antecedentes del Archivo Universitario. En *UAEM. Sucesivas Aproximaciones de Nuestra Historia. Crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México*, tomo VIII (pp. 9-11). Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Martín Gavilán, C. (2009). *Descripción archivística: guías, inventarios, catálogos e índices. La norma ISAD(G)*. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/14566/1/isadg.pdf>
- Marsiske, R. (coord.) (2001). *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, México: CESU-UNAM.
- Martínez Hernández, E. (2008). El Colegio Primitivo de San Nicolás de Hidalgo, 1847-1871. Tesis de licenciatura en Historia. acultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia.

- Mendo Carmona, C. (2009). Presente y futuro. Formación de archiveros. Recuperado de http://www.mcu.es/principal/docs/novedades/2008/150Aniversario_ConcepcionMendo.pdf
- Menegus B., M. (2005). *Descripción del Arzobispado de México de 1793 y el informe reservado del arzobispo de México de 1797*. México, CESU-UNAM (Serie Cuadernos del Archivo Histórico, colección Fuentes para la Historia núm. 17).
- Mercado Estrada, M. (Coord.) (2003). *Teoría y práctica archivística III*. México: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM.
- Moya Grijalva, C. (2009). X Aniversario del Archivo Histórico de la Universidad de Sonora. En *Boletín de Expedientes Universitarios*. Nueva Época, núm. 7, 55-61. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Neave, G. (2001). *Educación superior: historia y política. Estudios comparativos sobre la universidad contemporánea*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Palacios López, E. M. (2007), *Guía General del Archivo Histórico Universitario BUAP*. Puebla: Archivo Histórico Universitario-BUAP.
- Paleta Vázquez, M. P., Ríos Garcí a, Patricia et al. (2002). *Conciencia y cultura archivística. De la gestión a la historia. Memorias de las II Jornadas Archivísticas*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Renaies.
- Peñalosa García, I. (2005). *La UAEM y sus fuentes. Fragmentos de la historia universitaria a través de documentos, 1827-1956*, Toluca: UAEM.
- Pérez Puente, L., Oropeza Tena, G. y Saldaña Solís, M. (2005). *Autos de las visitas del arzobispo fray Payo Enríquez a los conventos de monjas de la Ciudad de México (1672-1675)*. México: CESU-UNAM (Serie Cuadernos del Archivo Histórico, colección Fuentes para la Historia núm. 15).
- Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep) (s/f). Informe ejecutivo. Recuperado de http://promep.sep.gob.mx/temporales%5COTR_11_511_S_027_36_10.pdf
- Ramírez Deleón, J. A. (2011). *Metodología para la organización de sistemas institucionales de archivos*. México: Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos/Archivo General de la Nación.
- Ríos Zúñiga, R. y Rosas Iñiguez, C. (Eds.) (2011). *La reforma educativa de Manuel Baranda. Documentos para su estudio (1842-1846)*. México: IISUE-UNAM (Serie Cuadernos del Archivo Histórico, colección Fuentes para la Historia núm. 21).
- Rodríguez-San Pedro Bezares, L. E. (2009). Salamanca y las Universidades Hispánicas. Etapa clásica, siglos xv-xviii. En *Historia de la Universidad de Salamanca*

- iv. *Vestigios y entramados* (pp. 329-387). Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- Universidad de Colima (2007). Los archivos, básicos para cumplir la Ley de Transparencia: el rector. Recuperado de <http://www.ucol.mx/boletines/noticia.php?id=5508>
- Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (2012). Archivo General, memoria de la Universidad. En *Gaceta Nicolaita*, año 1, núm. 22, 13. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Universidad Nacional Autónoma de México (2005). *Memoria 2004*. México: UNAM.
- Universidad Nacional Autónoma de México (s/f). Historia. Recuperado de http://www.100.unam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=108&Itemid=77
- Villanueva Bazán, G. (2002). Una experiencia de cooperación archivística en México. Ponencia presentada en el II Encuentro Iberoamericano de Archivos Universitarios, Lima, Perú 3-4 de septiembre. En *Tiempo Universitario. Gaceta histórica de la BUAP*, año 8, número 6, 1-8. Puebla: BUAP.
- Villanueva Bazán, G. (Coord.) (2004). *La archivística y las nuevas tecnologías. Reflexiones y experiencias*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Renaies.
- Villanueva Bazán, G. (2007). *La archivística. Objeto e identidad*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Renaies.
- Villanueva Bazán, G. (2010). La Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior (Renaies) 10 años de participación en la comunidad archivística. Ponencia a la Reunión Nacional de Archivos 2010, Querétaro. Recuperado de http://www.agn.gob.mx/menuprincipal/archivistica/reuniones/2010/rna/pdf/m05_2.pdf
- Villanueva Bazán, G. (coord.) (2012). *Teoría y práctica archivística VI*. México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-UNAM.
- Villanueva Bazán, G., Flores Padilla, G., Montores Martínez, R., Ochoa Esquivel, M. A. y Torres Monroy, L. (2002). *Manual de procedimientos técnicos para archivos históricos de universidades e instituciones de educación superior*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Renaies.

BALANCE REGIONAL Y DE CONJUNTO

DEL ANÁLISIS TEMÁTICO AL BALANCE REGIONAL.
UN ACERCAMIENTO A LA PRODUCCIÓN

CAPÍTULO 3

LA HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN LAS REGIONES NORTE Y NOROESTE. LIBROS Y CAPÍTULOS

Guillermo Hernández Orozco¹, Jesús Adolfo Trujillo Holguín²,
Francisco Alberto Pérez Piñón³ y Martha Esther Larios Guzmán⁴

Introducción

La investigación en el área de historia de la educación ha presentado un crecimiento exponencial en los últimos diez años, tanto en el número de investigadores como en la diversidad temática y en los enfoques teórico-metodológicos presentes en cada trabajo. El interés de los académicos por el pasado mantiene

¹ Doctor en Educación por el Instituto Superior Pedagógico “Enrique José E. Varona” de La Habana, maestro en educación por la Universidad La Salle y licenciado en educación secundaria por la Escuela Normal Superior Nueva Galicia, Jalisco.

² Doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Chihuahua, maestro en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional, especialidad en competencias docentes por la Universidad Autónoma de Madrid y licenciado en educación primaria por la Escuela Normal del Estado de Chihuahua “Profr. Luis Urías Belderráin”.

³ Doctor en Educación por el Instituto Superior Pedagógico “Enrique José E. Varona” de La Habana, maestro en Educación Superior por la Universidad Autónoma de Chihuahua y licenciado en Historia por la Escuela Normal Superior “José E. Medrano”.

⁴ Doctora en Educación por la Universidad Autónoma de Chihuahua, maestra en Educación por el Centro de Investigación y Docencia, y licenciada en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional.

viva la necesidad de recurrir a la investigación sistemática como recurso que nos ayude a recuperar la memoria colectiva de la educación en México y, de esta forma, entender sus transformaciones y orientaciones en el presente.

La experiencia que se obtuvo a través de la elaboración de los estados de conocimiento de la investigación educativa en la década 1992-2002 permite situarnos ante una comunidad de investigadores consolidada, que hace realidad la aseveración que en aquel balance realizaban Luz Elena Galván y Susana Quintanilla, cuando señalaban que nos encontrábamos “ante una naciente comunidad de historiadores de la educación dedicados a recuperar ese pasado por escrito, de una manera cada vez más elaborada y a la vez más relevante para las discusiones educativas de la actualidad” (Galván, Quintanilla y Ramírez, 2003: 23).

Esa comunidad de académicos ha experimentado cambios importantes que van más allá del aumento en el número de personas dedicadas a la investigación y la cantidad de trabajos que presentan, los cuales incluyen la conformación de una nueva geografía de la investigación que da cabida a otras entidades que en el balance pasado tuvieron escasa presencia o estuvieron ausentes.⁵ En el análisis de la producción existente en la década 2002-2011, destaca una participación renovada de las entidades periféricas que profundizan en tópicos de alcance nacional, pero vistos con la perspectiva que arrojan las fuentes locales, lo que deriva en una multiplicidad temática que nos conduce a analizar la producción en libros y capítulos de libros por regiones y no en base a periodos temporales o “grandes temas”,⁶ como se hizo en el balance pasado.

La nueva geografía de la investigación en el norte de México

El desarrollo de la investigación sobre historia de la educación durante la década 2002-2011 presenta una evolución desigual en cada entidad federativa, misma

⁵ En la elaboración de los estados del conocimiento de la década 1992-2002 estuvieron presentes las perspectivas estatales de solamente ocho entidades: Baja California, Estado de México, Guanajuato, Jalisco, Puebla, Sonora, Tlaxcala y Yucatán (Weiss, 2003).

⁶ La conformación de los equipos en el balance 1992-2002 obedeció a un orden cronológico en el que se analizaron los trabajos relacionados con los siglos XIX y XX y la historiografía de la educación durante la Colonia, lo que derivó en análisis por grandes temas como: magisterio, educación preescolar, colegios civiles, escuelas particulares, educación superior, educación rural, entre otros (Galván *et al.*, 2003).

que obedece a factores relacionados con la valoración de los archivos históricos locales, la disponibilidad de opciones educativas enfocadas a la investigación histórica, la vinculación que establecen los investigadores con sus colegas de otras entidades del país —principalmente del centro—, entre otros. La constante ahora es la descentralización de los procesos de la investigación, cuya muestra tangible es la proliferación de encuentros de investigación educativa a lo largo y ancho del país, siendo que anteriormente el Congreso Nacional de Investigación Educativa era el que se colocaba como único en su tipo.

Con estas premisas, el equipo que analiza la producción de la investigación en libros o capítulos de libros, realiza su cometido en la región norte y noroeste del país, que comprende los estados de Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Durango, Zacatecas, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. De éstos, solamente Sonora y Baja California Sur permanecen con ausencia de trabajos.

La mecánica para establecer el balance de la producción en cada entidad fue la misma que en el resto de los equipos. Se dispuso de una base de datos electrónica en la que, en un primer momento, fueron concentrados los datos bibliográficos y el correspondiente análisis de su contenido temático, teórico y metodológico. Posteriormente se puso a disposición de cada equipo la base de datos de la que se extrajeron las fichas de cada trabajo —organizados por tipo: ponencias, artículos de revista, revistas, libros, capítulos de libro, tesis, memorias y campo de la historia de la educación— para culminar con el análisis por tipo de trabajo y por área geográfica, en caso de que el número fuera muy abundante.

En los libros y capítulos de libro, el número de productos rebasó el millar y fue necesario dividirlos por región. Las asimetrías en cada una de ellas están presentes, y es muy probable que haya más trabajos de los que lograron documentarse. De igual manera, los estados que se presentan con ausencias, seguramente cuentan con producción en el área pero su participación en foros de debate nacionales, o la vinculación que establecieron con el COMIE para este trabajo, fue limitada.

En la tabla 1 se aprecia que Chihuahua y Zacatecas ocupan el número más alto en publicación de trabajos, con 23 y 22, respectivamente, mientras que el resto de las entidades suman en conjunto 12 productos. En esta numeraria, resalta como punto importante que hay varios libros que, a pesar de ser trabajos que se circunscriben a temas regionales, se realizan como trabajos individuales

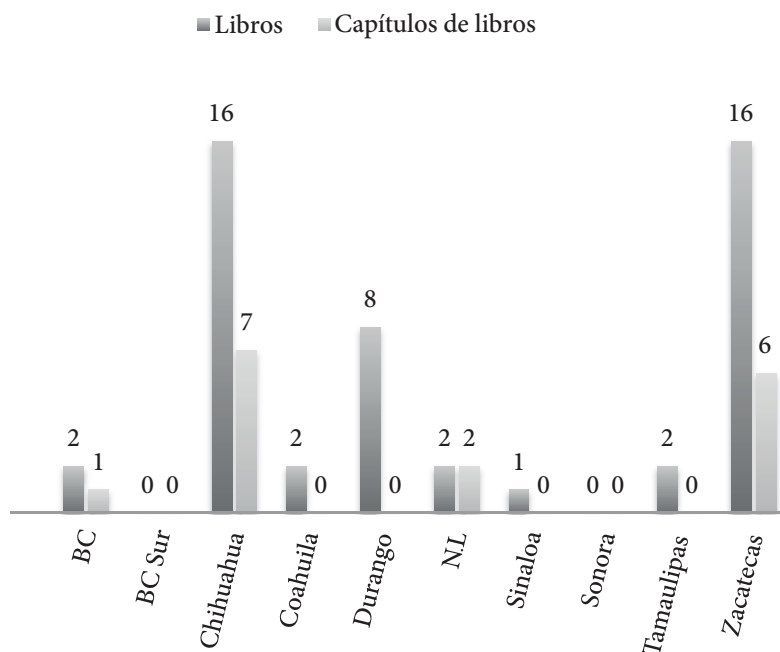
o colectivos en los que intervienen instituciones y/o editoriales de entidades distintas a donde se realiza el trabajo, por lo que se catalogan como de impacto nacional, por ejemplo *En la senda de la modernidad, un siglo de educación en Chihuahua 1767-1867*, de Adelina Arredondo, lo publica el Colegio de Michoacán y corresponde a Chihuahua; *La educación superior en el proceso histórico de México*, de David Piñera, lo publica la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y corresponde a Baja California; *Formar ciudadanos: sociedad civil y movilización popular en Zacatecas, 1821-1853* y *La educación de la colonia a la república: el Colegio de San Luis Gonzaga y el Instituto Literario de Zacatecas (1754-1854)*, de Rosalina Ríos Zúñiga que publica la Universidad Nacional Autónoma de México. Asimismo, hay dos obras auspiciadas por grupos editoriales particulares: *Chihuahua, horizontes de su historia y su cultura*, de Jesús Vargas Valdés, y *Ensayos sobre el presente y el pasado educativo de Baja California*, de Graciela Cordero Arroyo y María del Rosario Marínez, la primera con el sello de Grupo Editorial Milenio y la segunda de Miguel Ángel Porrúa Editor.

TABLA 1. Concentración de libros y capítulos de libros

Entidad federativa	Libros	Capítulos de libros	Total
Baja California	2	1	3
Baja California Sur	0	0	0
Chihuahua	16	7	23
Coahuila	2	0	2
Durango	8	0	8
Nuevo León	2	2	4
Sinaloa	1	0	1
Sonora	0	0	0
Tamaulipas	2	0	2
Zacatecas	16	6	22
Total	49	16	65

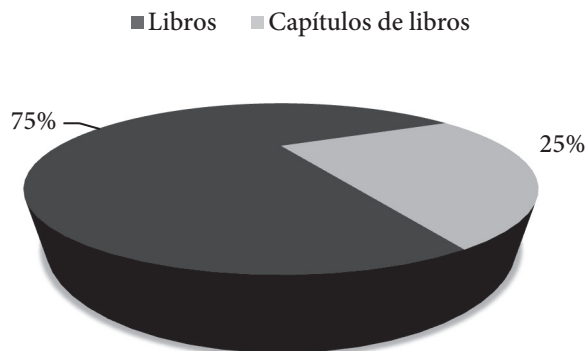
Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 1. Distribución por estado



Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 2. Total de libros y capítulos de libros en la región



Fuente: Elaboración propia.

La nueva geografía de la investigación que se dibuja en historia de la educación sigue la misma tendencia que en otras áreas, que privilegia la colaboración de individuos y grupos académicos para la integración de obras colectivas. De los 65 libros analizados, el 49% son de este tipo y el resto se dividen entre obras individuales provenientes de financiamientos de programas editoriales locales o particulares (15%) y publicaciones institucionales (36% restante). En lo que respecta a los capítulos de libros, solamente en *Contextos y debates de las políticas educativas en Nuevo León. Del porfiriato a la posrevolución*, de Norma Ramos Escobar, y *Rito y retórica republicanos. La formación de los ciudadanos letrados en el Instituto Literario de Zacatecas, 1832-1854*, de Rosalina Ríos Zúñiga, se trata de publicaciones realizadas en obras editadas en estados distintos a los que se analizan en este apartado (San Luis Potosí y el Distrito Federal, respectivamente). Los 14 capítulos restantes aparecen en nueve libros colectivos ya incluidos en el análisis, el mayor número se concentra en *Chihuahua, horizontes de su historia y su cultura* con tres artículos.⁷

La elaboración de trabajos colectivos probablemente no sea un evento que se gesta en la última década, pero sí es evidente una cada vez mayor vinculación entre académicos de instituciones de diferentes estados, principalmente de la periferia hacia el centro y viceversa, con pocos ejemplos de esa vinculación de estado a estado. Solamente Norma Gutiérrez Hernández, Emilia Recéndez Guerrero, Diana Arauz Mercado y Cirila Cervera Delgado presentan un análisis con perspectiva de género, que propicia vinculaciones entre investigadores de Guanajuato y Zacatecas; en tanto que Oscar Misael Hernández Hernández y Arcadio Alejandro García Cantú hacen lo propio en *Educación y género en el México posrevolucionario*, con trabajos de los estados de Nuevo León y Tamaulipas. En el caso de las obras catalogadas como de impacto nacional hay vinculación con entidades diferentes a las que le corresponde analizar a este equipo.⁸

⁷ Los títulos de estos tres artículos son “La gesta de un pueblo por su ilustración”, de Adelina Arredondo; “La utopía de la educación porfiriana en Chihuahua y los afanes para fundar una escuela de maestros (1890-1910)”, de Jesús Vargas Valdés, y “La educación en la ciudad de Chihuahua: 1920-1954”, de Guillermo Hernández Orozco (Vargas Valdés, 2010).

⁸ Como ejemplo de obras con estudios realizados en otras entidades distintas a la región norte y noroeste del país, tenemos *Formación de ingenieros en el México del siglo XIX*, que presenta trabajos de investigación en la Ciudad de México y Jalisco pero está registrado como publicación del estado de Sinaloa (Ramos Lara y Rodríguez Benítez (2007).

En el comparativo por instituciones, podemos apreciar en la tabla 2 que la Universidad Autónoma de Zacatecas publica el mayor número de productos totales (23%), seguida por la Universidad Autónoma de Chihuahua (12%) y la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Zacatecas (10%). Los gobiernos estatales extienden apoyos importantes, siendo el mayor número en Chihuahua con cinco trabajos, dos en Tamaulipas y uno en cada caso para Nuevo León y Coahuila. El porcentaje restante se divide de uno a tres trabajos por institución entre el Colegio de Michoacán y las universidades de Baja California, Coahuila, Nuevo León, Sinaloa, Tamaulipas y la Autónoma de México. Destaca la Red de Investigadores Educativos Chihuahua (Rediech) como el único grupo académico en la región con producción bibliográfica y Grupo Editorial Milenio con cuatro productos.

TABLA 2. Distribución de la producción según la institución que respalda

Institución	Libros	Capítulos de libros	Total
Universidad Autónoma de Zacatecas (A)	10	3	13
Universidad Autónoma de Chihuahua (B)	5	2	7
Gobierno del Estado de Chihuahua (C)	5	0	5
Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Zacatecas (D)	4	2	6
Red de Investigadores Educativos Chihuahua, A. C. (E)	2	2	4
Universidad Autónoma de Baja California (F)	2	1	3
Universidad Nacional Autónoma de México* (G)	2	0	2
Universidad Autónoma de Coahuila (H)	1	0	1
Universidad Autónoma de Nuevo León (I)	1	0	1
Universidad Autónoma de Sinaloa (J)	1	0	1
Universidad Autónoma de Tamaulipas (K)	1	0	1
Universidad Juárez del Estado de Durango (L)	2	0	2
Gobierno del Estado de Tamaulipas (LL)	1	1	2
Gobierno del Estado de Coahuila (M)	1	0	1
Gobierno del Estado de Nuevo León (N)	1	0	1

Continúa...

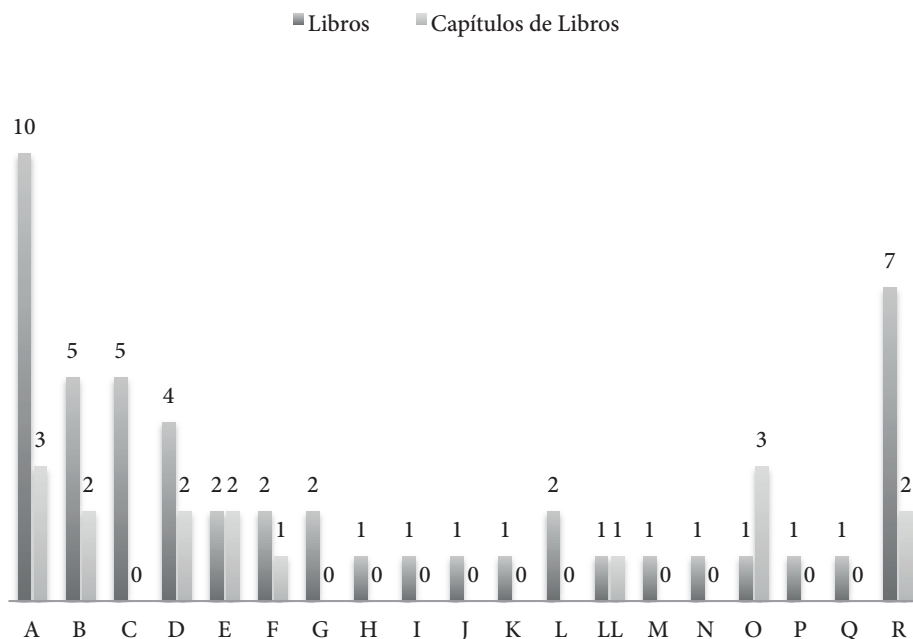
Institución	Libros	Capítulos de libros	Total
Grupo Editorial Milenio (O)	1	3	4
Colegio de Michoacán (P)	1	0	1
Secretaría de Educación del Estado de Durango (Q)	1	0	1
Otros** (R)	7	2	9
Total	49	16	65

Fuente: Elaboración propia.

* Las dos obras respaldadas por la Universidad Nacional Autónoma de México son *Formar ciudadanos: sociedad civil y movilización popular en Zacatecas, 1821-1853*, y *La educación de la colonia a la república: el Colegio de San Luis Gonzaga y el Instituto Literario de Zacatecas (1754-1854)*, de Rosalina Ríos Zúñiga, aunque ambas están registradas como producción del estado de Zacatecas.

** Los dos libros que aparecen en este rubro son *Salaices Escuela Normal Rural: formadora de Maestros*, de José Luis Aguayo, y *Imágenes, voces y recuerdos. Una historia de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua*, de María Concepción Franco, que se realizan con financiamiento particular. En el caso de los capítulos de libros son: Contextos y debates de las políticas educativas en Nuevo León. Del porfiriato a la posrevolución, de Norma Ramos Escobar, y Rito y retórica republicanos. La formación de los ciudadanos letrados en el Instituto Literario de Zacatecas, 1832-1854, de Rosalina Ríos Zúñiga, que aparecen en libros editados en San Luis Potosí y el Distrito Federal.

Gráfica 3. Distribución por institución que respalda



Fuente: Elaboración propia.

Tradición y renovación historiográfica: el análisis temático

El análisis refleja el interés de los investigadores hacia las temáticas de relevancia local, o bien el grado de diálogo con otros investigadores o grupos de investigadores a nivel nacional e internacional. De esta forma, las tendencias en la investigación en boga permean en los productos elaborados al interior de la Rediech, pues recuperan de manera sistemática el estado que guarda la investigación educativa en Chihuahua, con el fin de elaborar estados de conocimiento de la entidad, siendo una réplica al trabajo que realiza el COMIE a nivel nacional y aprovechando incluso la experiencia que algunos académicos de este consejo pudieron compartir antes y durante el desarrollo del trabajo.⁹

En la elaboración de ese diagnóstico estatal participó la Secretaría de Educación y Cultura, quien a través de una convocatoria del programa Fondos Mixtos Conacyt-Gobierno del Estado de Chihuahua, obtuvo el financiamiento para realizar el estado de la investigación educativa en la entidad, que culminó con la publicación de diez volúmenes que sintetizan la producción en diferentes campos, asignando el número 5 para la Historiografía de la educación. El documento da cuenta de la producción generada en el periodo 1985-2008 y de éste se desprenden infinidad de productos, como Historiografía de la educación en Chihuahua: el camino hacia la consolidación del campo investigativo, de Jesús Adolfo Trujillo, Francisco Alberto Pérez y Guillermo Hernández, quienes analizan las razones por las cuales este campo fue uno de los mejor consolidados en el periodo revisado.

Rigoberto Martínez Escárcega coordina otro estudio enfocado a dar continuidad al proyecto mencionado en el párrafo anterior, que retoma el análisis de 721 investigaciones realizadas en el periodo 2002-2011, esto con la finalidad de empatar el trabajo de los estados de conocimiento de la investigación educativa a nivel local, con el trabajo realizado por el COMIE en ese mismo periodo.

El trabajo desarrollado en Chihuahua es un ejemplo de que en esta última década surgió una preocupación por replicar trabajos que se desarrollan en el centro del país. Este fenómeno, aunque no ha sido una constante en todos los estados de la región norte y noroeste, genera varios efectos secundarios, como la

⁹ En la elaboración de los estados de conocimiento de la investigación educativa en Chihuahua contaron con la asesoría de dos investigadores con experiencia en la coordinación de trabajos de este tipo a nivel nacional: la doctora Patricia Ducoing Watty y el maestro Rolando Emilio Maggi Yáñez.

consolidación del campo, el surgimiento de redes de investigadores, el aumento de los trabajos colaborativos, la organización de encuentros de investigación regionales, entre otros, que le dan una nueva posición a los estados de la periferia en relación con las iniciativas que se generan desde el centro del país.

En tal sentido, las entidades que presentan mayor avance son Chihuahua y Zacatecas, mientras que Nuevo León adquiere una posición importante, al ser considerada como sede para el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa,¹⁰ aunque la producción presentada para la elaboración de este diagnóstico no fue significativa.

Ejes temáticos

Aspectos metodológicos

En cuanto a los aspectos metodológicos, en las últimas décadas del siglo xx y primeras del XXI han proliferado una diversidad de enfoques y métodos para realizar estudios históricos que, aunque refuerzan la idea de la falsa objetividad del historiador, siguen apeándose a la vieja idea de Ranke¹¹ por la cual existe una preocupación en la fundamentación documental. Este fenómeno ha dado pie al surgimiento de temas emergentes, como la recuperación de los archivos históricos y el patrimonio histórico de la educación, que en algunos estados alcanza una etapa de consolidación muy bien definida.

El trabajo de Jesús Adolfo Trujillo, Francisco Alberto Pérez y Guillermo Hernández (2012: 63-88), que analiza el papel de los archivos públicos como insumos para la investigación histórica, sienta un valioso precedente en Chihuahua que contribuye al posicionamiento de esta actividad dentro del nuevo marco normativo de las disposiciones en materia de acceso a la información

¹⁰ El XI Congreso Nacional de Investigación Educativa estaba originalmente programado para desarrollarse en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Sin embargo, en los días previos la ciudad de Monterrey vivió una ola de violencia que obligó a designar a la Universidad Nacional Autónoma de México como sede alternativa.

¹¹ “El historiador Leopold von Ranke le dio un papel fundamental a los documentos que debían ser sometidos a un severo escrutinio para discernir su origen, develar los fines expresos u ocultos de sus creadores y descubrir las alteraciones hechas que llevaron a crear una idea de que el historiador podía evitar las apreciaciones subjetivas” (Florescano, 2012: 108).

pública y protección de datos personales, generando un debate respecto a la revalorización de los archivos públicos y la delimitación de los alcances legales para aquellos documentos con valor histórico.

Las discusiones de tipo metodológico se aprecian en otros trabajos, como el de Martha Esther Larios Guzmán, titulado *Acerca del objeto de estudio desde la historia social: una nueva mirada*, que enfatiza esta perspectiva metodológica con una investigación sobre la historia de la educación preescolar en Chihuahua. En *Investigación, formación y docencia. De los imaginarios a las posibilidades de praxis*, que coordina Jaime Calderón, también se ofrece un análisis de las alternativas para la investigación con énfasis en los trabajos realizados en Zacatecas.

El enfoque de la microhistoria únicamente se percibe en un trabajo de Fernando Sandoval Gutiérrez, titulado *La Escuela Modelo, microhistoria de un centro escolar*, que resulta un pretexto para sumergir a los lectores en la primera década del siglo xx. Retrata la vida cotidiana de Chihuahua antes del inicio de la Revolución mexicana: el primer tranvía, el Teatro de los Héroes, la vida penitenciaria, la llegada de los primeros circos. En el texto se entrelaza la vida revolucionaria posterior a 1910 con el quehacer cotidiano de profesores y alumnos de la Escuela Modelo.

Educación colonial

En su obra *En la senda de la modernidad, un siglo de educación en Chihuahua 1767-1867*, Adelina Arredondo revisa el proceso de construcción de la política educativa en Chihuahua desde sus antecedentes, en el marco de las Reformas Borbónicas instrumentadas en el último tercio del siglo xviii, hasta la restauración de la República. También analiza el discurso político, el conjunto de normas, leyes y disposiciones genéricas y la forma en que se instrumentaron las finalidades de la política educativa mediante la organización y la administración de las instituciones. Sobre la misma línea, la autora presenta un segundo trabajo titulado *La gesta de un pueblo por su ilustración*, que recupera los principales procesos educativos en el Chihuahua del siglo xix. En el caso de Durango, *El Colegio de Guadiana de los jesuitas, 1596-1767*, de José de la Cruz Pacheco, *La Compañía de Jesús en Durango, Nueva Vizcaya: del asentamiento a la expulsión y sus consecuencias*, de Irma Magallanes, y *El caso de los archivos parroquiales de la región sur de la Nueva Vizcaya en el siglo xvii y los estudios de demografía histó-*

rica, de Luis Carlos Quiñones, así como *Inquisición y vida cotidiana en Durango. 1563-1821*, del mismo autor, abundan en la expresión local de la educación colonial desde distintas perspectivas.

Educación universitaria

Entre las obras que analizan la educación universitaria, encontramos *La educación superior en el proceso histórico de México*, de David Piñera, la cual presenta seis ensayos que contribuyen al conocimiento de aspectos sobre el proceso histórico de la educación en Baja California, las características de la educación básica, la educación especial y la educación indígena en el periodo 1994-2000. Asimismo, expone las relaciones entre ese estado y el gobierno federal en tres periodos (1888-1924, 1934-1940 y 1990-2000) con respecto a los esfuerzos de federalización (centralizada y descentralizada), que permiten reflexionar sobre el futuro educativo de dicha entidad.

María de la Paz Ramos Lara y Rigoberto Rodríguez Benítez son coordinadores de un libro coeditado por la Universidad Autónoma de Sinaloa y UNAM, el cual recoge la *Formación de ingenieros en el México del siglo XIX*. En este documento, seis historiadores de la ciencia y la tecnología presentan sus investigaciones sobre el derrotero que siguió la enseñanza de la ingeniería en México. Los propósitos y resultados en la formación de los ingenieros mexicanos en el siglo que se revisa están mediados por el debate sobre la dosificación de la teoría y la práctica, las influencias extranjeras y el impacto de algunas escuelas, como la Nacional de Ingenieros, y de algunas disciplinas, como la Astronomía y la Geología, tanto en los diseños curriculares como en el proyecto de nación y en los planes nacionales de desarrollo. En esta obra colectiva también se incluyen los planes de estudio, la evolución y la orientación de la enseñanza de la ingeniería en diversos espacios regionales, así como las áreas prioritarias de desarrollo en entidades federativas como Jalisco y Sinaloa.

Finalmente, el estado de Durango contribuyó a la indagación de este nivel de estudios con *Vientos de eternidad. Una aproximación al Colegio Civil del Estado de Durango y dos al Instituto Juárez*, de Enrique Arrieta y Pedro Raigosa; *Dos mil dos consolidación y prestigio. Instituto Tecnológico de Durango, 25 aniversario del primer posgrado en el estado de Durango*, de Adrián Calderón, y *Más allá del espejo de la memoria. Los estudiantes universitarios de Durango: trayectorias ins-*

titucionales y manifestaciones en la vida política y social, 1950-1966, de Santiago Amadeo Lucero.

Educación ciudadana

En Zacatecas, Rosalina Ríos Zúñiga coordina *Formar ciudadanos: sociedad civil y movilización popular en Zacatecas, 1821-1853*, editado por la Universidad Nacional Autónoma de México y Editorial Plaza y Valdés, en el que se revisan los diversos medios de la sociedad civil desde los cuales se intentó formar a los ciudadanos durante las primeras décadas de vida independiente, por ejemplo, la prensa, las ceremonias cívicas, el panteón de héroes, las escuelas o el Instituto Literario. También intenta hacer la conexión con la movilización popular, siendo una aproximación muy importante al problema de la ciudadanía vista desde el plano local. Es una vertiente de la historia de la educación que no se ha explorado del todo, de ahí la importancia de un trabajo como éste.

En Baja California, por su parte, *Ensayos sobre el presente y el pasado educativo de Baja California*, coordinado por Graciela Cordero Arroyo y María del Rosario Marínez, recoge a diferentes autores que abordan temas educativos relacionados con la fundación de instituciones. Uno de ellos es Marco Antonio Samaniego (2006: 119-146), quien realiza una interpretación de cómo la educación fue entendida como vehículo de integración al país y las maneras de desarrollar sentimientos nacionalistas desde la formación del Distrito Norte de la Baja California en 1888. Asimismo, define con claridad el concepto de federalización centralizada del gobierno en el periodo de José Vasconcelos, cuando fue visto como una estructura que garantizaba la educación y fortalecía el nacionalismo ante la influencia de Estados Unidos.

Educación socialista

En los libros individuales existe una diversidad de temas debido al seguimiento tardío de grandes temáticas que se generaron desde el centro del país en la pasada década y que actualmente se revisan para aportar enfoques, como producto del trabajo con fuentes de archivo locales.

La educación socialista en Nuevo León, 1934-1940: la atmósfera regiomon-tana, es un ejemplo de esto, ya que en este libro Juana Idalia Garza Cavazos examina los eventos educativos que sucedieron en Monterrey durante la década de 1930 y que han sido olvidados por privilegiar otros eventos de trascendencia nacional, como los conflictos entre los empresarios y los trabajadores, que desencadenaron los cambios políticos, económicos y sociales decididos por el presidente Lázaro Cárdenas. De igual manera, Guillermo Hernández Orozco (2008) da cuenta del desempeño del Instituto Científico y Literario de Chihuahua en ese periodo complejo, que abarca desde el inicio de la educación socialista hasta que el plantel se convierte en universidad en 1954.

Educación preescolar

En *Historia de la educación preescolar en Chihuahua 1885-1940*, Martha Esther Larios Guzmán da cuenta del proceso que vivió este nivel educativo desde sus inicios, en 1885, hasta 1940. En ese periodo histórico se fundó la primera Escuela Normal de Educadoras en la entidad. De manera particular, la autora revisa las escuelas de párvulos destinadas a las familias de la élite chihuahuense en el artículo “La sociedad filomática en Chihuahua”.

Estudios institucionales

El núcleo temático más socorrido son los estudios institucionales que derivan en varias líneas, como las universidades autónomas de los estados, las escuelas normales, los institutos literarios, colegios y hospicios. En *El Colegio San Juan en Saltillo*, María Candelaria Valdés Silva revisa el modelo de formación colegial de los jesuitas a través de la experiencia escolar que durante 36 años ofreció el Colegio San Juan, fundado en 1878 en la ciudad de Saltillo. El estudio abarca tres segmentos temporales de la vida colegial: las huellas de su vuelo, entre 1878 y 1890; la fase de consolidación, entre 1890 y 1902, y las transformaciones para adaptarse al cambio de principios del siglo xx, entre 1902 y 1914.

Candelaria Valdés, en una segunda obra, *El pasado de una esperanza. Los orígenes del Ateneo Fuente*, realiza una aportación a los estudios de los institutos literarios científicos que en México ofrecieron la formación preparatoria y

superior durante el siglo XIX. En este marco se aborda la trama organizativa y la orientación escolar de la fundación del Ateneo Fuente, la institución de mayor arraigo en la sociedad coahuilense. El trabajo explora la etapa constitutiva, cuyo lapso abarca de 1867 a 1909. Bajo la mirada cruzada de elementos disciplinarios de educación e historia, la temática apunta hacia aspectos relacionados con la integración de la instrucción pública en el estado de Coahuila y sus expresiones en el impulso del Ateneo Fuente, como las motivaciones, los debates, las experiencias y las tradiciones educativas que le dieron rostro y figura; los rasgos que lo caracterizaron como una institución civil a cargo del Estado; los actores principales de la hechura, y los trazos normativos, programáticos, administrativos y materiales que le dieron vida.

Chihuahua y Zacatecas también recuperan diferentes perspectivas históricas de sus institutos. Guillermo Hernández Orozco, en *El Instituto Científico y Literario de Chihuahua: 1900-1934*, analiza las funciones sociales que desempeñó el Instituto Científico y Literario de Chihuahua en ese periodo; posteriormente, para continuar con el proceso en una obra compartida con Francisco Alberto Pérez Piñón y José Luis Evangelista Márquez, en *El Instituto Científico y Literario de Chihuahua: 1934-1954*, se estudia la transformación de esa institución educativa hasta convertirse en la Universidad Autónoma de Chihuahua. La serie cierra con una obra que describe el desarrollo histórico de esa universidad a lo largo de 50 años (Hernández, 2004).

En Zacatecas, Olivia Hernández Aguilar sintetiza, en *La educación superior a fines del siglo XIX. Planes de estudio en el Instituto de Ciencias de Zacatecas (1868-1904)*, las características de la formación que se ofrecía en dicho plantel. Por su parte, Rosalina Ríos Zúñiga, en *La educación de la colonia a la república: el Colegio de San Luis Gonzaga y el Instituto Literario de Zacatecas (1754-1854)*, analiza los pasos que llevaron a la transición del antiguo colegio colonial de San Luis Gonzaga al Instituto Literario de Zacatecas, con énfasis en los cambios y continuidades en los aspectos más importantes que conciernen a este tipo de instituciones: administración y gobierno, financiamiento, saberes e individuos. Asimismo, en dos trabajos se revisan aspectos de instituciones regionales; en *La Casa de Estudios de Jerez: dos investigaciones (1832-1837)*, de José Luis Acevedo Hurtado, y en *El hospicio de niños de Guadalupe. Educación, Artes y Oficios (1878-1928)*, de Hugo Ibarra Ortiz.

En la misma temática de las instituciones, hay una gran diversidad de trabajos: *Mucho más que dos UAZ/175*, de Mariana Terán Fuentes; *Detrás del*

murmullo, Vida político-académica en la Universidad Autónoma de Zacatecas, 1959-1977, de Eduardo Remedi, y *UAZ. La gran palanca de las transformaciones*, de Manuel Ibarra Santos y Marcos Manuel I. Núñez. Este último trabajo aborda una historia documental y testimonial sobre una de las facetas más determinantes de la UAZ, que le planteó cambiar para modernizarse o permanecer en el inmovilismo de la tradición corporativa universitaria. Consta de 16 ensayos, elaborados por los actores partícipes de la lucha que explican cómo se configuró un movimiento con un alto grado de identidad.

De igual forma, *Procesos, prácticas e instituciones educativas en Zacatecas (siglo XIX)*, de Francisco García González y René Amaro Peñaflores; *Entre la tradición y la novedad. La educación y la formación de hombres “nuevos” en Zacatecas en el siglo XIX*, de Sonia Pérez Toledo y René Amaro Peñaflores; *De súbditos a ciudadanos: la formación de los letrados en Zacatecas en la transición a la modernidad (1786-1854)*; *Separar y homogeneizar. Instrucción pública y ciudadanía en Zacatecas, 1825-1845*, de Rosalina Ríos Zúñiga; *Relaciones de poder, procesos sociales y conflictos políticos en Zacatecas: de la Colonia a la etapa porfirista*, de René Amaro Peñaflores, e *Historia de la educación en Zacatecas I. Problemas, tendencias e instituciones en el siglo XIX*, de René Amaro Peñaflores y María del Refugio Magallanes, son ejemplos de la vasta producción de la Universidad Autónoma de Zacatecas sobre diferentes instituciones y procesos educativos que van desde la época colonial hasta las últimas décadas del siglo XX.

Escuelas normales y educación normalista

El surgimiento y desarrollo de las escuelas normales se aborda solamente en trabajos de Chihuahua con cinco diferentes libros y un artículo. En ese orden, José Luis Aguayo Álvarez, en *Salaices: Escuela Normal Rural: formadora de maestros*, hace un recuento sobre el papel del profesor en el periodo posrevolucionario, en el que se desarrolló el auténtico apostolado magisterial. Lo anterior sirve como marco para explicar la importancia y papel que jugó la institución en la historia educativa del estado de Chihuahua y las motivaciones políticas, ideológicas y sociales que ocasionaron su clausura. A lo largo del trabajo, se reconstruyen diferentes momentos de la historia institucional a partir de entrevistas, análisis de documentos y experiencias propias del autor como exalumno.

Por su parte, María Concepción Franco Rosales, en *Imágenes, voces y recuerdos, una historia de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua*, describe y revive momentos de la historia del plantel en el periodo 1937-1990. En este trabajo el hilo que lo conduce está determinado por la participación de la autora en dichos procesos: primero como alumna y posteriormente como docente hasta su jubilación en 1990. El trabajo está impregnado por un fuerte contenido anecdótico que da cuenta de lo interno en voz de los protagonistas entrevistados para este trabajo.

Sobre la misma institución normalista versan los trabajos de Francisco Alberto Pérez Piño y Jesús Adolfo Trujillo Holguín. El primero rescata la historia del surgimiento de la Escuela Normal de Chihuahua en el periodo de la Revolución mexicana y da a conocer las contribuciones educativas que han quedado impresas en la cultura de los chihuahuenses. Se mencionan los protagonistas: profesores, estudiantes, autoridades y su participación en el movimiento armado de 1910. Por su parte, Trujillo Holguín, en *Sembradores: la Normal del Estado en la historia educativa de Chihuahua*, describe el tránsito del plantel a lo largo de sus 100 años de existencia, trabajo que se muestra como una ventana que permite mirar el transcurrir de la institución a través del tiempo, los momentos más importantes y los personajes que supieron hacer de la educación un motivo para esforzarse cada día, manteniendo vivos los principios del normalismo mexicano. De la misma manera, Jesús Vargas Valdés (2010: 105-122) recorre los antecedentes que se vivieron en el siglo xx para fundar la institución normalista.

Por último, Durango aporta una sugerente historia gráfica con *Memorialia. Historia gráfica de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del estado de Durango. 1870-2010*, de Luis Carlos Quiñones.

Personajes destacados

Resalta en la producción del periodo analizado una disminución de los trabajos enfocados en personajes y el área de sujetos únicamente se aprecia en tres producciones. María del Rosario Soto Lescale rescata a los *Actores educativos en la región minera de Zacatecas, 1754-1821*. Rosalina Ríos Zúñiga analiza, en *Republicanism e invención de héroes en Zacatecas. Tata Pachito, 1830-1846*, la invención de héroes, la difusión de sus historias y la celebración de sus memo-

rias como parte de la formación ciudadana. En particular, enfoca el caso de la invención del Tata Pachito, héroe de Zacatecas, entre 1830 y 1846. María del Carmen Olivares Arriaga, en *Lauro Aguirre y el proceso de educación en el estado de Tamaulipas*, explica la obra educativa que este personaje realizó en las escuelas públicas del estado de Tamaulipas durante su desempeño como director de educación pública del estado, entre 1914 y 1916.

Género y educación

En las últimas décadas, la perspectiva de género ha proporcionado nuevos marcos de referencia que permiten valorar las aportaciones de las mujeres en la educación de los estados. Emilia Recéndez y otras autoras presentan *Diálogos interdisciplinarios sobre las mujeres: historia, arte, literatura*, resultado del tercer Encuentro Nacional de Investigaciones sobre Mujeres y Perspectiva de Género celebrado en la ciudad de Zacatecas en marzo de 2007. Este evento contribuyó para abrir un espacio donde los investigadores interesados en la temática difundieron sus estudios o proyectos.

La misma autora participa en otro libro colectivo titulado *Voces en ascenso. Investigaciones sobre mujeres y perspectiva de género*, continuidad de un proyecto académico que sigue convocando a docentes, investigadores y estudiantes para analizar y discutir sobre el campo de los estudios de mujeres y perspectiva de género.

Los estados de Tamaulipas y Nuevo León también abordan el enfoque de género. En el primero, Oscar Hernández y Arcadio Alejandro García Cantú (2009) analizan la manera en que se construyó un discurso en torno a la masculinidad mexicana a partir de interpretaciones sobre el cuerpo. Por su parte, Norma Ramos Escobar contribuye en ese mismo libro con un artículo titulado “El trabajo y la vida de las maestras nuevoleonesas. Un estudio histórico de finales del siglo XIX y principios del XX”, en el que documenta y analiza la incorporación de las mujeres a los sistemas públicos de educación primaria, tanto urbanos como rurales, y las condiciones laborales que vivieron las maestras desde finales del siglo XIX y las primeras cuatro décadas del XX. El trabajo es importante debido a que hace visible a las mujeres como sujetos históricos y ofrece categorías analíticas para tipificar las condiciones laborales de las docentes.

Conclusiones

La perspectiva general que se dibuja en este análisis denota una presencia cada vez más importante de las entidades periféricas en el debate académico nacional, matizada en una alta participación de investigadores en proyectos como la elaboración de los estados de conocimiento del COMIE, la colaboración en publicaciones colectivas, la participación en el Congreso Nacional de Investigación Educativa y la generación de espacios de encuentro a nivel regional.

Hay una tendencia generalizada en las entidades para voltear hacia el análisis de los grandes temas históricos de carácter nacional, pero con enfoques regionales que se enriquecen a partir del trabajo con las fuentes locales, que se encuentran principalmente en los archivos históricos.

El abordaje sobre discusiones de orden teórico-metodológico es incipiente en la región geográfica analizada, pero se percibe una preocupación de los autores por dar sustento epistemológico a sus trabajos.

Las condiciones de intercambio académico entre los investigadores, instituciones y redes auguran un crecimiento sostenido de trabajos colectivos que pueden generar intercambios que vayan más allá de los convenios institucionales.

Referencias

- Acevedo Hurtado, J. L. (2008). *La Casa de Estudios de Jerez: dos investigaciones (1832-1837)*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Aguayo Álvarez, J. L. (2002). *Salaices: Escuela Normal Rural: formadora de Maestros*, Chihuahua: Ediciones del Azar.
- Aguirre Lares, M. S. (Coord.) (2012). *La investigación educativa: reflexiones sobre el objeto de estudio*, Chihuahua: Secretaría de Educación y Cultura del Gobierno del Estado de Chihuahua/Red de Investigadores Educativos Chihuahua/Doble Hélice Ediciones.
- Amaro Peñaflores, R. (2008). *Relaciones de poder, procesos sociales y conflictos políticos en Zacatecas: de la Colonia a la etapa porfirista*, Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Amaro Peñaflores, R. y Magallanes Delgado, M. R. (Coords.) (2011). *Historia de la Educación en Zacatecas I. Problemas, tendencias e instituciones en el siglo XIX*. Zacatecas: Universidad Pedagógica Nacional Unidad Zacatecas.

- Arredondo López, M. A. (2010). La gesta de un pueblo por su ilustración. En Vargas Valdés, J. (Coord.), *Chihuahua, horizontes de su historia y su cultura*, vol. II (pp. 89-104). México: Grupo Editorial Milenio.
- Arredondo, M. A. (2011). *En la senda de la modernidad, un siglo de educación en Chihuahua 1767-1867*, 2 vols. México: El Colegio de Michoacán.
- Arrieta Silva, E. y Raigosa Reyna, P. (2006). *Vientos de eternidad. Una aproximación al Colegio Civil del Estado de Durango y dos al Instituto Juárez*, Durango: Universidad Juárez del Estado de Durango/Museo Regional de Durango-UJED/Artes Gráficas La editora.
- Calderón Flores, A. (2002). *Dos mil dos. Consolidación y prestigio. Instituto Tecnológico de Durango, 25 Aniversario del Primer Posgrado en el Estado de Durango*, Durango: Instituto Tecnológico de Durango 5.
- Calderón, J. (Coord.) (2012). *Investigación, Formación y Docencia. De los imaginarios a las posibilidades de praxis*. Zacatecas: Universidad Pedagógica Nacional.
- Cordero Arroyo, G. y Mariñez, M. R. (Coords.) (2006). *Ensayos sobre el presente y el pasado educativo de Baja California*. México: Miguel Ángel Porrúa Editor/Universidad Autónoma de Baja California.
- Florescano, E. (2012). *La función social de la historia*. México: FCE.
- Franco Rosales, M. C. (2006). *Imágenes, voces y recuerdos, Una historia de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua*, Chihuahua: Doble Hélice Ediciones.
- García González, F. y Amaro Peñaflores, R. (Coords.) (2004). *Procesos, prácticas e instituciones educativas en Zacatecas (siglo XIX)*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- García Guízar, A. (coord.) (2011). *1977, Autonomía y sociedad en Zacatecas: una historia recuperada*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Garza Cavazos, J. I. (2010). *La educación socialista en Nuevo León, 1934-1940: la atmósfera regionmontana*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Gutiérrez Hernández N., Recéndez Guerrero, E., Arauz Mercado, D. y Cervera Delgado, C. (Coords.) (2010). *Voces en ascenso. Investigaciones sobre mujeres y perspectiva de género*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Hernández Aguilar, O. (2010). La educación superior a fines del siglo XIX. Planes de estudio en el Instituto de Ciencias de Zacatecas (1868-1904). En Amaro Peñaflores, R. y Magallanes Delgado, M. R. (Coords.), *Historia de la educación en Zacatecas I*. México: Universidad Pedagógica Nacional Unidad Zacatecas.
- Hernández Aguilar, O. (2011). Los estudios preparatorios en Zacatecas (1812-1850). En Amaro Peñaflores, R. y Magallanes Delgado, M. R. (coords.), *Historia de la edu-*

- cación en Zacatecas I. Problemas, tendencias e instituciones en el siglo XIX.* México: Universidad Pedagógica Nacional Unidad Zacatecas.
- Hernández Hernández, O. M. y García Cantú, A. A. (Coords.) (2009). *Educación y género en el México posrevolucionario.* Ciudad Victoria: Gobierno del Estado de Tamaulipas.
- Hernández Orozco, G. (2004). *Universidad Autónoma de Chihuahua: 1954-2004.* Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Hernández Orozco, G. (2008). *El Instituto Científico y Literario de Chihuahua: 1900-1934,* Chihuahua (México), Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Hernández Orozco, G. (2010). La educación en la ciudad de Chihuahua: 1920-1954. En Vargas Valdés, J. (Coord.), *Chihuahua horizontes de su historia y su cultura*, vol. II (pp. 123-136). México: Grupo Editorial Milenio.
- Hernández Orozco, G. (coord.) (2010). *Historiografía de la Educación, estado de conocimiento de la investigación educativa en el estado de Chihuahua.* Chihuahua: Secretaría de Educación y Cultura de Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Hernández Orozco, G., Pérez Piñón, F. A. y Trujillo Holguín, J. A. (Coords.) (2012). *Debates por la Historia.* Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Hernández Orozco, G., Pérez Piñón, F. A. y Evangelista Márquez, J. L. (2010). *El Instituto Científico y Literario de Chihuahua: 1934-1954,* Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua (Textos universitarios, I).
- Ibarra Ortiz, H. (2009). *El hospicio de niños de Guadalupe, educación, artes y oficios (1878-1928).* Zacatecas: Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Zacatecas.
- Ibarra Santos, M. y Núñez, M. M. I. (2008). *UAZ. La gran palanca de las transformaciones.* Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas/Editorial Nopal.
- Larios Guzmán, M. E. (2010). *Historia de la Educación Preescolar en Chihuahua 1885-1940.* Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua/Asociación Universitaria Comunicación y Cultura.
- Larios Guzmán, M. E. y Hernández Orozco, G. (2012a). Acerca del objeto de estudio desde la historia social: una nueva mirada. En Aguirre Lares, M. S. (Coord.). *La investigación educativa, reflexiones sobre el objeto de estudio* (pp. 39-54). Chihuahua: Red de Investigadores Educativos Chihuahua.
- Larios Guzmán, M. E. y Hernández Orozco, G. (2012b). Sociedad y Educación. La sociedad Filomática en Chihuahua. En Hernández Orozco, G. Pérez Piñón, F. A. y Trujillo Holguín, J. A. (Coords.), *Debates por la Historia* (pp. 278-287). Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua.

- Lucero González, S. A. (2008). *Más allá del espejo de la memoria. Los estudiantes universitarios de Durango: trayectorias institucionales y manifestaciones en la vida política y social, 1950-1966*. Durango: Plaza y Valdés Editores.
- Magallanes Castañeda, I. L. (2010). *La Compañía de Jesús en Durango, Nueva Vizcaya: del asentamiento a la expulsión y sus consecuencias*. Durango: Secretaría de Educación del Estado de Durango.
- Martínez Escárcega, R. (Coord.) (2012). *Diagnóstico de la investigación educativa en Chihuahua*, Chihuahua: Red de Investigadores Educativos Chihuahua/Doble Hélice Ediciones.
- Olivares Arriaga, M. C. (2009). *Lauro Aguirre y el proceso de educación en el estado de Tamaulipas*. Ciudad Victoria: Universidad Autónoma de Tamaulipas, Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades.
- Orozco, V. (Coord.) (2005). *Chihuahua Hoy 2005, visiones de su historia, economía, política y cultura*, vol. III, Chihuahua: ICHICULT/UACJ/Doble Hélice Ediciones.
- Pacheco Rojas, J. (2004). *El Colegio de Guadiana de los jesuitas, 1596-1767*. Durango: Plaza y Valdés/Universidad Juárez del Estado de Durango.
- Pérez Piñón, F. A. (2007). *Contribución educacional de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua en el periodo de la Revolución Mexicana*. Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Pérez Toledo, S. y Amaro Peñaflores, R. (2003). *Entre la tradición y la novedad. La educación y la formación de hombres "nuevos" en Zacatecas en el siglo XIX*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas y Universidad Autónoma Metropolitana.
- Piñera Ramírez, D. (coord.) (2002). *La Educación Superior en el Proceso histórico de México*, vol. II, México: UABC-ANUIES.
- Quiñones Hernández, L. C. (2009a). *El caso de los archivos parroquiales de la región sur de la Nueva Vizcaya en el siglo XVII, y los estudios de demografía histórica*. Durango: Apoyo al desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México A.C.
- Quiñones Hernández, L. C. (2009b). *Inquisición y vida cotidiana en Durango. 1563-1821*. Durango: Universidad Juárez del Estado de Durango/Instituto de Investigaciones Históricas/Editorial Universitaria/Artes Gráficas La Editora.
- Quiñones Hernández, L. C. (2012). *Memorialia. Historia gráfica de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del estado de Durango. 1870-2010*. Durango: Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango/Artes Gráficas La Editora.
- Ramos Escobar, N. (2007). *El trabajo y la vida de las maestras nuevoleonas. Un estudio histórico de finales del siglo XIX y principios del XX*, Monterrey: Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León.

- Ramos Escobar, N. (2009a). Contextos y debates de las políticas educativas en Nuevo León, Del porfiriato a la posrevolución. En López Pérez, O. (Comp.), *La investigación educativa: lente, espejo y propuesta para la acción* (pp. 233-254). San Luis Potosí: Colegio de San Luis.
- Ramos Escobar, N. (2009b). Figuras de poder: inspectores, directores y maestros en la escuela nuevoleonesa. Un estudio histórico. En Hernández Hernández, O. M. y García Cantú, A. A. (Coords.) (2009). *Educación y Género en el México posrevolucionario* (pp. 35-54). Ciudad Victoria: Gobierno del Estado de Tamaulipas.
- Ramos Lara, M. P. y Rodríguez Benítez, R. (Coords.) (2007). *Formación de ingenieros en el México del siglo XIX*. México: CEIICH-UNAM/Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Recéndez Guerrero, E. et al. (Coords.) (2009). *Diálogos interdisciplinarios sobre las mujeres: historia, arte, literatura*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Remedi, E. (2008). *Detrás del murmullo, vida político-académica en la Universidad Autónoma de Zacatecas, 1959-1977*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Ríos Zúñiga, R. (2002). *La educación de la colonia a la república: el Colegio de San Luis Gonzaga y el Instituto Literario de Zacatecas (1754-1854)*. México: UNAM/Ayuntamiento de Zacatecas.
- Ríos Zúñiga, R. (2003). Separar y homogeneizar. Instrucción pública y ciudadanía en Zacatecas, 1825-1845. En Pérez Toledo, S. y Amaro Peñaflores, R. (Coords.), *Entre la tradición y la novedad. La educación y la formación de hombres "nuevos" en Zacatecas en el siglo XIX* (pp. 87-132). Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Ríos Zúñiga, R. (2005). *Formar ciudadanos: sociedad civil y movilización popular en Zacatecas, 1821-1853*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés.
- Ríos Zúñiga, R. (2007). De súbditos a ciudadanos: la formación de los letrados en Zacatecas en la transición a la modernidad (1786-1854). En Terán Fuentes, M. (Coord.), *Mucho más que dos UAZ/175* (pp. 47-75). Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Ríos Zúñiga, R. (2008a). Republicanismo e invención de héroes en Zacatecas. Tata Pachito, 1830-1846. En Amaro Peñaflores, R. (Coord.), *Relaciones de poder, procesos sociales y conflictos políticos en Zacatecas. De la colonia a la etapa porfirista* (pp. 85-111). Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Ríos Zúñiga, R. (2008b). Rito y retórica republicanos. La formación de los ciudadanos letrados en el Instituto Literario de Zacatecas, 1832-1854. En Alvarado, M. L. y Pérez Puente, L. (Coords.), *Cátedras y catedráticos en la historia de las universidades*

e instituciones de enseñanza superior en México, II. De la Ilustración al Liberalismo. México: IISUE-UNAM.

- Samaniego López, M. A. (2006). La educación en Baja California. La intervención de autoridades locales y nacionales, 1890-1940. En Cordero Arroyo, G. y Maríñez, M. R. (coords.) (2006). *Ensayos sobre el presente y el pasado educativo de Baja California* (pp. 119-146). México: Miguel Ángel Porrúa Editor/Universidad Autónoma de Baja California.
- Sandoval Gutiérrez, Fernando (2003). *La Escuela Modelo, microhistoria de un centro escolar.* Chihuahua: Instituto Chihuahuense de la Cultura.
- Soto Lescale, M. R. (2007). *Actores educativos en la región minera de Zacatecas, 1754-1821.* Zacatecas: UPN.
- Terán Fuentes, M. (coord.) (2007). *Mucho más que dos UAZ/175.* Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Trujillo Holguín, J. A. (2005). *Sembradores: La Normal del Estado en la historia educativa de Chihuahua.* Chihuahua: Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Trujillo Holguín, J. A., Pérez Piñón, F. A. y Hernández Orozco, G. (2012). Historiografía de la Educación en Chihuahua: el camino hacia la consolidación del campo investigativo. En Aguirre Lares, M. S. (Coord.), *La investigación educativa, reflexiones sobre el objeto de estudio* (pp. 97-116). Chihuahua: Red de Investigadores Educativos Chihuahua.
- Trujillo Holguín, J. A., Pérez Piñón, F. A. y Hernández Orozco, G. (2012). La conservación de Archivos Públicos, una ventana para mirar al pasado. En Hernández Orozco, G., Pérez Piñón, F. A. y Trujillo Holguín, J. A. (Coords.). *Debates por la historia* (pp. 63-88). Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Valdés Silva, M. C. (2005). *El pasado de una esperanza. Los orígenes del Ateneo Fuente.* Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila.
- Valdés Silva, M. C. (2010). *El Colegio San Juan en Saltillo.* Saltillo: Consejo Editorial del Estado de Coahuila.
- Vargas Valdés, J. (Coord.) (2010a). *Chihuahua, horizontes de su historia y su cultura*, vol. I México: Gobierno del Estado de Chihuahua/Grupo Editorial Milenio.
- Vargas Valdés, J. (2010b). La utopía de la educación porfiriana en Chihuahua y los afanes para fundar una escuela de maestros (1890-1910). En Vargas Valdés, J. (Coord.), *Chihuahua, horizontes de su historia y su cultura*, vol. II (pp. 105-122), México: Grupo Editorial Milenio.

CAPÍTULO 4

LA HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN LAS REGIONES OCCIDENTE Y CENTRO-NORTE. LIBROS Y CAPÍTULOS

Guillermo Hernández Orozco,¹ Jesús Adolfo Trujillo Holguín,²
*Francisco Alberto Pérez Piñón*³ y *Martha Esther Larios Guzmán*⁴

Introducción

Conocer, valorar y analizar la producción científica en el área de historia de la educación es una tarea fundamental para el desarrollo de la actividad investigativa y para cumplir con los propósitos que el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) se planteó desde 2003, al elaborar los estados del conocimiento de la década 1992-2002. En aquel momento, se buscó que los trabajos —como el que aquí se presenta— sirvieran para conservar la memoria colectiva

¹ Doctor en Educación por el Instituto Superior Pedagógico “Enrique José E. Varona” de la Habana, maestro en educación por la Universidad La Salle y licenciado en educación secundaria por la Escuela Normal Superior Escuela Normal Superior de Nueva Galicia, Jalisco.

² Doctor en educación por la Universidad Autónoma de Chihuahua, maestro en educación por la Universidad Pedagógica Nacional, especialidad en competencias docentes por la Universidad Autónoma de Madrid y licenciado en educación primaria por la Escuela Normal del Estado de Chihuahua “Profr. Luis Urías Belderráin”.

³ Doctor en educación por el Instituto Superior Pedagógico “Enrique José E. Varona” de La Habana, maestro en educación superior por la Universidad Autónoma de Chihuahua y licenciado en historia por la Escuela Normal Superior “José E. Medrano”.

⁴ Doctora en Educación por la Universidad Autónoma de Chihuahua, Maestra en Educación por el Centro de Investigación y Docencia, y Licenciada en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional.

del quehacer investigativo en el país y, al mismo tiempo, como elementos que facilitarían la producción de conocimiento sistemático, analítico, crítico y propositivo de la investigación educativa (Rueda, 2003).

El recuento y la valoración de los productos académicos permite conocer los avances y visualizar los retos que debemos resolver en el futuro para asegurar el mejoramiento de la educación en nuestro país. Además, como efecto colateral, contribuye a la conformación de grupos de trabajo que facilitan la integración de académicos de diferentes entidades e instituciones educativas del país, quienes establecen vínculos y acuerdos para seguir fortaleciendo el desarrollo del campo.

En este apartado se presenta el recuento, análisis y valoración de la producción académica a manera de libros y capítulos de libros generada en la región occidente y centro norte de nuestro país, que comprende los estados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro y San Luis Potosí.

Con la misma mecánica que se sigue en los trabajos realizados para las otras regiones del país, el referente se construye a partir de los datos consignados en las bases de datos que se elaboraron para esta tarea y a la cual tuvieron acceso todos los equipos de trabajo. Cada uno seleccionó aquellos productos que correspondieran a la región geográfica asignada. En este concentrado hubo más de un millar de registros que fueron elaborados por los académicos de diferentes entidades del país.

Es pertinente mencionar que, durante la captura de la producción identificada en cada una de las entidades, colaboraron investigadores de varias instituciones educativas, quienes fueron los encargados de recopilar los títulos que formarían parte del concentrado general, de acuerdo con la consideración de haber sido publicados en el periodo que comprende el análisis: 2002-2011.

De igual manera, los criterios que cada persona tomó en cuenta para la captura de sus productos ocasionaron variaciones importantes en la cantidad de datos consignados para el estudio. Esta situación provocó diversos trabajos, principalmente capítulos de libros, omitieron datos indispensables para realizar el análisis y, por consiguiente, quedaron fuera de la revisión.⁵

⁵ En la base de datos general fueron identificados muchos capítulos de libros de los estados de Michoacán y Jalisco que no refirieron datos sobre autor ni libro en que aparecen, por lo cual no fue posible incluirlos en el análisis. Asimismo, algunos equipos remitieron listados de libros y capítulos de libros con las referencias básicas pero omitiendo la descripción de su contenido.

El concentrado general de productos de la región se organizó con el afán de identificar las categorías de análisis que serían consideradas para la elaboración del documento. Con base en ello, el equipo determinó los marcos de referencia que serían más adecuados para profundizar en la valoración del contenido de cada investigación, los cuales se presentan más adelante.

Algunas consideraciones sobre el campo

El surgimiento y desarrollo de la investigación educativa en México se encuentra en una etapa de desarrollo inicial. Existen registros de su origen desde la década de 1930, pero algunos investigadores ubican su inicio formal hasta 1964, cuando se fundó el Centro de Estudios Educativos (CEE). Este organismo realizó diagnósticos del sistema educativo nacional y algunos proyectos de investigación en el área educativa, con los cuales podemos referirnos propiamente a una actividad sistemática y recurrente (COMIE, 2003: 847-898).

La investigación educativa pasó de un enfoque pedagógico en sus primeros años a uno multidisciplinario para las décadas de 1970 y 1980. En todo momento conservó un enfoque centralizado que también aplicó para las diferentes áreas como la historia e historiografía de la educación. Este campo estuvo conformado por un puñado de historiadores que realizaban su tarea de manera solitaria, poco articulada con otros colegas y con escaso reconocimiento social de su trabajo. Paulatinamente evolucionó para convertirse en un espacio de poder académico, político, ideológico y, en todo caso, historiográfico en los últimos años.

El lento crecimiento de la investigación educativa a nivel nacional en las últimas décadas⁶ detonó en el establecimiento de políticas destinadas a la formación de recursos humanos calificados para llevar a cabo esta actividad, como es el caso del Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep), y en un aumento sostenido de académicos que se incorporaron al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Con base en las reglas de estos programas, los agentes de la investigación educativa se disputan posiciones y puntajes institucionales que detonan la producción de artículos, ponencias, capítulos de libros, libros y otros productos académicos que son presentados en diferentes medios y espacios de difusión.

⁶ Para ver más sobre el surgimiento y evolución de la investigación educativa por décadas, puede consultarse a Weiss (2003).

Cada institución u organismo acreditador establece normas a las que deben sujetarse los investigadores para publicar en revistas arbitradas, participar en redes nacionales e internacionales de producción y en congresos prestigiados. Cada escenario constituye un hilo del entramado complejo a través del cual se va constituyendo el campo de la historia e historiografía de la educación. Conforme transcurre el tiempo, el área se enriquece con la presencia de más actores que disputan espacios de poder, en nombre de métodos, calidad, paradigmas y enfoques; además, realizan alianzas para enfrentar en equipo la lucha por el poder.

El campo de la historia e historiografía es considerado un espacio académico público de encuentro para debatir entre pares, aprender, confrontar y validar la producción. En la medida en que se pierda la posibilidad de encuentro se empobrece este espacio. A esta situación, muchas veces colaboran aquellos historiadores que exponen, publican pero no oyen, y cuando lo hacen es para rebatir a quienes les critican. El campo historiográfico también es un espacio de circulación de ideas, lo que implica movimiento, y si lo es en múltiples direcciones, en espacios abiertos, cumple mejor su finalidad. Por ello se publican libros, se realizan congresos e imparten conferencias, cuyo fin es el encuentro real o virtual de los historiadores.

Como todo campo en disputa, las ideas son contradictorias, convergentes o divergentes en cuanto a paradigmas, métodos, prioridades, actores, contextos y productos que se publican, situaciones presentes en la región geográfica que se analiza. Rigoberto Martínez Escárcega señala:

[...] es evidente que la lucha por la participación y legitimación en la investigación educativa en México se ha hecho presente, así lo atestiguan el procedimiento de ingreso al SNI, los requisitos para publicar en revistas arbitradas, los criterios para aceptar ponencias en los CNI, la independencia del COMIE, los requisitos de ingreso para laborar en las instituciones de posgrado, así como los fuertes debates y pugnas presentes entre los equipos de investigadores que se sumaron a la construcción de estos estados del conocimiento de la investigación educativa (Martínez, 2001: 20).

En tal sentido, es importante tener conciencia que la contradicción y las relaciones de poder están siempre presentes y, por lo tanto, el posicionamiento de los investigadores en todo momento debe ser crítico. Habría que considerar, además, que el campo de la historia e historiografía de la educación se encuentra

en constante crecimiento, pero valdría la pena que la comunidad de historiadores tomara como insumo para sus análisis los resultados que aquí se presentan, con el fin de hacer algunas consideraciones sobre el rumbo que debe tomar la investigación del campo en la siguiente década para lograr la incorporación de investigadores jóvenes, fomentar la difusión y uso de los productos, favorecer la integración de redes de colaboración, intensificar la presencia de las regiones, entre otros temas de interés.⁷

La producción de la región en números y sus características generales

La producción de las ocho entidades que comprenden la región analizada tiene asimetrías debido al papel que ha ocupado la investigación histórica en las instituciones educativas. Hay estados con una tradición importante en el campo (Jalisco y Michoacán) y otros recién se incorporan al panorama nacional (Colima y San Luis Potosí). Este último no sólo tiene una inserción en el debate nacional con el aumento en el número de productos, sino también por la creciente participación de los investigadores en los foros de debate y su presencia en redes académicas, como la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación.⁸

El total de trabajos registrados en el estudio son 113 documentos, divididos en 84 libros y 29 capítulos de libros que fueron publicados en la década 2002-2011. La división en tramos temporales muestra que en la primera mitad del periodo hubo 34 productos, mientras que en la segunda se dispara a 79, lo que significa un crecimiento del 232% (tabla 1).

De manera general, el aumento en la producción investigativa se puede atribuir a fenómenos de envergadura nacional que han propiciado que las actividades de los académicos que laboran en las instituciones de educación superior se enfoquen a la generación de conocimiento. Esto debido a presiones de los programas de estímulo económico (Promep, SNI), a las dinámicas de los

⁷ Desde la elaboración de los estados del conocimiento de la década 1992-2002, se identificó como problemática del campo de la investigación educativa en general –y por consiguiente se toma como reflejo para todas las áreas– el envejecimiento de la plantilla de investigadores, la escasa incorporación de investigadores jóvenes como profesores de tiempo completo y el número relativamente bajo de académicos en el SNI (COMIE, 2003).

⁸ La Sociedad Mexicana de Historia de la Educación A. C., cuenta con un padrón de 82 socios hasta 2013 y de ellos hay cuatro que pertenecen a San Luis Potosí, mientras que otras entidades sólo cuentan con uno o dos miembros. El grueso de los integrantes pertenecen a entidades del centro del país.

cuerpos académicos, a la creciente oferta de estudios de posgrado enfocados a la investigación, entre otros fenómenos.⁹

TABLA 1. Producción de la región analizada por periodos temporales

	Libros	Capítulos de libros	Total
2002	12	0	12
2003	6	0	6
2004	2	0	2
2005	6	0	6
2006	7	1	8
Suma del periodo	33	1	34
2007	11	6	17
2008	7	1	8
2009	11	4	15
2010	12	5	17
2011	7	4	11
2012	3	8	11
Suma del periodo	51	28	79

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 2. Producción analizada de libros y capítulos de libros por entidad

Entidad	Libros	Capítulos de libros	Total
Michoacán*	27	4	31
Jalisco	22	3	25
Colima	4	15	19
San Luis Potosí*	10	4	14
Guanajuato*	11	2	13
Nayarit	4	0	4
Aguascalientes	3	1	4

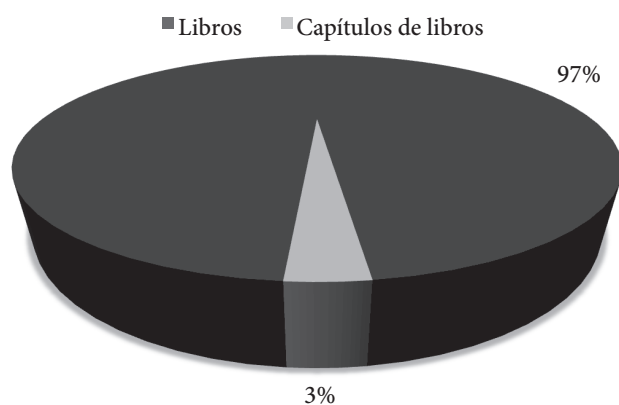
⁹ Algunos estudios sobre el tema evidencian y analizan el impacto que ha tenido el crecimiento de la oferta de posgrados y los programas federales como el Promep en el crecimiento de la actividad investigativa (Arredondo Pérez y Morán, 2006: 1-23).

Entidad	Libros	Capítulos de libros	Total
Querétaro	3	0	3
Total	84	29	113

Fuente: Elaboración propia.

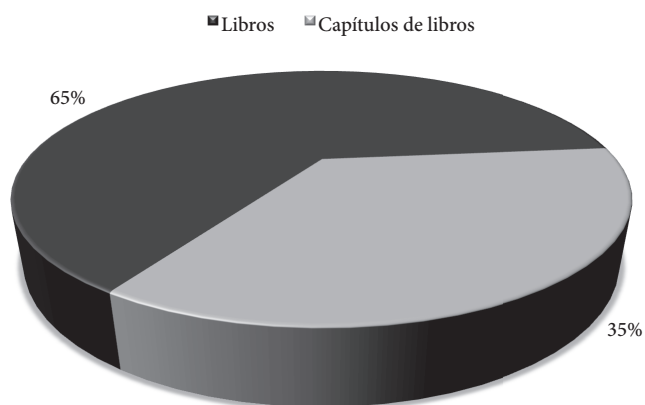
*Estas entidades contabilizaron como productos propios aquellos que se editaron en otras ciudades fuera de su territorio y fueron realizados como parte de proyectos colaborativos. Si el trabajo lo publican dos o más instituciones que pertenecen a entidades de la región geográfica analizada, solamente se contabilizan para la que aparezca en primer término. Si son dos o más instituciones y solamente una pertenece a la región geográfica analizada, se contabiliza para ésta, aun cuando su participación sea en segundo término.

GRÁFICA 1. Total de libros y capítulo de libros en la región (periodo 2007-2012)



Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 2. Distribución por estado



Fuente: Elaboración propia.

La producción por entidad federativa se distribuye en dos grupos (tabla 2). En el primero aparecen Michoacán, Jalisco, Colima, San Luis Potosí y Guanajuato con un alto número de trabajos que van en porcentajes del 27, 22, 17, 12 y 12%, respectivamente. En el segundo encontramos a Nayarit, Aguascalientes y Querétaro que en conjunto suman 10% restante.

Aquí es importante señalar el caso de Querétaro, que se ubica en el último lugar del grupo y que, a pesar de su ubicación geográfica, ha logrado tener poca vinculación e impacto en los grupos académicos nacionales que concentran las acciones más importantes en materia de investigación educativa.¹⁰

Respecto a Colima, es importante señalar que la producción se disparó principalmente por los productos registrados a manera de capítulos de libros, que en total fueron 15, pero están distribuidos en cuatro títulos distintos que también aparecen registrados en el listado de libros. Asimismo, en el análisis por autor tenemos que seis trabajos son de la misma autora, lo que concentra la producción en un grupo muy cerrado de historiadores que prácticamente la circunscriben a una institución (Universidad de Colima).

Los procesos de continuidad, de una década a otra, permanecen en las entidades de Jalisco y Guanajuato, aunque en esta última el avance fue más lento. En el reporte de los estados del conocimiento de la década pasada, se documentó que del total de investigadores educativos pertenecientes al SNI (59), el 19% eran de Jalisco (11) (COMIE, 2003: 868), situación que seguramente tuvo repercusiones positivas en la generación de conocimiento para el área de historia.

Michoacán presenta avances por encima de las entidades que en el reporte de la década pasada tuvieron una participación directa en la elaboración de los estados del conocimiento (Jalisco y Guanajuato),¹¹ aunque la producción se concentra en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Esta institución tiene un peso determinante a través de la Facultad de Historia y del Instituto de Investigaciones Históricas que han dado un gran impulso a la investigación y publicación de trabajos. También resalta el papel del Archivo Histórico

¹⁰ El estado de Querétaro también presenta baja producción en otros tipos de publicaciones, como las ponencias. Como ejemplo tenemos el XII Congreso Nacionales de Investigación Educativa del COMIE, celebrado en 2013 en Guanajuato, en el cual fueron aprobadas diez ponencias a los investigadores de Querétaro que ubican a la entidad en una escala baja de producción.

¹¹ Es importante recordar que en la elaboración de los estados de conocimiento 1992-2002 participaron los estados de Jalisco, Guanajuato, Puebla, Sonora, Baja California, Yucatán, Tlaxcala y el Estado de México.

de la misma universidad, que se coloca como el único de la región analizada que tiene un programa específico de publicaciones y se convierte de esta manera no sólo en recinto para los investigadores, sino además en productor de trabajos. Las políticas nacionales implementadas en la última década para la formación y la consolidación de los cuerpos académicos y para el establecimiento de redes de colaboración han tenido sus primeras repercusiones en la región. La producción entre dos o más instituciones de diferentes estados va en aumento, aunque se concentra principalmente en los estados con la presencia de colegios (Jalisco, Michoacán y San Luis Potosí). La colaboración de una universidad a otra es menos común y sólo existe entre los estados de Michoacán, Guanajuato y Jalisco.

Para las entidades con mayor producción es relevante la presencia de los colegios (Michoacán, Jalisco y San Luis Potosí), ya que éstos concentran la mayor parte de la producción en el campo (20%) y los trabajos que auspician son los que mayoritariamente se desarrollan en forma colaborativa con otras instituciones educativas o colegios del país.

La producción individual de las instituciones tiene el punto más alto en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo que concentra 18.5% de la producción total de la región, seguida por la Universidad de Guadalajara, El Colegio de Michoacán y la Universidad de Guanajuato, con porcentajes del 8 para la primera y del 6% para las dos últimas. Es probable que para las instituciones de los estados de Jalisco, Colima y San Luis Potosí, los libros asignados a editoriales se hayan publicado desde instituciones como El Colegio de Jalisco, El Colegio de San Luis y la Universidad de Colima, pero no fue asentado así durante el registro.

Para el caso de las universidades, los resultados del total de publicaciones nos llevan a obtener dos reflexiones importantes. La primera tiene que ver con el poco impulso que están brindando a la investigación histórica, pues sólo en la mitad de las universidades hay cuatro libros o más registrados como publicaciones de la década. La segunda deducción nos lleva a suponer que la presencia de los colegios absorbe las actividades de investigación histórica y en los estados donde no hay presencia de este tipo de centros de investigación. El campo de la historia e historiografía de la educación se está rezagando de una manera alarmante.

La diversidad en instituciones que publican es mayor en Jalisco, donde aparecen la Universidad de Guadalajara, El Colegio de Jalisco, la Secretaría de Edu-

cación de Jalisco y el grupo Amateeditorial, quienes figuran como editores principales en 22 trabajos. Solamente el estado de Nayarit concentra el total de su producción en una sola institución: la Universidad Autónoma de Nayarit (tabla 3).

TABLA 3. **Producción por institución en las entidades de la región analizada**

Institución	Libros	Capítulos de libros	Total
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	19	2	21
Universidad de Guadalajara	9	2	11
El Colegio de Michoacán*	7	2	9
Universidad de Guanajuato*	7	2	9
Amateeditorial (Jalisco)	6	0	6
El Colegio de San Luis*	5	3	8
El Colegio de Jalisco	5	1	6
Universidad Autónoma de Nayarit	4	0	4
Universidad de Colima	2	10	12
Secretaría de Educación de Jalisco	2	0	2
Instituto de Educación de Aguascalientes	2	0	2
Gobierno del Estado de Guanajuato	2	0	2
Editorial Tierra de Letras (Colima)	2	5	7
Instituto de Estudios Constitucionales de Querétaro	1	0	1
Ayuntamiento de San Luis Potosí	1	1	2
Centro de Estudios Superiores del Oriente de Michoacán	1	0	1
Universidad Autónoma de San Luis Potosí*	1	0	1
Universidad de León	1	0	1
Universidad Autónoma de Aguascalientes	1	1	2
Universidad Autónoma de Querétaro	1	0	1
Gobierno del Estado de Querétaro	1	0	1
Ediciones Pomares (S.L.P)	1	0	1
Ediciones Castillo (S.L.P)	1	0	1

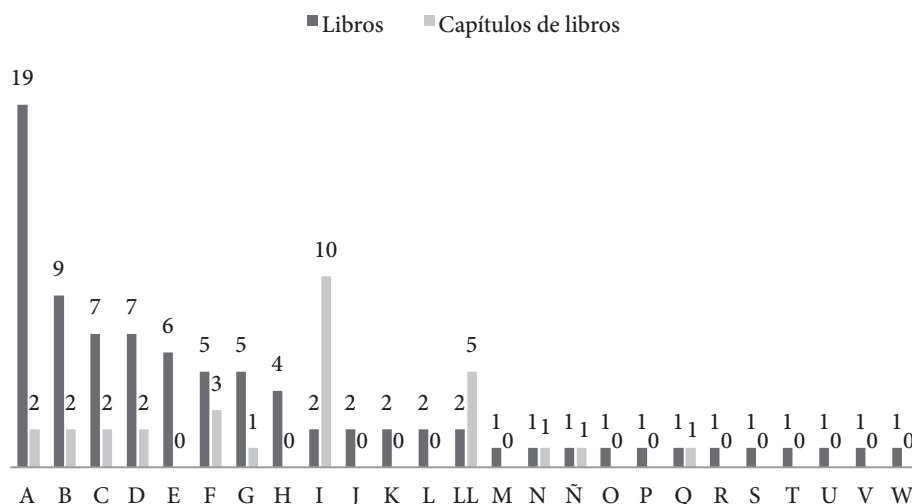
Institución	Libros	Capítulos de libros	Total
Universidad Nacional Autónoma de México**	1	0	1
Sociedad Mexicana de Historia de la Educación**	1	0	1
Total	84	29	113

Fuente: Elaboración propia.

* Algunos productos de estas instituciones son en coedición con instituciones de otros estados.

** Las publicaciones de instituciones y redes académicas que no pertenecen a la región analizada se realizan con la colaboración de académicos de los estados a las que se les adjudican, pero no aparecen como coeditoras sus instituciones de adscripción.

GRÁFICA 3. Distribución de libros y capítulos de libros por institución que respalda



Fuente: Elaboración propia.

Análisis y valoración de la producción por contenido temático

Un avance significativo en la investigación histórica para la década que comprende el presente análisis es el aumento en el número de productos que fueron incluidos y en la participación de entidades representativas de prácticamente todas las regiones del país. Algunas lograron consignar un mayor número de títulos de libros y capítulos de libros y otras, en cambio, se limitaron a unas

cuantas instituciones.¹² De cualquier manera, en este apartado presentamos el análisis y valoración de la producción, que se agrupó considerando, en un primer momento, la temática abordada y posteriormente se tomó como criterio la entidad a la que pertenecen.

Los estudios regionales

Con el propósito de identificar algunos avances del presente reporte, respecto al que se elaboró en la década pasada, a grandes rasgos podemos señalar que existe una mayor diversidad de trabajos. La propia organización no permitió que los equipos encargados del análisis de libros y capítulos de libros pudieran tomar como referente las grandes líneas temáticas que fueron consideradas en los estados del conocimiento 1992-2002, que en términos generales fueron limitados, excluyentes y poco representativos.¹³

Con la incorporación de investigaciones realizadas en un mayor número de entidades, podemos identificar una tendencia hacia los estudios regionales y un rompimiento con las visiones centralistas de los grandes acontecimientos de la historia nacional. Gregorio García Delgado (2010: 9) señala que “la historia general de un país no es exactamente la suma de sus historias locales, [pero] es muy importante conocer los hechos particulares para alcanzar los resultados más reales en la investigación histórica”. Esta aseveración puede observarse en la historiografía nacional de la década analizada, en la que se incorporan análisis regionales de temas que hasta hace poco tiempo solamente conocíamos por las versiones escritas desde el centro del país.

El enfoque de los temas regionales está presente en trabajos como el de Jorge Trujillo Bretón, titulado *Entre regiones: historia, sociedad y cultura*, que hace una especial referencia a entidades federativas como Jalisco, Puebla y Michoa-

¹² El rezago que presentan algunos estados no necesariamente evidencia una carencia de investigaciones históricas. En la conformación de los equipos de trabajo para elaborar los estados del conocimiento de la década 2002-2011 se sumaron voluntades de académicos afiliados a la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación y es lógico que aquellas entidades que permanecen al margen de este grupo académico no tuvieran la oportunidad de sumarse al proyecto y reportar la producción existente.

¹³ Los estados del conocimiento en el área de historia e historiografía de la educación de la década 1992-2002 consideraron solamente tres apartados en los que se abordaron los estudios sobre historiografía de la educación colonial en México; historiografía de la educación en México, siglos XIX y XX e historiografía de la educación en México, siglo XX (Galván *et al.*, 2003).

cán, o a espacios más reducidos en los cuales la región de Los Altos de Jalisco merece una atención especial (Tepatitlán, Arandas, Mexticacán, Zapotlanejo y Atotonilco). En todos los casos, el común denominador está dado por la originalidad temática, el adecuado manejo teórico y metodológico, así como una riqueza de fuentes que entrañó un importante trabajo de campo. En el mismo sentido está *Jalisco, construcción de un imaginario*, coordinado por Agustín Vaca y Laura Alarcón, que brinda una visión local sobre los elementos populares que tuvieron su origen en distintas zonas rurales (el mariachi, los charros y el tequila) y que han dado origen al imaginario cultural que se ha proyectado tanto en el plano nacional como en el internacional.

En los estudios regionales sobre instituciones, se encuentra el de Moisés Gámez y Oresta López, denominado *Tesoros populares de la devoción: los exvotos pintados en San Luis Potosí*, volumen que presenta una visión social y cultural de los exvotos pintados en San Luis Potosí, particularmente los guardados en la Párrroquia de Nuestro Señor de Burgos del Saucito y en La Purísima Concepción.

Las historias sobre educación están presentes en los dos volúmenes de Salvador Camacho y Yolanda Padilla, *Vaivenes de utopía, historia de la educación en Aguascalientes en el siglo xx* y *Escenarios, actores y procesos. La educación en Colima durante el siglo xix y las primeras décadas del xx*, coordinado por María de los Ángeles Rodríguez. Asimismo, aparecen referencias en *En busca de la modernidad, procesos educativos en el Estado de México 1873-1912*, de Milada Bazant. Este último trabajo se editó en el Estado de México pero es resultado de un trabajo colaborativo entre el colegio de esta entidad y el de Michoacán.

Los estudios biográficos y autobiográficos

El proceso de regionalización de los estudios históricos ha tenido repercusiones directas para que se retomen los estudios biográficos en un intento por exaltar las aportaciones de personajes locales en la configuración de los grandes acontecimientos educativos y sociales de sus respectivas entidades. *El maestro rural federal jalisciense Epigmenio Cabrera Ocampo. Una historia de vida*, de Alejandra Barba Cabrera; *Marcelino Mangas: educador e insurgente*, de Ernesto Camarilla Ramírez, y *José Mario Ibarra Rochín. Un auténtico maestro rural* de Sonia Ibarra, evidencian esta tendencia.

En los trabajos *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*, de Luz Elena Galván y Oresta López, y *Cuadernos de investigación del ISIDM. Infancia, profesores e instituciones: miradas y travesías en el tiempo*, de María Guadalupe García Alcaraz, Armando Martínez Moya y Luciano Oropeza Sandoval, se presentan diferentes visiones sobre la trayectoria y aportaciones de profesores de las entidades de San Luis Potosí y Jalisco.

Otros trabajos que se relacionan con el texto biográfico se registran en Colima con los títulos *Y sin embargo el volcán es bello: Gregorio Torres Quintero*, coordinado por Enrique Ceballos Ramos, Javier C. Bravo Magaña y Rosa Delia Bravo Magaña; *Gregorio Torres Quintero: enseñanza e historia*, de José Manuel González Freire y Enrique Ceballos Ramos, y *Sendas y matices en la obra de Gregorio Torres Quintero*, de María de los Ángeles Rodríguez Álvarez. De estos textos se desprenden algunos capítulos que abordan la vida y obra de personajes destacados de la educación, como *Ana Amalia Schacht, un estudio de caso de la educación privada del Colima del siglo XIX: Acción femenina e influencia Alemana*; *J. Jesús Ursúa Estrada, sacerdote y educador*; *Gregorio Torres Quintero y las lecciones de cosas. Lecturas intuitivas sobre el reino vegetal*; *Disyunción y conjunción en Gregorio Torres Quintero. Pedagogo, historiador, profesor*, y *Gregorio Torres Quintero, un pedagogo comprometido*. Los cinco capítulos son autoría de Mirtea Elizabeth Acuña Cepeda. Por su parte, Jonás Larios Deniz presenta *Torres Quintero y la modernidad en la enseñanza*.

De manera general, los trabajos enumerados son una importante aportación al debate historiográfico que problematizan la utilidad del método biográfico para analizar las identidades de los actores sociales y educativos. Desde luego que esa aportación positiva está en función de los elementos que acompañan las trayectorias de vida de los personajes al entrecruzarse con acontecimientos y coyunturas sociales que pueden explicarse de una forma más clara a la luz de las vivencias de los actores.¹⁴

De los cuatro trabajos colectivos reportados por el estado de Colima con predominio de textos biográficos, se incluyen otros diez capítulos más sobre diferentes temas: *La infancia de los héroes en la patria mexicana*, de José Manuel De la Mora Cuevas y Jonás Larios Deniz; *El concepto de patria de Gregorio Torres Quintero en sus libros de historia patria*, de Jonás Larios Deniz y José Manuel

¹⁴ Laura Loeza Reyes (2007: 111-136) ofrece una visión interesante de la polémica en el uso del método biográfico para explicar las identidades políticas.

De la Mora Cuevas; *Entre la lucha republicana y monárquica: La educación en Colima: 1864-1867*, de Marco Antonio Navarro Sánchez; *Un acercamiento a las configuraciones didácticas de Gregorio Torres Quintero*, de Florentina Preciado Cortés; *Y sin embargo, ¡El volcán es bello!*, de Mirtea Elizabeth Acuña Cepeda; *Noticias de instrucción pública en Colima (1870-1892)*, de Julia Preciado Zamora, y *El liceo de Colima*, de María de los Ángeles Rodríguez Álvarez. Como parte de la vinculación con otros grupos de investigadores, participa en uno de los capítulos la reconocida historiadora María Esther Aguirre Lora con el texto *Querrela por la geografía escolar*, quien además presenta otro trabajo en la misma línea pero con una colaboración en el estado de Michoacán titulada *Los viajes de Thomson* en el libro coordinado por Gerardo Díaz Sánchez.

En las obras de tipo autobiográfico solamente encontramos *Este pasado mío: memorias*, en una obra del estado de Nayarit de la autoría de Roberto Coronado Rivera, que recupera el uso de las memorias como un recurso para el trabajo histórico.

Las historias institucionales por nivel educativo

Existen factores institucionales que influyen directamente en que los investigadores den prioridad a unas temáticas educativas sobre otras. Eduardo Weiss (2003) señala que la concentración de los académicos altamente calificados para la investigación educativa se encuentra en el nivel superior, motivo por el cual la investigación en éste aparece mejor consolidada que en el resto de los niveles educativos.

El estado que evidencia con mayor claridad esta afirmación es Michoacán, donde gran parte de su producción es sobre estudios históricos de la educación universitaria. *La comunidad del Colegio de San Nicolás Obispo frente a la Independencia*, de Moisés Guzmán Pérez; *La Universidad Michoacana, 1926-1932. El rectorado de Jesús Díaz Barriga*, de Adrián Luna Flores; *Breve historia de las instituciones de la educación superior en Michoacán. Desde sus orígenes hasta 1950*, de Alma Lorena Martínez Alcantar y Ramón Alonso Pérez Escutia; *Registro de títulos profesionales expedidos por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: año de 1919*, de la UMSNH, y *Surgimiento y crecimiento de la Facultad de Historia. Aportes de las diferentes administraciones en sus 30 años de vida*, de Armida Zavala Castro, ofrecen a los universitarios y a la sociedad mexicana una

visión fresca, renovada y actualizada sobre la educación superior y sus procesos en diferentes momentos históricos.

Otros trabajos en la misma entidad son *El escudo de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, de Silvia Ma. Concepción Figueroa Zamudio y *Estudios y estudiantes de filosofía. De la Facultad de Artes a la Facultad de Filosofía y Letras (1551-1929)*, de Enrique González González, María de Lourdes Alvarado Martínez Escobar y Rosalinda Ríos Zúñiga. Ambos trabajos presentan un enfoque orientado hacia la identidad institucional y resalta el hecho de que se construyen a partir del trabajo con el Archivo Histórico de la UMSNH.

Las entidades de Jalisco y Guanajuato también tienen aportaciones sobre la educación superior. Sonia Ibarra y Oscar García Carmona editan *Historia de la educación superior en México. Historiografía y fuentes*, que reúnen las ponencias presentadas en el Segundo Congreso Nacional sobre Historia de la Educación Superior en México, cuyo tema giró en torno a la historiografía y sus fuentes. Por su parte, Angélica Peregrina, en *Ni universidad ni Instituto: educación superior y política en Guadalajara (1867-1925)*, aborda los motivos de la desaparición del Instituto de Ciencias y analiza los nuevos lineamientos que se dieron a la educación superior, con el objeto de develar la conflictiva relación Estado-educación que convirtió a este ramo en el vehículo para dirimir añejas pugnas del centralismo educativo que el gobierno federal paulatinamente instauró y cómo el regionalismo y la vocación federalista de Jalisco se vio doblegada por los lineamientos nacionales que tienden a lograr una educación homogénea y uniforme. María Luisa Chavoya Peña, en *Episodios de la Universidad de Guadalajara. Perspectivas diversas*, se aventura en el conocimiento de diferentes etapas y aspectos de la Universidad de Guadalajara, con énfasis en la perspectiva del análisis centralista.

De Guanajuato, se destaca *¿Hacia dónde va la educación universitaria americana y europea? Historia, temas y problemas de la universidad*, de María Isabel Lafuente, que surge a partir de lo expuesto en el Congreso Internacional e Interdisciplinar sobre la Educación Universitaria. En este encuentro se plantea como interrogante el futuro de la educación superior y los problemas actuales que enfrenta en América y Europa. Diego León Rábago, en *Compilación histórica de la Universidad de Guanajuato*, presenta el devenir de esta casa de estudios, desde sus modestos orígenes como colegio jesuita en el siglo XVIII, hasta su realidad actual como el más importante centro de educación superior del estado de Guanajuato.

En la misma entidad se edita *Grupos de poder clerical en las universidades hispánicas II. Los regulares en Salamanca y México durante el siglo XVI*, pero con la participación de una institución que no pertenece a la región estudiada: la Universidad Nacional Autónoma de México.

Los niveles educativos previos a la educación superior también son estudiados desde diferentes perspectivas y entidades federativas. El nivel preescolar aparece únicamente en *La educación preescolar en Jalisco, historias, relatos y vivencias*, de Sonia Ibarra. Este trabajo se desprende del Primer Encuentro sobre la Memoria Histórica de la Educación Preescolar en Jalisco y contiene diversos documentos presentados en este encuentro, los cuales recuperan aspectos de la historia de la educación preescolar en la entidad y dan cuenta de una gran tradición que ha sido tejida con la experiencia y el trabajo de cientos de profesores.

La educación primaria se aborda únicamente en los estados de Guanajuato y Jalisco. Del primero se menciona *Un sistema educativo para formar ciudadanos. Guanajuato 1821-1835*, de José Elías Guzmán López y *Esbozos, voces y silencio: las primeras letras en el estado de Guanajuato 1824-1867*, de Artemisa Helguera Arellano, que remiten al análisis del contexto educativo del siglo XIX mediante el trabajo de investigación con documentos primarios de archivos locales. En tanto, Jalisco reporta *La historia de un pasado presente. Las escuelas primarias en Guadalajara, 1867-1914*, de María Guadalupe García Alcázar, que aborda este nivel educativo en la etapa porfiriana y revolucionaria.

La educación media o posprimaria que se ofertaba en los colegios a lo largo del siglo XIX es la indagación de los historiadores de Michoacán en *El bachillerato nicolaita. La reforma a su plan de estudios 1847-1990*, de Lucio Rangel Hernández, en el que se muestra la evolución histórica del bachillerato de carácter público en México durante el siglo XIX, posteriormente se analiza la evolución del bachillerato del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo a partir de 1847 hasta el establecimiento de la Universidad en 1917. En *El Colegio de San Nicolás en la vida nacional*, coordinado por Gerardo Sánchez Díaz, se trata la historia de este plantel desde su fundación hasta el siglo XX, rindiendo paralelamente un homenaje a don Vasco de Quiroga y a otros personajes importantes en la vida de la institución.

La recuperación de las memorias institucionales fue una tendencia que se dio en las primeras etapas de expansión de la investigación historiográfica y una vez que se cubrió este vacío los trabajos se encaminaron hacia el análisis de procesos. En este sentido, hay trabajos como *Entre la historia y la educación. Epi-*

sodios, pasajes y reflexiones, de Cirila Cervera Delgado y Adriana Pineda Soto, donde se muestra los resultados que se han gestado en el Seminario de Historia y Educación de la Universidad Michoacana y que también coincide con el que encabezan un grupo de académicos de la Universidad de Guanajuato. También se analizan temáticas de instituciones educativas desde el siglo XVIII hasta el siglo XX con diferentes perspectivas.

En busca de la equidad: la educación indígena y rural

La discusión actual sobre el tema de la calidad educativa ha despertado el interés de los investigadores por la equidad como elemento fundamental para asegurar una efectiva igualdad de oportunidades en el acceso y permanencia en el sistema educativo nacional. Las perspectivas históricas nos permiten conocer cómo ha sido entendido este principio a lo largo de la historia, el camino recorrido y las asignaturas pendientes.

La educación indígena constituye el espejo idóneo para reconocer la distancia que históricamente ha existido entre los proyectos gubernamentales y la realidad cotidiana de estas comunidades. *Educación indígena, ciudadanía y Estado en México: siglo XX*, de Marco A. Calderón Mólgora y Elizabeth M. Buenabad; *Pueblos indígenas de Guanajuato en el siglo XVI: cotidianidad y conocimiento*, de Cirila Cervera Delgado; *La república de indios en Querétaro, 1550-1820*, de Juan Ricardo Jiménez Gómez; *Educación que silencia. La educación indígena en Nayarit*, de Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara, y *Que nuestras vidas hablen. Historias de vida de maestras y maestros indígenas tének y nahuas de San Luis Potosí*, de Oresta López, evidencian el interés que existe sobre este tema en la mayoría de las entidades de la región estudiada.¹⁵

Sobre la misma línea de la equidad, el tema de la educación rural permanece como el intento más cercano que emprendió el gobierno para combatir las desigualdades sociales a lo largo del siglo XX y su tratamiento fue ampliamente abordado en los estados de conocimiento de la década pasada. Para el presente reporte solamente hay algunas entidades que trabajan al respecto, como Michoacán, con el libro *La educación rural en México, 1920-1928*, de Armida

¹⁵ La valoración crítica con relación al contenido de estos trabajos no pudo realizarse de una forma más detallada debido a que los datos proporcionados por los equipos de las entidades respectivas no fueron suficientes para cumplir con esta tarea.

Zavala Castro, y en un trabajo de mayor envergadura, que incluye productos de autores de varios países de América Latina, titulado *Educación rural en Iberoamérica. Experiencia histórica y construcción de sentido*, de Teresa González Pérez y Oresta López. Esta última autora presenta otro trabajo, *Entre el nacionalismo y la redención campesina: La difusión de la educación física en el medio rural a través de las Misiones Culturales en San Luis Potosí*, con otros temas de análisis en la misma área de la educación rural. En los capítulos de libros, Colima rescata el *Primigenio esfuerzo por la educación rural* en un trabajo escrito por María de los Ángeles Rodríguez Álvarez.

Estudios sobre la educación de las mujeres

Durante la última década han aumentado los estudios con enfoque de género y en el concentrado general se rescataron varios trabajos al respecto. *Niñas y señoritas en las aulas del Querétaro porfiriano*, de Luz Amelia Armas Briz; *Siete historias de vida. Mujeres jaliscienses del siglo xx*, de Anayanci Fregoso Centeno; *Hemos cambiado: educación, conquistas y deseos de las niñas en el siglo xix*, de Oresta López; *Siguiendo el pasado de las abuelas*, de María del Refugio Navarro Hernández y Dalinda Isabel Sandoval Acosta; *Las estudiantes en la Universidad Michoacana 1917-1939. La integración de la mujer al proyecto académico universitario*, de Carmen Edith Salinas García; *María Zambrano. Pensamiento y exilio*, de Antolín Sánchez Cuervo y Agustín Sánchez Andrés; *Estudios Michoacanos XI*, de José L. Seefoó Luján y Luis Ramírez Sevilla y *Coloquio Internacional: las mujeres mexicanas y sus revoluciones a lo largo de dos siglos*, de Gloria Armida Tirado Villegas, Elvia Rivera Gómez y Carolina Centeno Roldán, en todos estos trabajos se describen las luchas que libraron niñas, jóvenes y mujeres para alcanzar sus derechos; los objetivos sociales que se buscaron al implementar la educación de las mujeres en el nuevo Estado que se constituye a partir del movimiento independentista, así como los factores históricos, jurídicos, religiosos y morales que determinaron la presencia de las estudiantes en algunas dependencias universitarias.

Respecto a los capítulos de libro, Elva Rivera Gómez aporta *Las mujeres y el acceso a la educación superior en los siglos xix y xx en México*; Mary Kay Vaughan, *La cultura cívica de las mujeres en Guadalajara 1930-1940*, y María Teresa Fernández Aceves, *La mujer moderna y la Revolución mexicana en Guadalajara*

1910-1920. Gloria Armida Tirado Villegas presenta dos capítulos, *Trabajo de mujeres: cocineras en Puebla en la Revolución mexicana* y *La identidad juvenil en la memoria femenina, 1968-1980*. En todos éstos, las autoras conservan la misma línea de análisis sobre la participación activa de las mujeres en los espacios educativos y sociales, con las respectivas limitaciones que imponía la cultura del momento.

Los estudios sobre otras profesiones

En esta década también se destaca la incursión en el campo historiográfico de otros profesionistas que ahondan en los procesos históricos que han seguido para la conformación de profesiones como derecho, medicina, arquitectura y música. Este tipo de investigaciones está presente en Michoacán y Jalisco con diferentes enfoques de trabajo.

En Michoacán se cuentan tres trabajos. *La enseñanza de la medicina en Michoacán en el siglo XIX: Obra conmemorativa del Centenario de la construcción de la Escuela Médica y Hospital General de Michoacán*, de Silvia Ma. Concepción Figueroa Zamudio, quien analiza el quehacer de la ciencia médica decimonónica en el Michoacán. Sergio García Ávila y Saúl Raya Ávalos presentan *Los estudios de derecho en Morelia y los abogados de Michoacán*, en el que rescatan la obra y quehaceres de los abogados michoacanos, como un pequeño reconocimiento a ese grupo de hombres que se han destacado en distintas áreas de la abogacía desde 1824 hasta 1998. El trabajo incluye aspectos biográficos e institucionales, ya que presenta datos de los personajes y breves reseñas de las instituciones encargados de su formación. En *Ensayos sobre historia de la medicina*, Fernando Martínez Cortés y Guzmán Ávila esbozan la historia de la medicina, biografías de médicos y sus aportaciones, así como la de algunas instituciones médicas, por ejemplo la Granja de San Pedro del Monte para enfermos mentales, el Hospital General y la Escuela Médica de Michoacán. Finalmente, Miguel Ángel Gutiérrez López, en *Los estudios musicales en la Universidad Michoacana 1917-1940*, detalla el desarrollo que han experimentado los estudios musicales desde los primeros años del establecimiento de la Universidad Michoacana hasta 1940; asimismo, analiza con suma claridad los avatares y dificultades que enfrentó el plantel encargado de este tipo de enseñanza y el limitado desarrollo académico que se vivió.

En el estado de Jalisco se retoman historias de médicos, arquitectos y enfermeras en los trabajos de René Crocker Sagastume, Raúl Vargas y Luciano Oropeza Sandoval: *Currículum y trabajo médico. Desarrollo histórico en Jalisco en el siglo xx*, en el que los coordinadores buscan aportar elementos del desarrollo sociohistórico del campo científico que liga a la educación con el trabajo profesional de los médicos; para ello, presentan una serie de investigaciones hechas por sociólogos, educadores, historiadores y médicos. Las investigaciones multidisciplinarias que incluyen estudian el vínculo educación-trabajo profesional desde una perspectiva histórico social; además, consideran el contexto, las estructuras y factores que intervienen en dicha relación.

En el ramo de la enfermería, Mercedes González Gutiérrez y Luciano Oropeza Sandoval, en *La profesionalización de la enfermería en el siglo xx en Jalisco*, presentan a ésta como una profesión con una evolución un tanto accidentada: repentinamente se ganan espacios sociales y profesionales y de la misma manera los pierden. Los autores abordan una serie de hechos que consideran ilustrativos de la manera como la enfermería se abrió espacios en la sociedad jalisciense en el siglo xx. Presentan asimismo un primer acercamiento a la construcción del proceso de profesionalización de esta práctica.

El último ramo profesional que se estudia es el de los abogados, con *Ambrosio Ulloa. Monografías de arquitectos del siglo xx*, de Federico De la Torre y Rebeca Vanesa García Corso, quienes hacen énfasis en la labor académica de Ambrosio Ulloa (1859-1933) y la huella que dejó en la Escuela Libre de Ingenieros. Desde la historia social, los autores se encargan de rescatar el legado de Ulloa y contextualizan al ingeniero, sus convicciones liberales y demócratas, así como la manera en que se adaptaron sus ideas a las circunstancias y necesidades del momento.

Las discusiones sobre la metodología, la teoría y el campo historiográfico

La construcción del campo historiográfico tiene avances significativos si adicionalmente existen aportaciones relacionados con las problemáticas del campo: fuentes para la elaboración de trabajos, enfoques teórico-metodológicos, estados de conocimiento, metodologías de enseñanza de la historia, entre otras.

Al respecto hay una gran diversidad de trabajos que se elaboran a partir de reflexiones de sus autores o surgen como producto de seminarios y encuen-

tros destinados a temas específicos. En este último rubro contabilizamos la serie *Cuadernos para la docencia de la Historia*, coordinada por Hugo Torres Salazar, que a lo largo de cuatro números presenta la compilación de estudios realizados por el equipo de profesores del Departamento de Historia del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

En San Luis Potosí, Oresta López coordina tres trabajos: *Entre lo emergente y lo posible. Desafíos compartidos en la investigación educativa*; *La investigación educativa: lente, espejo y propuesta para la acción*, e *Historia y antropología de la educación*, en los cuales se reflexiona desde los retos actuales que compartimos para el desarrollo de la investigación educativa, hasta la recopilación de la producción local a manera de tesis, tesinas y/o ensayos generados desde los posgrados en educación en la entidad entre 1995 y 2007. La misma autora, junto con Silvia Schmelkes, coordina *Entre lo emergente y lo posible. Desafíos compartidos en la investigación educativa*, en el que plantean algunos de los retos y desafíos que enfrentan los académicos para pensar en la educación y sus posibilidades transformadoras.

Jalisco y Guanajuato también contabilizan trabajos que son resultado de encuentros académicos. En Jalisco, Juárez: *ideas y legado. Reflexiones en el bicentenario de su natalicio*, de Mario Aldana Rendón, se presenta el resultado de las mesas redondas organizadas en 2006 en Zapopan, Jalisco, para conocer las ideas y la obra jurista en la perspectiva del México actual. Por su parte en Guanajuato, Roberto Heredia Correa y Aurelio Ortega Esquivel presentaron *xxii Encuentro Nacional de Investigadores de Pensamiento Novohispano*, que muestra las ideas educativas en diferentes periodos de la historia.

En los aspectos de carácter metodológico existen varios libros que abordan enfoques de trabajo para la investigación histórica. Ada Marina Lara Meza, Felipe Macías Gloria y Mario Camarena Ocampo publican *Los oficios del historiador: taller y prácticas de la historia oral*; José Mario Contreras Valdez, Pedro Luna Jiménez y Pablo Serrano Álvarez coordinan *Presente y futuro de la historiografía regional de México en el siglo xx*; María Alicia Peredo Merlo y Diana Sagástegui Rodríguez, *El complejo campo de la educación. Una visión desde la investigación educativa*, y Jorge Quetzal Argueta Prado analiza *La revista Ciencia, 1940-1975. Contribuciones a la ciencia mexicana del siglo xx*. En este último documento se dan a conocer los itinerarios de los científicos, proyectos, grupos de trabajo y procesos de difusión a través de la Revista Hispanoamericana de Ciencias Puras y Aplicadas, editada por iniciativa de los científicos exiliados en México. Sólo

en el capítulo Las historias de vida. Apuntes metodológicos y didácticos para su construcción, de Cirila Cervera Delgado, se consideran las orientaciones para los abordajes investigativos que enuncia su título.

Por su parte, la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación realiza una publicación en el estado de San Luis Potosí que se titula *Memoria, conocimiento y utopía. Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación*. Este material constituye un esfuerzo editorial colectivo que permite conocer los temas de investigación de esta comunidad científica nacional y de sus redes con otros países del mundo.

La periodización de los estudios históricos y los temas emergentes

Respecto a los estudios nacionales, éstos abarcan la división temporal de algunos periodos que se traslapan en los procesos regionales. Los más importantes tienen que ver con la Independencia, Reforma y Revolución mexicana.

Los trabajos *Educación en tiempos de Don Porfirio. Querétaro, 1876-1911*, de Blanca Estela Gutiérrez Grajeda; *Revalorar la Revolución mexicana*, de Eduardo Mijangos Díaz y Alonso Torres Aburto, e *Independencia y Revolución. Reflexiones en torno del bicentenario y centenario*, de Jaime Olveda, profundizan en estas etapas en los estados de Querétaro, Michoacán y Jalisco, respectivamente.

Con respecto a Nuevo León, lo analiza Norma Ramos Escobar con un capítulo titulado Contextos y debates de las políticas educativas en Nuevo León. Del porfiriato a la posrevolución.

También pueden enumerarse algunos trabajos que constituyen temas emergentes, o bien que agrupan a aquellos que tocan transversalmente otros procesos históricos. *En el umbral de los cuerpos: estudios de antropología e historia Zamora, Michoacán*, de Laura Cházaro y Rosalinda Estrada; *A través del espejo: viajes, viajeros y la construcción de la alteridad en América Latina*, de Gerardo Díaz Sánchez; *Reencuentro con el Humanismo y el Nicolaicismo. Un libro que pretende coadyuvar a despertar las conciencias*, de Eleazar Estrada Granados; *Lecturas y lectores en la historia de México*, de Luz Elena Galván Lafarga; *Nuestros libros. Encanto de lo antiguo*, de Juan García Tapia; *Impresos y libros en la historia económica de México (siglo XVI-XIX)*, de María del Pilar Gutiérrez Lorenzo, e *Inventando el presente. De la expropiación del cuerpo a la construcción de la ciudadanía*, de Consuelo Meza Márquez, constituyen ejemplos de investigaciones

que abordan líneas de trabajo sobre ideología, libros de texto, especialidades de la historia, entre otros temas.

En los capítulos de libros tenemos algunos temas dispersos que aluden a procesos pedagógicos y libros de texto. *La niñez de ayer y de hoy. Apuntes desde la historia, la pedagogía y la escuela*, de Norma Ramos Escobar y Dalid Cervantes Tapia; *Libros extranjeros en Hispanoamérica independiente: de la distribución a la lectura*, de Eugenia Roldán Vera, y *De mitos y símbolos olvidados de la revolución. El Taller de Gráfica Popular durante los gobiernos de Lázaro Cárdenas, Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés*, de Luciano Ramírez Hurtado.

Finalmente, solo en un libro de Nelly Sigaut se aborda directamente el tema de *La iglesia católica en México*, así como en el capítulo Escuela católica y sociedad a principios del siglo XIX, que presenta Luis Ramos González, cuya relevancia estriba en la comprensión de fenómenos ideológicos que han permeado la educación en los últimos siglos. Elvia Montes de Oca se refiere el punto donde confluyen Iglesia y educación en el capítulo La iglesia católica y la educación socialista en el Estado de México (1934-1940), como parte de una colaboración en Michoacán dentro de la obra de Nelly Sigaut.

A manera de conclusiones

De la revisión y el análisis de la producción analizada, podemos establecer las siguientes conclusiones que también pueden tomarse como líneas de trabajo o recomendaciones que den rumbo a las actividades del campo durante los próximos años.

1. Las actividades de investigación presentan un rezago importante en los centros universitarios y se observa una participación creciente de los colegios, que están concentrando la mayor parte de los proyectos colaborativos de la región. Es necesario impulsar las actividades investigativas universitarias para asegurar el intercambio y propiciar las redes de colaboración.
2. Entre los escritores de historia e historiografía de la educación de esta región, se encuentran personas con gran trayectoria, así como también se perciben sujetos que publican por primera vez. Es necesario asegurar una participación activa de los investigadores jóvenes.

3. Es indudable el incremento de la producción de investigación educativa en el área de historia e historiografía al compararla con la década anterior. Lo cual nos lleva a afirmar que conforme pasa el tiempo, las políticas nacionales, las instituciones, las personas, los incentivos y los recursos destinados a tales esfuerzos son más importantes. La incipiente investigación educativa de hace 30 años ahora tiene un espacio académico y credibilidad a nivel nacional que debe seguirse incrementando en la medida que se convierta en un espacio de mayor pluralidad.
4. Como se observa, los trabajos priorizan las indagaciones regionales, se realiza con más frecuencia la microhistoria que hace una década, cuando se realizaban trabajos que pretendían dar cuenta de problemáticas nacionales. Hoy se construye la investigación nacional a partir de investigaciones regionales que, a manera de piezas de rompecabezas, conforman la investigación en el país. No obstante, aún hay muchas piezas que falta encontrar y acomodar en la construcción del paisaje nacional de la investigación historiográfica.
5. El incremento de los posgrados corre aparejado a la mayor producción en este campo. La investigación, en muchas ocasiones, inicia con la realización de la tesis, la cual se convierte en la plataforma de capítulos de libros o se transforma en libro posteriormente. Los posgrados son la simiente de la investigación educativa en general y, en particular, de la investigación historiográfica.
6. La construcción del área historiográfica es un campo de lucha académico-ideológica existencial, en el que las personas y los grupos tratan de imponerse sobre otros por medio de métodos, publicaciones y presencias reales o virtuales, donde se identifican intereses territoriales, de lenguajes y de espacios en nombre de culturas, trascendencias y calidades editoriales. Es necesario que junto con estas características, propias de cualquier campo, se visualicen estrategias que promuevan el uso de los productos de investigación y no solamente su elaboración con fines crediticios.
7. En síntesis, la comunidad de historiadores de la educación deberá trabajar en la próxima década en los temas que se relacionan con la incorporación de investigadores jóvenes, la difusión y uso de los productos de investigación, la conformación y colaboración en redes académicas, la integración de las regiones a los proyectos que se establecen desde el centro, entre otros temas.

Referencias

- Acuña Cepeda, M. E. (2007). Ana Amalia Schacht, un estudio de caso de la educación privada del Colima del siglo XIX: Acción femenina e influencia Alemana. En Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.), *Escenarios, Actores y Procesos. La educación en Colima durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX* (pp. 225-254). Colima: Universidad de Colima.
- Acuña Cepeda, M. E. (2011). Gregorio Torres Quintero un Pedagogo comprometido. En Ceballos Ramos, E., Javier C. Bravo Magaña y Rosa Delia Bravo Magaña (Coord.), *Y sin embargo el volcán es bello: Gregorio Torres Quintero* (pp. 77-91). Colima: Editorial Tierra de Letras.
- Acuña Cepeda, M. E. (2012). Disyunción y conjunción en Gregorio Torres Quintero. Pedagogo, historiador, profesor. En Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.), *Sendas y matices en la obra pedagógica de Gregorio Torres Quintero* (pp. 165-196). Colima: Universidad de Colima.
- Acuña Cepeda, M. E. (2007). J. Jesús Ursúa Estrada, Sacerdote y Educador. En Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.), *Escenarios, Actores y Procesos. La educación en Colima durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX* (pp. 255-292). Colima: Universidad de Colima.
- Acuña Cepeda, M. E. (2012). Gregorio Torres Quintero y las lecciones de cosas. Lecturas intuitivas sobre el reino vegetal. En González Freire, J. M. y Ceballos Ramos, E. (Coords.), *Gregorio Torres Quintero: enseñanza e historia* (pp. 139-156). Colima: Editorial Tierra de Letras.
- Acuña Cepeda, M. E. (2012). Y sin embargo, ¡El volcán es bello! En González Freire, J. M. y Ceballos Ramos, E. (Coords.), *Gregorio Torres Quintero: enseñanza e historia* (pp. 281-287). Colima: Editorial Tierra de Letras.
- Aguirre Lora, G. M. E. (2006). Los viajes de Thomson. En Díaz Sánchez, G. (Coord.), *A través del espejo: viajes, viajeros y la construcción de la alteridad en América Latina* (pp. 437-451). Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Aguirre Lora, G. M. E. (2012). Querrela por la geografía escolar. En Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.), *Sendas y matices en la obra pedagógica de Gregorio Torres Quintero* (pp. 135-164). Colima: Universidad de Colima.
- Aldana Rendón, M. (Coord.) (2006). *Juárez: ideas y legado. Reflexiones en el bicentenario de su natalicio*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco/Universidad de Guadalajara.
- Argueta Prado, J. Q. (2010). *La revista Ciencia, 1940-1975. Contribuciones a la ciencia mexicana del siglo XX*. Morelia: UMSNH/Instituto de Investigaciones Históricas/Morevallado.

- Armas Briz, Luz A. (2003). *Niñas y señoritas en las aulas del Querétaro porfiriano*. Querétaro: Gobierno del Estado de Querétaro/Oficialía Mayor/Archivo Histórico de Querétaro.
- Barba Cabrera, A. (2010). *El maestro rural federal jalisciense Epigmenio Cabrera Ocampo, Una historia de vida*. Guadalajara: Secretaría de Educación de Jalisco.
- Bazant de Saldaña, M. (2002). *En busca de la modernidad, procesos educativos en el Estado de México 1873-1912*. Toluca: El Colegio Mexiquense/El Colegio de Michoacán.
- Calderón Mólgora, M. A., y Buenabad, E. M. (Eds.) (2012). *Educación indígena, ciudadanía y Estado en México: Siglo xx*. Morelia: El Colegio de Michoacán/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vález Pliego/BUAP.
- Camacho, S. y Padilla Rangel, Y. (2002). *Vaivenes de utopía, historia de la educación en Aguascalientes en el siglo xx*, Vol. I. Aguascalientes: Instituto de Educación de Aguascalientes.
- Camacho, S. y Padilla Rangel, Y. (2002). *Vaivenes de utopía, historia de la educación en Aguascalientes en el siglo xx*, Vol. II. Aguascalientes: Instituto de Educación de Aguascalientes.
- Camarillo Ramírez, E. (2010). *Marcelino Mangas: educador e insurgente*. México: Universidad de Guanajuato/CIECAS-Instituto Politécnico Nacional.
- Ceballos Ramos, E., Bravo Magaña, J. C y Bravo Magaña, R. D. (Coords.) (2011). *Y sin embargo el volcán es bello: Gregorio Torres Quintero*. Colima: Editorial Tierra de Letras.
- Cervera Delgado, C. (2010). Las historias de vida. Apuntes metodológicos y didácticos para su construcción. En Lara Meza, A. M., Macías, G., F. y Camarena Ocampo, M. (Coords.), *Los oficios del historiador: taller y prácticas de la historia oral* (pp. 119-133). Guanajuato: Universidad de Guanajuato.
- Cervera Delgado, C. (Coord.) (2012). *Entre la historia y la educación: episodios, pasajes y reflexiones*. Morelia: Universidad de Guanajuato/UMSNH/Morevallado Editores.
- Cervera Delgado, C. y Pineda Soto, A. (Coords.) (2011). *Entre la historia y la educación. Episodios, pasajes y reflexiones*. Morelia: Universidad de Guanajuato/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Morevallado Editores.
- Cervera Delgado, C. (2009). *Pueblos indígenas de Guanajuato en el siglo xvi: cotidianidad y conocimiento*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato.
- Chavoya Peña, M. L. (Coord.) (2007). *Episodios de la Universidad de Guadalajara. Perspectivas diversas*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara:/ Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.

- Cházaro, L. y Estrada, R. (2005). *En el umbral de los cuerpos: estudios de antropología e historia Zamora, Michoacán*. Morelia: El Colegio de Michoacán.
- Contreras Valdez, J. M., Luna Jiménez, P. y Serrano Álvarez, P. (Coords.) (2009). *Presente y futuro de la historiografía regional de México en el siglo xx*, Nayarit Universidad Autónoma de Nayarit /INEHRM.
- Coronado Rivera, R. (2011). *Este pasado mío: memorias*, Nayarit Universidad Autónoma de Nayarit.
- Crocker Sagastume, R. C., Vargas, R. y Oropeza Sandoval, L. (Coords.) (2003). *Currículum y trabajo médico. Desarrollo histórico en Jalisco en el siglo xx*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara:/ Centro Universitario de Ciencias de la Salud.
- Mora Cuevas, J. M. de la y J. Larios Deniz (2012). La infancia de los héroes en la patria mexicana. En González Freire, J. M. y Ceballos Ramos, E. (Coords.), *Gregorio Torres Quintero: enseñanza e historia* (pp. 157-181). Colima: Editorial Tierra de Letras.
- De la Torre, F. y García Corso, R. V. (Coords.) (2008). *Ambrosio Ulloa. Monografías de Arquitectos del Siglo xx*. Guadalajara: ITESO/Universidad de Guadalajara.
- Díaz Sánchez, G. (Coord.) (2006). *A través del espejo: viajes, viajeros y la construcción de la alteridad en América Latina*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Estrada Granados, E. (2008). *Reencuentro con el Humanismo y el Nicolaicismo. Un libro que pretende coadyuvar a despertar las conciencias*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Fernández Aceves, M. T. (2010). La mujer moderna y la Revolución Mexicana en Guadalajara 1910-1920. En Olveda, J. (Coord.), *Independencia y Revolución III. Reflexiones en torno del bicentenario y centenario* (pp. 265-304). Zapopan: El Colegio de Jalisco A. C.
- Figueroa Zamudio, S. M. C. (2002). *La enseñanza de la medicina en Michoacán en el siglo XIX: Obra conmemorativa del Centenario de la construcción de la Escuela Médica y Hospital General de Michoacán*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico.
- Figueroa Zamudio, S. M. C. (2005). *El Escudo de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/ Archivo Histórico.
- Fregoso Centeno, A. (2007). *Siete historias de vida. Mujeres jaliscienses del siglo xx*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

- Galván Lafarga, L. E. (2004). *Lecturas y lectores en la historia de México*. México: CIESAS/UAEM/El Colegio de Michoacán.
- Galván Lafarga, L. E. y López, O. (2008). *Entre imaginarios y Utopías: historias de maestras*. México: CIESAS/PUEG-UNAM/COLSAN.
- Gámez, M. y López, O. (2002). *Tesoros populares de la devoción: los exvotos pintados en San Luis Potosí*. San Luis Potosí: COLSAN/FONCA/Instituto de Cultura de San Luis Potosí.
- García Alcaraz, M. G., Martínez Moya, A. y Oropeza Sandoval, L. (Coords.) (2010). *Cuadernos de investigación del ISIDM. Infancia, Profesores e Instituciones: miradas y travesías en el tiempo*. Zapopan: Amateditorial/Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco.
- García Alcázar, M. G. (2009). *La Historia de un pasado presente. Las escuelas primarias en Guadalajara, 1867-1914*. Guadalajara: Secretaría de Educación de Jalisco.
- García Ávila, S. y Raya Ávalos, S. (2007). *Los estudios de derecho en Morelia y los abogados de Michoacán*. Morelia: Instituto de Investigaciones Históricas/Facultad de Historia de la UMSNH/Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Michoacán.
- García Tapia, J. (2002). *Nuestros libros. Encanto de lo antiguo*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- González Freire, J. M. y Ceballos Ramos, E. (Coords.) (2012). *Gregorio Torres Quintero: Enseñanza e Historia*. Colima: Editorial Tierra de Letras.
- González González, E., Martínez Escobar, M. L. A. y Ríos Zúñiga, R. (2008). *Estudios y estudiantes de filosofía. De la Facultad de Artes a la Facultad de Filosofía y Letras (1551-1929)*. México: IISUE/Facultad de Filosofía y Letras UNAM/Colegio de Michoacán.
- González Gutiérrez, M. y Oropeza Sandoval, L. (2002). *La profesionalización de la Enfermería en el siglo XX en Jalisco*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- González Pérez, T. y López, O. (Coords.) (2009). *Educación rural en Iberoamérica. Experiencia histórica y construcción de sentido*. México: Anroart editores/Universidad de la Laguna/COLSAN.
- Gutiérrez Grajeda, B. E. (2002). *Educación en tiempos de Don Porfirio. Querétaro, 1876-1911*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Gutiérrez López, M. A. (2002). *Los estudios musicales en la Universidad Michoacana 1917-1940*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico.
- Gutiérrez Lorenzo, M. P. (Coord.) (2007). *Impresos y libros en la historia económica de México (siglo XVI-XIX)*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

- Guzmán López, J. E. (2009). *Un sistema educativo para formar ciudadanos. Guanajuato 1821-1835*. Guanajuato: Gobierno del Estado de Guanajuato.
- Guzmán Pérez, M. (2010). *La comunidad del Colegio de San Nicolás Obispo frente a la Independencia*. Morelia: UMSNH/Morevallado.
- Helguera Arellano, A. (2009). *Esbozos, voces y silencio: las primeras letras en el estado de Guanajuato 1824-1867*. Guanajuato: Gobierno del Estado de Guanajuato.
- Heredia Correa, R. y Ortega Esquivel, A. (2009). *xxii Encuentro Nacional de Investigadores de Pensamiento Novohispano*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato.
- Ibarra Ibarra, S. y García Carmona, O. (Eds.) (2003). *Historia de la educación superior en México. Historiografía y fuentes*. Zapopan: El Colegio de Jalisco/Universidad de Guadalajara.
- Ibarra Ibarra, S. (2007). *La educación preescolar en Jalisco, historias, relatos y vivencias*. Zapopan: El Colegio de Jalisco/Amateditorial.
- Ibarra Ibarra, S. (2007). José M. Ibarra Rochín. Un auténtico maestro rural. Zapopan: Amateditorial.
- Jiménez Gómez, J. R. (2006). *La república de indios en Querétaro, 1550-1820*. Querétaro: Instituto de Estudios Constitucionales.
- Lafuente, M. I. (2006). *¿Hacia dónde va la educación universitaria americana y europea? Historia, temas y problemas de la universidad*, León Universidad de León /Secretariado de Publicaciones.
- Lara Meza, A. M., Macías Gloria, F. y Camarena Ocampo, M. (2010). *Los oficios del historiador: taller y prácticas de la historia oral*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato.
- Larios Deniz, J. (2012). Torres Quintero y la Modernidad en la enseñanza. En Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.), *Sendas y matices en la obra pedagógica de Gregorio Torres Quintero* (pp. 211-238). Colima: Universidad de Colima.
- Larios Deniz, J. y Mora Cuevas, J. M. (2011). El concepto de patria de Gregorio Torres Quintero en sus libros de historia patria. En Ceballos Ramos, E., Javier C. Bravo Magaña y Rosa Delia Bravo Magaña (Coord.), *Y sin embargo el volcán es bello: Gregorio Torres Quintero*. (pp. 91-108). Colima: Editorial Tierra de Letras.
- León Rábago, D. (2008). *Compilación histórica de la Universidad de Guanajuato*, 2a Ed.. Guanajuato: Universidad de Guanajuato.
- López O. y Schmelkes, S. (2007). *Entre lo emergente y lo posible. Desafíos compartidos en la investigación educativa*. México: Ediciones Pomares.
- López, O. (2006). *Hemos cambiado: educación, conquistas y deseos de las niñas en el siglo XIX*. México: Ediciones Castillo.

- López, O. (2009). Entre el nacionalismo y la redención campesina: La difusión de la educación física en el medio rural a través de las Misiones Culturales en San Luis Potosí. En López, O. (Coord.), *La investigación educativa. Lente, espejo y propuesta para la acción* (pp. 271-284). San Luis Potosí: Polo Académico/SEGE/El Colegio de San Luis A. C.
- López, O. (2010). *Que nuestras vidas hablen. Historias de vida de maestras y maestros indígenas tének y nahuas de San Luis Potosí*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, A.C.
- López, O. (Coord.) (2007). *Entre lo emergente y lo posible. Desafíos compartidos en la investigación educativa*. México: FOMIX/UPN/UASLP/Ediciones Pomares.
- López, O. (Coord.) (2009). *La investigación educativa: lente, espejo y propuesta para la acción*. San Luis Potosí: COLSAN/Polo Académico/UASLP/SEGE.
- López, O. (Coord.) (2011). *Historia y antropología de la educación*. San Luis Potosí: Ayuntamiento de San Luis Potosí/Comisión del Bicentenario y Centenario.
- Luna Flores, A. (2002). *La Universidad Michoacana, 1926-1932. El rectorado de Jesús Díaz Barriga*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico.
- Martínez Alcantar, A. L. y Ramón Alonso Pérez Escutia (2005). *Breve historia de las instituciones de la educación superior en Michoacán. Desde sus orígenes hasta 1950*. Morelia: Centro de Estudios Superiores del Oriente de Michoacán/UMSNH/Fondo Editorial Morevallado.
- Martínez Cortés, F. y Guzmán Ávila, J. N. (2003). *Ensayos sobre historia de la medicina*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Instituto de Investigaciones Históricas.
- Meza Márquez, C. (2010). *Inventando el presente. De la expropiación del cuerpo a la construcción de la ciudadanía*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Mijangos Díaz, E. y Torres Aburto, A. (Coords.) (2011). *Revalorar la Revolución Mexicana*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Montes de Oca Navas, E. (2009). La iglesia católica y la educación socialista en el Estado de México (1934-1940). En Sigaut, N. (Coord.), *La iglesia católica en México* (pp. 353-365). Morelia: El Colegio de Michoacán.
- Navarro Hernández, M. R. y Sandoval Acosta, D. I. (2011). *Siguiendo el pasado de las abuelas*, Tepic Universidad Autónoma de Nayarit.
- Navarro Sánchez, M. A. (2007). Entre la lucha republicana y monárquica: La educación en Colima: 1864-1867. En Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.), *Escenarios, actores*

- y procesos. *La educación en Colima durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX* (pp. 102-127). Colima: Universidad de Colima.
- Olveda, J. (2008). *Independencia y revolución. Reflexiones en torno del bicentenario y centenario*, Vol. III. Zapopan: El Colegio de Jalisco.
- Pacheco Ladrón de Guevara, L. C. (2003). *Educación que silencia. La educación indígena en Nayarit*, Tepic Universidad Autónoma de Nayarit.
- Peredo Merlo, M. A. y Sagástegui Rodríguez, D. (Coords.) (2007). *El complejo campo de la educación. Una visión desde la investigación educativa*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Peregrina, A. (2006). *Ni universidad ni Instituto: educación superior y política en Guadalajara (1867-1925)*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/Ediciones de la Noche.
- Preciado Zamora, J. (2007). Noticias de instrucción pública en Colima (1870-1892). En Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.), *Escenarios, actores y procesos. La educación en Colima durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX* (pp. 152-171). Colima: Universidad de Colima.
- Preciado Cortés, F. (2012). Un acercamiento a las configuraciones didácticas de Gregorio Torres Quintero. en Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.), *Sendas y matices en la obra pedagógica de Gregorio Torres Quintero* (pp. 13-54). Colima: Universidad de Colima.
- Ramírez González, C. I. (2002). *Grupos de poder clerical en las universidades hispánicas II. Los regulares en Salamanca y México durante el siglo XVI*. México: CESU-UNAM.
- Ramírez Hurtado, L. (2011). De mitos y símbolos olvidados de la revolución. El Taller de Gráfica Popular durante los gobiernos de Lázaro Cárdenas, Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés. En Mijangos Díaz, E. y Torres Aburto, A. (Coords.), *Revalorar la Revolución Mexicana* (pp. 503-541). Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Ramos Escobar, N. (2009). Contextos y debates de las políticas educativas en Nuevo León. Del porfiriato a la posrevolución. En López, O. (Coord.), *La investigación educativa. Lente, espejo y propuesta para la acción* (pp. 233-254). San Luis Potosí: Polo Académico/SEGE/El Colegio de San Luis A.C.
- Ramos Escobar, N. y Cervantes Tapia, D. (2011). La niñez de ayer y de hoy. Apuntes desde la historia, la pedagogía y la escuela. En López, O. (Coord.), *Historia y antropología de la educación* (pp. 287-326). San Luis Potosí: Ayuntamiento de San Luis Potosí/Comisión del Bicentenario y Centenario.
- Ramos Gómez, L. (2009). Escuela católica y sociedad a principios del siglo XIX. En Sigaut, N. (Coord.), *La iglesia católica en México* (pp. 321-336). Morelia: El Colegio de Michoacán.

- Rangel Hernández, L. (2011). *El bachillerato nicolaita. La reforma a su plan de estudios 1847-1990*. Morelia: El Colegio de San Nicolás/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Rivera Gómez, E. (2010). Las mujeres y el acceso a la educación superior en los siglos XIX y XX en México. En Meza Márquez, C. (Coord.), *Inventando el presente. De la expropiación del cuerpo a la construcción de la ciudadanía* (pp. 169-180). Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Rodríguez Álvarez, M. A. (2007). El liceo de Colima. En Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.), *Escenarios, actores y procesos. La educación en Colima durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX* (pp. 172-198). Colima: Universidad de Colima.
- Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.) (2007). *Escenarios, Actores y Procesos. La educación en Colima durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX*. Colima: Universidad de Colima.
- Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.) (2012). *Sendas y matices en la obra de Gregorio Torres Quintero*. Colima: Universidad de Colima.
- Rodríguez Álvarez, M. A. y Urbina Barrera, F. (2012). Primigenio esfuerzo por la educación rural. En Rodríguez Álvarez, M. A. (Coord.), *Sendas y matices en la obra pedagógica de Gregorio Torres Quintero* (pp. 55-80). Colima: Universidad de Colima.
- Roldán Vera, E. (2007). Libros extranjeros en Hispanoamérica independiente: de la distribución a la lectura. En Gutiérrez Lorenzo, M. P. (Coord.), *Impresos y libros en la historia económica de México (siglo XVI-XIX)* (pp. 187-213). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Salinas García, C. E. (2005). *Las estudiantes en la Universidad Michoacana 1917-1939. La integración de la mujer al proyecto académico universitario*. Morelia: Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Sánchez Cuervo, A. C. y Agustín Sánchez, A. (2004). *María Zambrano. Pensamiento y exilio*. Morelia: Instituto de Investigaciones Históricas-UMSNH.
- Sánchez Díaz, G. (Coord.) (2010). *El Colegio de San Nicolás en la vida nacional*. Morelia: Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Seefoó Luján, J. L. y Ramírez Sevilla, L. (Eds.) (2003). *Estudios Michoacanos XI*, Zamora El Colegio de Michoacán.
- Sigaut, N. (Ed.) (2009). *La iglesia católica en México*. Morelia: El Colegio de Michoacán.
- SOMEHIDE (Ed.) (2005). *Memoria, conocimiento y utopía. Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación*. México: Sociedad Mexicana de Historia de la Educación/Ediciones Pomares.

- Tirado Villegas, G. A. (2010). La identidad juvenil en la memoria femenina, 1968-1980. En Trujillo Bretón, J. (Coord.), *Entre regiones: historia, sociedad y cultura* (pp. 43-60). Guadalajara: Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de Los Altos.
- Tirado Villegas, G. A. (2010). Trabajo de mujeres: cocineras en Puebla en la revolución mexicana. En Tirado Villegas, G. A., E. Rivera Gómez y Zenteno Roldán, C. (Coord.), *Coloquio Internacional: Las mujeres mexicanas y sus revoluciones a lo largo de dos siglos* (pp. 20-35). México: Universidad de Guanajuato/División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Tirado Villegas, G. A., Rivera Gómez, E. y Centeno Roldán, C. (2010). *Coloquio Internacional: las mujeres mexicanas y sus revoluciones a lo largo de dos siglos*. México: División de Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad de Guanajuato.
- Torres Salazar, H. (Coord.) (2008). *Cuadernos para la Docencia de la Historia 1. Propuesta Pedagógica*. Zapopan: Amateditorial.
- Torres Salazar, H. (Coord.) (2009a). *Cuadernos para la Docencia de la Historia 2. Métodos de investigación cualitativa en la enseñanza de la historia*. Zapopan: Amateditorial.
- Torres Salazar, H. (Coord.) (2009b). *Cuadernos para la Docencia de la Historia 3. La docencia de la Historia*. Zapopan: Amateditorial.
- Torres Salazar, H. (Coord.) (2010a). *Cuadernos para la Docencia de la Historia 4. Corrientes y métodos historiográficos*. Zapopan: Amateditorial.
- Trujillo Bretón, J. (2010b). *Entre regiones: historia, sociedad y cultura*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara:/ Centro Universitario de Los Altos.
- UMSNH (2007). *Registro de títulos profesionales expedidos por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: año de 1919*. Morelia: Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Vaca, A. y Alarcón, L. (Coords.) (2006). *Jalisco construcción de un imaginario*. Zapopan: El Colegio de Jalisco/Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de la Costa.
- Vaughan, M. K. (2008). La cultura cívica de las mujeres en Guadalajara 1930-1940. En Galván Lafarga, L. E. (Coord.), *Entre imaginarios y Utopías: historias de maestras* (pp. 347-363). México: CIESAS/PUEG-UNAM/COLSAN.
- Zavala Castro, A. (2002). *Surgimiento y crecimiento de la Facultad de Historia. Aportes de las diferentes administraciones en sus 30 Años de Vida*. Morelia: Facultad de Historia-UMSNH.
- Zavala Castro, A. (2005). *La Educación Rural en México, 1920-1928*. Morelia: Facultad de Historia-UMSNH.

CAPÍTULO 5

LA HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN LA REGIÓN CENTRO. LIBROS Y CAPÍTULOS

Alma Elizabeth Vite Vargas¹ y Gonzalo Aquiles Serna Alcántara²

Introducción

La historia es una construcción que se realiza desde el presente. La historia de la educación, por supuesto, no escapa a esta dinámica. En la escritura de la historia hay continuidades y nuevas vetas de exploración. Aun cuando se haya estudiado minuciosamente lo acontecido en siglos pasados, las preguntas de cada presente posibilitan nuevos descubrimientos, nuevas relecturas y otras formas de abordaje teórico y metodológico. La diversificación en el campo también se expresa en la incorporación de temas novedosos, problemas, enfoques y fuentes, así como en el surgimiento de otros actores.

En este contexto, el objetivo del presente capítulo es dar cuenta de la producción historiográfica desarrollada por la comunidad académica abocada al campo de la historia de la educación en la región centro, que comprende los estados de Hidalgo, Morelos, Tlaxcala, Estado de México y la Ciudad de México.

¹ Doctora en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional. Asesora investigadora en la Universidad Pedagógica Nacional, Hidalgo.

² Doctor en Educación por el Centro Internacional de Prospectiva y Altos Estudios. Ha trabajado como docente y coordinador en educación media superior, superior y posgrado en escuelas públicas y privadas de las ciudades de Pachuca y México.

Es necesario valorar la estrategia empleada en la recopilación de materiales, ya que en la revisión se notaron varios problemas: no todos los estados reportaron información, ni todos los colegas que subieron datos a la plataforma siguieron los criterios señalados, hubo variación en las distintas versiones de base de datos, entre otras cuestiones. Asimismo, resulta lamentable que no se hayan considerado en este trabajo los registros de varios libros que, a juzgar por su título, parecían prometedoras obras individuales o colectivas. El no considerarlos, no necesariamente se trató de falta de interés en la producción, sino que, apeándonos a los criterios establecidos por el COMIE, se dejaron fuera varios libros que carecen de ISBN, aun cuando muchos de ellos se editaron en instituciones reconocidas.

Por otro lado, el impulso y el apoyo de instituciones y de sujetos con amplia trayectoria en el campo es necesario dada la escasa presencia de productos en algunas entidades. En relación con lo anterior, se reconoce que cada espacio geográfico e institucional tiene una rica historia, cuyo particular desarrollo necesita ser visibilizado. Existen sujetos y procesos relacionados de diversas maneras con la historia de la educación, cuyo intercambio con pares de distintas instituciones y regiones requiere ser fortalecido.

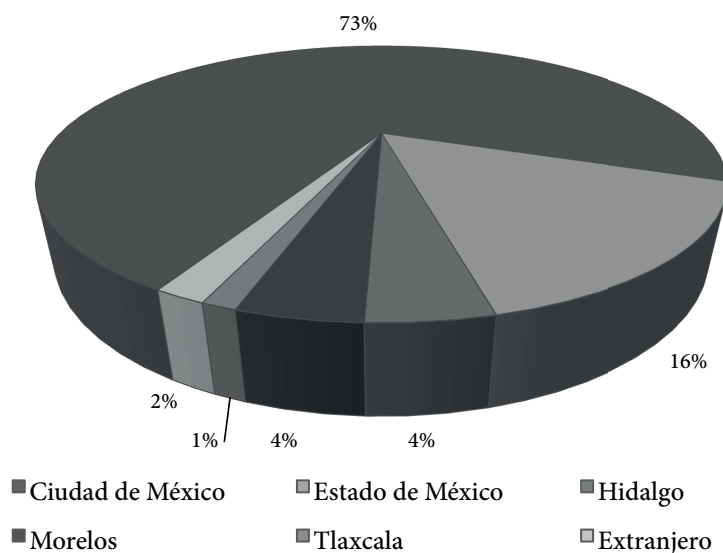
En esta medida, se presentan una serie de campos temáticos para agrupar la producción que la región tuvo en la década de estudio. Cabe señalar que esta agrupación no deja de ser arbitraria por cuanto los diversos productos tendrían cabida no sólo en una, sino en varias de las temáticas propuestas, lo que muestra las limitaciones de análisis como éste. La organización del texto responde a los productos establecidos para ponderar la producción académica en el campo.

Libros completos

Características generales

Los libros que reúnen los criterios señalados por COMIE son 166. En esta región del país se concentra buena parte de la producción escrita con relación a la historia de la educación. De manera específica, la Ciudad de México tiene 73% de dicha producción, le sigue el Estado de México con 16%, después se coloca Hidalgo con 4%, Morelos con 4%, Tlaxcala con 1% mientras 2% corresponde a libros editados en el extranjero.

GRÁFICA 1. Distribución de la producción escrita en la región



Fuente: Elaboración propia.

Con relación a las instituciones, los productos presentados se distribuyen de la siguiente forma: la Universidad Nacional Autónoma de México registra 81 volúmenes, destacan el Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación, así como el Instituto de Investigaciones Históricas, en la cantidad de publicaciones que presentan en esta área; del Colegio de México se reportan 17 libros; del Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social se recuperan siete libros; el Departamento de Investigación Educativa del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional aporta seis libros relacionados con la historia de la educación; la Universidad Iberoamericana presenta cuatro libros; la Universidad Pedagógica Nacional suma dos volúmenes; la Secretaría de Educación Pública aporta tres volúmenes, y finalmente, el Centro de Estudios Educativos, uno más. Éste es nuestro universo a considerar.

En el Estado de México las instituciones con producción en el área son: la Universidad Autónoma del Estado de México con ocho libros; el Colegio Mexiquense, siete; el Gobierno del Estado de México, seis; el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, tres libros; la SEP, uno, y la SEP en coedición con el Gobierno del Estado de México, uno más.

Para el caso del estado de Hidalgo, se contabilizan tres publicaciones independientes; en tanto, la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, el Gobierno del Estado, la Secretaría de Educación Pública de Hidalgo y el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo tienen —cada una— una publicación.

Del estado de Morelos se reportan cuatro libros para la Universidad Pedagógica Nacional y uno más en coedición con otras instituciones; uno de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y una publicación independiente. De Tlaxcala son dos publicaciones a cargo de la Universidad Autónoma del Estado de Tlaxcala.

En lo que respecta a los periodos estudiados por los investigadores interesados en la historia de la educación, encontramos que la mayor parte (70%) de los materiales consultados se ocupa de estudiar lo acontecido entre los siglos XIX, XX y XXI.

El espacio de trabajo en que se sitúan los objetos de estudio de los libros reportados es también un asunto digno de recuperar. En este sentido, el 66% se refiere a un espacio nacional; 22% alude a estudios locales de un barrio, una localidad, una ciudad o un estado y 12% se ocupa de la producción de mexicanos en el espacio internacional, en que se consignan países de América Latina, Italia, España e Inglaterra.

A pesar de la explosión cibernética, la comunidad de historiadores de la educación aún no toma como opción mayoritaria el soporte electrónico de los productos: tan sólo 9% de los libros se encuentra en este tipo de formato o en ambos, es decir, impresos y electrónicos. Valdría la pena explorar el impacto de producir más libros electrónicos y cómo los posibles lectores se beneficiarían, al tener acceso a los hallazgos y resultados de investigación, es una política editorial que actualmente impulsa el Conacyt. Así la producción bibliográfica sería más difundida y llegaría a usuarios distantes de las librerías en que regularmente se localizan las obras.

En relación con las temáticas más frecuentadas, se encontraron estudios críticos, perspectiva de género, historia social, historias de vida, historia de las disciplinas, historia de los libros de texto, historia de los conceptos, historia de la educación nacional, historia de la historiografía, historia política, historia cultural, distintos sujetos, comunidades e instituciones, así como historia de los manuales escolares.

Finalmente, y en relación con los ejes que aglutinan la producción en estudio, a continuación se presenta una apretada síntesis de lo que se trabaja en cada

uno de ellos. Es importante señalar que se recuperan algunas ideas textuales de quienes realizaron la búsqueda y la descripción de los productos.

Dimensiones de estudio

Reflexiones teóricas y metodológicas

Aquí se agrupan los libros cuyo contenido remite a las posturas desde las cuales se ha trabajado la historia de la educación.

Producciones de sentido. El uso de las fuentes en la Historia cultural 1, y Producciones de sentido, 2. Algunos conceptos de la historia cultural (Torres Septién, 2002a y 2007a) son dos antologías fundamentales para quienes quieran acercarse a los debates puntuales y más recientes sobre la historia cultural de amplia proyección en el campo de la historia de la educación. En los textos incluidos se presentan reflexiones acerca de las ideas y conceptos en la producción del campo, la precisión de los mismos y cómo comprender el proceso de escribir la historia.

Trayectorias conceptuales y entramados discursivos en el campo pedagógico en México (1934-1989) (Rojas, 2005). Esta obra ofrece una visión analítica con relación al desarrollo conceptual e histórico del conocimiento pedagógico en el país durante las décadas que el título indica. Trabaja un tema poco estudiado: la transición de la pedagogía normalista a la pedagogía universitaria en México y los cambios que esto generó en el campo del conocimiento pedagógico.

Historia cultural y educación. Ensayos críticos sobre conocimiento y educación (2003), libro coordinado por Thomas Popkewitz, Barry Franklin y Miguel Pereyra que reúne varios autores procedentes de disciplinas y regiones diversas. La historia que se propone se distancia del historicismo para centrarse en los acontecimientos, los actores y las prácticas. Se destaca que los autores han integrado las tradiciones alemanas de la historia conceptual, las tradiciones francesas de la ciencia y de los estudios genealógicos y las tradiciones estadounidenses de la sociología crítica. Los capítulos son producto del trabajo de autores estadounidenses, españoles, alemanes y latinoamericanos, entre los cuales puede mencionarse el de María Esther Aguirre: *Ciudadanos de papel, mexicanos por decreto*.

Historiografía de la educación en México (2003), de Luz Elena Galván y Susana Quintanilla, es un ejercicio de análisis del estado del conocimiento para el periodo 1992-2002 en materia de producción en la historia de la educación

en el país que permite conocer el desarrollo y la consolidación de las distintas líneas de investigación, cuáles han sido las fuentes de consulta y los periodos que los investigadores han privilegiado para sus análisis, cuáles son las instituciones que fomentan el desarrollo en el campo y cómo los grupos de trabajo se consolidan. En palabras de las coordinadoras, es un libro que además de ser una guía a través del pasado de la historia de la educación, también abre una puerta al conocimiento y marca debates teóricos y metodológicos en vías de resolverse.

Miradas a la historia regional de la educación (2006), coordinado por Lucía Martínez y Antonio Padilla, se propone contribuir a profundizar y ampliar el debate teórico y metodológico con relación a la historia regional de la educación. Se presentan 13 ensayos que recuperan dos ejes temáticos: las reflexiones teórico-metodológicas respecto a la historia regional y la historia regional de la educación, así como estudios de caso en que las teorías y reflexiones están reflejadas.

Debates y desafíos en la historia de la educación en México (2002) es un texto coordinado por Alicia Civera, Carlos Escalante y Luz Elena Galván en el que se muestra la reflexión en torno a las fuentes en la historia de la educación y las regiones en México, normas y prácticas de la educación en el México colonial, además de algunas comparaciones teóricas y de época, entre otras temáticas que, en conjunto, muestran cómo ha sido el trabajo en el conocimiento académico y profesional en esta área. Es una importante fuente de consulta para quienes estudian este campo.

Mares y puertos. Navegar en aguas de la modernidad (2005), escrita por María Esther Aguirre, es una obra que consta de siete travesías que representan el modo personal en que la autora se sitúa frente a algunos problemas y cuestionamientos que implica para toda labor educativa la transformación secularizadora que ha tenido lugar en Occidente. El recorrido autobiográfico y la inserción de la pedagogía en la trayectoria histórica sirven a la autora para ubicar problemas y propuestas, incidencias y estructuras, desde el posicionamiento histórico, del ejercicio educativo en el México de las últimas décadas.

Alicia Civera, Juan Alfonseca y Carlos Escalante coordinan *Campesinos y escolares, la construcción de la escuela en el campo latinoamericano, siglos XIX y XX* (2011). En este libro, a través de diferentes perspectivas teórico-metodológicas, los autores reflexionan en torno a la relación entre la escuela y la ruralidad en América Latina. Dan respuesta a dos interrogantes: ¿quiénes, dónde, cómo y por qué se impulsó la escolarización de la gente de los campos en América Latina?; ¿a quién, cómo y por qué ha beneficiado la escuela en o de los campos?

Dos libros de corte metodológico son *Teoría y práctica archivística v* (2005), coordinado por Georgina Flores, que reúne 14 ensayos heterogéneos que giran en torno a la disciplina archivística y su objeto de estudio: los archivos y los documentos. Por su parte, en *Teoría y práctica archivística vi* (2012), coordinado por Gustavo Villanueva, se incluyen textos con reflexiones teóricas contrastadas con casos concretos, como el ámbito del acceso a la información, el análisis del tiempo-espacio en los archivos fotográficos o la ordenación y descripción de fondos. El volumen se enriquece con la edición de algunas fuentes documentales.

Historia y educación

Diversos temas, periodos y enfoques son abordados en los textos agrupados en esta sección, todos hacen hincapié en aspectos de la educación y la historia.

Historia de la educación en la época colonial (2005, reimpresión), de Pilar Gonzalbo, destaca la importancia que tuvo la educación administrada por la iglesia en la época colonial en la vida de los criollos de la Nueva España. Enfatiza en la educación universitaria de la época; la Compañía de Jesús y su apoyo para la creación de colegios, así como su interés por una educación de buena calidad, la evolución de los colegios, la relevancia de los estudios clericales para los criollos, y la educación femenina para conservar las tradiciones castellanas y consolidar el modelo de vida familiar.

Otra obra, *Historia Mínima. La educación en México* (2011, 2a. edición), coordinada por Dorothy Tanck, muestra diversos enfoques que toman como objeto la historia de la educación en temas como la evangelización, la lectura, los indígenas, la alfabetización, la educación superior, los adultos, las mujeres, las influencias extranjeras, la vida cotidiana, la demografía y las carencias económicas.

La educación en la historia de México. Lecturas de Historia Mexicana (2009, reimpresión) es una obra en que Alicia Hernández y Manuel Miño presentan una selección de artículos que permiten profundizar en el proceso de cambio que sufrió la historiografía de la educación en el país.

Por su parte, *La educación como conquista: empresa franciscana en México* (2007, reimpresión), de José María Kobayashi, muestra que entre los mexicanos había una buena preparación educativa y contaban con una fuerte tradición secular. Resalta el papel de los franciscanos en la educación como parte de su mi-

sión evangelizadora entre los indios de la Ciudad de México. Destaca el vínculo estrecho entre evangelización y educación y muestra que la Corona española utilizó la educación franciscana como parte de su política de conquista. Plantea, asimismo, la evolución de la educación misionera en la Nueva España desde la creación de escuelas de primeras letras hasta la creación de El Colegio de Santa Cruz de Santiago Tlatelolco.

En *Recuento de una batalla inconclusa. La educación mexicana de Iturbide a Juárez* (2005a), Anne Staples presenta los avances y retrocesos, logros y dificultades del país después de que se proclamó la independencia hasta la cuarta década del siglo XIX. En su análisis, propone tres “metamorfosis”: entre dos siglos (XVIII y XIX); entre dos gobiernos (el virreinal y el independiente), y entre dos sociedades (la elemental corporativista y la individualista liberal). En cuanto a la educación, fue importante definir qué se entendía por educación pública y privada, ampliándose la cobertura e intensificándose la participación del Estado. Pese a un paulatino proceso de secularización, en la educación se conservó la injerencia del clero hasta después de la guerra de Reforma.

Anne Staples, *Historia de la vida cotidiana en México: Tomo IV: Bienes y vivencias. El siglo XIX* (2005b). Los autores narran cómo a partir de la separación de España, en México la cultura material se transformó paulatinamente en cuestiones como la comida, el vestido, los negocios y las empresas, el empeño de objetos, la forma de organizar y trabajar en una casa, las diversiones, los crímenes y conflictos, los divorcios, las imprentas, el teatro, las fábricas textiles, la higiene. De la misma colección, coordinado por Aurelio de los Reyes, en *Historia de la vida cotidiana en México: siglo XX: campo y ciudad* (2006), los autores trabajan las representaciones de la vida diaria en la Ciudad de México desde los albores del siglo XX hasta mediados del mismo. Se incorporan imágenes como sustento fundamental para el estudio de la cotidianidad. Los temas abordados son, entre otros: el movimiento de la ciudad, las historietas, la imagen de la niñez, la cultura material, las actividades domésticas, la tecnología y el fotoperiodismo.

Elisa Speckman, Claudia Agostoni y Pilar Gonzalbo coordinan *Los miedos en la historia* (2009), producto de las discusiones al interior del Seminario de Historia de la Vida Cotidiana que trabaja las distintas formas de miedo que las personas y los grupos sociales sufren. Cada etapa histórica y cada ámbito de vida produce reacciones diferentes en respuesta al miedo. Algunos miedos han sido utilizados con fines moralizantes o didácticos.

Pilar Gonzalbo y Mílada Bazant coordinan *Tradiciones y conflictos. Historias de la vida cotidiana en México e Hispanoamérica* (2007). Este libro contiene ejemplos de la representación de la vida cotidiana en distintas regiones de cinco países: Paraguay, Colombia, México, Ecuador y Chile. Los artículos se agrupan en cuatro problemáticas: las manifestaciones violentas en los conflictos sociales; las crisis entre la tradición y el cambio; los recursos de adaptación y las nuevas minorías.

Historia de la educación en el Estado de México. Ideas, palabras y acciones (2011) es una obra coordinada por Elvia Montes de Oca que trabaja diferentes procesos acaecidos entre los siglos XVI y XX, referidos a enseñanza, formación magisterial, modelos educativos, misiones culturales, políticas educativas, la prensa y los libros, entre otros. Es un amplio volumen que da cuenta de cómo ha sido la educación en el Estado de México en distintos periodos.

Por su parte, Mílada Bazant y Carmen Salinas, en *Visiones del Estado de México. Tradición, modernidad y globalización* (2007), ponen a disposición una obra en dos tomos ilustrados que reúne a más de 20 historiadores que tocan temas de la historia en el Estado de México.

En el libro que coordina Clara Carpy, *Miradas históricas de la educación y de la pedagogía* (2011), varios autores exponen parte de sus investigaciones sobre la educación y la pedagogía. Destaca el valor que tiene la obra para conocer el desarrollo de la historia de la educación y la pedagogía en particular.

Asimismo, en el libro *Historia de la educación en la Ciudad de México* (2012) de Pilar Gonzalbo y Anne Staples, las autoras muestran que, durante el virreinato, educar significaba aprender a conducirse de acuerdo con las normas de buen cristiano, leal súbdito y tener conciencia del lugar que le tocaba a cada quien. El México independiente se dio con la revolución industrial, así que los ciudadanos debían ser puntuales a las puertas de las fábricas, buscar el mejoramiento material y, a la vez, conservar la moral cristiana, única, que se creía ponía un freno al vicio y al caos. El individualismo del siglo XX, el aprender haciendo y ser útil a la sociedad y al Estado daba un giro al sentido de mandar a los niños a la escuela. Esta *Historia de la educación en la Ciudad de México* recorre todos estos momentos, trata de explicarlos, ligarlos, contrastarlos y diferenciarlos, con el fin de hacer más profunda nuestra comprensión de los retos educativos actuales.

La educación a través del tiempo: Historias y enseñanzas (2012), libro coordinado por Luz Elena Galván, está organizado en dos vertientes: acercamientos

teórico-metodológicos, y cuestiones de enseñanza de la historia. En los dos primeros capítulos, los autores destacan nuevos temas y fuentes en la historia de la educación, como la Pedagogía de la Acción como dispositivo institucional y el cuerpo como categoría de análisis en la historia de la educación; asimismo, se estudia a dos instituciones: la Escuela Municipal de Sordomudos, de la que se describe su nacimiento y su organización interna, y la Escuela Activa Freinet, que señala el camino de Francia a México. Un segundo apartado se enfoca a la historia regional de la educación y presenta los estudios: “Niñas y niños en las escuelas decimonónicas en Metepec”; “La Escuela Normal Mixta de la ciudad de Toluca, 1936-1949. Una historia en construcción”; “La docencia de la historia. Una práctica de investigación del profesorado”, y “El tiempo espacio histórico en la enseñanza de la historia”.

Historia de múltiples voces, 1er Encuentro Hidalguense de Historia de la Educación (2008), coordinado por Manuel Toledano, es un libro que reúne reflexiones, reportes de investigación y reseñas escritas por distintos autores que rescatan otros tantos elementos de la historia de la educación en el estado de Hidalgo, obra de importancia para comprender algunos aspectos relativos a la historia de la educación en esa entidad.

Una obra de consulta general para contextualizar los asuntos educativos, son los seis tomos que integran la *Historia General Ilustrada del Estado de México* (2011), coordinados por María Teresa Jarquín y Manuel Miño. Los autores trabajan la época Virreinal (1519-1750); las Reformas Borbónicas, Independencia y Formación del Estado (1760-1869); de la Restauración a la Revolución (1870-1929), y el periodo institucional (1930-2005), en los que se aborda el problema de la educación.

Diccionario de historia de la educación en México (2002), es una obra en versión multimedia coordinada por Luz Elena Galván, en la que se trabajan diversas temáticas con el propósito central de dar una visión general de la educación en México durante los siglos XIX y XX. Cuenta con artículos, biografías, y definiciones propias de un diccionario.

El *Diccionario de la independencia de México* (2010), coordinado por Virginia Guedea, Ana Ibarra y Alfredo Ávila, obra que ayuda a los estudiantes a ampliar su conocimiento acerca de esta etapa de la historia de México; incluye seis secciones: personajes; la guerra; conceptos y cultura política; instituciones; sociedad, cultura y economía, y los historiadores. Son 55 autores los que presentan actores, acontecimientos y conceptos vinculados con la etapa de estudio.

El formato de diccionario permite a los usuarios a encontrar con rapidez las repuestas a sus interrogantes.

Historia de la educación, políticas, instituciones y actores

En este rubro damos cuenta de los trabajos orientados hacia el estudio de las instituciones y los actores, considerando el contexto de las políticas en que se inscriben y una temporalidad que va desde la vida novohispana hasta el siglo xx.

Políticas

En el libro *La reforma educativa de Manuel Baranda, documentos para su estudio, 1842-1846* (2011), Rosalina Ríos y Cristian Rosas muestran una selección de documentos relacionados con dicha reforma. La obra presenta un estudio introductorio y agrupa los materiales en legislación, aplicación y resultados. El texto pone a disposición documentos relevantes para la educación pública en la primera mitad del siglo xix.

Miradas sobre la nación liberal 1848-1948, libro 2. Formar e informar: la diversidad cultural, de Josefina Mac Gregor (2010), aborda el complejo tema de la integración de la nación mexicana y los debates que mediaron en ello para la puesta en marcha del programa liberal.

Mílada Bazant, por su parte, en el libro *En busca de la modernidad. Procesos educativos en el Estado de México 1873-1912* (2002), analiza desde distintas ópticas el proceso educativo en las poblaciones del Estado de México. Examina el aparato burocrático del gobierno estatal y destaca que entre los campos de urgente modernización se encontraba el educativo.

Por su parte, Patricia Ducoing (2012), en *Quehaceres y saberes educativos del porfiriato*, sigue de cerca la producción discursiva de un grupo eminente de educadores e intelectuales del régimen porfirista, afanados por incorporar en la vida nacional los pensamientos educativos de vanguardia mediante la construcción de maneras de pensar y de actuar innovadoras.

El libro de Héctor Díaz Zerméño, *Las raíces ideológicas de la educación durante el porfiriato* (2002), es un ensayo que al inicio muestra una visión panorámica de los niveles de la educación formal durante el porfiriato, después

expone un análisis de los principios educativos formales, así como los principios filosófico-pedagógicos en las escuelas elementales y la preparatoria. Enseguida, muestra las raíces ideológicas de los principios filosófico-pedagógicos de Manuel Flores y Luis E. Ruiz, haciendo un ejercicio de hermenéutica analógica con el positivismo de Augusto Comte y Herbert Spencer.

Para Elsie Rockwell y Eugenia Roldán, en *Nuestros pasos por la escuela: lo que queda y lo que cambia* (2010), es importante mostrar la historia de la escuela en México desde la época prehispánica hasta el presente. Las autoras trabajan los aspectos materiales, culturales, curriculares y lúdicos de la vida escolar, así como el aprendizaje fuera de la escuela. El libro invita a pensar en la historia de México a partir de lo realizado en materia educativa.

Otro libro, de Elsie Rockwell, *Hacer escuela, hacer Estado. La educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala* (2007), analiza la escuela pública desde las políticas federales y estatales para la educación básica en el periodo 1914-1940; compara el avance respecto de lo que había hasta antes de la Revolución mexicana, y toma como punto de análisis el estado de Tlaxcala.

Cecilia Greaves, en *Del radicalismo a la unidad nacional. Una visión de la educación en el México contemporáneo 1940 1964* (2008), aborda el tránsito de una sociedad rural a una urbana en México, donde la educación tuvo un papel preponderante. El propósito es dar cuenta de las transformaciones en educación y su papel crucial en la construcción del México moderno.

La Constitución de los cristeros y otros documentos (2005), de Enrique Lira y Gustavo Villanueva, es un libro que da a conocer y analiza el texto en que el movimiento cristero expresa un proyecto de Constitución para la República que habría de sustituir al de 1917. En el apartado en que se señalan las disposiciones para lo educativo, destaca la idea de libertad concedida a la enseñanza religiosa, así como la libertad de elección profesional.

En *La estructura del sistema educativo mexicano* (2005), Adolfo López, Ignacio Morales y Silvia Beltrán proponen cinco dimensiones de análisis para el desarrollo y la estructura actual del sistema educativo: niveles, modalidades, control, sostenimiento y regionalización.

Federalización e innovación educativa (2005, reimpresión), de María del Carmen Pardo, analiza el proceso de federalización en general y posteriormente presenta cinco estudios de caso de Aguascalientes, Guanajuato, Chihuahua, Nuevo León y Oaxaca.

Con la idea de laberinto como dispositivo de análisis, Rosario Rogel, en *Los laberintos de la descentralización educativa* (2004), trabaja distintas formas posibles de comprender de la descentralización educativa. Son dos los apartados de la obra: “Los laberintos de la descentralización educativa: la forma de análisis” y “Un recorrido por la descentralización educativa del Estado de México”.

En una perspectiva de largo aliento se registran dos libros editados por la SEP: *SEP. Noventa años 1921-2011, cimientos de la Nación* (SEP, 2011a), así como *La educación pública, patrimonio social de México. El legado, huellas y cambios* (SEP, 2011b), libro conmemorativo del 90 aniversario de creación de la Secretaría de Educación Pública que ofrece, desde una perspectiva historiográfica, una visión de las relaciones que conformaron el ámbito educativo a lo largo de la historia del país.

Un importante libro que trabaja al grupo excluido del sistema educativo es el coordinado por Lesvia Rosas, intitulado *La educación rural en México en el siglo XXI* (2007). En esta obra, los investigadores muestran la compleja pluralidad de la educación rural en México. Trabajan también los aspectos relevantes para comprender la educación rural desde el contexto actual e histórico, la presencia del niño y el joven, la equidad y la exclusión, el profesor y la escuela. En los artículos se muestra que la escuela y la educación poco o nada han hecho por la población rural, mayoritaria en el país. Por otro lado, se plantea la necesidad de un proyecto de educación rural pensado en función de las características de las comunidades rurales.

Desde una perspectiva comparada, *Génesis y desarrollo de los sistemas educativos iberoamericanos. Siglo XIX*, tomo I (Zuluaga y Ossenbach, 2004), ofrece una mirada a la modernización de los sistemas educativos latinoamericanos. El análisis histórico del proceso de formación de los sistemas educativos, así como el diseño de la base de datos para el procesamiento de las fuentes primarias de la historia de la educación y la pedagogía en Iberoamérica, permite producir herramientas que hagan posible la comparación de estos procesos y fortalezca una concepción pedagógica e histórica para construir espacios de discusión.

Un libro editado en el extranjero es el de Eugenia Roldán y Marcelo Caruso, *Imported Modernity in Post-Colonial State Formation: The Appropriation of Political Educational and Cultural Models in Nineteenth-Century Latin America* (2007), compilación de ensayos que analizan procesos de difusión y apropiación de modelos educativos, intelectuales y políticos importados en América Latina

en el marco de procesos de conformación de naciones en el siglo XIX. Aunque diferentes en el tema y en el enfoque metodológico, todos los estudios que componen este volumen se centran en las características típicas de la selección, la apropiación y la utilización de discursos políticos y las instituciones importadas, modelos de estudio y las prácticas culturales.

Instituciones

Leticia Pérez, Gabriela Oropeza y Marcela Saldaña, en *Autos de las visitas del arzobispo fray Payo Enríquez a los conventos de monjas de la Ciudad de México (1672-1675)* (2005), presentan una serie inédita de expedientes de visitas realizadas por el arzobispo Payo Enríquez entre 1672 y 1673 a nueve conventos de monjas de la Ciudad de México. Entre las principales actividades de estos personajes estaba la supervisión a las abadías y prioratos, beneficios eclesiásticos, hospitales, colegios, conventos y monasterios. Estos documentos son importantes porque muestran que los conventos femeninos en la Nueva España también fueron centros de educación para mujeres. Las autoras refieren que Josefina Muriel apunta que el primer convento de monjas obedeció a la necesidad de contar con maestras, práctica regular en esas instituciones, a pesar de las prohibiciones al respecto.

Leticia Pérez, en *Tiempos de crisis, tiempos de consolidación. La catedral metropolitana de la Ciudad de México (1653-1680)* (2005), narra cómo se consolidó la autoridad del Arzobispo y del cabildo de la arquidiócesis de México en el periodo señalado y cómo afirma su control sobre la Real y Pontificia Universidad de México.

En *Grupos de poder clerical en las universidades hispánicas II. Los regulares de Salamanca y México durante el siglo XVI* (2002), Clara Ramírez aborda el nacimiento de la universidad española moderna una vez agotado el modelo medieval. En el segundo volumen estudia a los dominicos en la era temprana de la Real Universidad de México surgida del nuevo modelo universitario.

Los frailes de Pachuca. Su convento y Colegio (2009), de Álvaro Ávila, muestra las cuatro etapas relevantes del Convento: la fundación en 1596, la erección como Colegio en 1732, la autonomía de éste respecto a la provincia de México (1771) y la exclaustación de los frailes en 1860. El Convento de Pachuca dependió en un principio de la Provincia de San Diego de México; por su crecimiento

y labor misional, en 1732 fue reconocido como Colegio de Propaganda Fide por el Papa Clemente XII, al igual que los fundados en Querétaro (1683), Guatemala (1700), Zacatecas (1707), México (1733), Orizaba (1798), Zapopan (1812) y Cholula (1860).

Rosalina Ríos, en *La educación de la colonia a la república. El colegio de San Luis Gonzaga y el Instituto Literario de Zacatecas, 1754-1854* (2002), tiene como objetivo analizar el cambio de una antigua a una nueva forma de enseñanza en la transición de la colonia al México independiente. Trabaja el caso particular de Zacatecas y analiza dos instituciones en cuatro aspectos: el institucional, el financiero, el social y el de los saberes.

Actores

Soledad compartida. Una historia de maestros 1908-1910 (2010, segunda edición). En esta nueva edición, Luz Elena Galván reflexiona sobre la importancia del género epistolar como una fuente útil para la historia de la educación que nos acerca a diversos aspectos de la vida cotidiana, en este caso a la situación social y económica por la que atravesaban los profesores que vivieron entre 1908 y 1910. Por este medio de comunicación, el magisterio compartía con Porfirio Díaz su soledad y así el presidente conocía cuáles eran sus necesidades, sueños e incluso sus penas y alegrías.

En busca de la modernidad. Una historia de maestros en la villa de San Felipe del Progreso durante el Porfiriato (2009) es una investigación de Luciralia Nava que ubica a la educación desde la perspectiva de la modernidad durante el siglo XIX, específicamente la modernidad en la entonces llamada educación elemental, plasmada en elementos como la implantación de horarios escolares, la construcción de ciertos espacios para funcionar como escuelas y con determinadas características higiénicas y urbanas, el empleo de recursos didácticos y otros más. Otro interesante texto en relación a este tema es *Educadores de México en el arte y la historia* (2005), en el que escriben Pilar Gonzalbo, Anne Staples, Engracia Loyo, Germán Dehesa y Pablo Escalante.

Adelina Arredondo y Janette Góngora coordinan *Educación, ética y responsabilidad ciudadana de los docentes* (2007). En este libro, los autores hacen un aporte significativo a la reflexión colectiva en una época en que el debate sobre la democracia comienza a girar también en torno a la preocupación por

conocer más acerca de la naturaleza de los ciudadanos como actores, agentes o sujetos políticos, así como sus concepciones, intereses, saberes y prácticas. Los ensayos recogidos en este volumen examinan esa problemática e identifican las relaciones entre la ciudadanía, la ética y la educación.

El origen del inspector escolar en el Estado de México, 1870-1910 (2010). Libro de Carlota Márquez realizado con base en la consulta de documentos de primera mano localizados en el Archivo Histórico del Estado de México y que analiza el origen y desempeño de los inspectores escolares de escuelas elementales en el país, especialmente en el Estado de México. En palabras de la autora, el inspector escolar, hoy supervisor escolar, ocupado principalmente en cuestiones administrativas, tuvo un importante papel en la educación estatal al promover un mejor trabajo pedagógico de los profesores y una mejor calidad en la educación impartida en las escuelas sujetas a su inspección.

Otros sujetos son recuperados en *Grupos marginados de la educación en América Latina. Siglos XIX y XX* (2011), coordinado por María de Lourdes Alvarado y Rosalina Ríos. Este libro muestra un conjunto de estudios desarrollados por especialistas que trabajan en torno a diferentes grupos que, a lo largo de los dos últimos siglos, han sido marginados o excluidos total o parcialmente de los sistemas de educación pública. Se compone de los siguientes apartados: Propuestas indígenas frente al proyecto de integración nacional 1968-1994; La búsqueda de una institución educativa revolucionaria: antecedentes y creación; Reflexiones sobre la problemática de la instrucción superior de los indígenas en México, siglo XIX, y ¿Cómo lograron los regímenes posrevolucionarios de México excluir a los niños indígenas que pretendían “incorporar a la nación” mediante las escuelas?

En el texto *La educación de adultos desde la perspectiva de las políticas públicas* (2000), Carola Conde analiza cómo se han proporcionado los servicios de alfabetización, asesoría y consulta en educación básica a personas mayores de 15 años que no se incorporaron al sistema educativo o desertaron.

Rosalina Ríos, en *Formar ciudadanos: sociedad civil y movilización popular en Zacatecas, 1821-1853* (2005), analiza los diversos medios de la incipiente sociedad civil en los que tuvo lugar o se intentó la formación de los ciudadanos, éstos fueron: las asociaciones cívicas, la prensa, las ceremonias cívicas, los héroes, la escuela y los colegios, entre otros. Vincula esta problemática con la movilización popular. Se trata de un tema poco explorado, en particular para el caso de Zacatecas.

Estudios y estudiantes de filosofía. De la facultad de Artes a la Facultad de Filosofía y Letras (1551-1929) (2008), obra coordinada por Enrique González en la que los autores interrogan a estudiantes, maestros, escuelas y saberes de enseñanza y aprendizaje acerca de las transformaciones y continuidades en los estudios de artes, primero, y de filosofía, más tarde.

En *Nosotros. La juventud del Ateneo de México* (2008), Susana Quintanilla presenta el trayecto que recorrieron los jóvenes para crear el Ateneo de la Juventud en 1909. Destaca la presencia de Justo Sierra como artífice del destino de los integrantes de esta generación.

En *La participación estudiantil en el Congreso de 1910. Documentos históricos* (2007), Lourdes Velázquez documenta que un grupo de jóvenes organizó el Primer Congreso Nacional de Estudiantes con el pretexto de integrarse a los festejos por el centenario de la Independencia de México, la reunión desencadenó inquietudes intelectuales y de libertad que se prolongaron mucho más allá del año de celebración.

154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica (2011) es un libro coordinado por Silvia González y Ana María Sánchez, resultado de la reflexión de más de 30 investigadores que, desde distintas posiciones metodológicas, analizan el proceso histórico de los movimientos estudiantiles en la región señalada.

Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III (2006) es un libro coordinado por Renate Marsiske donde se proponen miradas novedosas sobre temas poco conocidos en relación a las actividades estudiantiles universitarias y donde se señalan las semejanzas entre algunos países del continente.

¡*Que se estén quietecitos! Movimientos sociales en el oriente de Morelos* (2005) se trata de un libro en el que Guillermo Franco aborda la gesta de los movimientos sociales más importantes de la historia contemporánea de Morelos, que conducirán a la creación de la Normal Rural Gral. Emiliano Zapata, el Centro de Bachillerato Tecnológico de Temoac y finalmente a la erección del municipio de Temoac. Se destaca la participación de campesinos y estudiantes en su anhelo de contar con escuelas públicas de tipo internado, ya que con instituciones educativas en esta modalidad los campesinos de esa zona de Morelos tendrían la posibilidad de brindar a sus hijos una carrera profesional para mejorar sus condiciones de vida.

José Vasconcelos: los años del águila (1920-1925) (2009, reimpresión). La primera reimpresión de este libro, escrito por Claude Fell, trata de los alcances, aún vigentes, de las primeras décadas del siglo xx del Plan Educativo de José

Vasconcelos, centrado en proponer una educación popular que llegara a la mayoría de la población. En este libro se analiza el papel del docente en la nación posrevolucionaria y se describen todas las vertientes del proyecto vasconcelista.

Siddartha Camargo y Belinda Arteaga ponen al alcance de investigadores y público interesado en el tema los libros inéditos o publicados, los documentos personales, los textos de trabajo y memorias que constituyen parte del archivo personal del profesor Ramón G. Bonfil, que se convierten en importantes fuentes primarias para la historia de la educación. El libro, que incluye la digitalización de documentos, se titula *Los archivos privados de los maestros del siglo XX, fuentes primarias de la historia de la educación en México. Una vida bajo palabra de honor. Maestro Ramón G. Bonfil* (2008).

La educación y sus mártires. Historia de una causa y una lucha (2005) es un trabajo en el que Elisa Aguado describe la trayectoria del profesor Alfonso Aguado y su acción como profesor rural en el estado de Hidalgo. El libro *De las palabras a los hechos a partir de la educación* (2010), escrito por José Vergara, recupera la vida y obra de los educadores hidalguenses Elisa Acuña Rosseti y Teodomiro Manzano Campero, resaltando la importancia de su actividad docente, sus escritos y actividades encaminadas tanto al fortalecimiento y creación de instituciones educativas como a la lucha social. Elisa Acuña fue una mujer comprometida que participó abiertamente en los grupos opositores a Porfirio Díaz y al término de la Revolución mexicana se sumó al proceso de reconstrucción social del sistema educativo. El profesor Teodomiro Manzano es considerado el principal impulsor de la formación docente escolarizada y creador de instituciones educativas en el estado de Hidalgo.

Curar, sanar y educar. Enfermedad y sociedad en México, siglos XIX y XX (2008), de Claudia Agostoni, se propone presentar temáticas que han contribuido a vigorizar la historia social de la salud pública en México. De particular importancia para el campo que nos ocupa es lo relativo a la higiene escolar y la educación especial trabajados en este libro.

Historia del desarrollo institucional y la formación profesional

En este espacio se incluyen los libros que trabajan cuestiones relacionadas con la formación de profesionales en diferentes instituciones y momentos históricos, haciendo hincapié en su especificidad.

Rodolfo Aguirre, en *El mérito y la estrategia. Clérigos, juristas y médicos en Nueva España* (2003), analiza cómo los novohispanos accedían a las profesiones avaladas por la Real Universidad de México.

Del mismo autor, *Carrera, linaje y patronazgo. Clérigos y juristas en Nueva España, Chile y Perú (siglos XVI-XVIII)* (2004) estudia a clérigos y juristas en sus carreras públicas y las relaciones con el poder para explicar el funcionamiento del estado colonial.

Un clero en transición. Población clerical, cambio parroquial y política eclesiástica en el arzobispado (2012), de Rodolfo Aguirre, analiza la primera década del siglo XVII en relación al clero secular del arzobispado de México y su relación con la sociedad, las instituciones, las parroquias y la política eclesiástica de Felipe V.

Dos textos coordinados por Rodolfo Aguirre y Lucrecia Enríquez en que se trabajan las relaciones entre la Iglesia y el Estado son: *La Iglesia Hispanoamericana, de la colonia a la República* (2008) y *Tradición y reforma en la Iglesia Hispanoamericana 1759-1840* (2011), que permiten comprender la vida del clero y algunas de sus consecuencias educativas.

Descripción del Arzobispado de México de 1793 y el informe reservado del arzobispo de México de 1797 (2005). En este libro, Margarita Menegus publica una serie de documentos de información estadística del Arzobispado de México a fines del siglo XVIII. La economía, bienes y riquezas de las instituciones eclesiásticas novohispanas y una biografía curricular de los clérigos novohispanos beneméritos de la diócesis.

Una importante institución es analizada por Mónica Hidalgo y Georgina Flores (2010) en *El Colegio de San Ildefonso de México: documentos de fundación y reglamentos (1573-1867)*. Las autoras, mediante un rescate documental en el Archivo Histórico de la UNAM, dan cuenta de lo que fue la institución educativa más importante después de la Universidad.

De la misma institución, *Reformismo borbónico y educación. El Colegio de San Ildefonso y sus colegiales (1768-1816)*, de Mónica Hidalgo (2010), es un libro que analiza las reformas realizadas en el Colegio de San Ildefonso en relación a gobierno, financiamiento, saberes y beneficiarios.

Por su parte, en *El Real Colegio de Cirugía de Nueva España 1768-1833* (2010), Verónica Ramírez revisa el proceso de profesionalización e institucionalización de la enseñanza de la cirugía que derivará en la formación de médicos y cirujanos.

Otro libro en esta temática es *Formación de ingenieros en el México del siglo XIX* (2007), que coordina María de la Paz Ramos. Se trata de un texto en el que

seis historiadores de la ciencia y la tecnología presentan sus investigaciones sobre el derrotero que siguió la enseñanza de la ingeniería en México a lo largo del siglo XIX. Señala que los propósitos y resultados en la formación de los ingenieros mexicanos en el primer siglo de vida independiente están mediados por el debate sobre la dosificación de la teoría y la práctica, las influencias extranjeras y el impacto de algunas escuelas, como la Nacional de Ingenieros, y de algunas disciplinas, como la Astronomía y la Geología, tanto en los diseños curriculares como en el proyecto de nación y en los planes nacionales de desarrollo. Se incluyen planes de estudio, evolución y orientación de la enseñanza de la ingeniería en diversos espacios regionales y las áreas prioritarias de desarrollo en entidades federativas como Jalisco y Sinaloa.

Susana Quintanilla recrea, en *Recordar hacia el mañana. Creación y primeros años del Cinvestav 1960-1970* (2002b), las condiciones en que se gesta la institución, la influencia de los fundadores y su decisión por hacer de la investigación el puntal que convirtiera al nuevo centro en un espacio de excelencia académica.

En *Universidad Iberoamericana. 60 años de compromiso con el futuro* (2003), coordinado por Araceli Téllez, destaca el artículo de Valentina Torres en que analiza el contexto mexicano que permite la creación de esta institución.

Interesante y provocador es *Detrás del murmullo: vida político académica de la Universidad Autónoma de Zacatecas (1959-1977)* (2008), de Eduardo Remedi, libro que propone una “historia global” de la UAZ desde lo sociocultural y político: articula elementos como el imaginario social para dar cuenta del papel de los universitarios en los procesos académicos y en las reformas curriculares la década de 1970, como prácticas configuradas por actores y grupos de poder dentro de un margen de autonomía universitaria. También da cuenta de la “historia oficial de la institución”, y enfatiza la formación de la identidad de los actores que mediaron el proceso de la vida institucional, política y académica de la educación superior en Zacatecas.

Una mirada a la formación dancística mexicana (ca.1919-1945) (2009) es un libro riguroso y documentado, escrito por Roxana Ramos, que muestra puntos nodales para comprender la modernización de las artes y particularmente de la danza académica en la primera mitad del siglo XX, el lugar de la danza en la construcción de una sensibilidad colectiva y la invención de la formación dancística mexicana.

Preludio y fuga. Historias trashumantes de la Escuela Nacional de Música de la UNAM (2008), libro coordinado por María Esther Aguirre, establece el inicio y

las transformaciones de la Facultad de Música en 1929, hasta lo que hoy conocemos como Escuela Nacional de Música de la UNAM, donde los estudiantes asumieron la empresa de transitar del oficio de músico hacia su profesionalización.

Repensar las artes. Culturas, educación y cruce de itinerarios (2011), coordinado también por María Esther Aguirre, aborda de manera original las distintas facetas de la educación y formación artística, atiende además los ámbitos artesanal, etnográfico y urbano contemporáneo como espacios de la educación artística no reconocidos por la enseñanza formal. Una dimensión de análisis privilegiada es la historia de la educación artística.

Historia de la Universidad Novohispana y Nacional

Un grupo importante de historiadores se ocupa de analizar el acontecer de la vida universitaria en la Ciudad de México.

En *Mnemosine Novohispánica, retórica e imágenes en el siglo XVI* (2005), Linda Báez analiza el desarrollo de las artes de la memoria y su aplicación en el Nuevo Mundo. Considera la *Rhetorica Christiana*, de fray Diego de Valadés, como ejemplo de la mnemotécnica novohispana en la que se vinculan los métodos de evangelización de los franciscanos con el lulismo y pseudolulismo presentes en los círculos humanistas del siglo XVI.

Armando Pavón, en *Universitarios en la Nueva España* (2003), presenta las principales tendencias de los graduados y sus trayectorias en las instituciones de gobierno, civiles y eclesiásticas. Examina la importancia de criterios académicos, grupos de poder y organización familiar en los mecanismos de colocación de los graduados. Del mismo autor, *Promoción universitaria en el mundo hispánico. Siglos XVI al XX* (2012), nos acerca al tema de la formación de los universitarios y su integración en el mundo laboral. Aborda, asimismo, procesos vividos en España, México y otros lugares de América.

Cátedras y catedráticos en la Historia de las Universidades e Instituciones de Enseñanza Superior en México, Tomos I, II, III (2010, primera reimposición), coordinados por Lourdes Alvarado y Leticia Pérez, cuyos temas son: I. La educación colonial, II. De la ilustración al liberalismo y III. Problemática universitaria en el siglo XX. El primero analiza los Institutos Científicos y Literarios, las prácticas de escritura de los primeros catedráticos de la Real Universidad de Guadalajara, la presencia de sujetos como Ignacio García Téllez y el doctor

Tomás Salgado y su trabajo para la Universidad. El segundo tomo está integrado por trabajos que abordan cuestiones de las cátedras o de los catedráticos desde finales del siglo xvii hasta los inicios del xx. El tercer tomo está integrado por 26 ensayos distribuidos en seis apartados que abordan los problemas de la educación superior hasta inicios del presente siglo.

En *La universidad novohispana en el Siglo de Oro. A cuatrocientos años de El Quijote* (2006), María del Pilar Martínez muestra una visión actualizada de la universidad novohispana en los siglos xvi y xvii. Trabaja los orígenes y antecedentes europeos de las universidades americanas y los estatutos constitucionales y privilegios que daban norma a la Universidad de México. Muestra breves semblanzas de personalidades del siglo de Oro y anexos con la cédula de fundación de la Universidad de México. El libro es parte de la conmemoración por los 400 años de la primera edición de *El Quijote*, dado que dentro de la universidad novohispana en el Siglo de Oro es precisamente esta obra su mejor exponente.

En *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente* (2010), Renate Marsiske ofrece una interpretación del desarrollo histórico de la Universidad de México. La primera parte está dedicada a los aspectos principales de tres siglos de funcionamiento de la Universidad y en la segunda se aborda la historia de la institución desde su fundación en 1910 hasta nuestros días.

Del aula a la ciudad. Estudios sobre la universidad y la sociedad en el México virreinal (2009) es un libro coordinado por Enrique González, Mónica Hidalgo y Adriana Álvarez en el que se estudian las relaciones de la universidad y los colegios novohispanos con otros espacios extraescolares. En el texto hacen un análisis de la composición de la universidad novohispana, su interacción con la sociedad de su tiempo y se proporciona además una amplia bibliografía para profundizar en el estudio de la universidad entre los siglos xvi y xix.

Enrique González y Leticia Pérez coordinaron *Permanencia y cambio I. Universidades hispánicas 1551-2001* (2005) y *Permanencia y cambio II. Universidades hispánicas 1551-2001* (2006). En estos materiales los articulistas dan cuenta de la configuración institucional de las universidades hispánicas a partir de modelos de otras instituciones y de las circunstancias propias en lo político, social, económico o cultural. Se trabaja el intercambio dado entre estudiosos de diferentes latitudes para esclarecer condiciones de creación, permanencia y cambio en las principales universidades del mundo hispano.

1910: La Universidad Nacional y el barrio universitario (2010), de Carlos Martínez Assad y Alicia Ziccardi, recrea la fundación de la Universidad Nacio-

nal el 22 de septiembre de 1910 por Justo Sierra. Relata asimismo la vida y las actividades de los estudiantes y profesores en el barrio universitario.

Los primeros cinco directores de la Facultad de Filosofía y Letras. 1924-1933 (2007), obra coordinada por Libertad Menéndez y Héctor Díaz, es un ensayo que presenta las semblanzas y labor de los primeros cinco directores de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde convergen sus avatares y relación con gente de poder para incidir en la creación y primer desarrollo de esta institución. La intención de los coordinadores y autores fue ir a los orígenes de esta Facultad haciendo a un lado los fetiches, y mostrar a las personas que entregaron buena parte de sus vidas para enraizar los esfuerzos de los que ahora se ven sus frutos, a pesar de que la inercia de la Revolución mexicana no les permitió ir más allá de lo que hubieran querido. Desde el punto de vista de la investigación, se destaca la gran cantidad de fuentes documentales empleadas en la recuperación de la historia de la Facultad.

Otro libro en relación con la Universidad Nacional es *Educación, universidad y sociedad: el vínculo crítico* (2007), escrito por Hugo Casanova y Claudio Lozano, en el que los autores abordan las complejas dimensiones de la educación y aspiran, en su conjunto, a responder de una manera pertinente y actual a algunas de las principales preguntas que plantea el campo de la educación en América y España.

En relación a esta temática, *450 aniversario de la Universidad en México* (2002) es una recopilación de los discursos de reconocimiento al papel central que ha desempeñado la UNAM en la sociedad por parte de los representantes de los partidos políticos integrantes de la Cámara de Diputados. Se incluye allí el discurso del rector De la Fuente, quien expresa la necesidad de consolidar una política de Estado en materia de educación pública.

Finalmente, *Entre Prometeo y Sísifo. Ciencia, Tecnología y Universidad en México y Argentina* (2005) es un libro en que Armando Alcántara analiza los factores y motivaciones que permiten comprender la problemática en materia de desarrollo científico y tecnológico en la UNAM y en la Universidad de Buenos Aires.

Historia de las universidades estatales

Para continuar con el tema universitario, pero ahora en los estados de la República integrados en esta región, la producción muestra:

Sucesivas aproximaciones de nuestra historia. Crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México (2000), libro en el que Eugenio Núñez recopiló los escritos de los cronistas de escuelas, facultades y unidades académicas de la Universidad los cuales relatan las imágenes cotidianas, el pasado, el presente y la visión del futuro en la institución.

Inocente Peñaloza escribe *Verde y Oro, Crónica de la Universidad Autónoma del Estado de México*, (2003), que aborda la historia de la Universidad Autónoma del Estado de México cuyos colores emblemáticos son el verde y el oro. La historia comienza a partir de la creación del Instituto Literario del Estado de México el 3 de marzo de 1828, en Tlalpan, que era la capital del Estado de México antes de que pasara a formar parte de la Ciudad de México y entonces el Instituto se instalara en Toluca, nueva capital de la entidad.

El mismo Peñaloza en *La UAEM y sus fuentes* (2005), reúne documentos históricos de la Universidad Autónoma del Estado de México. El autor acompaña cada documento con un comentario para contextualizar. Los escritos se presentan en orden cronológico, por temas y categorías para conservar la secuencia de acontecimientos y personajes en su relación con el Instituto Científico que se convirtió, en 1956, en la UAEM.

En relación con la misma institución, en *Medio siglo de espíritu universitario* (2008), José Martínez analiza la trayectoria institucional de la Universidad Autónoma del Estado de México durante sus primeros 50 años. El texto señala que los intereses y presiones derivados de la interacción entre la universidad y las condiciones socioeconómicas y políticas de la entidad, al igual que los modelos educativos nacionales, no siempre tuvieron la misma influencia.

Inocente Peñaloza y José Yurrieta presentan una edición conmemorativa, que narra la historia de la conquista de la autonomía de esta institución a partir de la lucha de estudiantes y profesores del antiguo Instituto Científico y Literario, en el texto *LX Aniversario de la autonomía ICLA-UAEM* (2005).

Puntos críticos en la agenda universitaria. Las IES públicas y autónomas del centro-sur de México (2008) es un trabajo de Victorino Ramírez que analiza los puntos críticos en la agenda de la educación superior en las universidades mexicanas durante el periodo de transición (1988-2006). Señala dos grandes momentos del Estado mexicano ocurridos en casi todo el siglo xx: el Estado de beneficio social como Estado educador, desde 1917 hasta 1982, y el Estado de rasgos neoliberales, desde 1982 hasta la actualidad.

Otra institución que se recupera es la *Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Cincuenta aniversario* (2011), obra conmemorativa de Juan Guerrero con motivo los 50 años de autonomía de la Institución. Este trabajo inicia con la descripción del contexto que originó, en 1869, a la Institución, cuando se denominó Instituto Científico y Literario. El libro hace un recorrido por los patrimonios arquitectónicos, artísticos, documentales y científicos y concluye proporcionando datos sobre los logros.

Historia de las normales y la formación docente

La formación de profesores en las escuelas normales es uno de los rubros que en los últimos años ha tenido un repunte, algunas veces vinculado —fundamentalmente en el siglo xx— con la educación rural.

Alicia Civera, en *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945* (2008), analiza a partir de cuatro ejes la formación de los profesores rurales en México durante el periodo de estudio y en diversas escuelas normales rurales del país: el papel de las escuelas como opciones de vida para los sectores rurales; el balance entre la autonomía y el control de la vida escolar; la participación de los estudiantes en el gobierno escolar y su organización política, y la formación de una identidad como profesores normalistas rurales.

Adelina Arredondo coordina *Historias de Normales. Memorias de Maestros* (2009). Este libro estudia las instituciones que se dedican a la formación de docentes en el estado de Morelos, la mayoría de ellas creadas como escuelas de nivel medio superior o subprofesional. Los autores exploran las condiciones históricas que han permitido la emergencia y continuidad de dichas escuelas, sus finalidades, funciones normativas, modalidades de formación, programas, organización, relaciones y tensiones, así como sus múltiples problemáticas. Son objeto de estudio el Centro de Actualización del Magisterio, la Escuela Normal Superior del Estado, la Escuela Normal Rural de Amilcingo, la Escuela Normal Urbana Federal de Cuautla, la Escuela Normal Superior Particular Benito Juárez del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y los Centros de Maestros, así como políticas y currícula de formación inicial y continua de docentes de educación básica en México.

La obra anterior se complementa con *Historias de instituciones y de profesiones de maestros* (2009), de Adelina Arredondo, que se ocupa de las organizaciones establecidas específicamente para ofrecer formación de nivel universitario para la docencia, la administración, la investigación y los servicios de apoyo en todos los niveles educativos. Profesión y profesionalización se colocan como frontera arbitraria entre ambos libros, que tienen en común las historias: remembranzas recogidas a través de muchas voces, que se interpretan y reconstruyen de muchas maneras para contarse en muchos textos y con muchos propósitos. Esas historias tienen como referencia el estado de Morelos, pero se producen de manera paralela, convergente o entramada con las historias del resto de la República.

Escuela normal para profesores. A 100 años de la inauguración de su edificio (2010), libro coordinado por Luz Elena Galván y Elisa Estrada, es un material que analiza la historia del normalismo en el Estado de México desde la creación de la Escuela Normal y de Artes y Oficios para señoritas en 1891 hasta la restauración del edificio, efectuada con motivo de la conmemoración del segundo centenario de la Revolución mexicana en 2010. También se desarrollan temáticas relativas a los diferentes procesos que se vivieron en este recinto, como la fundación de la Biblioteca del Maestro, la profesionalización en la Escuela Mixta y Secundaria, y la Enseñanza de la Higiene, entre otros.

Bibliografía comentada de la historia de la educación normal en México: 1913-2008 (2010) es un texto de Belinda Arteaga que reúne fichas acerca de obras relacionadas con la educación normal; con ello contribuye a llenar el faltante de bibliografía comentada en este rubro y pone al alcance de los investigadores el registro de obras que se han ocupado del tema.

Historia de la educación elemental

De larga tradición es el rubro de la educación básica, en este segmento se presentan dos autores que trabajan lo relativo a la escuela primaria y otros dos que rescatan elementos de la educación secundaria.

En *La educación ilustrada, 1786-1836. La educación primaria en la Ciudad de México* (2005, reimpresión), Dorothy Tanck enfatiza la gran cantidad de escuelas de primeras letras en la Ciudad de México. Escuelas particulares o gratuitas diferenciadas por sus usuarios: niños, niñas, indios, etc., y por la

institución que las auspiciaba: la Iglesia, el Ayuntamiento, las Parcialidades de Indios, asociaciones filantrópicas, supervisadas todas por el Ayuntamiento de la ciudad. Trabaja, asimismo, los procesos que empezaron a formular al sistema educativo: la abolición del gremio de maestros, el ejercicio libre de la profesión, la supervisión del Estado sobre las escuelas primarias de la iglesia y la enseñanza libre para los profesores particulares. Es un estudio que permite conocer los albores del sistema educativo mexicano, sus avances y problemas.

Héctor Díaz, por su parte, en *El origen y desarrollo de la escuela primaria mexicana y su magisterio de la Independencia a la Revolución Mexicana* (2004), muestra la situación de la escuela primaria y el contexto histórico entre 1821 y 1910, también analiza conceptos y su proyección legislativa, comparándola con su desarrollo. Posteriormente revisa la realidad del magisterio en la época. Este ejercicio de hermenéutica analógica entre lo que idealizó el Estado mexicano y lo que fue en la realidad la escuela primaria, permite al lector comprender mejor la realidad actual de la escuela primaria en función de lo que se pretende sea una “educación integral”.

La moral regresa a la escuela. Una reflexión sobre la ética laica en la educación mexicana (2000) es un libro que Pablo Latapí escribe a propósito de la incorporación de la asignatura Formación Cívica y Ética en la educación secundaria. El autor revisa los enfoques contemporáneos de la formación moral y los fundamentos del orden ético válidos en un contexto de laicidad escolar.

Entre la primaria y la universidad. La educación de la juventud en la historia de México (2008) es un libro de Adelina Arredondo en el que se analizan asuntos referidos a la segunda enseñanza, entre otros: el concepto, la estructura y el desarrollo de la educación secundaria en la Nueva España, la escuela secundaria socialista, la primera escuela secundaria de Puebla y la segunda enseñanza en el proyecto de industrialización.

Historia de la educación tecnológica

El nivel de educación media se trabaja de manera local en los libros:

70 Años de la educación tecnológica en Hidalgo (2008), obra de Carlos Peñafort que investiga acerca de la educación tecnológica desde sus inicios en Hidalgo, en 1938, hasta el año 2008. Se mencionan las efemérides y los actores más importantes, se hace un recuento de las instituciones tecnológicas creadas

en estos años y los cambios que han experimentado los planes y programas de estudio, con especial énfasis en el Centro Bachillerato de Estudios Tecnológicos Industriales y de Servicios Núm. 8, con sede en Pachuca.

Guadalupe Arciniega es autora de *CBTIS Núm. 8 Precursor de la educación tecnológica en el estado de Hidalgo* (2008). El texto comprende el periodo 1938-2008 y enumera los antecedentes que dieron lugar a la creación del Instituto Politécnico de Hidalgo, el cual posteriormente cambiaría al nombre oficial de Escuela de Enseñanzas Especiales Núm. 15. Con el paso del tiempo, se cambia su denominación a Instituto Tecnológico de Hidalgo, después se llamó Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos Núm. 15, que contaría con secundaria y carreras técnicas. Años después se integró al Sistema Nacional de Bachilleratos Tecnológicos con el nombre de Centro de Bachillerato Tecnológico y de Servicios Núm. 8 (CBTIS Núm. 8) que persiste hasta la fecha.

Género e historia de la educación femenina

En esta temática es importante la obra de Josefina Muriel, destacan *La sociedad novohispana y sus colegios de niñas. Tomo I. Fundaciones del siglo XVI* (2004) y *Tomo II. Fundaciones de los siglos XVII y XVIII* (2005). En el primer tomo la autora define la educación femenina occidental y la educación de las mujeres en el mundo precortesiano. Trabaja la legislación novohispana y cuestiones ideológicas como la evangelización de las mujeres indígenas durante la época colonial. Desarrolla aspectos educativos como las instituciones donde se trabajó, las personas ocupadas del asunto y los colegios de niñas, desde los primeros tiempos de la conquista hasta el siglo XVIII. En el segundo tomo aborda la acción educativa que iniciaron los evangelizadores y obispos, quienes apoyados por terratenientes, encomenderos y rentistas volcaron sus arcas para construir y sostener los colegios femeninos de la Nueva España.

Otra obra de Josefina Muriel en coautoría con Luis Lledías es *La música en las instituciones femeninas novohispanas* (2009). Este trabajo aporta información y análisis en relación a fundaciones, expansión, economía, métodos y fundamentos didácticos para la educación de niñas y mujeres, maestros, estatus en la vida colegial y conventual, cargos y jerarquías musicales, compositores, entre otros aspectos.

En el libro *La educación de las mujeres para la formación del espíritu en las ciencias y en las costumbres. Tomo III* (2007), Daniel Cazés trabaja las ideas feministas de Poulain de la Barre (1647-1723). Refiere que las ideas sobre la igualdad de acceso a la educación formal para las mujeres provienen de tiempos remotos y no son, como podría pensarse, ideas gestadas en el siglo XIX. Su importancia radica en que el autor estudiado es un hombre de esa época con ideas feministas sobre la igualdad para mujeres y hombres en el pensamiento y en la educación.

Por su parte, *La educación "superior" femenina en el México del siglo XIX. Demanda social y reto gubernamental* (2004), de Lourdes Alvarado, aporta una mirada seria, analítica y minuciosa en torno al difícil proceso de integración de las mexicanas a los estudios "superiores". Asimismo, en *La educación y superación femenina en el siglo XIX, dos ensayos de Laureana Wrigth* (2005), la misma autora rescata a L. Wrigth en dos trabajos inéditos de esta pionera de la liberación femenina.

Un libro que toca el tema desde un ángulo local es *El vuelo de Minerva. Un acercamiento a la condición femenina en Toluca durante el siglo XIX* (2008). En este libro, Margarita García, a partir de distintos ensayos, da cuenta de la condición de la mujer durante el siglo señalado. Se trata de breves estudios de género sin pretensión feminista, dentro del marco ideológico del liberalismo que permitió paulatinamente la participación social de las mujeres.

Pilar Iracheta, en su libro *Educación femenina. De la antigüedad a "la nueva crianza, virtud política y civilidad", ilustrada: dos colegios de niñas españolas e indias en Toluca (1870)* (2009), aborda las etapas de la educación femenina desde la antigüedad hasta la Ilustración. Analiza la evolución de la educación femenina en la historia occidental desde los tiempos de la cultura grecorromana, Edad Media, Renacimiento, Edad Moderna e Ilustración, señalando la educación que debían recibir las mujeres para el buen desempeño de su vida. Retomando este análisis, la autora aborda la educación de las mujeres en la Nueva España, en especial la influencia de la Ilustración en los colegios femeninos y principalmente en los existentes en la villa de Toluca: "Sagrado Corazón de Jesús para españolas" y el "Colegio de los dulcísimos nombres de Jesús y María para indias". El análisis, un tanto breve, se acompaña de valiosos documentos paleografiados referentes a las constituciones y reglas que normaban la vida de los dos colegios, y que permiten al lector acercarse directamente al tema.

Obedecer, servir y resistir: la educación de las mujeres en la historia de México, (2003) es un libro coordinado por Adelina Arredondo en que se rescatan

historias de mujeres que ingresaron a los estudios superiores entre 1876 y 1910, las escuelas, colegios y conventos para niñas y mujeres indígenas en el siglo xvi-ii, entre otras temáticas interesantes. Los artículos de este libro retoman diversos agentes educativos: el hogar indígena, la familia criolla y mestiza, la Iglesia, el Estado, la escuela, la ciudad, los libros, los sermones. Se estudian también distintos niveles de la educación formal: primaria, secundaria, educación superior y técnica, además de abordarse el análisis tanto de la educación pública como de la privada.

Carmen Gutiérrez, en *Abriendo brecha. Las mujeres en las escuelas profesionales del Estado de México (1917-1943)* (2010), presenta un estudio de caso en el que se interrelacionan estudios de género e historia social, una historia de la educación de las mujeres en la primera mitad del siglo xx en el Estado de México. El libro aborda la historia de las mujeres en las profesiones, debates sobre su presencia en las escuelas profesionales, las primeras mujeres maestras, matronas u obstetras, hasta llegar a la presencia femenina en la Escuela Normal y en la Escuela de Obstetricia, principalmente, así como su inserción en el campo laboral de las profesoras y enfermeras. También aborda la escasa presencia de las mujeres en el Instituto Científico y Literario de la entidad, que será después la Universidad Autónoma del Estado de México. Estudio fundado en fuentes primarias, tanto documentales como hemerográficas, locales y estatales, además de fuentes bibliográficas que permiten al lector abrir nuevos caminos a la investigación.

María Eugenia Luna, en *Encrucijada en la educación de las niñas. Las escuelas mixtas en el Estado de México 1890-1907* (2010), sostiene que el proceso histórico de la educación escolar de las niñas mexiquenses ha sido multiforme. Esta obra es un estudio de género sobre la educación de las mujeres, especialmente sobre la escuela mixta, sus temores y creencias. El estudio se refiere a la educación primaria, los agentes que intervinieron en las comunidades estatales estudiadas, la vida de las comunidades con respecto al tema estudiado, la inserción de las escuelas mixtas en ellas, las respuestas que se dieron y su expansión. La autora enfatiza y resalta el lugar estratégico que tuvo la escuela mixta en diversas localidades del Estado de México, y lo que logró en la consolidación y expansión del sistema educativo en la primera mitad del siglo xx. Se utilizan abundantes fuentes primarias y secundarias que permiten abrir nuevos caminos a la investigación.

Luz Elena Galván coordina el libro *Entre imaginarios y utopías: Historias de maestras* (2008), que tiene como propósito recuperar historias de profesoras mexicanas y reflexionar en torno a los procesos de feminización del magisterio

en el país. Se trata de una lectura útil para los profesionales de la educación. El libro toma su nombre de dos categorías fundamentales para la acción social y la construcción del conocimiento histórico: imaginario y utopía. Se compone de artículos de especialistas en el tema que documentan la historia de niñas y mujeres que eligieron el magisterio durante los siglos XIX y XX. La obra favorece la reflexión de educadores, educadoras y profesionales de la educación sobre las trayectorias de construcción de proyectos educativos nacionales y hace visible la participación de las docentes en esos proyectos.

Sembradoras del saber (2010) es una obra en la que Salvador Castillo recupera las voces de maestras del estado de México que laboraron durante las décadas de 1940, 1950 y 1960, periodo de mucha fuerza en la escuela rural.

Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica (2005), de Norma Blázquez y Javier Flores, presenta una historia de la incorporación de las mujeres en los distintos campos de conocimiento. Su importancia radica en la recuperación de una realidad de invisibilidad de las mujeres y de sus aportes históricos y actuales a la ciencia y la tecnología.

El sueño y la práctica de sí. Pedagogía feminista, una propuesta (2008), de Luz Maceira, rescata y sistematiza las experiencias de la educación feminista no formal realizadas por organizaciones civiles feministas en América Latina. El objetivo es proponer que aquellas personas que tengan un vínculo con la educación valoren las estrategias pedagógicas transformadoras que permiten la igualdad y la libertad de las mujeres en las sociedades contemporáneas.

Historia de la educación indígena

La producción en torno a la cuestión indígena y cómo se relaciona con asuntos histórico-educativos es la siguiente:

La palabra, la imagen y el manuscrito. Lecturas indígenas de un texto pictórico en el siglo XVI (2004), que se ocupa de un periodo antiguo, es un libro escrito por Patrick Johansson. En éste se consideran las tribulaciones editoriales de la peregrinación de los aztecas en distintas versiones; la materialidad expresiva que le dio cuerpo en tiempos precolombinos; los contextos orales y pictóricos que enmarcaron su enunciación, y las peripecias de su recuperación y transcripción al alfabeto en el siglo XVI. El autor ofrece elementos para comprender las diver-

sas traducciones y mediaciones que se llevaron a cabo en la Colonia con el fin de registrar y conocer el pasado de los pueblos originarios.

Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos (2009) es un trabajo en el que, a través del estudio de la escritura glífica o figurativa nahua, Joseph Aubin —intelectual francés que llegó a México en 1830— permite el acceso a una de las formas de transmisión cultural escrita en el México prehispánico. Para la historia de la educación, este tipo de estudios pueden constituirse en fuentes importantes de apoyo documental sobre la época anterior a la conquista española. La edición e introducción a esta obra es de Patrice Giasson, traducción de Francisco Zaballa con una presentación de Miguel León Portilla.

En *La secularización de las doctrinas de indios en la Nueva España. La pugna entre dos iglesias* (2010) Menegus aborda un periodo importante en la historia de la Nueva España que abarca desde la llegada de los primeros frailes (1524) hasta la década de 1640, con el ejercicio episcopal de Juan de Palafox Mendoza. Finalmente, se aborda también el predominio del clero secular sobre el regular, con importantes implicaciones políticas, sociales y culturales con respecto a la educación indígena. *Los indios, el sacerdocio y la Universidad en Nueva España. Siglos XVI-XVIII* (2006), de Margarita Menegus y Rodolfo Aguirre, muestra la participación de los indios en los estudios universitarios en su propósito de hacer una carrera eclesiástica. El libro permite comprender cómo y por qué los caciques del siglo XVIII en la Nueva España enviaron a sus descendientes a estudiar en los colegios y graduarse en la Universidad. Para ello, los autores trabajan la educación superior para los indios, la formación del clero indígena y los indios que se graduaron en la Universidad de México entre los siglos XVI y XVIII.

Pueblos de indios y educación en el México colonial, 1750-1821 (2010, reimpresión), es una obra de Dorothy Tanck en la que se estudia a profundidad la relación entre las escuelas y las cajas de comunidad en el México colonial dentro de los pueblos indígenas pertenecientes a las 12 intendencias de México (Oaxaca, Veracruz, Guanajuato, Durango, Zacatecas, Puebla, Yucatán, Guadalajara, México, San Luis Potosí, Michoacán y Chiapas). La autora enfatiza en la vida cotidiana de los pueblos indios así como en la creación de escuelas de primeras letras y en la supervivencia de los profesores en el México colonial.

Elisa Ramírez contribuye con *La educación indígena en México* (2006) y plantea que la educación indígena en México jamás ha sido tal; nunca ha sido pla-

neada ni ejercida autónomamente por los propios interesados —éstos se limitan a la educación informal de sus miembros por carecer de los recursos para crear una infraestructura escolarizada—. La educación indígena, dice la autora, siempre ha sido trazada desde el exterior, apropiándose de los valores y culturas en provecho de la nación, no de los indígenas, quienes simplemente son anulados, devaluados o utilizados con el afán de homologar a todos los ciudadanos, independientemente de sus lenguas. La recuperación histórica de la educación de los pueblos indígenas en México, que se emprende en este libro, permite incorporar a la historia de la educación mexicana, el análisis de las formas en que se ha concebido lo indígena y los intentos por incorporarlos a la nación borrando su especificidad cultural.

Coordinado por Miguel León Portilla y Alicia Meyer, *Los indígenas en la Independencia y en la Revolución Mexicana* (2010) es un volumen integrado por 27 textos en el que los autores tienen el propósito de analizar y valorar la participación indígena a lo largo de 200 años de historia.

Historias, saberes indígenas y nuevas etnicidades en la escuela (2006), coordinado por María Bertely, es un trabajo interdisciplinario (historia, pedagogía, antropología, lingüística, sociología) en torno a la “educación indígena” y su relación con el indigenismo, las políticas educativas y la reivindicación étnica de los pueblos indígenas de México.

Otro interesante estudio en relación con esta temática es coordinado por Patricia Medina, *Indicios de la historicidad de las prácticas de escolarización y profesionalización indígena intercultural. Desafíos en la configuración de un campo integral de investigación e intervención pedagógica* (2009).

Historia de la educación y el impacto de lo escrito; los libros infantiles y escolares

El mundo de la cultura escrita se traduce en prácticas culturales emergentes en el siglo XVI que marcan profundamente el saber y el hacer en educación. Uno de sus productos más logrados es el libro. En este apartado se abordan estudios sobre la producción, circulación e impacto del libro en los ambientes y espacios educativos, no necesariamente escolares.

Una república de lectores. Difusión y recepción de la obra de Vives (2007), de Enrique González con la colaboración de Víctor Gutiérrez, ilustra la difusión de

la obra de Vives en el siglo XVI, el paulatino olvido de la misma y el insuficiente proceso de recuperación de su memoria.

Pedro Rueda e Idalia García coordinan *Leer en tiempos de la Colonia: imprenta, bibliotecas y lectores en la Nueva España* (2010). En este libro, los autores trabajan el conocimiento de las obras impresas durante la época colonial y sus formas de resguardo y acceso al público lector de la Nueva España. Este trabajo conforma una base referencial relevante para el campo de la historia de la educación porque nos aproxima al análisis de contenidos e ideas que circularon durante esta época.

Fábulas (2009) es una edición en que Pedro Cerrillo, Rebeca Cerda y Dorothy Tanck recuperan y analizan el primer libro para niños publicado en 1802 en territorio mexicano, cuyo autor fue José Ignacio Basurto. Es un excelente trabajo que rescata parte del patrimonio cultural de la literatura infantil.

Con referencia al mundo de la cultura escrita, *Historia de la literatura mexicana desde sus orígenes hasta nuestros días. Vol. 2. La cultura letrada en la Nueva España del siglo XVII* (Chang, 2002) ofrece una visión de conjunto de esa centuria tomando en cuenta las ideas estéticas y los diversos sujetos que animaron tanto la creación literaria como las líneas de fuerza que marcaron su producción.

Asimismo, el volumen colectivo *El impacto de la cultura de lo escrito* (Torres Septién, 2008a) se aproxima a la comprensión histórica de México desde la escritura, estudiando las condiciones de emisión y recepción de los textos escritos en diferentes momentos de la historia de México. En cada medio de transmisión se hacen observables distintas prácticas culturales, entre las que se destaca la relación construida entre escritura de la historia y poder.

La cultura escrita y los libros de texto de historia oficial en México, 1934-1959 (2009), obra de Guadalupe Mendoza, señala que entre 1934 y 1959 se produjeron en México más de 50 libros de historia para las escuelas primarias federales del país. Con este recurso se consolidó la expansión del sistema federal educativo, dirigido por la SEP a través de un proceso de centralización en la edición y circulación de estos textos escolares, producidos por profesores, historiadores y políticos quienes, con el control de la SEP, difundieron una historia acorde con los lineamientos del Estado. La calidad de esta investigación permite a los lectores conocer y analizar los cambios y continuidades en las políticas educativas relacionadas con la producción de libros de texto de historia.

En *Lecturas y lectores en la historia de México* (2004), libro coordinado por Carmen Castañeda, Luz Elena Galván y Lucía Martínez se presentan, en-

tre otras temáticas, Libros para la enseñanza de la lectura en la Nueva España, siglos XVIII y XIX: cartillas, silabarios, catones y catecismo; Arquetipos, mitos y representaciones en libros de historia patria (1934-1939); El libro y el pueblo. La formación de un público lector; Entre la vida y los libros, y Literatura para niños al final de la Colonia (1750-1821).

La República de las Letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. Volumen III. Galería de escritores (2005), libro escrito por Elisa Speckman y Belem Clark, aborda la cultura escrita del México decimonónico a partir de la revisión de la novela, poesía, cuento, piezas teatrales, calendarios, crónicas, editoriales, reportajes de nota roja, volantes, historias, diarios, proclamas o discursos políticos. La obra presenta un universo complejo y una visión amplia de los ambientes, géneros y movimientos literarios del siglo XIX.

En *Seminario Lectura: presente, pasado y futuro* (2003, 2006, 2008), Elsa Ramírez ha compilado el producto escrito del seminario en sus tres emisiones. Dicho seminario está enfocado a conocer los ángulos que aportan diferentes miradas en relación a la lectura y que provienen del estudio, la reflexión y las diversas experiencias respecto del tema.

Periquillo emblemático. Voces, estampas y lecturas (2009), de Enrique Flores, enfatiza en las prácticas de lectura y de escritura que se realizaban en una sociedad que contaba con un alto porcentaje de analfabetismo.

Beatriz Alcubierre, en *Ciudadanos del futuro. Una historia de las publicaciones para niños en el siglo XIX mexicano* (2010), analiza los libros infantiles del siglo XIX publicados en la Ciudad de México, con el propósito de dar a conocer las representaciones en torno a la infancia y la lectura infantil. La autora señala que durante ese siglo se inició el desarrollo de la industria editorial mexicana, empezaron a proliferar los impresos y se definieron los grupos de lectores; en ese contexto, nacieron las primeras revistas y libros para niños con temas distintos a los de la religión católica. Los niños fueron vistos como comunidad lectora.

Las disciplinas escolares y sus libros (2010) es coordinado por Luz Elena Galván y Lucía Martínez, aborda la historia de los textos que se han utilizado en diferentes disciplinas en las escuelas de México. Analizan libros y manuales escolares, así como libros de texto. La obra tiene tres partes: en la primera se trabajan los textos de formación cívica y moral, derecho e historia; en la segunda se analizan los libros ocupados para la enseñanza de las matemáticas, la física, la geografía, el dibujo, las lecciones de cosas y la economía doméstica; la última parte se dedica a los libros de texto para la enseñanza de la lectura y escritura.

Otro libro en relación con la escritura es *Entre paradojas: a 50 años de los libros de texto gratuitos* (2011), coordinado por Rebeca Barriga, quien reunió escritos de 32 especialistas que analizan los aspectos de forma y contenido que han acompañado a los libros de texto. Los aspectos analizados son, entre otros, ideología subyacente, propuestas didácticas, resultados que coadyuvan en la formación de niños y jóvenes.

Un estudio más, editado en Reino Unido, de Eugenia Roldán, *The British Book Trade and Spanish American Independence: Education and Transmission of Knowledge in Transcontinental Perspective* (2003), rastrea el circuito de comunicación a través de libros procedentes de Inglaterra que van hacia países hispanoamericanos recién independizados. Éste es un estudio de la exportación de libros de Gran Bretaña en los tempranos tiempos de la independencia de la América española, que considera todas las fases de la producción, distribución, lectura y reescritura de libros británicos en la región. Asimismo, la autora explora el papel que estos trabajos desempeñaron en la formación de identidades nacionales en los países nuevos.

Historia de la educación y patrimonio

En *Métodos, aparatos y máquinas para la enseñanza en México en el siglo xx. Imaginarios y saberes populares* (2004), Josefina Granja rastreó diferentes recursos didácticos que circularon en México durante el siglo XIX. Examinó fuentes documentales poco usuales y textos poco conocidos que pretendían contribuir al “retorno de los saberes sometidos”, lo que desde un sentido genealógico permite “interrogar los límites del conocimiento construido” y, con ello, cuestionar el presente. Indagó también la racionalidad epistemológica de 14 métodos, aparatos y máquinas para la enseñanza.

Luisa Rico, en *Exhibir para educar. Objetos, colecciones y museos de la Ciudad de México (1790-1910)* (2004), presenta una investigación sobre los procesos de integración y exhibición de las principales colecciones de los museos de la Ciudad de México, destacando su propósito educativo desde una perspectiva poco explorada y analizada como factor de integración nacional. El libro aporta elementos para conocer la historia del coleccionismo, los museos, las exhibiciones, y abunda en la que fue su misión educativa y sus dispositivos pedagógicos, que se han transformado con el curso de los años. Frente al autoritarismo y rigidez

de la escuela, el museo se planteaba como un espacio de libertad. La época fue muy importante porque impulsó la creación de los museos escolares donde los profesores reunían objetos, los preparaban junto con los estudiantes y después los disponían para exhibirlos.

Enseñanza de la historia

Dentro de los contenidos de enseñanza, que por lo general remiten al siglo XXI, los referidos a la historia tienen especial énfasis en los libros:

Nacionalismo y educación en México (2005, reimpresión), de Josefina Vázquez. El libro muestra cómo se enseña la historia y qué se ha enseñado como historia nacional en las escuelas públicas en México desde 1821 hasta 1960. El propósito del análisis es seguir la trayectoria de la enseñanza de la historia como medio de entendimiento del nacionalismo oficial en México. La autora realizó su investigación en los libros de texto, programas de enseñanza y la legislación educativa, concentrándose en el enfoque que los autores daban al estudio de la enseñanza de la historia. También hace un recorrido sobre el concepto de nacionalismo mexicano que se transmite a través de la enseñanza oficial desde la época independiente, pasando por la época revolucionaria y llegando a una época en que la reforma educativa busca la unidad nacional.

La formación de una conciencia histórica. Enseñanza de la historia en México (2006), coordinado por Luz Elena Galván, constituye una valiosa herramienta para los profesores de historia en los distintos niveles educativos, porque incluye reflexiones en relación a procesos por los que ha atravesado la enseñanza de la historia y resalta las nuevas tendencias, recupera asimismo la enseñanza dirigida a grupos minoritarios como indígenas y migrantes. Analiza nuevas metodologías al respecto y describe materiales didácticos útiles para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

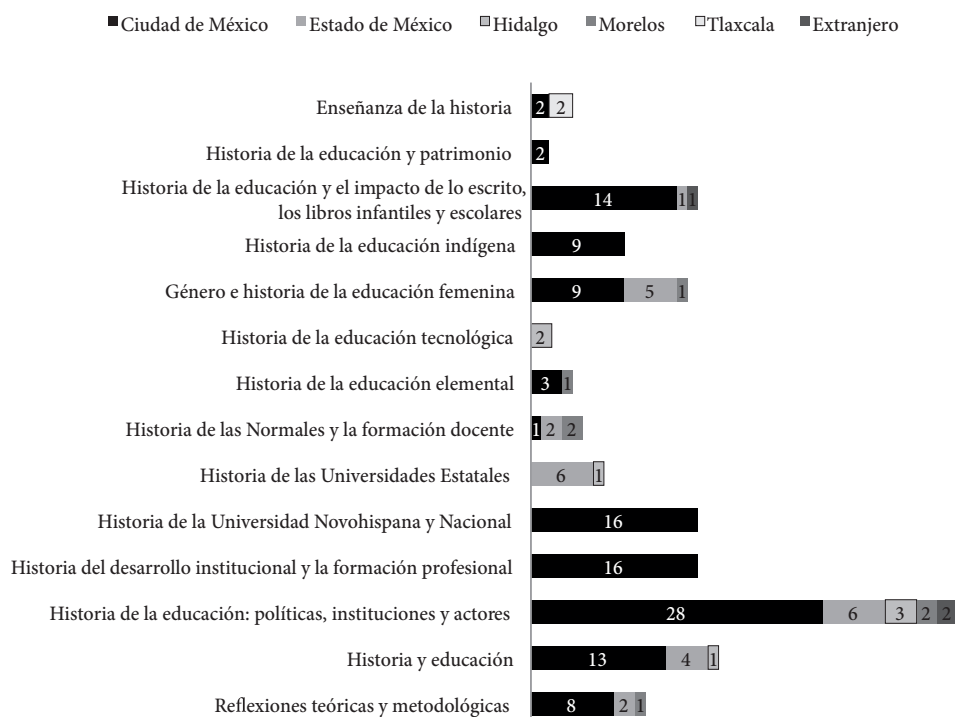
Elva Rivera coordina *La enseñanza de la historia ante los procesos de evaluación* (2007). En esta obra colectiva se analizan las políticas públicas aplicadas a procesos de evaluación y acreditación de las licenciaturas en Historia, las reformas curriculares y la creación de cuerpos académicos en las licenciaturas de Historia de las IES. Relacionado con el anterior, también se destaca *Las políticas de financiamiento y modernización de las licenciaturas en Historia en los años recientes* (2008), coordinado por Teodolinda Ramírez.

TABLA 1. Distribución de temáticas de libros por estado

Área temática/Lugar	Ciudad de México	Estado de México	Hidalgo	Morelos	Tlaxcala	Extranjero	Total
Reflexiones teóricas y metodológicas	8	2		1			11
Historia y educación	13	4	1				18
Historia de la educación: políticas, instituciones y actores	28	6	3	2		2	41
Historia del desarrollo institucional y la formación profesional	16						16
Historia de la Universidad Novohispana y Nacional	16						16
Historia de las universidades estatales		6	1				7
Historia de las normales y la formación docente	1	2		2			5
Historia de la educación elemental	3			1			4
Historia de la educación tecnológica			2				2
Género e historia de la educación femenina	9	5		1			15
Historia de la educación indígena	9						9
Historia de la educación y el impacto de lo escrito, los libros infantiles y escolares-	14	1				1	16
Historia de la educación y patrimonio	2						2
Enseñanza de la historia	2				2		4
Total	121	26	7	7	2	3	166

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 2. Distribución de temáticas de libros publicados por estado



Fuente: Elaboración propia.

Capítulos de libros

En la base de datos se seleccionaron los capítulos que abordan temas de historia de la educación procedentes de obras que no tratan esencialmente de esta área del conocimiento. Estos capítulos se editaron en los estados de la zona centro del país, que comprende a Morelos, Tlaxcala, Hidalgo, Estado de México y la Ciudad de México, entre los años 2002 y 2011. Un número significativo (29) fue publicado en el extranjero pero fueron considerados debido a que su temática se ubica en alguna de las entidades antes mencionadas. Sumados a los anteriores, se registraron 94 capítulos elaborados en la zona, dando un total de 123 capítulos. Todos los libros de donde provienen los capítulos cuentan con ISBN.

Como se esperaba, la producción de la Ciudad de México es la primera en cantidad y variedad de contenidos, así como en las aportaciones al campo, con

un total de 63 capítulos. El segundo lugar en cuanto a producción lo ocupó el Estado de México, del cual se registraron 26 capítulos.

Del estado de Tlaxcala provienen tres capítulos. Tanto en el estado de Morelos como en el estado de Hidalgo se editó solo un capítulo, respectivamente.

Se infiere que en las tres entidades mencionados al final de la relación no se ha logrado instituir a la historia de la educación como tema de interés en los cuerpos de investigación de las instituciones educativas de nivel superior o se carece de apoyos para que los escasos investigadores, generalmente de tiempo parcial o voluntarios, publiquen sus trabajos.

Dimensiones de estudio

En algunos casos, resultó difícil separar los capítulos con base a su título. Para esta reseña, se utilizaron algunos resúmenes asentados en la base de datos o se localizaron los libros de origen en la Internet. Nos esforzamos para que los campos temáticos coincidieran con los utilizados en el análisis de los libros elaborados en la zona. Los campos resultantes son: Reflexiones teóricas y metodológicas; Historia y educación; Políticas educativas, instituciones y actores; Historia de la universidad novohispana y nacional; Historia de la educación femenina; Historia de la educación indígena; El impacto de lo escrito, los libros infantiles y escolares. Por las peculiares características de algunos capítulos, creamos un área temática más: Historia de la enseñanza-aprendizaje de las Humanidades.

Reflexiones teóricas y metodológicas

Cinco capítulos fueron incluidos en esta área. El capítulo “La internacionalización pedagógica y comunicación en perspectiva histórica: la introducción del método de enseñanza mutua en Hispanoamérica independiente” estudia los antecedentes, proceso de implantación y los factores que influyeron para la adopción de ese modelo de enseñanza, utilizado durante buena parte del siglo XIX. Otro trabajo, con el mismo tema y que podríamos considerar como complementario es el denominado “El niño enseñante: infancia, aula y Estado en el método de enseñanza mutua en Hispanoamérica”.

En dos textos, “La respuesta novohispana a la educación colonial” y “Dos proyectos educativos paralelos en la Nueva España”, se reflexiona sobre el papel que tenía la familia y la cultura en la formación de la niñez y juventud novohispanos.

Un trabajo editado en Alemania, “Bildungsmissionen als Begegnung y publicado en Franckfurt”, es un estudio acerca del origen y trascendencia de las misiones educativas en nuestro país durante la segunda década del siglo pasado.

Historia y educación

Dos capítulos fueron ubicados dentro de este tema: “Escuelas en tiempos de guerra: la educación en el corazón de Tlaxcala revolucionaria”, que da cuenta de las vicisitudes que vivieron los ciudadanos y profesores para continuar educando a los niños durante el conflicto armado.

Por otra parte, los primeros cien años del México independiente son estudiados en el capítulo “La educación mexicana en el siglo XIX: 1821-1921, coincidente con una etapa de luchas entre las facciones liberales y conservadoras; pugnas prolongadas durante el porfiriato y la fase armada de la Revolución”.

Historia de la educación: Políticas educativas, instituciones y actores

Esta amplia área temática incluye 63 trabajos y los agrupamos en:

Políticas educativas

En el estado de Tlaxcala, se editaron dos capítulos de esta temática: “Las políticas públicas en la financiación de los cuerpos académicos de las licenciaturas en Historia”, como parte de un libro que estudia la fuente, aplicación y disposición de los recursos que las licenciaturas han recibido en los últimos años, y “La manera en que la educación ilustrada de España brilló con mayor resplandor en la Nueva España”, trabajo que aborda la influencia de la Ilustración en los sectores educados y que repercutió en las ideas que favorecieron la Independencia.

En el Estado de México se publicaron 18 capítulos. Comenzamos este recuento por los que tratan asuntos más remotos, como “La evangelización en el Valle de Toluca”, “Niños y escuelas en la época virreinal”, “Educación y cultura.

Siglos XVI y XVII” y “Las órdenes religiosas”, que versan sobre el establecimiento de la enseñanza elemental en el virreinato y su indivisible relación con la catequesis. Estos capítulos forman parte del Tomo III de la *Historia General Ilustrada del Estado de México*. El Tomo IV, dedicado a las Reformas Borbónicas, Independencia y formación del Estado (1760-1869), contiene los capítulos “Las artes, Una crónica olvidada: el Instituto Literario y De las primeras letras a la cultura universal”. Recordemos que son abundantes las fuentes que dan cuenta de esto, por ejemplo el *Códice Franciscano (1570)*, los *Concilios Provinciales Mexicanos (1555 y 1585)* y obras de los primeros evangelizadores como Bernardino de Sahagún, que escribió sus *Coloquios y Doctrina Cristiana (1584)*.

El porfiriato y sus políticas educativas también fue objeto del estudio de los capítulos “La educación” y “Educación e indígenas, 1880-1930”, que forman parte del Tomo V de la *Historia General Ilustrada del Estado de México*. Como parte de otras obras, ese mismo periodo es analizado en los capítulos “La educación popular en la municipalidad de Toluca durante el porfiriato” y “La educación en la municipalidad de Valle de Bravo durante el porfiriato”.

En el Tomo VI, que abarca de 1930 a 2005, de la obra antes citada, se incluyen los capítulos “La escuela: de la Revolución a la Globalización” y “Escolaridad y movilidad social: el perfil laboral de dos generaciones de universitarios mexicanos”, que analizan el cambio radical de fines y métodos experimentados por la educación en los últimos años del siglo XX.

En específico, el trabajo “Historia de la educación socialista en el distrito de Valle de Bravo” detalla los pormenores de la implantación de esa reforma constitucional en el régimen de Lázaro Cárdenas. Proveniente del libro *Historia y crónica de Toluca*, encontramos un capítulo con un tema y nombre similar: “Historia de la educación socialista en el municipio de Almoloya de Juárez, 1934-1940”, sobre este periodo, del cual se encuentra abundante bibliografía, Susana Quintanilla dice que confluyeron la enseñanza racionalista de principio del siglo XX, las experiencias educativas radicales de algunos estados, la propuesta de la SEP por el modelo llamado “escuela de acción” y el modelo pedagógico soviético. (“La educación en México durante el gobierno de Lázaro Cárdenas 1934-1940”, consultado en http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_31.htm).

De los dos tomos que comprende la obra *Visiones del Estado de México. Tradición, modernidad y globalización*, se derivan varios capítulos dedicados a la historia de la educación, como “Educar a todos: un desafío por alcanzar” y “Conocimiento natural y sabiduría libresco”, que analizan y discuten las políticas

educativas relacionadas con la equidad y los métodos que se han implementado para lograr los aprendizajes.

Otro capítulo, titulado “La educación moderna: fuente de identidad y de progreso: 1870-1910)”, describe la manera en que fueron incorporados a la educación elemental, desde la perspectiva de la modernidad en el siglo XIX, diversos procesos como los horarios escolares, la construcción de espacios, y los métodos y los recursos didácticos, la higiene y las calificaciones. Por su parte, “Educar a todos, un desafío por alcanzar” evalúa la historia más reciente que comprende la descentralización educativa a partir del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal.

En la Ciudad de México se editaron 17 capítulos con temas de políticas educativas. De la época virreinal, el capítulo “¿Reino o colonia? Nueva España, 1750-1804” forma parte del libro *Nueva Historia General de México* y describe las vicisitudes que enfrentaron los novohispanos de esa época. La época de dominio español en México se puede diferenciar claramente en dos etapas. La primera, cuando por Real Cédula del 22 de octubre de 1523, la Nueva España fue considerada un Reino federado al Reino de Castilla, como lo eran Nápoles o Sicilia. La segunda etapa inició en el siglo XVIII con el advenimiento de la familia Borbón al reino de España que consideró a la Nueva España como una colonia, perdiendo sus habitantes (españoles, criollos e indios) muchos de sus privilegios y desatando la inconformidad.

También ubicado en ese periodo, el capítulo “El concepto, la estructura y el desarrollo de la educación secundaria en la Nueva España” estudia los orígenes de ese nivel educativo, aportando datos historiográficos.

Al iniciar la vida independiente, la educación fue el vehículo para intentar la consolidación de una identidad nacional, esto es analizado por el capítulo “Enseñar la religión de la Patria”.

En el siglo XX, las políticas educativas derivadas de la aplicación del artículo 3º Constitucional son revisadas por algunos capítulos como “El México revolucionario”, “Imponer o concertar. La educación oficial y su papel en la consolidación del Estado posrevolucionario”, “El programa educativo de Calles”, respuesta a una demanda revolucionaria, y las vicisitudes de la reforma socialista en “La educación durante el cardenismo”.

El periodo conocido como “desarrollismo” (1940-1964) es analizado en “Crecimiento y modernización. La educación en México, 1940-1964”. Cuando la política educativa se volvió un objeto de planeación, hubo necesidad de dis-

poner de datos e indicadores, como lo señala el capítulo “Estadísticas educativas y poblacionales”.

“Ciudadanos de papel, mexicanos por decreto”, se titula un capítulo que realiza un estudio crítico acerca de la manera en que se ha intentado formar la identidad del mexicano. Ese enfoque se continúa en otro capítulo: “Lo que la historia nos puede decir sobre la diferencia” que, desde una perspectiva histórica, analiza la determinación de conductas consideradas “normales” o comunes para la construcción de la identidad, marginando la discrepancia.

Otro esfuerzo para comprender los sucesos que marcaron a la educación en un periodo de la vida pública, se da en el capítulo “Crisis económica y reforma educativa (1982-1994)”. Esos sexenios (Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari) estuvieron marcados por el ingreso a la economía global, la apertura comercial y la desnacionalización de empresas paraestatales y la demolición del Estado de bienestar, que en el caso de México era incipiente e incluía a la educación.

Finalmente, el capítulo “Diagnóstico de la política sobre el Programa Nacional de Becas a la Excelencia Académica y al Aprovechamiento Escolar de la SEP” estudia las maneras en que se han llevado a cabo las decisiones para el otorgamiento de becas a la excelencia académica, acción que ha tenido muchas repercusiones en la vida académica de los docentes universitarios.

El papel que asumieron las escuelas católicas en la fase posterior al término de la Revolución mexicana fue analizado en el capítulo “La educación católica frente al Estado postrevolucionario”, así como en Guanajuato y la resistencia católica en el siglo xx. Relacionado con los anteriores, “La derecha y la educación en México en el siglo xx” va más allá, pues postula que algunas de las escuelas e instituciones que hoy tienen fama se derivaron del frente opositor del catolicísimo de la década de 1920. La posición opuesta proviene de la colección *Lázaro Cárdenas. Modelo y legado*, en tres volúmenes, de donde se derivan los capítulos “Lázaro Cárdenas, visión a futuro: la educación cardenista” y “Educación durante el cardenismo”.

“La reforma educativa de Baranda. Legislación, aplicación y resultado” y “¿Educar o controlar? La creación de la escuela secundaria en México 1925-1929” son capítulos dedicados a las políticas educativas. En cambio, “La familia y la educación en el México colonial” y “Ciudadanos de papel, mexicanos por decreto” dan cuenta de la influencia que ha tenido la educación para conformar un ciudadano peculiar.

Instituciones

En nueve capítulos elaborados en la zona, el tema abordado está relacionado con la historia de una escuela o institución. Los tópicos son variados. Dos trabajos fueron elaborados en el Estado de México y siete en la Ciudad de México.

En la primera entidad, se editó el libro *La Iglesia Católica en México*, del cual forma parte el capítulo “La Iglesia Católica y la educación socialista en el Estado de México (1934-1940)”, que profundiza en el papel de esa institución religiosa, encabezando a amplios sectores de la sociedad opuestos a la reforma constitucional de la educación socialista, acaecida durante el sexenio de Lázaro Cárdenas. Otro trabajo es “La Facultad de Humanidades y sus tesis”, facultad que se fundó en 1857 y dio paso en 1944 a la Facultad de Pedagogía y después al actual Instituto de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México. El capítulo forma parte del libro *Historia y/o crónica de Toluca*.

Por su parte, en la capital federal, fueron publicados los capítulos “Los bienes y la organización de las cofradías en los pueblos de indios del México Colonial”, el cual resalta la historia y el valor formativo de esas asociaciones de fieles católicos en el México colonial. Abarcando buena parte de esta época, el texto “Castellanización y las escuelas de la lengua castellana” da cuenta de cómo se formó una identidad lingüística que traería importantes consecuencias en la literatura nacional.

El siglo XIX fue objeto de estudio de los capítulos “La escuela mexicana decimonónica como iniciación ceremonial a la ciudadanía” y “Enseñar la religión de la patria. Tiempo y espacio en la escuela primaria porfiriana”. Ambos manifiestan los cambios que trajo la escolarización en la vida cotidiana de los mexicanos de esa centuria.

“En el aula y la parcela: vida escolar en el medio rural” y “El Instituto de Orientación Socialista y la formación del maestro revolucionario” dan cuenta del papel de las instituciones educativas en la propagación y consolidación de la ideología de los regímenes posrevolucionarios. En cambio, “La Unión Nacional de Padres de Familia” es un estudio de esa organización que desde su inicio se caracterizó por la oposición y a veces la confrontación con la autoridad por la expedición y aplicación de leyes y disposiciones en materia educativa y que consideraban violatorios a los derechos de los padres.

Actores

Esta área temática fue atendida por 13 capítulos. En el estado de Tlaxcala, se editó uno, proveniente del libro *Del mundo hispánico a la consolidación de las naciones*, que contiene “Un conservador liberal en México. José Gómez de la Cortina y su catecismo político”, el cual nos presenta a este personaje de la vida pública de la primera mitad del siglo XIX que fundó la Academia Mexicana de la Lengua.

En el estado de Hidalgo un capítulo, “El director de la escuela primaria”, del libro *La construcción identitaria de un sujeto particular*, trabaja el devenir histórico de la función directiva al caracterizar los tipos de directores en diferentes etapas de la vida escolar.

En el Estado de México, dos capítulos: “El obrero de la enseñanza” y “Sueños y vicisitudes de una maestra socialista”, incluidos en la obra *Cuentos, recuentos y encuentros en la historia mexicana*, narran interesantes testimonios de docentes de la década de 1930.

Respecto al Distrito Federal, son nueve los capítulos registrados. Tres de ellos se ubican en la época virreinal: “Colegiales del eximio Colegio de Teólogos de San Pablo de Puebla (siglo XVIII)”, que narra la vida cotidiana y obligaciones de los alumnos de ese afamado Colegio. “Muerte precoz. Los niños en el siglo XVIII mexicano”, por su parte, analiza las causas del elevado índice de mortalidad infantil y sus consecuencias en la sociedad novohispana. A manera biográfica, el capítulo “El rector desterrado: el surgimiento y la caída de Lorenzo Antonio López Portillo, 1730-17802”, también nos da a conocer valiosa información acerca de la vida académica del siglo XVIII. De la época de la Independencia, el capítulo “Cuestionamiento a la existencia del Colegio de San Pablo de Puebla, a raíz de la Independencia” nos habla de cómo los cambios políticos influyen en los fines sociales de los regímenes y, en consecuencia, en la manera de educar. Al finalizar el siglo XIX, y muy particularmente con la llegada del positivismo a México, la visión de las necesidades sociales cambió. Esto lo muestra el capítulo “La niñez desvalida. El discurso de la prensa infantil del siglo XIX”.

Los maestros y escuelas rurales en la política educativa (1920-1940) es un capítulo que narra las vicisitudes que vivieron los docentes en la etapa posrevolucionaria y el reto que la educación socialista trajo a los profesores. El mismo tema es estudiado en “El maestro, artífice de un sistema de educación popular”. Ubicado en la época inmediatamente posterior y estudiando el modelo educati-

vo desarrollista, el capítulo biográfico: “Jaime Torres Bodet”, nos aporta muchos datos acerca de la vida y obra de quien fuera secretario de educación pública en varias ocasiones.

Por último, el capítulo “Entre las voces de los alumnos, maestros, padres de familia. Becas de la SEP a la excelencia académica y al aprovechamiento escolar” da a conocer el papel que han cumplido estos actores educativos en la conformación del sistema de becas.

Historia de la Universidad Novohispana y Nacional

Tres capítulos tratan el tema y son aportados por la obra *Políticas universitarias en Latinoamérica: Historia y perspectivas*, editada en Colombia: “Historiografía de la educación superior en México: Siglos XIX y XX”, “La Universidad de México ante la embestida gubernamental de 1833” y “La educación superior en el proceso histórico de México”.

Género e Historia de la educación femenina

Siete textos abordan el tema. En el Estado de México, provenientes de un libro denominado *Mujeres mexiquenses, pasado y presente de las voluntades que transforman*, fueron registrados tres capítulos titulados: “Mujer, educación y trabajo en el Estado de México”, “Maestras y niñas en la educación primaria en el Estado de México en el siglo XIX” e “Instituto Morelos, primera escuela secundaria para mujeres en Toluca 1869-1973”. Al respecto, recordemos que las propuestas para la educación de las mujeres se remontan a 1818, cuando Fernández de Lizardi publicó *La Quijotita y su prima*, donde daba consejos sobre cómo debían ser educadas “las damas”, por supuesto, provenientes de la clase social privilegiada. La misma intención tuvo *El Semanario de las señoritas mejicanas*, que vio la luz en 1841. Para 1875, año de la publicación de *La instrucción pública en México*, de José Díaz Covarrubias, la situación no había mejorado de manera perceptible. Esta obra hizo un diagnóstico de la educación mexicana y mostró preocupación porque la educación de las mujeres es más pobre que en los varones.

En la Ciudad de México, se elaboraron: “La educación de la mujer campesina: una visión a través de los métodos y manuales de la Acción Católica”,

dedicado a analizar los métodos y materiales que se empleaban en la formación tanto en la fe católica como en aspectos organizacionales en los grupos parroquiales y diocesanos de esa asociación. Los antecedentes sobre la idea de género fueron analizados en un capítulo denominado: “Una visión retrospectiva sobre democracia, género y ciudadanía”. Editado en la Ciudad de México, el capítulo “La incorporación de las mujeres a la docencia universitaria. El caso de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla” revisa el camino y vicisitudes de las mujeres para lograr ocupar espacios académicos en esa institución.

Proveniente del extranjero, un interesante trabajo sobre el proceso de la feminización de la labor docente fue abordada por otro texto denominado “Teachers of yesterday years: a study of women education during Porfiriato”.

Historia de la educación indígena

En los capítulos registrados en la base de datos, suman 15 los dedicados a hurgar en la historia de la educación de los pueblos indígenas u originarios. Ocho trabajos fueron publicados en la Ciudad de México y siete en el extranjero.

“El Arte indígena en el siglo XVIII. Visión de ayer y hoy” es un capítulo que arroja interesantes datos acerca de la manera en que fueron educados los antiguos mexicanos y alcanzaron un nivel de maestría en las artes. El estudio de los mapas que datan del virreinato y en donde se asientan muchos datos e información sobre los pueblos originarios es ahora estudiado por la tecnología y se hace presente en el trabajo “Cartografía por computadora de los pueblos indios del México colonial”. La fundación de los primeros colegios para indios al inicio del Virreinato es una historia mucho más conocida que el estudio acerca de la participación de los indígenas en las escuelas del fin de esa época. Esto se registró en el capítulo “Historia geográfica de las escuelas para niños indígenas en los albores de la Independencia”.

En “Educación y comunidades indígenas en el siglo XX. 1940-1995”, se revisan los modelos educativos aplicados en el periodo. Este estudio se une al contenido en el texto “La política y el proyecto de educación indígena del ávila-camachismo”. Ambos inciden en las consecuencias de desplazar el modelo socialista por el denominado de “Unidad nacional”.

“La cuestión indígena en la escritura de la historia nacional” es un capítulo que analiza las maneras en que se aborda la enseñanza de la historia en la edu-

cación intercultural. En el mismo tenor va el capítulo acerca de “El mundo indígena en los libros de texto”, que discute la manera en que han sido tratados los pueblos indios por los autores de estas obras que deberían, al menos, relacionar espacio geográfico y tiempo histórico, enseñar a seleccionar y manejar información de estas áreas y dirigirse al aprecio de la diversidad cultural de nuestro país.

Por su parte, las maneras en que los niños indígenas aprenden a escribir en castellano es analizada en “Historias contrastantes de la apropiación de la escritura en dos pueblos indios: los nahuas de Tlaxcala y los tzeltales de Chiapas”.

La manera en que aprendía la juventud indígena del virreinato es estudiada en “Buenos cristianos y jóvenes letrados en Santa Cruz de Tlatelolco”. Este periodo también es tratado en un trabajo denominado “La oculta modernidad de los jesuitas”, así como en “Libros y escuelas en los pueblos de indios de la Nueva España” y “En búsqueda de México y los mexicanos en el siglo XVIII”, que destacan la función que cumplió la educación en la colonización y adopción de una identidad y una ideología.

Dos de los capítulos, denominados “Walls, fences and keys: theen closure of rural indigenous schools” y “Modern Indians; the training of indigenous teachers in Post-revolutionary México” están dedicados a analizar la repercusión de las políticas educativas, especialmente las del periodo posrevolucionario, en los pueblos indígenas. Otro trabajo, denominado “Who was Salvadora de los Santos Ramírez, Otomi indian?”, desde la perspectiva de género, indaga sobre el papel de las mujeres indígenas en la vida de sus comunidades. El capítulo “Indian children in Early Mexico” estudia las características sociales de los niños indígenas en la época colonial.

Historia de la educación y el impacto de lo escrito: los libros infantiles y escolares

Esta sección está conformada de 12 capítulos. “La niñez desvalida. El discurso de la prensa infantil del siglo XIX” es un capítulo editado en el estado de Morelos y en el cual se realizó un análisis de la visión que prevalecía en esa centuria para referirse y ubicar socialmente a los niños huérfanos o expósitos.

“Historia de la educación a través del Boletín Pedagógico y la Academia Pedagógica de Toluca”, publicado en el Estado de México, aporta información para conocer las decisiones gubernamentales y las ideas que impregnaban a los profesores de finales del siglo XIX.

En la Ciudad de México, fueron escritos y editados cinco capítulos. Ubicados en la época de la colonia, “Leer de la infancia a la vejez. El buen orden de las lecturas en la Colonia” narra cómo el hábito de la lectura fue fomentado por las familias y escuelas de esa época. En este mismo periodo se ubica un estudio denominado “Libros extranjeros en Hispanoamérica independiente de la distribución de la lectura”, que resalta la influencia que tuvieron determinadas obras en la clase política de la época. “Una lectura de imágenes de héroes de la Independencia en libros de texto de ayer y hoy” y “El mundo indígena en los libros de texto gratuitos” detallan la manera en que los libros de texto, pero especialmente sus ilustraciones, han influido en la conformación del imaginario popular.

Un capítulo muy original es “Gozos imaginados, sufrimientos reales. La vida cotidiana en la *Revista CROM* (1925-1930)”, donde se evalúa la influencia de un medio de comunicación en la formación y la creación de opinión en el medio obrero y en una etapa conocida como el “Maximato”, cuando esa central de trabajadores tuvo un papel protagónico.

Otro trabajo, “Learning from Abroad?”, realiza un cotejo acerca del papel de los libros en el intercambio intelectual entre Europa y América en el siglo XVIII. El tema también es abordado por el texto “Introduction. Avoiding the national, assesing the Modern”.

En “Lettere a una professoressa, tradizione viva”, se resalta la influencia del libro escrito por los alumnos de Barbiana en la formación de los profesionales de la educación en México y cómo, a pesar de 50 años transcurridos, el texto sigue siendo referencia obligada cuando se discute el papel del profesor. Otro capítulo, “Los medios y el mensaje: educación y asimilación en la Nueva España”, nos presenta el papel de la imagen y la comunicación en la educación de la época colonial. El periodo del porfiriato también es estudiado en el trabajo “Los textos de urbanidad y los libros de conducta. Una reflexión inicial”.

Historia de la enseñanza y aprendizaje de Humanidades

“Las artes y la secularización del mundo en Puebla (1770-1835)” nos transporta al paso que ocasionó la ruptura del paradigma de la formación influida por la religión y vigente en el virreinato, a la visión liberal. Contrastan sus contenidos con “Disposiciones del cuerpo y virtudes del alma. La formación cívica y moral en México, 1790-1835”.

Por lo que respecta a la enseñanza-aprendizaje de la música, ocupó la atención de investigadores los capítulos “Escenas de la música en la vida cotidiana decimonónica”, “Música” y “Arquitectura de la educación musical en la escuela rural mexicana” que narran la manera en que la cultura musical se fue consolidando y cómo se llevaba a cabo la formación de sus alumnos. Algunas de las ventajas del aprendizaje de la música son el desarrollo del aspecto intelectual, socioafectivo, psicomotor, el crecimiento personal y la formación de hábitos

“Memorias en papel”, “La geografía emigra a la escuela. Apuntes sobre la configuración de un campo disciplinar. Siglo XIX (1825-1898)” y “La formación cívica y moral en México. Discursos y prácticas, 1790-1835” son trabajos que dan cuenta de cómo se inició la enseñanza de algunas ciencias sociales, enfatizando que quizás en forma intuitiva, se resaltaba que se debían seleccionar los contenidos y los enfoques didácticos a las necesidades de cada edad.

El texto denominado “Disegnare il corpo della nazione: la prima carta della Repubblica Messicana” describe cómo la enseñanza de la geografía se introdujo en la formación de los niños, utilizando como instrumentos didácticos las cartas geográficas. Por último, el capítulo “Lorenzo Boturini Benaduci e Patricio Antonio López: un nobile italiano e un nobile zapoteco della Nuova Spagna” estuvo incluido en un libro dedicado a resaltar la historia de las relaciones entre la ciudad de Milán y nuestro país.

La educación superior y la formación cultural son revisadas en “Educación y cultura”, así como en “Facetas de la educación humanista de los novohispanos”. El primero se ubica en el siglo XVIII y el segundo en parte del siglo XIX. Asimismo, “Del humanismo renacentista a la modernidad ilustrada” atraviesa tanto la Colonia como el México independiente.

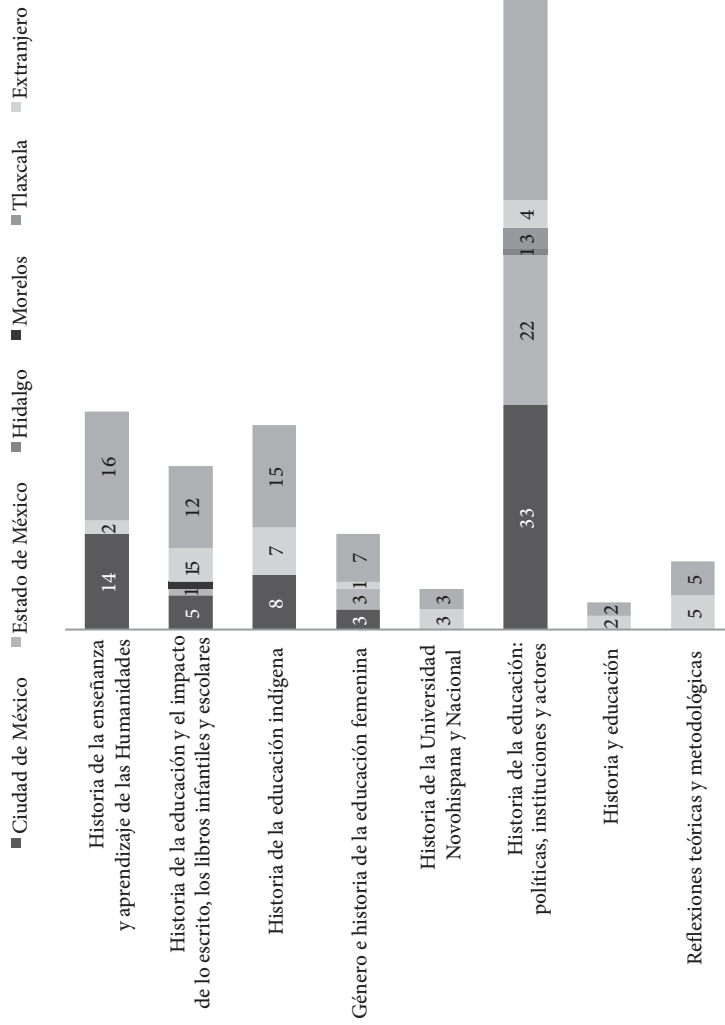
“Entre tradiciones y mitos. El miedo a un mundo desconocido (1940-1960)” proviene de un texto denominado *Los miedos en la historia*. Con un título semejante, pero proveniente de otra obra, está el capítulo “Los años que vivimos bajo amenaza. Miedo y violencia durante la etapa de la educación socialista”. En ambos trabajos se hace un repaso de los temores reales o ficticios que han dominado a ciertos sectores de la sociedad y que tienen consecuencias con la formación y la visión de la realidad. Este apartado concluye con el capítulo “Lo que la historia nos puede decir sobre la diferencia”, que profundiza en los antecedentes y sustentos epistemológicos de las divergencias.

TABLA 2. Distribución de temáticas de capítulos de libros por estado

Área temática	Ciudad de México	Estado de México	Morelos	Tlaxcala	Extranjero	Total
Reflexiones teóricas y metodológicas				5	5	5
Historia y educación				2	2	2
Historia de la educación: políticas, instituciones y actores	33	22	1	3	4	63
Historia de la Universidad Novohispana y Nacional				3	3	3
Género e historia de la educación femenina	3	3		1	1	7
Historia de la educación indígena	8			7		15
Historia de la educación y el impacto de lo escrito, los libros infantiles y escolares	5	1	1	5		12
Historia de la enseñanza y aprendizaje de las humanidades	14			2		16
Total	63	26	1	3	29	123

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 3. Distribución de temáticas de capítulos de libros por estado



Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

La escritura de la historia es necesaria en tanto que permite que la tradición vivida se convierta en un objeto de saber, justamente el privilegio que se precisa recordar para no olvidarse de uno mismo; es el resguardo de la memoria social y cultural. Sin duda, la historia de la educación tiene mucho que aportar a la comprensión de los procesos que han dado forma no sólo al sistema educativo, sino a la sociedad mexicana en su conjunto. Los investigadores que se han dedicado a esta tarea muestran solidez en su producción, pues aúnan a las descripciones, análisis e interpretaciones de diferentes tópicos que develan la riqueza del campo, los aciertos y los retrocesos que le dan movilidad y permiten nuevas construcciones.

Los trabajos aquí reseñados, como lo señalamos en un principio, no constituyen la totalidad de la producción en historia de la educación durante la década estudiada; en su lugar, el estado del conocimiento que presentamos se limita al análisis de la producción registrada en las bases de datos.

Es de llamar la atención que los productos se concentran en entidades específicas, en este caso la Ciudad de México y el Estado de México, jurisdicciones que reportan una producción importante, lo cual se explica por la larga tradición al respecto. En este sentido, los estados restantes reportan escasa producción.

Cada dimensión y sus correspondientes áreas temáticas tienen sus propias características y, en consecuencia, diferente grado de avance y profundidad. No se pueden evaluar de la misma manera los estudios de *escuelas e instituciones* que los de *políticas educativas*, por ejemplo.

Por supuesto, queda el reto de incrementar los estudios y trabajos en los estados que han quedado muy rezagados en cuanto a producción. Los productos de investigación deben ser difundidos. Es decir, no basta con realizar investigaciones para concluir que el campo de historia de la educación está boyante, se requiere que los trabajos, además de ser colocados y puestos al alcance en una biblioteca virtual o en otro medio electrónico, encuentren otros canales de difusión y divulgación para, asimismo, construir conocimiento entre pares. Así, estaremos cerrando el círculo de estimular y crear, especialmente entre los docentes y una población más amplia, no necesariamente especializada, el interés por el estudio de la historia de la educación en sus múltiples dimensiones y perspectivas analíticas.

Referencias

- Acevedo Rodrigo, A. (2006). La cuestión regional en la historia de la educación. Reflexiones en torno a la Sierra Norte de Puebla. En Martínez Moctezuma, L. y Padilla Arroyo, A. (Coords.). *Miradas a la historia regional de la educación* (pp.167-187). México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/Universidad Autónoma del Estado de Morelos/Miguel Ángel Porrúa.
- Acevedo Rodrigo, A. (2011a). Muchas escuelas y poco alfabeto: La educación rural en el Porfiriato, México, 1876-1910. En Civera Cerecedo, A., Alfonseca Giner de los Ríos, J. y Escalante Fernández, C., *Campesinos y escolares. La construcción de la escuela en el campo latinoamericano, siglos XIX y XX* (pp. 73-105). México: El Colegio Mexiquense/Miguel Ángel Porrúa.
- Acevedo Rodrigo, A. (2011b). La ignorada cuestión del idioma: La educación en los pueblos indígenas de Puebla, México, 1876-1930. En Alvarado, L. y Ríos, R. (Coords.). *Grupos marginados de la educación, siglos XIX y XX* (pp. 431-468). México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Acevedo Rodrigo, A. (2012a). Las apariencias importan. Indumentaria e higiene personal como marcas de civilización y ciudadanía en la educación para campesinos e indígenas, México, ca. 1921-1943. En Acevedo Rodrigo, A. y López Caballero, P. (Coords.). *Ciudadanos inesperados. Espacios de formación de la ciudadanía ayer y hoy* (pp. 131-166). México: El Colegio de México/Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.
- Acevedo Rodrigo, A. (2012b). Un espacio de autonomía local en el Porfiriato: las escuelas sostenidas por los municipios y pueblos de la sierra norte de Puebla. En Miranda, S. (Coord.). *Nación y municipio en México, siglos XIX y XX*. México: Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Acevedo Rodrigo, A. (2012c). Ciudadanos indígenas: la construcción de derechos y obligaciones en la relación de los pueblos indígenas con las escuelas, 1875-1940. En Calderón, M. y Buenabad, E. (Coords.) (2012). *Educación, ciudadanía y estado en México: Siglo XX* (pp. 25-51). México: El Colegio de Michoacán, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Acevedo Rodrigo, A. y López Caballero, P. (Coords.) (2012). *Ciudadanos inesperados. Espacios de formación de la ciudadanía ayer y hoy*. México: El Colegio de México/Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

- Agostoni, C. (Coord.) (2008). *Curar, sanar y educar. Enfermedad y sociedad en México, siglos XIX y XX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Aguado Escamilla, A. y Aguado Rubio, Y. (2009). *La educación y sus mártires. Historia de una causa y una lucha*. Pachuca: Impresos Bernal.
- Aguirre Lora, M. E. (2005). *Mares y puertos. Navegar en aguas de la modernidad*. México: Centro de Estudios sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación/Plaza y Valdés.
- Aguirre Lora, M. E. (2007). Emergencia de la nueva ciencia. Intersticios de modernidad. En Casanova, H. y Lozano, C. (Coords.), *Educación, Universidad y Sociedad: el vínculo crítico*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Aguirre Lora, M. E. (Coord.) (2008). *Preludio y fuga. Historias trashumantes de la Escuela Nacional de Música de la UNAM*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés.
- Aguirre Lora, M. E. (2009a). Lettere a una professoressa, tradizione viva nel Messico. En Betti, C. (Coord.), *Don Milani fra storia e memoria, la sua eredita quarant'anni dopo* (pp. 201-211). Milán: UNICOPLI.
- Aguirre Lora, M. E. (2009b). Lo que la historia nos puede decir sobre *la diferencia*. En Medina Melgarejo, P. (Coord.), *Epistemología de la diferencia. Debates contemporáneos sobre la identidad en las prácticas educativas*. México: Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco/Plaza y Valdés.
- Aguirre Lora, M. E. (2009c). La cuestión indígena en la escritura de la historia nacional”, en Patricia Medina Melgarejo (Coord.). *Indicios de la historicidad de las prácticas de escolarización y profesionalización indígena intercultural. Desafíos en la configuración de un campo integral de investigación e intervención pedagógica intercultural*. México: Conacyt-Universidad Pedagógica Nacional.
- Aguirre Lora, M. E. (2010a). La geografía emigra a la escuela. Apuntes sobre la configuración de un campo disciplinar. Siglo XIX (1825-1898). En Galván, L. E. y Martínez, L. (Coords.). *Las disciplinas escolares y sus libros* (pp. 251-276). México: CIESAS-UAEM/Juan Pablo Editor/Ediciones Mínimas.
- Aguirre Lora, M. E. (2010b). Música. En Chehaibar, L., Franco López, J., García-Sáinz, A. y Mayer, A. (Coord. General). *La UNAM por México*, vol. 2 (pp.1001-1031). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Aguirre Lora, M. E. (2011). *Repensar las artes. Culturas, educación y cruce de itinerarios*, México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México/Bonilla Artigas Editores.
- Aguirre Lora, M. E. (2012a). “Querrela por la geografía escolar”, en Rodríguez Álvarez, M. A (Coord.), *Sendas y matices en la obra pedagógicas de Gregorio Torres Quintero* (pp. 135-164). México: Universidad de Colima/IISUE-UNAM.
- Aguirre Lora, M. E. (2012b). *Disegnare il corpo della nazione: la prima carta della Repubblica Messicana (1858)*. En Bandini, G. (Coord.), *Manuali, sussidi e didattica della geografia. Una prospettiva storica* (pp. 33-51). Florencia: Firenze University Press, *Strumenti per la didattica e la ricerca* 117).
- Aguirre Salvador, R. (2003). *El mérito y la estrategia. Clérigos, juristas y médicos en Nueva España*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios sobre la Universidad, Plaza y Valdés.
- Aguirre, Salvador R. (2004). *Carrera, linaje y patronazgo. Clérigos y juristas en Nueva España, Chile y Perú (siglos XVI-XVIII)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México. Plaza y Valdés.
- Aguirre Salvador, R. (2012). *Un clero en transición. Población clerical, cambio parroquial y política eclesiástica en el arzobispado de México, 1700-1749*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México/Bonilla Artiga Editores (La Real Universidad de México. Estudios y Textos, XXIX).
- Aguirre Salvador, R. y Enríquez, L. (Coords.) (2008). *La iglesia hispanoamericana, de la colonia a la república*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Plaza y Valdés, Pontificia Universidad Católica de Chile, 386 pp., La Real Universidad de México. Estudios y Textos, XXI.
- Aguirre Salvador, R., Enríquez, L. y Cervantes Bello, F. (Coords.) (2011). *Tradición y reforma en la Iglesia hispanoamericana, 1750-1840*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Centro de Estudios Bicentenario.
- Alcántara, A. (2005). *Entre Prometeo y Sisifo. Ciencia, Tecnología y Universidad en México y Argentina*. Barcelona: Editorial Pomares.
- Alcubierre Moya, B. (2010). *Ciudadanos del futuro. Una historia de las publicaciones para niños en el siglo XIX mexicano*. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

- Alvarado, M. L. y Ríos Zúñiga, R. (Coord.) (2011). *Grupos marginados de la educación, siglos XIX y XX*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México/Bonilla Artiga Editores.
- Alvarado, M. L. (2004). *La educación "superior" femenina en el México del siglo XIX. Demanda social y reto gubernamental*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés.
- Alvarado, M. L. (2005). *La educación y superación femenina en el siglo XIX, dos ensayos de Laureana Wrigt*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alvarado, M. L. y Pérez Puente, L. (Coord.) (2010a). *Cátedras y catedráticos en la historia de las universidades e instituciones de educación superior en México. I La educación colonial*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Digital.
- Alvarado, M. L. y Pérez Puente, L. (Coord.) (2010b). *Cátedras y catedráticos en la historia de las universidades e instituciones de educación superior en México. II De la ilustración al liberalismo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Digital.
- Alvarado, M. L. y Pérez Puente, L. (Coord.) (2010c). *Cátedras y catedráticos en la historia de las universidades e instituciones de educación superior en México. III Problemáticas universitarias en el siglo XX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Digital.
- Alvarado, M. L. (2009). *La polémica en torno a la idea de universidad en el siglo XIX*, 2a. ed. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México
- Arciniega, G. (2008). *CBTIS No. 8 Precursor de la educación tecnológica en el estado de Hidalgo*. Pachuca: s.p.i.
- Arteaga Castillo, B. (Coord.) (2010). *Bibliografía comentada de la historia de la educación normal en México: 1913-2008*, vol. I. México: Programa Nacional de Desarrollo Profesional para el Personal Docente de Historia de las Instituciones Formadoras de Docentes-Secretaría de Educación Pública.
- Arteaga Castillo, B. y Camargo Arteaga, S. A. (Coords.) (2008). *Los archivos privados de los maestros del siglo XX, fuentes primarias de la historia de la educación en México. Una vida bajo palabra de honor. Maestro Ramón G. Bonfil*, México, Universidad Pedagógica Nacional.
- Arredondo, M. A. (2003). *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México: Universidad Pedagógica Nacional.

- Arredondo, A. (2008). *Entre la primaria y la universidad. La educación de la juventud en la historia de México*. México: Santillana.
- Arredondo, A., (2009a). *Historias de instituciones y de profesiones de maestros*. México: Casa Juan Pablos.
- Arredondo, M. A. (Coord.) (2009b). *Historias de Normales. Memorias de Maestros*. México: Casa Juan Pablos.
- Arredondo, M. A. y Góngora, J. (Coord.) (2007) *Educación, ética y responsabilidad ciudadana de los docentes*. México: IFE/UPN/UAEM, INCLUYE.
- Aubin, J. (2002). *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Patrice Giasson.
- Ávila, A. (2009). *Los frailes descalzos de Pachuca. Su convento y colegio*. Pachuca: CECULTAH.
- Báez Rubí, L. (2005). *Mnemosine Novohispánica. Retórica e imágenes en el siglo XVI*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Barriga Villanueva, R. (Coord.) (2011). *Entre paradojas: A 50 años de los libros de texto gratuitos*. México: El Colegio de México/Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos-Secretaría de Educación Pública.
- Basurto, J. I., Cerrillo, P. C., Cerda González, R. y Tanck de Estrada, D. (2009). *Fábulas*. Universidad de Castilla, La Mancha/Ediciones Cuenca.
- Bazant, M. (2002). *En busca de la modernidad, procesos educativos en el Estado de México 1873-1912*. Toluca: El Colegio Mexiquense/El Colegio de Michoacán.
- Bazant, M. (2010). *Laura Méndez de Cuenca, Mujer indómita y moderna (1853-1928). Vida cotidiana y entorno*. México: Gobierno del Estado de México/Biblioteca Mexiquense del Bicentenario/El Colegio Mexiquense.
- Bazant, M. (Coord.) (2011). *Laura Méndez de Cuenca. Su herencia cultural. I Novela "El espejo de Amarilis"*. México: Siglo XXI Editores/Gobierno del Estado de México/El Colegio Mexiquense/Servicios Educativos.
- Bazant, M. y Salinas Sandoval, C. (2007). *Visiones del Estado de México. Tradición, modernidad y globalización*, 2 tomos, Toluca: Milenio/Gobierno del Estado de México/El Colegio Mexiquense.
- Bazant, M. y Staples, A. (Coords.) (2010). *Cuentos, recuentos y encuentros en la historia mexicana*. Toluca: El Colegio Mexiquense/H. Ayuntamiento de Metepec.
- Bertely, M. (Coord.) (2006, reimpresión). *Historias, saberes indígenas y nuevas etnicidades en la escuela*. México: CIESAS.

- Blázquez, N. y Flores, J. (2005). *Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica*, México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cámara de Diputados-UNAM (2002). *450 aniversario de la Universidad en México*. México: Cámara de Diputados/Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Castañeda, C., Galván, L. E. y Martínez, L. (2004). *Lecturas y lectores en la historia de México*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Casanova, H. y Lozano, C. (Coord.) (2007). *Educación, Universidad y Sociedad: el vínculo crítico*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Castillo Tapia, S. (2010). *Sembradoras del saber*. México: Servicios Educativos Integrados al Estado de México/Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México.
- Carpy Navarro, C. I. (2011). *Miradas históricas de la Educación y de la Pedagogía*. México: Programa de Posgrado de Pedagogía-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cazés Menache, D. (Coord.) (2007). *La educación de las mujeres para la formación del espíritu en las ciencias y en las costumbres*, tomo III. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Chang Rodríguez, R. (Coord.) (2002). *Historia de la literatura mexicana*. México: Siglo XXI.
- Chaoul Pereyra, M. E. (2007). Tiempo y espacio en la escuela primaria porfiriana. En *La construcción del discurso nacional en México, un anhelo persistente (siglos XIX y XX)*. México: Instituto Mora.
- Civera Cerecedo, A. (2008). *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945*. Toluca: Secretaría de Educación/El Colegio Mexiquense.
- Civera Cerecedo, A., Escalante Fernández, C. y Galván de Terrazas, L. E. (Coord.) (2002). *Debates y desafíos en la historia de la educación en México*, Zinacantepec: El Colegio Mexiquense.
- Civera Cerecedo, A., Alfonseca Giner de los Ríos, J. y Escalante Fernández, C. (Coord.) (2011). *Campesinos y escolares, la construcción de la escuela en el campo latinoamericano, siglos XIX y XX*. Chalco: El Colegio Mexiquense, Miguel Ángel Porrúa.

- Conde, C. (2000) *La educación de adultos desde la perspectiva de las políticas públicas*. Toluca: El Colegio Mexiquense.
- Díaz Zermeño, H. (2002). *Las raíces ideológicas de la educación durante el porfiriato*, México: Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Díaz Zermeño, H. (2004). *El origen y desarrollo de la escuela Primaria Mexicana y su magisterio de la independencia a la Revolución Mexicana*. México: Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ducoing Watty, L. P. (2012). *Quehaceres y saberes educativos del porfiriato*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fell, C. (2009, reimpresión). *José Vasconcelos: los años del águila (1920-1925): Educación, cultura e iberoamericanismo en el México post-revolucionario*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Flores, E. (2009). *Periquillo emblemático. Voces, estampas y lecturas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Flores Padilla, G. (Coord.) (2005). *Teoría y práctica archivística v*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Flores Padilla, G. e Hidalgo, M. (2010). *El Colegio de San Ildefonso: documentos de fundación y reglamentos, 1573-1867*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Franco Solís, G., (2006) *¡Que se estén quietecitos!: movimientos sociales en el norte de Morelos*. La rana del sur.
- Galván Lafarga, L. E. (2002). *Diccionario de historia de la educación en México*, Versión multimedia, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Servicios de Cómputo Académico, 3000 pp., ISBN 968-36-9802-6.
- Galván Lafarga, L. E. (Coord.) (2006). *La formación de una conciencia histórica. Enseñanza de la historia en México*. México: Academia Mexicana de la Historia/ Secretaría de Educación Pública.
- Galván Lafarga, L. E. (2010). *Soledad compartida. Una historia de maestros 1908-1910*, 2a. edición. México: Publicaciones de la Casa Chata.
- Galván Lafarga, L. E. (Coord.) (2012). *La educación a través del tiempo: Historias y Enseñanzas*, Estado de México: Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.

- Galván Lafarga, L. E., López Pérez, Oresta (Coords.) (2008). *Entre imaginarios y utopías: Historias de maestras*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, El Colegio de San Luís, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género.
- Galván Lafarga, L. E. y Estrada, E. (Coord.) (2010a). *Escuela Normal para Profesores. A 100 años de la inauguración de un edificio*. Toluca: Gobierno del Estado de México. Secretaría de Educación/Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
- Galván Lafarga, L. E. y Martínez Moctezuma, L. (Coord.) (2010b). *Las disciplinas escolares y sus libros*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Universidad Autónoma del Estado de México/Juan Pablos Editor.
- García Luna, M. (2008). *El vuelo de Minerva, Un acercamiento a la condición femenina en Toluca durante el siglo XIX*. Toluca: Gobierno del Estado de México, Biblioteca Mexiquense del Bicentenario.
- Gonzalbo, P. (2002). La respuesta novohispana a la educación colonial. En Guereña, J. L., *Famille et education en Espagne et en Amérique Latine*. Tours: Centre Interuniversitaire de Recherche sur l'Éducation et la culture dans le Monde Ibérique et ibéro-Américain/Publications de Université Francois Rabelais.
- Gonzalbo Aizpuru, P. (2005). *Historia de la educación en la época Colonial, La educación de los criollos y la vida urbana*. México: El Colegio de México.
- Gonzalbo Aizpuru, P. (2007). La oculta modernidad jesuítica. En Marzal, M. y Bagigalupo, L. (Coord.), *Los jesuitas y la modernidad en Iberoamérica, 1549-1773*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica del Perú/Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Gonzalbo Aizpuru, P., Staples, A., Loyo, E., Dehesa, G. y Escalante, P. (2005). *Educadores de México en el arte y la historia*. México: Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos-Secretaría de Educación Pública.
- Gonzalbo Aizpuru, P. y Bazant, M. (Coord.) (2007). *Tradiciones y conflictos. Historias de la vida cotidiana en México e Hispanoamérica*. México: Centro de Estudios Históricos-El Colegio de Mexico.
- Gonzalbo Aizpuru, P. y Staples, A. (2012). *Historia de la educación en la Ciudad de México*. México: El Colegio de México.
- González, E., Pérez, L. (2005). *Permanencia y cambio I. Universidades hispánicas 1551-2001*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Derecho de la UNAM.
- González, E., Pérez, L. (2006). *Permanencia y cambio II. Universidades hispánicas 1551-2001*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Au-

- tónoma de México/Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- González González, E. y Gutiérrez, V. (2007). *Una república de lectores. Difusión y recepción de la obra de Vives*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdéz.
- González, E. (2010). Colegios y universidades: la fábrica de letrados. En Vogeley, N. y Ramos, M. (Coords.) *Historia de la literatura mexicana 3. Cambios de reglas, mentalidades y recursos retóricos en la Nueva España del siglo XVIII*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Siglo XXI.
- González, E., Hidalgo, M. y Álvarez, A. (Coord.) (2009). *Del aula a la ciudad. Estudios sobre la universidad y la sociedad en el México virreinal*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México.
- González González, E., Alvarado Martínez Escobar, M. L. y Ríos Zúñiga, R. (Coords.) (2008). *Estudios y estudiantes de filosofía. De la Facultad de artes a la Facultad de Filosofía y Letras (1551-1929)*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio de Michoacán.
- González, S. y Sánchez, A. M. (2011). *154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General Asuntos de Personal.
- Granja, J. (2004). *Métodos, aparatos y máquinas para la enseñanza en México en el siglo XIX. Imaginarios y saberes populares*. Barcelona-México: Educación y Sociedades/Horizontes Educativos Mexicanos/Ediciones Pomares.
- Greaves, C. (2008). *Del Radicalismo a la unidad Nacional, Una visión de la educación en el México contemporáneo 1940-1964*. México: El Colegio de México.
- Guedea, V., Ibarra, A. C. y Ávila, A. (Coords.) (2010). *Diccionario de la Independencia de México*. México: Comisión Universitaria para los Festejos del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guerrero Rosado, J. M. (Coord.) (2011). *Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Cincuenta aniversario*. Pachuca: Pinacoteca 2000-UAEH.
- Gutiérrez Garduño, M. del Carmen (2010). *Abriendo brecha. Las mujeres en las escuelas profesionales del Estado de México (1917-1943)* Toluca, Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.

- Hernández Chávez, Alicia, Miño Grijalva, M. (Coord.) (2009). *La educación en la historia de México, Lecturas de Historia Mexicana*, México, El Colegio de México.
- Hernández Ramírez, R. M. (2003). La Facultad de Humanidades y sus tesis. En Zamudio Espinosa, G., Montes de Oca Navas, E. y Aranda Sánchez, J. M. (Coords.), *Historia y/o crónica de Toluca*. Toluca: Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad Autónoma del Estado de México.
- Hidalgo Pego, M. (2010). *Reformismo borbónico y educación. El Colegio de San Ildefonso y sus colegiales (1768-1816)*. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México (La Real Universidad de México. Estudios y Textos, xxv).
- Hidalgo Pego, M. y Flores Padilla, G. (2010). *El Colegio de San Ildefonso: documentos de fundación y reglamentos, 1573-1867*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Iracheta Cenecorta, M. P. (2009). *Educación femenina. De la antigüedad a "la nueva crianza, virtud política y civilidad", ilustrada: dos colegios de niñas españolas e indias en Toluca (1870)*. Zinacantepec: El Colegio Mexiquense.
- Jarquín Ortega, M. T. (Coord.) (2011). *Historia General Ilustrada del Estado de México, Tomo 3: Época virreinal (1519-1750)*. Toluca: Biblioteca Mexiquense del Bicentenario-Gobierno del Estado de México/El Colegio Mexiquense.
- Johansson K., P. (2004). *La palabra, la imagen y el manuscrito. Lecturas indígenas de un texto pictórico en el siglo XVI*. México: Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Kobayashi, J. M. (2007, reimpresión). *La educación como conquista. Empresa franciscana en México*. México: El Colegio de México.
- Latapí, P. (2000). *La moral regresa a la escuela. Una reflexión sobre la ética laica en la educación mexicana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés.
- León Portilla, M. y Meyer, A. (2010). *Los indígenas en la Independencia y en la Revolución Mexicana*. México: Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fundación Teixidor.
- Lira Soria E. y Villanueva Bazán, G. (2005). *La Constitución de los cristeros y otros documentos*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México (Cuadernos del Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México).

- López Suárez, A., Morales Hernández, I. y Beltrán, E. S. (2005). *La estructura del sistema educativo mexicano*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Luna García, M. E. (2010). *Encrucijada en la educación de las niñas. Las escuelas mixtas en el Estado de México 1890-1907*, Toluca: Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, Secretaría de Educación, Secretaría de Cultura, Consejo Estatal de la Mujer, Gobierno del Estado de México.
- Mac Gregor, J. (2010). *Miradas sobre la nación liberal 1848-1948, libro 2. Formar e informar: la diversidad cultural*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Maceira Ochoa, L. (2008). *El sueño y la práctica de sí. Pedagogía feminista, una propuesta*. México: El Colegio de México.
- Márquez Díaz, C. (2010). *El origen del inspector escolar en el Estado de México, 1870-1910*. México: Secretaría de Educación, Servicios Educativos Integrados del Estado de México, Gobierno del Estado de México.
- Marsiske Shulte, R. (2007, reimpresión). *Movimientos Estudiantiles en América Latina: Argentina, Perú, Cuba y México 1918-1929*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Marsiske Shulte, R. (2010, reimpresión). *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez Asad, C. y Ziccardi, A. (2010). *1910: La Universidad Nacional y el barrio universitario*. México: Coordinación de Humanidades, Programa de Estudios sobre la Ciudad-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez López-Cano, M. P. (Coord.) (2006). *La universidad novohispana en el Siglo de Oro. A cuatrocientos años de El Quijote*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez Ocampo, L., Villalpando J. M. y Benítez Salazar, F. J. (2009). *Lázaro Cárdenas: Modelo y legado*. Tomo I, II, III, México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.
- Martínez, L. y Padilla, A. (2006). *Miradas a la historia regional de la educación*. México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Martínez Vilchis, J. (Coord.) (2008). *Medio siglo de espíritu universitario*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Medina, P. (2009). *Indicios de la historicidad de las prácticas de escolarización y profesionalización indígena intercultural. Desafíos en la configuración de un campo integral de investigación e intervención pedagógica intercultural*. México: Conacyt/Universidad Pedagógica Nacional.

- Mendoza Ramírez, M. G. (2009). *La cultura escrita y los libros de texto de historia oficial en México, 1934-1959*. Zinacantepec: El Colegio Mexiquense.
- Menegus Bornemann, M. (2005). *Descripción del Arzobispado de México de 1793 y el Informe reservado del arzobispo de México de 1797*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México (Cuadernos del Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México, 17).
- Menegus Bornemann, M. (2010). *La secularización de las doctrinas de indios en la Nueva España. La pugna entre las dos iglesias*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México/Bonilla Artigas.
- Menegus Bornemann, M. y Aguirre Salvador, R., (2006). *Los indios, el sacerdocio y la Universidad en Nueva España. Siglos XVI-XVIII*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés.
- Menéndez, L. y Díaz, H. (Coord.) (2007). *Los primeros cinco directores de la Facultad de Filosofía y Letras*. México: Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Miño Grijalva, M. (Coord.) (2011). *Historia general ilustrada del Estado de México, Tomo 5: de la restauración a la revolución (1870-1929)*. Estado de México: Biblioteca Mexiquense del Bicentenario-Gobierno del Estado de México/El Colegio Mexiquense.
- Montes de Oca Navas, E., (Coord.) (2011). *Historia de la educación en el Estado de México. Ideas, palabras y acciones*. México: Gobierno del Estado de México (Colección Mayor).
- Muriel, J. (2004). *La sociedad novohispana y sus colegios de niñas. Tomo I. Fundaciones de los siglos XVII y XVIII*. México: Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Muriel, J. (2005). *La sociedad novohispana y sus colegios de niñas. Tomo II. Fundaciones del siglo XVI*. México: Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Muriel, J. y Lledías, L. (Coord.) (2009). *La música en las instituciones femeninas novohispanas*. México: Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Nava Pacheco, M. L. (2009). *En busca de la modernidad. Una historia de maestros en la villa de San Felipe del Progreso durante el Porfiriato*, Toluca: Gobierno del Estado de México, Biblioteca Mexiquense del Bicentenario.

- Navarrete López, E. L. y Jarquín Ortega, M. T. (Coord.) (2009). *Mujeres mexiquenses. Pasado y presente de las voluntades que transforman*. Toluca: Biblioteca Mexiquense del Bicentenario-Gobierno del Estado de México.
- Núñez, E. (Coord.) (2000). *Sucesivas aproximaciones de nuestra Historia, Crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Pardo, M. C. (Coord.) (2005). *Federalización e innovación educativa en México*. México: El Colegio de México.
- Pavón, A. (2003). *Universitarios en la Nueva España*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México (Real Universidad de México, 15).
- Pavón, A. (2012). *Promoción universitaria en el mundo hispánico. Siglos XVI al XX*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México
- Peñafoort, C. (2008). *70 Años de la educación tecnológica en Hidalgo*, Pachuca, Hidalgo, s.p.i.
- Peñaloza García, I. (2003). *Verde y Oro, Crónica de la Universidad Autónoma del Estado de México*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Peñaloza García, I. (2005). *La UAEM y sus fuentes. Fragmentos de la historia universitaria a través de documentos 1827-1956*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Pérez Puente, M. L., Oropeza, G. y Saldaña Solís, M. (2005). *Autos de las visitas del arzobispo fray Payo Enríquez a los conventos de monjas de la Ciudad de México (1672-1675)*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México (Cuadernos del Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México).
- Peñaloza García, I. y Yurrieta Valdés, J. (2004). *LX Aniversario de la autonomía ICLA-UAEM*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Pérez Puente, M. L. (2005). *Tiempos de crisis, tiempos de consolidación. La catedral metropolitana de la Ciudad de México, 1653-1680*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio de Michoacán/Plaza y Valdés.
- Popkewitz T., Franklin, B. y Pereyra, M. (Coords.) (2003). *Historia cultural y educación. Ensayos críticos sobre conocimiento y escolarización*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación/Pomares.

- Quintanilla, S. (2002a). Historiografía de la educación superior, 1980-2000. En Piñera, David (Coord.), *La educación superior en el proceso histórico de México*, tomo II, Siglo XIX/Siglo XX. Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior/ Secretaría de Educación Pública.
- Quintanilla, S. (2002b). *Recordar hacia el mañana. Creación y primeros años del Cinvestav 1960-1970*. México: Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.
- Quintanilla, S. (2002c). Restaurar la memoria. En Civera, A., Escalante, C. y Galván, L. E. (Coords). *Debates y desafíos en la Historia de la educación en México* (pp. 283-296). Toluca: El Colegio Mexiquense/Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.
- Quintanilla, S. (2003) Historiografía de la educación superior en México. Siglos XIX y XX. En García, O. e Ibarra, S. (Eds.), *La educación superior en México: historiografía y fuentes* (pp. 15-57). Jalisco: El Colegio de Jalisco/Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.
- Quintanilla, S. (2008). *Nosotros. La juventud del Ateneo de México*, México-Barcelona, Tusquets Editores (Colección Tiempo de Memoria).
- Quintanilla, S., Galván, L. E. y Ramírez, C. (Coords.) (2003). *Historiografía de la educación en México*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa (Colección La Investigación Educativa en México).
- Ramírez, C. (2002). *Grupos de poder clerical en las universidades hispánicas II. Los regulares de Salamanca y México durante el siglo XVI*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (Real Universidad de México).
- Ramírez Cano, T., Delgadillo Guerrero, M. A., Félix Rosas, H. y Sáenz Rangel, J. R. (2008). *Las políticas de Financiamiento y Modernización de las Licenciaturas en Historia en los años recientes*. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Ramírez, E. (2006). *La educación indígena en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramírez Leyva, E. M. (Comp.). (2003). *Seminario Lectura; Presente, Pasado y Futuro*, México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliográficas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramírez Leyva, E. M. (Comp.) (2006). *Seminario Lectura; Presente, Pasado y Futuro*. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliográficas-Universidad Nacional Autónoma de México.

- Ramírez Leyva, E. M. (Comp.). (2008). *Seminario Lectura; Presente, Pasado y Futuro*. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliográficas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramírez, V. (2010). *El Real Colegio de Cirugía de Nueva España 1768-1833. La profesionalización e institucionalización de la enseñanza de la cirugía*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramírez, V. (2008). *Puntos críticos en la Agenda Universitaria. Las IES públicas y autónomas del centro sur de México*. México: UAEM.
- Ramos, M. de la Paz (2007). *Formación de ingenieros en el México del siglo XIX*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Ramos Villalobos, R. (2009). *Una mirada a la formación dancística mexicana (ca.1919-1945)*. México: Conaculta/Instituto Nacional de Bellas Artes/Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Remedi, E., (2008). *Detrás del murmullo: vida político-académica en la Universidad Autónoma de Zacatecas 1959-1977*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/ Casa Juan Pablos.
- Rico, Mansard L. F. (2004). *Exhibir para educar. Objetos, colecciones y museos de la Ciudad de México (1790-1910)*. México-Barcelona: Pomares (Colección Horizontes Educativos Mexicanos).
- Reyes, A. de los (Coord.) (2006). *Historia de la vida cotidiana en México: siglo XX: campo y ciudad*, vol. v, tomo 1. México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica.
- Ríos Zúñiga, R. (2002) *La educación de la Colonia a la República. El Colegio de San Luis Gonzaga y el Instituto Literario de Zacatecas*. México: CESU-UNAM/Ayuntamiento de Zacatecas.
- Ríos Zúñiga, R. (2005). *Formar ciudadanos: sociedad civil y movilización popular en Zacatecas, 1821-1853*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés.
- Ríos Zúñiga, R. y Rosas, C. (2011). *La reforma educativa de Manuel Baranda documentos para su estudio, 1842-1846*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rivera Gómez, E. y Ramírez Cano, T. (2007). *La enseñanza de la historia ante los procesos de evaluación*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/ Universidad Autónoma de Tlaxcala.

- Rockwell, E. (2007). *Hacer escuela, hacer estado. La educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala*, Zamora, Colegio de Michoacán, CIESAS/Cinvestav.
- Rockwell, E. y Roldán Vera, E. (2010). *Nuestros pasos por la escuela. Lo que queda y lo que cambia*. México: SM.
- Rodríguez, P. y Mannarelli, M. E. (Coords.) (2007). *Historia de la infancia en América Latina*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- Rogel, Rosario (Dir.). (2004). *Los laberintos de la descentralización educativa*. México: Universidad Autónoma del Estado de México/Ediciones Gernika.
- Rojas, I. (2005) *Trayectorias conceptuales y entramados discursivos*. México: Pomares/COMIE/CESU.
- Roldán Vera, E. (2003). *The British Trade and Spanish American Independence: Education and Knowledge Transmision in Trascontinental Perspective*. Aldershot: Ashgate.
- Roldán Vera, E. (2008). “Modern Indians: the Training of Indigenous Teachers in Post-Revolutionary Mexico”, en Houben, Vicent (Coord.) Schrempf, Mona (Ed.). (2008). *Figurations of Modernity-Global and Local Representations in Comparative Perspective*, Alemania, Frankfurt am Main, Campus.
- Roldán Vera, E. (2011). Internacionalización pedagógica y comunicación en perspectiva histórica: la introducción del método de enseñanza mutua en Hispanoamérica independiente. En Caruso, M., Tenorth, H. E. (Coords.) *Internacionalización: políticas educativas y reflexión pedagógica en un medio global*. Buenos Aires: Garnica.
- Roldán Vera, E. y Caruso, M. (Coords.) (2007). *Imported Modernity in Post-Colonial State Formation: The Appropriation of Political Educational and Cultural Models in Nineteenth-Century Latin America*, AL, Frankfurt am Main, Peter Lang.
- Rosas Carrasco, L. O. (Coord.) (2007). *La educación rural en México en el siglo XXI*, México: Centro de Estudios Educativos, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe, Ayuda en Acción.
- Rueda, P. y García, I. (Coords.) (2010). *Leer en tiempos de la Colonia: imprenta, bibliotecas y lectores*. México: Centro de Investigaciones Bibliotecológicas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salinas Sandoval, C. (Coord.) (2011). *Historia General Ilustrada del Estado de México, Tomo 4: Reformas borbónicas, Independencia y formación del Estado (1760-1869)*. Toluca: Biblioteca Mexiquense del Bicentenario-Gobierno del Estado de México/El Colegio Mexiquense.
- Sánchez Sánchez, R. (Coord.) (2011a). *Laura Méndez de Cuenca. Su herencia cultural. II. Poesía, cuentos y miscelánea*. México: Siglo XXI Editores/Gobierno del Estado de México/El Colegio Mexiquense/Servicios Educativos.

- Sánchez Sánchez, R. (Coord.) (2011b). *Laura Méndez de Cuenca, Su herencia cultural. III. Educación, feminismo y crónicas de viaje. El hogar mexicano. Nociones de economía doméstica*, México, Siglo XXI Editores, Gobierno del Estado de México, El Colegio Mexiquense, Servicios Educativos.
- Secretaría de Educación Pública (2011a). *SEP 90 Años, 1921-2011. Cimientos de la Nación*. México: Conaculta/Secretaría de Educación Pública/Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Secretaría de Educación Pública (2011b). *La educación pública: patrimonio social de México. I. El devenir histórico*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Soto Arango, D., Lima, J. (2005). *Políticas universitarias en Latinoamérica: Historia y perspectivas*. Colombia: Rudecolombia, Dirección de Investigaciones, Proyecto 9005-093 Grupo Historia de la Universidad Latinoamericana, Centro Universitario Nove de Julho-UNINOVE, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Speckman Guerra, E. y Clark de Lara, B. (2005). *La República de las Letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. Volumen III. Galería de escritores*. México: Instituto de Investigaciones Históricas, Coordinación de Humanidades-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Speckman Guerra, E., Agostoni, C., Gonzalbo Aizpuru, P. (Coords.) (2009). *Los miedos en la historia*. México: El Colegio de México/Centro de Estudios Históricos/Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Staples, A. (2005a). *Recuento de una batalla inconclusa. La Educación Mexicana de Iturbide a Juárez*. México: El Colegio de México.
- Staples, A. (2005b). *Historia de la vida cotidiana en México: Tomo IV: Bienes y vivencias. El siglo XIX*. México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica.
- Tanck de Estrada, D. (2005, reimpresión). *La educación ilustrada, 1786-1836, La educación primaria en la Ciudad de México*. México: El Colegio de México.
- Tanck de Estrada, D. (2008). En búsqueda de México y los mexicanos en el siglo XVIII. En Chiamonte, Marichal y Granados, *Crear la nación. Los nombres de los países de América Latina: identidades políticas y nacionalismo*. México: Editorial Sudamericana.
- Tanck, D. (2010). Castellización y las escuelas de la lengua castellana” en Vogeley, Nancy, Ramos, M. (Coord.) *Historia de la literatura mexicana 3. Cambios de reglas, mentalidades y recursos retóricos en la Nueva España del siglo XVIII*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Siglo XXI.
- Tanck de Estrada, D. (2010, reimpresión). *Pueblos de indios y educación en el México colonial, 1750-1821*. México: El Colegio de México.

- Tanck de Estrada, D. (Coord.) (2011). *Historia mínima ilustrada. La educación en México*. México: El Colegio de México.
- Toledano Pérez, M. y Torres Vivar, F. A. (2008). *Historia de múltiples voces 1er Encuentro Hidalguense de historia de la educación*. Pachuca: Secretaría de Educación Pública.
- Torres Septién, V. (Coord.) (2002a). *Producciones de sentido. El uso de las fuentes en la Historia cultural*. México: Universidad Iberoamericana.
- Torres Septién, V. (2002b). Los códigos de cortesía como fuentes para la escritura de la Historia. En Torres Septién, V. (Coord.), *Producciones de sentido el uso de las fuentes en la historia cultural* (pp.355-365). México: Universidad Iberoamericana.
- Torres Septién, V. (2002c). Educación privada en México. En Galván Lafarga, L. E. *Diccionario de historia de la educación en México*. México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Dirección General de Servicios de Cómputo Académico-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Torres Septién, V. (2003a). El contexto mexicano en la creación de la Universidad Iberoamericana, 60 años de compromiso con el futuro. En Téllez, A. *Universidad Iberoamericana. 60 años de compromiso con el futuro* (pp. 29-35). México: Universidad Iberoamericana.
- Torres Septién, V. (2003b). La educación informal de la mujer católica en el siglo XIX. En Arredondo, M. A. (Coord.). *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México* (pp.117-135). México: Universidad Pedagógica Nacional/Miguel Ángel Porrúa.
- Torres Septién, V. (2004a). Las lectoras católicas: educación informal a través de los manuales de urbanidad y conducta en el siglo XX. En Castañeda García, C., Galván Lafarga, L. E. y Martínez Moctezuma, L. (Coords.). *Lecturas y lectores en la historia de México* (pp. 247-262). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Torres Septién, V. (2004b). Los educadores franceses y su impacto en la reproducción de una élite social. En Siller Pérez, J. y Cramaussel, Ch. (Coords.), *México-Francia: memoria de una sensibilidad común. Siglos XIX y XX vol. II* (pp. 217-242). Zamora: El Colegio de Michoacán/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Torres Septién, V. (2005a). Los textos de urbanidad y los libros de conducta. Una reflexión inicial. En Guereña, J. L. (2005). *Manuales escolares en España, Portugal y*

- América Latina, (siglos XIX al XX)* (pp. 259-270). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Torres Septién, V. (2005b). “La Unión Nacional de Padres de Familia.” *Anuario educativo mexicano: visión retrospectiva, 2003*, México, Universidad Pedagógica Nacional, Miguel Ángel Porrúa.
- Torres Septién, V. (2006a). “La enseñanza de la historia en la Universidad Iberoamericana”, en Galván Lafarga, L. E. (Coord.) *La formación de una conciencia histórica* (pp.183-218). México: Academia Mexicana de la Historia.
- Torres Septién, V. (2006b). “Un acercamiento historiográfico al concepto de gesto” en Torres Septién, V. (Coord.) *Producciones de sentido, 2. Algunos conceptos de la historia cultural* (pp. 97-127). México: Universidad Iberoamericana.
- Torres Septién, V. (2006c). Una familia de tantas. La celebración de las fiestas familiares católicas en México, 1940-1960. En Reyes, Aurelio de los (Coord.). *Siglo XX, Campo y ciudad, Historia de la vida cotidiana en México*. Vol. v (pp. 171-205), México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica.
- Torres Septién, V. (Coord.) (2007a). *Producciones de sentido, 2. Algunos conceptos de la historia cultural*. México: Universidad Iberoamericana.
- Torres Septién, V. (2007b). El noviazgo: una aproximación desde el discurso de la Iglesia católica, 1930–1970. En Pacheco Hinojosa, M. M. (Coord.), *Religión y sociedad en México durante el siglo XX* (pp.111-138). México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- Torres Septién, V. (2007c). Bendita sea tu pureza: relaciones amorosas de los jóvenes católicos en México (1940-1960). En Gonzalbo Aizpuru, P. y Bazant, M., *Tradiciones y conflictos. Historia de la vida cotidiana en México e Hispanoamérica* (pp. 385-413). México: El Colegio de México/El Colegio Mexiquense.
- Torres Septién, V. (2008a). *El impacto de la cultura de lo escrito*. México: Universidad Iberoamericana.
- Torres Septién, V. (2008b). Entre Francia y México: las hermanas educadoras de la orden de San José de Lyon. En Galván Lafarga, L. E. y López Pérez, O. (Coords.) (2008). *Entre imaginarios y utopías: Historias de maestras* (pp. 253-273). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Programa Universitario de Estudios de Género-Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio de San Luis.
- Torres Septién, V. (2008c). La educación media y la participación de los particulares en el siglo XX. Un análisis cuantitativo. En Arredondo López, M. A. (Comp.), *Entre*

- la primaria a la universidad. La educación de la juventud en la historia de México* (pp. 381-389). México: Editorial Santillana/Universidad Pedagógica Nacional.
- Torres Septién, V. (2009a). La derecha y la educación en México en el siglo xx. En Bartra, R. (Comp.). *Gobierno, derecha moderna y democracia en México* (pp. 207-230) México: Herder.
- Torres Septién, V. (2009b). El miedo de los católicos mexicanos a un demonio con cola y cuernos: el comunismo entre 1950 y 1980. En Gonzalbo, P., Staples, A. y Torres Septién, V. (Eds.), *Una historia de los usos del miedo* (pp. 311-327). México: El Colegio de México/Universidad Iberoamericana.
- Torres Septién, V. (2009c). La educación de la mujer campesina: una visión a través de los métodos y manuales de la Acción Católica Mexicana. En Sigaut, N. (Ed.). *La Iglesia Católica en México*, 2a. ed. (pp. 337-352). México: El Colegio de Michoacán.
- Torres Septién, V. (2009d). Guanajuato y la resistencia católica en el siglo xx. En Cárdenas García, N. y Guerra Manzo, E. (Coord.), *Integrados y marginados en el México posrevolucionario. Los juegos de poder local y sus nexos con la política nacional* (pp.83-120). México: Universidad Autónoma Metropolitana/Miguel Ángel Porrúa.
- Torres Septién, V. (2010). La educación católica frente al Estado postrevolucionario” en Casas García, J. C. (Ed.). *Iglesia, Independencia y Revolución* (pp. 341-352). México: Universidad Pontificia de México.
- Torres Septién, V. (2011). Los libros de texto gratuitos y su impacto en la Iglesia y en la derecha mexicana. En Barriga Villanueva, R. (Coord.). *Entre paradojas: a 50 años de los Libros de Texto Gratuitos* (pp.179-198). México: El Colegio de México/Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos-Secretaría de Educación Pública.
- Torres Septién, V. (2012). El amor desde la práctica discursiva de la iglesia Católica preconciliar. En Gonzalbo Aizpuru, P., *Amor e historia. Expresión de los afectos en el mundo de ayer*. México: El Colegio de México.
- Vázquez, J. Z. (2005). *Nacionalismo y educación en México*. México: Centro de Estudios Históricos-El Colegio de México.
- Velázquez Albo, L. (2007). *La participación estudiantil en el Congreso de 1910. Documentos históricos*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés.
- Vergara, J. (2010). *De las palabras a los hechos, a partir de la educación*, Pachuca, Pachuca, Gobierno del Estado de Hidalgo.

- Villanueva Bazán, G. (Coord.) (2012). *Teoría y práctica archivística vi*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México (Cuadernos del Archivo Histórico).
- Vite Vargas, A. E. (2012). *La construcción identitaria de un sujeto particular. El director de escuela primaria*. Editorial Académica Española.
- Zuluaga, O. y Ossenbach, G. (Comps.) (2004). *Génesis y Desarrollo de los Sistemas Educativos Iberoamericanos. Siglo XIX*, tomo I. Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.

CAPÍTULO 6

LA HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN LAS REGIONES CENTRO-SUR, SURESTE Y GOLFO. LIBROS Y CAPÍTULOS

Roger Alonso Domínguez Saldívar,¹ Jorge Isidro Castillo Canché,²
José Enrique Serrano Catzim³ y Manuel Uc Sánchez⁴

Introducción

La historia de la educación en México ya no es un campo de trabajo nuevo, cuenta con una tradición que inicia en la década de 1970 hasta alcanzar la madurez actual. Pero a pesar de los pasos significativos en temáticas, enfoques y la incorporación de fuentes de primera mano en las investigaciones realizadas, la distribución del interés en el plano geográfico de la República mexicana muestra preferencia por historiar los distintos procesos históricos educativos (políticos, actores sociales, textos escolares, educadores, tiempo y espacio escolar, escuela, etc.) de los estados del centro del país. Este desequilibrio tiene distintas explicaciones institucionales, académicas y políticas. La oportunidad que

¹ Maestro en Ciencias Antropológicas, opción Etnohistoria por la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán; posee estudios doctorales en Historia por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

² Doctor en Historia por El Colegio de México.

³ Maestro en Ciencias Antropológicas, opción Etnohistoria por la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán. Candidato a doctor por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

⁴ Doctor en Filosofía por la Universidad de La Habana, Cuba.

nos brindaron los coordinadores del proyecto para participar en este recuento historiográfico de la historia de la educación nos permite apreciar los pasos que damos para superar esta tendencia.

El trabajo elaborado por este equipo está conformado por los libros y capítulos de libros producidos en los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. La elaboración del mismo partió de los documentos registrados en las bases de datos, conformadas con el fin de realizar el estado del conocimiento sobre historia de la educación en México para el periodo 2002-2012. Las bases de datos fueron las que aportó el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) y el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE).

No obstante la laboriosidad de quienes llenaron los registros de las bases de datos, no fue posible obtener completos los contenidos, así que con el propósito de tener un panorama más amplio de la producción sobre historia de la educación en México, colegas del equipo se concentraron en obtener documentos que permitieran completar los vacíos de los asientos realizados.

El procedimiento para llevar a cabo el trabajo consistió en estructurar una base de datos de los libros y capítulos de documentos correspondientes al Área 9: "Historia e historiografía de la educación". Dicha base de datos consideró los productos académicos institucionales, privados e independientes de enero de 2002 hasta mayo de 2012. Conforme a los indicadores sugeridos en las reuniones de trabajo del grupo encargado de realizar los documentos que ilustran el estado del conocimiento de historia de la educación, se integraron las listas de registros correspondientes a la región sur-sureste. Con el propósito de darle amplitud a la información analizada, el grupo incluyó algunos indicadores temáticos y cronológicos de los mismos. Las temáticas son variadas, hecho que puede ser explicado en función de los diversos problemas por los que ha pasado la educación en México.

Consideramos que por la variedad temática, debemos presentarlos tal y como están registrados en el documento que se nos entregó, tratando de sintetizar la información pero sin perder la parte esencial de la misma; somos conscientes, como expresamos anteriormente, de que la producción debe ser más amplia.

Con el propósito de mostrar la producción de los distintos estados que fueron considerados para la región sur-sureste, se elaboró un cuadro comparativo (tabla 1). Como se observa, el estado de Puebla es el que registra una mayor producción sobre diferentes aspectos considerados por la historia de la educación. En el caso de Yucatán, resulta importante mencionar que fue a raíz de la creación de la Casa de la Historia de la Educación, por parte de la Secretaría de Educación Pú-

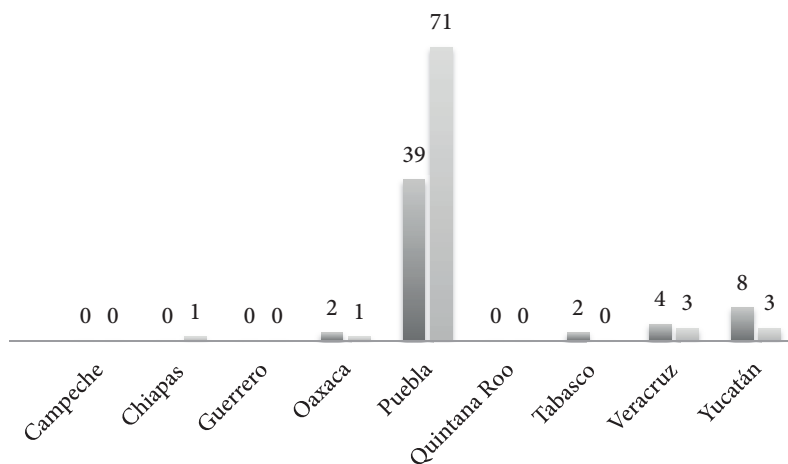
blica en esa entidad, que se conjuntaron los esfuerzos de los profesores del estado, integrantes de la propia institución e investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Mérida y la Universidad Autónoma de Yucatán, con el fin de impulsar los estudios históricos relacionados con los procesos educativos.

TABLA 1. Concentración de libros y capítulos de libros

Entidad federativa	Libros	Capítulos de libros	Total
Campeche	0	0	0
Chiapas	0	1	1
Guerrero	0	0	0
Oaxaca	2	1	3
Puebla	39	71	110
Quintana Roo	0	0	0
Tabasco	2	0	2
Veracruz	4	3	7
Yucatán	8	3	11
Total	55	79	134

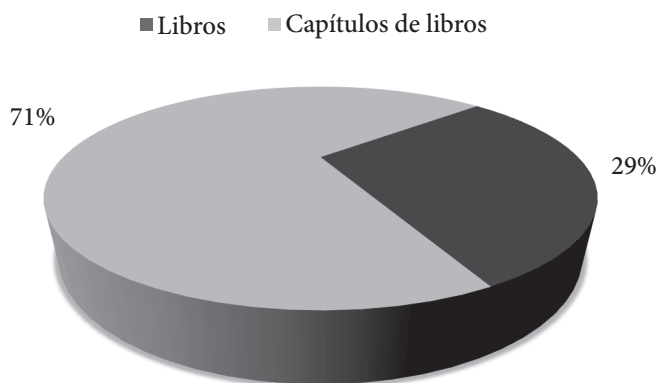
Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 1. Distribución por estado



Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 2. Total de libros y capítulos de libros en la región



Fuente: Elaboración propia.

Capítulos de libros: ejes temáticos

Infancias

Las nuevas tendencias en la historiografía de la educación han permitido la apertura de temáticas centradas en la construcción de los sujetos sociales, ya sea al interior de los centros escolares o a partir de su interacción con ellos. Éste es el caso de la infancia.

De 2005 a 2007 se publicaron en la región relevantes capítulos de libros sobre la infancia, el cuerpo y las instituciones, destacándose “Los derechos de la infancia en México. Del pasado al presente”, de Elva Rivera Gómez, que forma parte del libro *Estudios sociales sobre la infancia en México* (2007), de Gloria Tirado Villegas. El artículo parte de la idea de que la escuela moderna integró en el salón de clases las normas conductuales que correspondían al gobierno de Estado, mediante la razón como ejercicio crítico y lo relativo a la perfección personal frente a los otros, a través de un conjunto de técnicas referidas al control de sí mismo. En este capítulo se describe y analiza no sólo el significado de las rutinas escolares en el “aula”, sino también el sentido de algunos contenidos en los libros escolares de urbanidad y buenas maneras, así como en los catecismos civiles, políticos o republicanos de la época.

Educación cívica

La conformación de identidades y sujetos ocupa el interés de importantes investigaciones realizadas en los últimos años, como es el caso del capítulo Disposiciones del cuerpo y virtudes del alma. “La formación cívica y moral en México, 1790-1835”, de Jesús Márquez Carrillo, como parte del libro *Las disciplinas escolares y sus libros* (2010), coordinado por Luz Elena Galván Lafarga. Este capítulo aborda dos aspectos de la formación cívica y moral en México desde finales de la época colonial hasta la instauración de la primera República. De inicio, se enlistan y describen los libros destinados a este propósito; seguido de algunos discursos y prácticas que pudieron influir en la configuración identitaria de los sujetos. Los materiales que le sirven de base al autor son documentos de archivo, libros escolares de la época y bibliohemerografía actual. El trabajo encuentra relevancia en el marco del permanente debate sobre la función de la enseñanza moral y cívica para la conformación de ciudadanos acordes con los ideales de país que se desarrollan en las postrimerías de la independencia de México.

Por su parte, “Educación y ciudadanía en Yucatán: 1812-1833” es un capítulo de la obra *Encrucijadas de la ciudadanía y la democracia. Yucatán, 1812-2004* (2005), coordinado por Sergio Quezada, en el que se analiza la incorporación de la lectura y la escritura como requisito a los principios jurídicos constitucionales de los derechos políticos ciudadanos en la primera mitad del siglo XIX. Leer y escribir se consideró un requerimiento constitucional para el ejercicio de la ciudadanía.

La conceptualización de la ciudadanía y la etnia de la sierra norte de Puebla es el objetivo de la reflexión del capítulo “Ciudadanos indígenas: la construcción de derechos y obligaciones en la relación de los pueblos indígenas con las escuelas, 1875-1940 (Acevedo, 2012)”, que forma parte del libro *Educación, ciudadanía y estado en México: siglo XX*.

Educación de artes y oficios

La relación trabajo-educación en el proceso de construcción de la moderna figura del obrero es abordado por María de Lourdes Herrera Feria en *La educación técnica en Puebla durante el porfiriato: la enseñanza de las artes y los oficios*

(2002). Estudio que analiza la formación de artesanos y sus prácticas en el taller, partiendo de sus antecedentes y describiendo el proceso de institucionalización de la enseñanza de los denominados conocimientos útiles. La autora presenta el contexto en el que surge la institución, las características de la matrícula y del personal docente, y al interior de los capítulos, aborda la práctica educativa en la enseñanza de varias materias, como la lengua nacional, la física, la química y el dibujo, particularizando las enseñanzas que se impartían en algunos talleres, por ejemplo el de cocina, lavado y planchado y fotografía. Esta investigación es de las primeras acerca de la educación técnica en Puebla, que se sustenta en fuentes primarias, como el fondo documental de la Escuela de Artes y Oficios del Estado de Puebla que se fundó en 1886.

En el mismo marco de las investigaciones realizadas sobre procesos educativos en los años finales de la Colonia y la conformación de la nación mexicana, se encuentra el trabajo de Jesús Márquez Carrillo, “Las artes y la secularización del mundo en Puebla (1770-1835)”, incluido en el libro *Repensar las artes. Culturas, educación y cruce de itinerarios* (2011), coordinado por María Esther Aguirre Lora. El capítulo centra su análisis en el proceso de secularización que se vivió en la ciudad de Puebla entre los años 1770 y 1835. El autor parte del hecho de considerar el sentido de las danzas populares, la importancia social del teatro, la vida y la moda en un sector de las mujeres mestizas de clase inferior (las chinas), junto a los cambios en la religiosidad popular y el impulso de nuevas devociones. Como una propuesta nueva, pone en primer lugar la importancia de las prácticas culturales como elemento transformador del pensamiento, influyendo de manera decisiva en la superación de las ideas “teocrático-imperiales” dominantes durante los siglos coloniales. A partir del valor simbólico que le otorga a las artes estudiadas en su análisis, Márquez Carrillo pretende situarlas como parte de los orígenes culturales de la Ilustración y del liberalismo.

Género

Es de especial mención los esfuerzos realizados para dar a conocer las formas y los procesos sociales y políticos que han acompañado la participación de las mujeres en los procesos educativos, así como en los propios trabajos de investigación en tanto actores sociales y sujetos de análisis.

Es en este sentido, que cobra relevancia el capítulo de Elva Rivera Gómez, Gloria Tirado Villegas y María de Lourdes Herrera Feria: “La escritura de la historia de las mujeres en Puebla: entre el pasado y el presente”, que forma parte del libro *Confluencias en México. Palabra y género* (2007). Partiendo de una revisión historiográfica que sintetiza la historia de las mujeres a nivel internacional, así como nacional, el trabajo hace hincapié en las circunstancias que acompañaron la construcción de una línea de investigación histórica de las mujeres en la BUAP, particularmente en la Facultad de Filosofía y Letras y su trascendencia. Englobado en las nuevas corrientes historiográficas de género, el capítulo aporta relevantes indicios para el estudio de la cultura escolar en las universidades y centros de investigación.

Instituciones

Sobre otras temáticas estudiadas en el contexto poblano, se pueden mencionar los trabajos dedicados a diferentes instituciones coloniales y decimonónicas. Destacan las aportaciones de Francisco Javier Cervantes Bello en los capítulos “Las fundaciones piadosas del Convento de Santa Teresa en Puebla de los Ángeles (México). Siglos xvii y xviii”, en *Fundadores, fundaciones y espacios de vida conventual* (2005) y “El Siglo de Oro de las Capellanías y el iv Concilio Provisional Mexicano. El caso del Obispado de Puebla de los Ángeles (México) en el siglo xviii”, en el libro *España y América entre el Barroco y la Ilustración (1722-1804): II Centenario de la muerte del Cardenal Lorenzana (1804-2004)* (2005). Cabe destacar también “Los conventos de mujeres en Puebla y los concilios provinciales: la norma episcopal y las monjas”, de Rosalba Loreto López, en *Los concilios provinciales en Nueva España. Reflexiones e influencias* (2005), así como las investigaciones de Rosario Torres Domínguez, dirigidas a comprender las dinámicas de algunos colegios poblanos, como “Cuestionamientos a la existencia del Colegio de San Pablo de Puebla, a raíz de la Independencia”, en *Permanencia y cambio II. Universidades hispánicas 1551-2001* (2005); “Notas para la historia del Colegio de San Luis de Puebla”, incluido en el Tomo III de *Puebla (1531-1774)* y “Los colegios de la Puebla de los Ángeles: entre la política real y las querellas de clérigos”, en *Estampas de la vida angelopolitana. Ensayos de historia social del siglo xvi al siglo xx* (2009).

El estudio del municipio como institución básica de la administración y del gobierno de las comunidades locales (pueblos, villas y ciudades) en contra de las cuales el Estado nación surgió en el siglo XIX, ha contribuido al conocimiento de las acciones de los gobiernos municipales en la gestión de los diferentes recursos, como la educación. Este aspecto permite comprender el papel de esta institución en la conformación de espacios de autonomía, en este caso de la sierra norte de Puebla durante el porfiriato, como en el capítulo “Un espacio de autonomía local en el porfiriato: las escuelas sostenidas por los municipios y pueblos de la sierra norte de Puebla” (Acevedo, 2012).

Formación de profesores y educación elemental

La formación de profesores y la educación elemental son dos temas que también han suscitado el interés de algunos investigadores. Sobre el primer tema se puede mencionar a María de Lourdes Herrera Feria, quien a través de artículos publicados en diferentes revistas, ha aportado elementos guía para la comprensión de la transformación del papel que las mujeres han desempeñado en la sociedad poblana, especialmente en el ámbito educativo.

De igual forma, Estela Munguía Escamilla ha contribuido con los estudios sobre educación y la mujer en el contexto poblano, con su capítulo “Consolidación de un proyecto educativo, profesionalización de los docentes de educación primaria en Puebla, 1879-1880”, incluido por María de Lourdes Herrera Feria en *Estampas de la vida angelopolitana. Ensayos de historia social del siglo XVI al siglo XX* (2009).

El estudio sobre los procesos educativos en la perspectiva de la región, en contraposición a las generalizaciones nacionales, es objeto de análisis en “La cuestión regional en la historia de la educación. Reflexiones en torno a la Sierra norte de Puebla” (Acevedo, 2006), que forma parte del libro *Miradas a la historia regional de la educación*. Allí se abordan las ventajas y desventajas al realizar investigaciones sobre las diversas regiones que conforman el paisaje educativo nacional, al mismo tiempo que la autora llama la atención sobre recurrir a fuentes locales y a la etnografía para comprender las particularidades de la educación en las regiones de México.

En cuanto al segundo tema, la educación inicial, las investigaciones se han enfocado en los aspectos de formación de la infancia, analizando las políticas en

turno y los elementos sociales y económicos que influyeron para cada uno de los casos. Estos trabajos se sitúan entre el periodo colonial y el Segundo Imperio de Maximiliano. Así, Rosario Torres Domínguez presenta “De las primeras letras a los colegios. La formación escolar de los letrados en la Puebla colonial”, como parte del libro *Puebla. Historia de una identidad regional* (2012); María de Lourdes Herrera Feria, “Panorama de la instrucción elemental en la ciudad de Puebla durante el siglo XIX”, incluido en el libro ya referido, y Rosario Torres Domínguez, Joaquín Martínez Ramírez y Scarlet Muñoz Ramírez contribuyen con “La educación elemental en Puebla durante el Imperio de Maximiliano”, en *La intervención francesa en México en el sesquicentenario de la batalla del 5 de Mayo* (2012).

Por otra parte, el capítulo “El papel de la enseñanza rural en la conformación cultural de Yucatán: 1924-1934”, que forma parte de las *Memorias del I Coloquio en Investigación Educativa* (Argüelles y Domínguez, 2010), se auxilia de los conceptos de la historia cultural, explicando cómo a través de la enseñanza básica se configuraron elementos culturales que distinguieron a las zonas rurales de las urbanas en el estado de Yucatán durante las décadas posteriores a la Revolución mexicana.

Asimismo, el estudio “La ignorada cuestión del idioma: La educación en los pueblos indígenas de Puebla, México, 1876-1930 Acevedo (2011)”, que forma parte del libro *Grupos marginados de la educación, siglos XIX y XX*, ofrece un visión profunda de la marginación de la educación institucional que ha sufrido, a lo largo de la historia nacional, la población indígena de la sierra norte de Puebla.

Finalmente, en esta misma línea se localiza “Las visiones de los vencidos” y la mitología de la conquista de México, de Guy Rozart Duperyon, capítulo que forma parte del libro *Historias paralelas. Actas del Primer Encuentro de Historia Perú-México* (Guerra y Rouillon, 2005). Aquí se aborda el problema de la escritura de la historia y el lugar del indio en la historiografía nacional. El autor aporta referentes teórico-conceptuales para abonar a una comprensión más compleja de la historiografía de la educación mexicana.

Iglesia

La Iglesia, como institución encargada de la enseñanza durante todo el periodo colonial, adquiere relevancia en los estudios en torno a la educación y la cultura

de Puebla. Dos obispos, Francisco Fabián y Fuero y Juan de Palafox y Mendoza, fueron pilares en la introducción de reformas que contribuyeron a abrir las perspectivas ideológicas que contribuirían de alguna forma en el proceso independentista de México. “El círculo de Toledo y la familia eclesiástica del Obispo Francisco Fabián y Fuero” (Márquez, 2008), capítulo incluido en el libro *Cultura novohispana. Ensayos de investigación interdisciplinaria*, estudia cómo se conformaron y orientaron las políticas religiosas e intelectuales de los eclesiásticos que participaron con el obispo Francisco Fabián y Fuero (1719-1801) en el gobierno de Puebla (1765-1773). Es importante recalcar que este eclesiástico, junto con el después arzobispo de México, Francisco Lorenzana y Butrón (1722-1804), organizó en el cabildo catedralicio de Toledo el primer núcleo del que salieron a la Nueva España las ideas de reforma eclesiástica y religiosa. El estudio del círculo de Toledo nos permite comprender, en cierto modo, tanto los intereses políticos y religiosos como el sentido de la política pastoral implementada por ambos prelados en el Nuevo Mundo.

En otro trabajo: “La figura del obispo Palafox. Religiosidad, política y poder, 1666-1774” (Márquez: 2011), en *Palafox. Obra y legado*, se analiza el siglo XVII, el interés de los poblanos, las órdenes religiosas y las autoridades civiles y eclesiásticas por tener santos propios. El capítulo, inscrito en el campo de la historia social de las imágenes, se centra en el imaginario político generado en torno al obispo Juan de Palafox y Mendoza, describiendo el afán por llevarlo a los altares en los siglos XVII y XVIII, sobre todo en el marco de la política ilustrada que impulsara Carlos III. En este contexto, la figura de Palafox fue clave, en la invención y promoción de una nueva identidad patriótica y urbana.

Pedagogos, personajes y educadores

El estudio de las aportaciones individuales relacionadas con la educación ha ganado espacio en la historia de la educación, y sobre todo las nuevas miradas a los pedagogos, educadores o personajes que destacaron en este campo desde fines de la Colonia hasta los siglos XIX y XX. Particular interés despierta el capítulo “Ilustración y educación: Andrés González Millán y el vocabulario cívico-pedagógico en Yucatán, 1806-1817” (Domínguez: 2010), incluido en *Republicanismos emergentes. Continuidades y rupturas en Yucatán y Puebla, 1786-1869*. Allí se analizan los fundamentos pedagógicos con que se pretendía reformar

la enseñanza de las primeras letras en las escuelas de las ciudades de Mérida y Campeche, presentados por el preceptor procedente del Colegio Académico de Madrid, Andrés González Millán. El estudio analiza el vocabulario cívico-pedagógico, contenido en las reglas para el establecimiento de la escuela de primeras letras en Mérida y Campeche.

Por su parte Veracruz, en el texto “Contribuciones pedagógicas y proyección laboral de la profesoras normalistas durante el porfiriato en Veracruz (García y Hernández, 2011)”, se propone reivindicar la labor de las profesoras egresadas de la Escuela Normal de Veracruz “Enrique Rebsamen”. Desde la perspectiva de género, las autoras recrean la trayectoria académica de cinco profesoras que destacaron dentro y fuera del mismo estado e incluso de la República mexicana.

De igual forma, para el estado de Veracruz destaca el estudio “El congreso de profesores de 1873, una aportación pedagógica de largo aliento” (Juárez, 2011), con base en el estudio de la genealogía de Francisco Telmo de Landero y Cos, quien fuera una figura importante para la aplicación de reformas educativas en la historia de Veracruz. El autor del texto reconstruye el proceso que sienta las bases para instaurar el sistema educativo veracruzano.

Educación secundaria

Un conjunto de capítulos sobre la enseñanza secundaria en Yucatán conforman el libro *Escuelas secundarias* (edición León, 2012) de la Colección “Mi Escuela en el Centenario”. Esta publicación nos refresca la memoria histórica de la educación secundaria en Yucatán. El primer capítulo se dedica a la Escuela Secundaria “Adolfo Cisneros Cámara” (Canto, 2012), primera secundaria fundada en 1930, donde el autor nos habla de la preocupación de Adolfo Cisneros Cámara por diseñar las clases en función de la edad de los alumnos; su funcionamiento en los primeros años de vida escolar; su director fundador, el médico José Manzano Cervera, y sus sucesores en el cargo. Por último, hace referencia a la vida de las revistas estudiantiles y de maestros que existieron en distintas épocas del desarrollo del plantel.

Otro capítulo está dedicado a analizar la escuela secundaria “Agustín Vardillo Cicero” (Pérez, 2012), y en éste se expone la historia del plantel desde su primer edificio, así como de sus maestros y estudiantes destacados; se presenta la biografía de Purita Escalante, maestra fundadora y directora; además se da a

conocer la vida del pedagogo y político Agustín Vadillo Cicero, luminaria de la intelectualidad educativa de Yucatán en los siglos XIX y XX.

La secundaria “Eduardo Urzaiz Rodríguez” (Santiago, 2012) ocupa la atención en el tercer capítulo. El autor presenta un interesante recorrido por la vida de las primeras secundarias de la entidad, hasta la fundación de la Escuela “Eduardo Urzaiz Rodríguez” durante el gobierno de Ernesto Novelo Torres. Enseguida refiere la historia de dicha escuela, donde se describe el camino que debió recorrer para llegar a lo que se considera es hoy: un moderno establecimiento escolar de primer nivel en su tipo.

En el último capítulo se explican los procesos que dieron lugar a la fundación de la Escuela de Enseñanza Secundaria “Carlos Marx” (León y Ruiz, 2012), escuela que comienza a funcionar durante el periodo presidencial del general Lázaro Cárdenas. El autor presenta los inicios de la educación en el puerto de Progreso, municipio donde se ubica la escuela, y explica cómo se estructuró el andamiaje educativo de Yucatán en las primeras décadas del siglo XX y cómo la herencia educativa de la Revolución fue continuada con fervor durante el gobierno de Cárdenas, presidente que implementó la educación socialista en todo el país, a partir de la cual surge una nueva corriente educativa que abrió una renovada fase de discusión y reflexión sobre la mejor forma de cubrir las necesidades educativas de la población, lo que brindó al magisterio los elementos necesarios para continuar su papel como agente de transformación social y de mejoramiento de la calidad de vida de todos los pobladores. Es así como el relato nos transporta hasta la fundación de la escuela secundaria “Carlos Marx”, nombre que, como refieren acertadamente los autores, nos remite sin duda al pensamiento progresista que en esos años existía en las discusiones educativas, fomentado en gran parte por el profesor Antonio Betancourt Pérez, conocido por su apego al marxismo y que fungía en aquella época como jefe de educación pública en el Estado.

Educación superior

El estudio y análisis de los problemas que enfrentó la educación superior en las últimas décadas del siglo XX ha dado importantes resultados en algunos grupos académicos de las universidades públicas del país. Temáticas como organización, profesionalización, financiamiento, evaluación, orientación de los progra-

mas académicos, etc., se identifican en la producción reciente. La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla sobresale en esta región con distintas aportaciones de los grupos académicos que la conforman.

En el trabajo “Las disposiciones del Segundo Imperio en materia de educación superior: profundas resonancias de un régimen efímero” (Herrera: 2012), que forma parte del libro *La intervención francesa en México en el sesquicentenario de la batalla del 5 de Mayo, Puebla*, expone algunos aspectos de la educación planteada por Maximiliano de Habsburgo, sobre todo al nombrar a Manuel Siliceo responsable de la misma, quien había sido secretario de Fomento durante el gobierno liberal. Dentro de los planteamientos importantes y avanzados para la época se destacan la laicidad, gratuidad y obligatoriedad en la educación.

“Evaluación de la educación en el contexto global” (Diéguez, 2008), en el libro colectivo *Procesos de globalización e internacionalización en la educación superior*, explica la aplicación de las políticas públicas de la ANUIES en materia de investigación y los efectos de la evaluación académica en los docentes y los cuerpos académicos.

La aportación “La Universidad de Puebla: modernización y calidad de la educación superior, 1947-1957” (Márquez, 2007), contenida en el libro *Calidad y educación superior. De la utopía a la realidad, Puebla*, plantea que la modernización de las universidades es una constante que se debe practicar, pues de lo contrario el rezago sería lamentable para las instituciones de enseñanza superior.

Otro de los estudios titulado “Los orígenes de la universidad y los proyectos de autonomía universitaria en Puebla, 1917-1938. Cronología mínima (Márquez, 2009)”, capítulo del libro *La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia y perspectiva*, nos presenta un tema que está pendiente en las universidades en México: la autonomía, sobre todo por los procesos de cambio que afectan directamente a quienes integran las diversas comunidades universitarias.

Los vínculos de la universidad con su entorno social forman parte de la temática en “La educación superior y su proyecto social” (Márquez, 2010), compilado en *Nuestra/Our Puebla*. En este trabajo se expone cómo la educación es un proyecto en el que se considera un conjunto de ideas, principios morales y filosóficos que reflejan la ideología dominante.

Otro de los trabajos sobre la universidad y la configuración del poder político y económico lo constituye “Universidad, política y poder en Puebla, 1937-1938” (Márquez, 2011), capítulo que forma parte de las memorias del *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. En este texto, el autor aborda la realidad

de la Revolución Social Mexicana, sus particularidades, ya sean regionales o por estado, como es el caso de Puebla, donde el cacicazgo avilacamachista se consolida al vincularse con otros sectores de la sociedad.

María de Lourdes Herrera Feria, con “El impacto de la reforma universitaria en la enseñanza de la historia en la universidad pública del Estado de Puebla” (Herrera 2009), capítulo que forma parte del libro *La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia perspectiva, Puebla*, presenta un fragmento de la problemática de la enseñanza de la historia de finales del siglo XIX hasta la primera mitad del XX. La autora reconoce que la presencia de los profesores que promovieron la creación de la Escuela de Filosofía y Letras en 1965 son quienes sentaron los cimientos de las licenciaturas que en 1976 tuvieron su primer congreso. De allí surgieron las inquietudes para el movimiento de reforma universitaria, que se concretaron en transformaciones en los planes de estudio de 1965 a 1976, debido a la presencia de historiadores que canalizaron el trabajo de investigación con la docencia.

El estudio “Vislumbres y heredades. Educación superior, política y sociedad en Puebla durante el siglo XX” (Márquez, 2012), como parte del libro *Puebla. Historia de una identidad regional*, señala que las enseñanzas en el aula no son suficientes para que los alumnos conozcan los acontecimientos que transforman la realidad. A decir del autor, es necesario poner a los alumnos en contacto directo con los hechos, es decir, vincularlos con la teoría y la práctica. Es necesario hacerles entender que el vínculo entre teoría y práctica es indisoluble.

En el capítulo “La educación pública superior en México durante el siglo XIX. Conceptos y niveles de la misma” (Márquez, 2002), del *Diccionario de historia de la educación en México*, se plantea que la educación del siglo decimonónico, señalada como institucional, tiene continuidad en el siguiente siglo, pues es el Estado el que dicta las políticas educativas.

En concreto, “Crisis económica y reforma educativa en México, 1982-1994” (Márquez, 2010), que forma parte de *Reflexiones sobre educación superior. Análisis, docencia e investigación*, analiza cómo las crisis económicas repercuten en la educación, pero en la medida que se superan, se restablece la dinámica educativa que tiende a replantear sus contenidos, procedimientos y mecanismos.

Universidad y movimientos sociales

Sin lugar a dudas, una materia pendiente en la historia de la educación son los movimientos sociales que incidieron en el desarrollo de las ideas en las universidades del país. El capítulo “Los estudiantes socialistas en la universidad de Puebla, 1935-1940” (Márquez, 2010) que forma parte de la obra *Un centenario de revolución. Nuevas fuentes, nuevos enfoques, nuevos autores*, aborda las luchas universitarias que fueron, en gran medida, el reflejo de lo que acontecía en la sociedad: las luchas de clase. Luchas que se manifiestan de diferentes maneras y cuyos resultados afectan a la sociedad en su conjunto y que incluyen las luchas por el poder económico y político que prevalecen en el mundo actualmente.

Sobre la relación universidad y cuadros políticos, “La formación de una élite: los estudiantes y la revolución maderista en Puebla, 1910-1913” (Márquez, 2010), nos acerca a su conocimiento. Aquí el autor expone cómo las universidades han sido semilleros de dirigentes políticos de todos los partidos, así que la formación de la élite es algo que podemos considerar natural. El capítulo forma parte de la obra *Un centenario de revolución. Nuevas fuentes, nuevos enfoques, nuevos actores*.

Otro texto titulado “Los orígenes de la Universidad Democrática, Crítica y Popular en Puebla, 1961-1968” (Márquez, 2008), incluido en el libro *El 68 en Puebla. Memoria y encuentros*, presenta cómo el movimiento del 68 fue un detonante a nivel nacional que repercutió en nuevos planteamientos en las universidades.

Otro capítulo de Gloria Tirado Villegas, “Las universitarias en el escenario de la autonomía” (Tirado, 2009), y que forma parte de *La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia y perspectiva*, aborda un periodo interesante en la vida universitaria de la BUAP: el inicio de la participación de las mujeres en la vida académica-social. No debemos olvidar la marginación a la que por muchos años se mantuvo al género femenino.

En el capítulo “El Dr. Joaquín Sánchez MacGrégor: la fundación de la Escuela de Filosofía y Letras y la defensa de la autonomía de la Universidad de Puebla, 1964-1969” (Rivera, 2009), que forma parte del libro *La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia y perspectiva* (2009), se analiza uno de los problemas que tienen las universidades en México: salvaguardar su autonomía, ya que en muchas ocasiones ésta se ve amenazada por las mismas

autoridades, que deberían ser las encargadas de velar por ella. Esta situación es una clara expresión de los intereses que existen en las universidades y que en determinados momentos se confrontan.

Libros

Infancia y las primeras letras

Las ideas educativas, la influencia de la Ilustración, la secularización y el liberalismo en Puebla son los objetos de estudio del libro *La obscura llama. Élités letradas, política y educación en Puebla, 1750-1835* (Márquez, 2012), que aporta indagaciones que permiten conocer el trayecto del proyecto educativo de la Ilustración y el incipiente liberalismo poblano a fines de la Colonia y principios del México independiente, en el marco de la historia intelectual o cultural de las ideas. Aquí se desarrolla la secularización de las prácticas culturales, los agentes de las transformaciones, la conformación de una élite educada y su consecuente proyecto social modernizador. Asimismo, se presenta el panorama de las acciones ilustradas en la educación y se muestra el surgimiento y desarrollo de la escuela pública en el contexto específico de la Primera República.

El establecimiento de las primeras letras y sus procesos en los estados tuvo distintas trayectorias, desde una perspectiva social y de largo alcance se encuentra el libro *Las primeras letras en Yucatán. La instrucción básica entre la Conquista y el Segundo Imperio* (Solís, 2008), que analiza los sistemas de educación de primeras letras en las instituciones formales en dos contextos generales: la segregación colonial y la integración nacional de la provincia, posteriormente estado de Yucatán.

El *Diccionario de los niños* (Domínguez y Piste, 2012, reedición), es un texto originalmente escrito por Ildefonso Estrada y Zenea en 1869 para uso de los niños yucatecos y de la sociedad en general. Constituye una de las obras poco conocidas en la historia de la educación, la cual contiene los principios y máximas propios del vocabulario cívico-moral que los liberales de Yucatán utilizaron en las escuelas de primera enseñanza durante el siglo XIX. El diccionario permite comprender la naturaleza del pensamiento pedagógico de Estrada y Zenea, que no se redujo sólo a la parte formal de la educación sino que se propuso

incorporar al adulto en el recorrido de los niños en los distintos conocimientos que contenía el diccionario, significativo para la época en que se da conocer.

Durante la primera mitad del siglo xx, profesores yucatecos expresaron sus percepciones sobre la educación en el estado, esas experiencias motivaron elogios y polémicas, en particular por sus posiciones radicales ante los males que aquejaba Yucatán y, desde luego, por la visión de vanguardia en la educación que sustentaban. En este sentido, *Despierta* (Franco, 2011) se caracteriza por sus lecturas para niños de sexto grado de primaria, texto usado en escuelas no sólo de Yucatán, sino de otras partes de la República durante la década de 1930. Aquí se compendia el pensamiento progresista del autor y se dejan ver los cambios educativos que acontecían bajo los impulsos de la Revolución mexicana.

La moral en acción para la enseñanza primaria superior (Rodríguez y Uc, 2008, reedición), de Rodolfo Menéndez de la Peña, publicado originalmente en edición francesa en 1907, cuando adquiere un valor especial para los estudiosos de la Historia de la educación. En él, Menéndez de la Peña retrata los hábitos, creencias, herencias y prácticas que animaban a nuestra sociedad de los años finiseculares del siglo xix, y en ese marco parece andar suelto el espíritu que forma individuos moralmente virtuosos. En sus páginas encontramos los ejemplos moralizantes que tienen por actores, en varios casos, a niños o jóvenes estudiantes. Los relatos gratificantes siguen el tenor de las fábulas de Esopo, La Fontaine o Samaniego. Tienen presencia los hombres ilustres, las poesías, las máximas y los temas sociales o de la naturaleza. Como buen libro escolar, contiene el método para el mejor aprovechamiento de sus páginas, y éste es el de los Cuestionarios, uno siempre al final de cada lección o lectura.

Por otra parte, en *Puebla, algunos capítulos de su historia educativa. De la Independencia a la Revolución* (Munguía, 2010), la autora nos hace un recorrido por la educación en Puebla de las primeras letras, elemental o básica, en diversos periodos históricos que van de la Independencia a la Revolución. El recorrido abarca incluso la etapa posrevolucionaria y revisa sucintamente el mundo escolar que a partir de entonces comenzó a formarse en el estado sureño de México.

Finalmente, en Oaxaca se publicó *La educación en Oaxaca: 1825-210* (Martínez, 2012), basada en una amplia investigación para comprender la perspectiva de la historia local que diera cuenta de las fases por las que ha atravesado la constitución del sistema educativo de la entidad.

Oaxaca

Comunidades

Reseña Histórica del Primer Congreso Pedagógico de Yucatán de 1915 (Bojórquez y Sánchez, 2008, reedición), es un material en el que se examina la habilidad organizativa de los profesores yucatecos, el adelantado estado de sus nociones pedagógicas y la diversidad de posiciones ideológicas que confrontaron durante un congreso realizado bajo el albor de debates equilibrados, llevados a cabo antes de que fuera promulgada la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en 1917. Varios autores, incluso, consideran que el gobierno encabezado por el general Salvador Alvarado en Yucatán, fue una suerte de laboratorio que exploró algunos de los proyectos políticos que más tarde nutrieron el espíritu revolucionario plasmado en la Constitución de 1917.

Guías y catálogos

Las fuentes de la memoria: el archivo de la Casa de la Historia de la Educación (Santiago y Herrera, 2012) es un libro donde se presenta una reflexión sobre el valor e importancia de los documentos históricos resguardados en la Casa de la Historia de la Educación de Yucatán. A manera de guía documental, ordenada cronológicamente, los registros recuperados se organizan por localidad y escuela, y se describen los títulos de los libros, la fecha en que se inicia y finaliza. El interesado tiene elementos para poder identificar dentro de una gran cantidad de información relativa a la historia de la educación, los documentos susceptibles de consulta con base en sus intereses de investigación, sin olvidar que muchos de ellos tienen contenidos diversos que superan los títulos consignados en sus encabezados.

Otros campos del conocimiento

El libro *Arquitectos e ingenieros poblanos del siglo xx* (Montero y Mayer, 2006) ofrece una semblanza de la obra de los profesionistas dedicados a investigar, proyectar, promover, gestionar, construir y ejecutar acciones de urbanización,

infraestructura, equipamientos y servicios en el contexto poblano. Se explica el desarrollo de las construcciones de la ciudad de Puebla, divididas en cinco etapas para su mejor comprensión. El trabajo es una aportación para comprender el proceso edificatorio de la ciudad de Puebla durante los siglos XIX y XX.

El estudio sobre la relación salud y enfermedad tiene ya una presencia importante en los procesos que explican las enfermedades como realidad social, o bien, en el campo de los saberes relacionados con la química, la farmacéutica o la medicina. En este sentido, se ubica el trabajo *Las ciencias químicas y biológicas a la luz de sus fuentes históricas* (Aceves, 2004). La autora recurre a las fuentes generadas por las instituciones encargadas de su enseñanza para reconstruir su historia.

Otro estudio con esta orientación lo constituye *La enseñanza de las ciencias médicas en la Puebla de los Ángeles, 1787-1856* (Cortez, 2005). El estudio nos permite conocer diferentes procesos educativos en la Facultad de Medicina en Puebla durante la primera etapa del siglo XIX, que se caracteriza por la inestabilidad política pero también por la presencia extranjera que aportó conocimientos médicos a la sociedad poblana.

Asimismo, el libro *Historia de la radio en Tabasco. Andamiajes entre la vocación y el oficio* (Romero Rodríguez, 2012) ofrece un recorrido por la historia de la radio local que incluye escenarios, protagonistas, audiencias y procesos mediante los cuales la radio se posicionó en el gusto de una población ávida de interactuar con sus semejantes e incidió, asimismo, en la educación de diferentes generaciones. La autora rememora una época cuando las familias trabajaban y vivían con la luz del día, y donde despertar y acostarse a buena hora estaban asociados con las transmisiones radiales. Reconstruye asimismo las etapas de la radio, desde sus inicios hasta convertirse en comercial, además de destacar la participación de las primeras mujeres en la radio tabasqueña, como fueron Deyanira Malpica de Villegas e Hilda del Rosario Gómez. De la misma manera, aborda la creación, del programa “Telerreportaje”, que es considerado un icono de la radio local y apareció por primera vez al aire el 22 de septiembre de 1958 bajo la conducción de Jesús Antonio Sibilla Zurita. Este importante texto hace hincapié, finalmente, en la función cultural y de difusión de conocimiento que cumplieron las primeras transmisiones radiales a través de las veladas culturales.

Por su parte, *Teorías y litigios sobre la historia y su escritura en Yucatán 1633-1935* (Campos, 2011) aborda la conceptualización y escritura de la Historia en el sureste mexicano. El autor hace un análisis de las distintas formas en que se ha escrito la historia de Yucatán mediante la comparación de las diversas

interpretaciones historiográficas de esta región. Es significativo cómo se ubica la producción desde el siglo xvii hasta antes de la profesionalización de los estudios históricos en la primera mitad del siglo xx.

Finalmente, el libro *Indios imaginarios e indios reales en los relatos de la conquista de México* (Rozat Duperyon, 2002) constituye un material novedoso que contribuye a ampliar nuestra conceptualización y saberes en relación a la historia de la conquista española en este territorio. El autor se centra en los relatos de conquista y analiza la construcción simbólica que subyace a ellos, indagando en la mentalidad de los que fueron informantes de Sahagún. Asimismo, incursiona en la interpretación desde una perspectiva semiótica y de la historia cultural, del discurso legitimador de la violencia que favoreció la predominancia teológica del siglo xvi y que, a decir del autor, persiste en investigadores y escritores que postulan historias desde la perspectiva de la conquista y la educación indígena.

Personajes

El libro

Escuela Racionalista. Doctrina y método (Mena, 2010, reedición) permite conocer la forma en que su autor adaptó los postulados de la Escuela Moderna del español Ferrer de la Guardia a las condiciones de la regla. Este individuo en esa empresa logró que la Escuela Racionalista se adoptara primero en Yucatán, durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto, y luego en Tabasco e incluso Sonora.

El libro contiene un repaso histórico y una crítica feroz a los sistemas pedagógicos que antes de la Escuela Racionalista oprimían a los niños. En él, campea el anticlericalismo y un marcado rechazo a la educación confesional, o mejor, religiosa, propias de aquella época. El autor vivió el inicio y la radicalización de la Revolución mexicana, debido, en parte, al desafío de los jerarcas de la Iglesia Católica al carácter laico y luego socialista de la educación pública consignado en el artículo 3° constitucional.

En el texto *Grandes pedagogos yucatecos* (Espadas, 2011), se estudia la trayectoria de personajes como José Inés Novelo, José de la Luz Mena, Manuel Sales Cepeda y Agustín Franco Villanueva. El libro nos permite conocer, en un primer acercamiento, la preocupación que estos personajes tuvieron en relación

a la enseñanza en el estado. En esta edición también se analizan las ideas pedagógicas de los autores estudiados.

Por su parte, una de las aportaciones de Veracruz, realizada a través de Ángel Hermida Ruiz, es la compilación de las *Obras completas de Enrique C. Rébsamen*, en seis volúmenes, publicada en 2002, la cual ofrece una valiosa fuente de primera mano.

Educación superior

La obra colectiva *Tópicos de la educación superior* (AAVV, 2011), que forma parte de la colección “Palabra al Margen”, editado por la Universidad Veracruzana y el Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep), constituye un esfuerzo de reflexión del cuerpo académico Estudios de Educación sobre cuatro líneas de investigación. En la primera, se aborda el tema de la educación superior contemporánea; en la segunda, se destacan los procesos educativos históricos principales que ha experimentado Veracruz; en la tercera, se abordan aspectos sobre el feminismo y la ética profesional y, finalmente, en la cuarta se acude a aspectos epistemológicos y teóricos de la educación.

Por su parte, el *Diccionario Institucional de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco* (AAVV, 2007) es una obra de historia institucional en la que se compilan y sintetizan los logros académicos, la historia, los acontecimientos, las trayectorias personales y un recuento de espacios institucionales de este ámbito dedicado a la generación y difusión del saber.

Oaxaca, por su parte, publicó *Juárez y la Universidad de Oaxaca: breve historia del Instituto de Ciencias y Artes de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca* (Martínez, 2006), en el cual plantea un recorrido histórico por el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca hasta la fundación de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, abordando distintos aspectos del despliegue de su vida académica.

Finalmente, en el *Inventario de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana Enrique C. Rébsamen* (Garzón, 2009), se reconstruye y presenta el acervo histórico (1886-1950), conformado por varias series, entre las que destacan las correspondientes a Maestros, Exámenes, Calificaciones, Programa y Alumnos. En relación a este último, se localizan allí expedientes de alumnos en los que se

pueden consultar solicitudes de ingreso, inscripción, becas o pensiones y calificaciones, entre otros rubros.

Instituciones y organizaciones sindicales

En el contexto *Sindicalismo universitario. Confrontación/conciliación. 1982-1997* (García, 2008), se analizan los movimientos sindicales y las transformaciones que tuvieron durante el periodo 1982-1997 a partir del surgimiento de nuevas fuerzas políticas en el país. La autora explica dos casos de sindicalismo: el de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla como un ejemplo de confrontación, y el de la Universidad Autónoma del Estado de México, como prototipo de sindicato de conciliación. Destaca el contexto nacional que prevalecía en esa época y el cuestionamiento sobre lo que pasa con el sindicalismo independiente, tomando en consideración que esos movimientos grupales en el país asumen una posición contestataria para enfrentarse a una serie de políticas del entonces partido en el poder.

Género

En los estudios recientes sobre la historia de la educación encontramos diversas investigaciones orientadas a explorar la presencia de las mujeres en la historia de la educación en México. Destacan sin duda los esfuerzos realizados por la Facultad de Filosofía y Letras y el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Un ejemplo de estos estudios es el libro *Construyendo la historia de las mujeres (Puebla, Tlaxcala, Sinaloa)* (Tirado y Herrera, 2002), que incluye una recopilación de productos académicos generados en distintas regiones del país.

En la tónica de la perspectiva de género mexicana, destaca la aportación colectiva de un grupo de académicos titulada *La otra historia. Voces de mujeres del 68, Puebla* (Tirado, 2004). Este libro llena una de las lagunas testimoniales más grandes del siglo xx, desmitifica un movimiento político y social, donde no es necesario inventar héroes ni víctimas que están ahí con nombre y apellido. La

mujer del 68, olvidada y marginada, también fue parte del movimiento y su voz es recuperada en este trabajo.

La presencia de las mujeres en la vida política en el estado de Puebla y en su búsqueda de una identidad que no las limite, ahogue o margine y les permita el libre tránsito por el mundo de la política, la economía, las ciencias, las artes y todos aquellos caminos que se abren al conocimiento humano, y que hasta hace muy poco sólo eran privilegio de los hombres, también se aborda en algunos trabajos reseñados. En este sentido, y con el propósito de reconocernos en el pasado, recorrer los caminos ya andados y reconstruir la historia de las mujeres, resaltan los estudios *Mujeres en la política y la historia: Reflexiones en perspectiva* (Tirado, 2006) y *Mujeres en la política y la historia* (Herrera, 2006).

Una de las perspectivas interesantes en la historia de la educación lo constituye la relación género-educación-artes. Al respecto, en el estudio *La música en las instituciones femeninas novohispanas* (Muriel: 2009), se realiza una historia crítica del lugar ocupado por la mujer novohispana en el campo de la música —como intérprete pero sobre todo como compositora—, a partir de la recuperación y difusión de partituras de mujeres, provenientes de las instituciones de educación femenina de la Ciudad de México, Puebla y Morelia.

Otros escritos que abordan la vertiente anterior son los estudios sobre las letras mexicanas. En el libro *Confluencias en México. Palabra y género* (González y Ramírez, 2007) se rinde tributo a las mujeres escritoras, tanto a las consagradas, incluyendo a Sor Juan Inés de la Cruz, Rosario Castellanos, Elena Garro y Elena Poniatowska, como a las escritoras y académicas que han tomado como foco de estudio el tema de la mujer.

En la obra *Boceto biográfico del magisterio yucateco. Rita Cetina Gutiérrez 1846-1908* (Menéndez, 2011, reedición), se presentan aspectos de la vida ejemplar de Rita Cetina Gutiérrez, profesora nacida en Mérida el 22 de mayo de 1846, que se consagró a la enseñanza de las niñas yucatecas, organizando el colegio *La Siempreviva* en mayo de 1870, primera escuela laica para niñas de nuestro Estado. Escrita en 1909, esta biografía nos permite ver de Rodolfo Menéndez los primeros pasos que dan las mujeres yucatecas en los espacios educativos, en especial las egresadas de *La Siempreviva* y el Instituto Literario de Niñas, quienes progresivamente fueron ocupando puestos en la geografía del estado, donde no siempre se estaba a favor de los derechos femeninos.

Movimientos sociales

Una tendencia importante en la historia de la educación en la región sur-sureste lo constituyen los estudios sobre los movimientos sociales. Principalmente la relación entre género y educación superior en México, pero vista desde una perspectiva regional. En este sentido, los estudios que hasta hoy se han realizado aluden principalmente a la ciudad de Puebla y sus alrededores y muy poco a los estados que conforman la región sur-sureste.

Algunos ejemplos de estos estudios lo constituyen *El 68 en Puebla. Memoria y Encuentros* (Tirado, 2008), libro colectivo que da respuestas al movimiento estudiantil del 68 y su trascendencia histórica para la sociedad mexicana del siglo xx. En éste se analiza el movimiento estudiantil universitario en la perspectiva del estado y del quehacer de la entonces Universidad Autónoma de Puebla y la contribución en la concientización de los jóvenes sobre la pobreza, la injusticia, la intolerancia y los derechos humanos, así como el desnudo de un sistema político autoritario y anquilosado de las instituciones de educación superior. Se destacan los actores políticos del movimiento, como Enrique Cabrera Barroso, Joel Arriaga y Luis Rivera Terrazas.

La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia y perspectiva (Tirado, 2009), que forma parte del Programa de Rescate de la Memoria Histórica Universitaria en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, nos da una mirada renovada de temas universitarios, además de explicar las problemáticas actuales de la autonomía en relación con el Estado y la Universidad Pública. Es una compilación de trabajos diversos y a la vez especializados sobre la historia de la universidad. Se observan diversas formas de construir esta historia, ya sea con fuentes documentales u orales. El periodo que se aborda principalmente es la segunda mitad del siglo xx, aunque se incorporan otros anteriores. En total son 13 artículos con un bagaje entre los actores políticos y sociales que participaron en la lucha por la universidad pública y su autonomía, por la misma razón no es extraño encontrar estudios de la UNAM, la UAT y la BUAP.

Historia social y género

Historia social y cultural de la educación. Trayectoria y notas para su estudio (Márquez, 2004) nos acerca a un conjunto de planteamientos que se pueden estudiar en la historia de la educación en Puebla.

Estudios históricos sobre las mujeres en México (Herrera, 2006) es un texto que muestra un sentido colectivo de género, sentido que sabemos está inscrito en los nuevos paradigmas sociales que restan visibilidad a las mujeres. Los artículos profundizan en el análisis de diferentes espacios en los que se desarrolló la mujer, desde la época prehispánica hasta el siglo xx, y presentan aspectos reformadores y reparadores sobre el quehacer de las mujeres, entre ellas las de enseñar nuevos patrones de sociabilidad.

En el libro *Lo revolucionario de la revolución. Las mujeres en la ciudad de Puebla* (Tirado, 2010), se aborda cómo la dinámica activista de Carmen Serdán rompe en nuestro medio con la rutina tradicionalista de la mujer mexicana, encerrada en el hogar y vedada a otro tipo de participación que no fuera doméstica. Con decisión y valentía, ella dio un nuevo sentido a la vida de las mujeres, y así como ella se pueden leer los nombres de otras muchas mujeres en movilización en el periodo revolucionario.

El trabajo, la mujer y el acceso a la salud partiendo de indicadores sobre los derechos sociales de la ciudadanía en Puebla durante las décadas que anteceden a las políticas liberales del siglo xx, forman parte del estudio *La salud y el trabajo de las mujeres en Puebla. Indicadores de ciudadanía (1974-1994)* (Renau, 2005).

Asimismo, *La intervención francesa en México en el sesquicentenario de la batalla del 5 de Mayo* (Tirado, 2012) es un trabajo que proporciona nuevos acercamientos a viejos temas, como la idea de monarquía en tanto la “solución” de México, o los testimonios, hasta ahora desconocidos, de republicanos y monarquistas en la casa de Miguel Hidalgo. También se dan a conocer los proyectos educativos del imperio y su aplicación en Puebla; la acción del Ministerio de Fomento y las vicisitudes de la construcción del ferrocarril. Se incluyen aspectos desconocidos de la vida de las mujeres y la actitud de los habitantes de Puebla frente a la Intervención francesa y al Imperio, así como la vida elegante de la capital Imperial.

Conclusiones

En definitiva, en la década que se revisó, los estudios sobre la historia de la educación en México muestran un avance sustancial en enfoques, conceptualizaciones y ámbitos. Al mismo tiempo, se observa la sistematización de nuevas evidencias documentales para explicar y comprender los diferentes procesos educativos tanto de corto como de largo aliento. Asimismo, se percibe que los fenómenos y sus respectivos procesos pasados en educación forman parte de líneas de trabajo, ya sea individuales o colectivas, de centros de investigación y universidades públicas del sureste de México.

Aunque existe una diversidad temática sobre los procesos educativos en el campo de la historia de la educación en México, las experiencias son disímiles entre los estados y regiones de México. Sin duda, existen factores que explican estas diferencias, que van desde los ritmos e intereses hasta la ausencia de espacios y fuentes documentales sistematizadas para su estudio.

Del análisis de los formularios que se tomaron como base para construir el estado del conocimiento en esta región, resulta evidente que Puebla se ha constituido en uno de los estados con una producción significativa sobre diferentes procesos educativos y en distintos momentos históricos, tal como se observa en la tabla. A ese esfuerzo se ha sumado Veracruz y Yucatán, que si bien su producción no es tan amplia como la de Puebla, en los últimos cinco años han generado estudios sobre el siglo XIX. Los estados de Oaxaca, Campeche, Quintana Roo, Chiapas y Tabasco, por su parte, considerados para realizar el recuento en la región sur-sureste estuvieron ausentes de los formularios analizados, debido a que no se completaron los mismos o no fueron registrados.

Producción por estado sur-sureste

Uno de los retos para quienes están involucrados en el estudio de la Historia de la educación en nuestro país es la incorporación de instituciones o grupos de investigación que realizan esfuerzos aislados en la problemática educativa y sus procesos históricos. La labor realizada en este proyecto a partir de la incorporación de quienes teníamos poco conocimiento sobre este importante esfuerzo, constituye una oportunidad para extenderlo a otros estados del país o bien para generar un diálogo que enriquezca nuestras contribuciones desde los enfoques,

conceptualizaciones, problemas y conservación de fuentes sobre la historia de los procesos educativos en México.

Referencias

- AAVV (2007). *Diccionarios institucional de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco*. México: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- Acevedo Rodrigo, A. (2006). La cuestión regional en la historia de la educación. Reflexiones en torno a la Sierra norte de Puebla. En Martínez Moctezuma, L. y Padilla Arroyo, A. (Coords.), *Miradas a la historia regional de la educación*. México: Conacyt/Universidad Autónoma de Morelos/Miguel A. Porrúa.
- Acevedo Rodrigo, A. (2011a). La ignorada cuestión del idioma: La educación en los pueblos indígenas de Puebla, México, 1876-1930. En Alvarado, L y Rosalina, R., *Grupos marginados de la educación, siglos XIX y XX*. México: IISUE-UNAM.
- Acevedo Rodrigo, A. (2012a). Un espacio de autonomía local en el Porfiriato: las escuelas sostenidas por los municipios y pueblos de la sierra norte de Puebla. En Miranda, S. (Coord.), *Nación y municipio en México: Siglo XIX*. México: El Colegio de Michoacán/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Acevedo Rodrigo, A. (2012b). Ciudadanos indígenas: la construcción de derechos y obligaciones en la relación de los pueblos indígenas con las escuelas, 1875-1940. En Marco Calderón y Elizabeth Buenabad, (Coords.), *Educación indígena, ciudadanía y Estado en México: siglo XX*. México: El Colegio de Michoacán/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Aceves Pastrana, P. (2004). *Las Ciencias Químicas y Biológicas a la luz de sus fuentes históricas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Alfonso, F., Figueroa, L., y Hernández, G. (2011). *Tópicos de la educación superior*. México: IETEC-Arana Editores.
- Argüelles, O., Domínguez Saldívar, L. V. y Alonso, R. (2010). El papel de la enseñanza rural en la configuración cultural de Yucatán: 1924-1934. En *I Coloquio de Investigación Educativa*, Facultad de Educación/Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán.
- Bojórquez Urzaiz, C. y Sánchez Rosas, F. (2008). *Rodolfo Menéndez de la Peña. Reseña histórica del Primer Congreso Pedagógico de Yucatán*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán/Secretaría de Educación Pública.

- Campos García, M. (2011). *Teorías y litigios sobre la historia y su escritura en Yucatán, 1633-1935*. Mérida: Senado de la República LXI Legislatura/Instituto de Cultura de Yucatán.
- Cervantes Bello, F. J. (2005a). El Siglo de Oro de las Capellanías y el IV Concilio Provisional Mexicano. El Caso del Obispado de Puebla de los Ángeles (México) en el siglo XVIII. En Cervantes Bello, F. J., *España y América entre el Barroco y la Ilustración (1722-1804): II Centenario de la muerte del Cardenal Lorenzana (1804-2004)*. México.
- Cervantes Bello, F. J. (2005b). Las fundaciones piadosas del Convento de Santa Teresa en Puebla de los Ángeles (México). Siglos XVII y XVIII. En Loreto López, R., *Fundadores, fundaciones y espacios de vida conventual*. México.
- Cortez Riveroll, J. G. (2005). *Enseñanza de las ciencias médicas en la Puebla de los A.es, 1787-1856*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Diéguez Delgadillo, P., Márquez Carrillo, J. y Rivera Gómez, E., (2008). Evaluación de la educación superior en el contexto global. En Diéguez Delgadillo, P., *Procesos de globalización e internacionalización en la educación superior* (pp.11-31). México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Domínguez Saldívar, R. A. (2005). Educación y ciudadanía en Yucatán: 1812-1833. En Quezada, S. (Coord.), *Encrucijadas de la ciudadanía y la democracia. Yucatán, 1812-2004* (pp.45-60). Mérida: UADY/LVII Legislatura H. Congreso del Estado de Yucatán.
- Domínguez Saldívar, R. A. (2010). Ilustración y Educación: Andrés González Millán y el vocabulario cívico-pedagógico en Yucatán, 1806-1817. En Campos García, M. (Ed.), *Republicanismos emergentes, Continuidades y rupturas en Yucatán y Puebla, 1786-1869* (pp.1806-1817). Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Domínguez Saldívar, R. A. y Piste Canché, M. (2012). Estudio introductorio. *Diccionario de los niños. Ildelfonso Estrada y Zenea*. Mérida: Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Espadas Sosa, F. (2011). *Grandes pedagogos yucatecos*. Mérida: Secretaria de Educación del Estado de Yucatán/Universidad Autónoma de Yucatán/Casa de la Historia de la Educación en Yucatán.
- Franco Villanueva, A. (2011). *Despierta*. Secretaría de Educación del Estado de Yucatán/ Casa de la Historia de la Educación en Yucatán.
- García Téllez, R. M. (2008). *Sindicalismo Universitario. Confrontación/conciliación. 1982-1997*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2008.

- García García, A. M. S. y Hernández Méndez, G. (2011). Contribuciones pedagógicas y proyección laboral de las profesoras normalistas durante el porfiriato en Veracruz. En Alfonso, F., Figueroa, L., y Hernández, G., *Tópicos de la educación superior*. México: IETEC-Arana editores.
- Garzón Balbuena, E. (coord). (2009). *Inventario de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana E. C. Rébsamen, Xalapa*, Veracruz-México, ADABI de México.
- González Gómez-Cáceres, Patricia y Alicia V. Ramírez Olivares (2007). *Confluencias en México. Palabra y género*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Hermida Ruiz, A. (compilador). (2002). *Obras completas de E. C. Rébsamen*, seis volúmenes, Xalapa, Veracruz, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Veracruz.
- Herrera Feria, M. L. (2002a). *La educación técnica en Puebla durante el porfiriato: la enseñanza de las artes y los oficios*. SIZA-Conacyt, BUAP, UTP, SEP, Puebla.
- Herrera Feria, M. L. (2002b). Historia institucional de la Escuela de Artes y Oficios del Estado de Puebla. En *La educación técnica en Puebla durante el porfiriato: la enseñanza de las artes y los oficios*, Puebla: Conacyt, BUAP, UTP, SEP, pp.15-50.
- Herrera Feria, M. L. (2006). *Estudios históricos sobre las mujeres en México*. Puebla: Fomento Editorial BUAP.
- Herrera Feria, M. L. (2006a). *Mujeres en la política y la historia*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Herrera Feria, M. L. (2006b). Huérfanas, nodrizas y profesoras poblanas a finales del siglo XIX. En *Estudios históricos sobre las mujeres en México* (pp. 251-268). Puebla: Fomento Editorial BUAP.
- Herrera Feria, M. L. (2009). El impacto de la reforma universitaria en la enseñanza de la historia en la universidad pública del estado de Puebla. En Tirado Villegas, G., *La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia y perspectiva* (pp.119-128). Puebla: Fomento Editorial BUAP-VIEP.
- Herrera Feria, M. L. (2012). Panorama de la instrucción elemental en la ciudad de Puebla durante el siglo XIX. En Cuenya Mateo, M. A. (Coord.), *Puebla, historia de una identidad regional* (pp.65-89). México: Biblioteca Milenio de Historia.
- Herrera Feria, M. L. y Hernández Pérez, M. T. (2012). Las disposiciones del Segundo Imperio en materia de educación superior: profundas resonancias de un régimen efímero. En Tirado Villegas, G., Herrera Feria, M. L., Rivera Gómez, E., Torres Domínguez, R. y Torres Bautista, M., *La intervención francesa en México en el sesquicentenario de la batalla del 5 de Mayo* (pp.145-172). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- Juárez Martínez, A. (2011). *El congreso de profesores de 1873, una aportación pedagógica de largo aliento*. En Alfonso, F., Figueroa, L., y Hernández, G., *Tópicos de la educación superior*. México: IETEC-Arana Editores.
- León Campos, C. (2012). *Colección de Escuelas Secundarias*. Mérida: Gobierno del estado de Yucatán.
- Loreto López, R. (2005). Los conventos de mujeres en Puebla y los concilios provinciales: la norma episcopal y las monjas. En Loreto López, R., *Los concilios Provinciales en Nueva España. Reflexiones e influencias*. Puebla.
- Márquez Carrillo, J. (2002). La educación pública superior en México durante el siglo XIX. Conceptos y niveles de la misma. En Galván Lafarga, L. E., *Diccionario de historia de la educación en México. Versión multimedia*. México: Conacyt/CIESAS/DGSCA-UNAM.
- Márquez Carrillo, J. (2004). *Historia social y cultural de la educación. Trayectoria y notas para su estudio*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Márquez Carrillo, J. (2007). La Universidad de Puebla: modernización y calidad de la educación superior, 1949-1957. En Fernández, Jorge A. (Coord.), *Calidad y Educación Superior. De la utopía a la realidad* (pp. 191-209). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Márquez Carrillo, J. (2008). El círculo de Toledo y la familia eclesiástica del Obispo Francisco Fabián y Fuero. En Arce Sáinz, M. M. *Cultura novohispana. Ensayos de investigación interdisciplinaria*. Puebla: BUAP-FFYL.
- Márquez Carrillo, J. (2008). Los orígenes de la Universidad Democrática, Crítica y Popular en Puebla, 1961-1968. En Tirado Villegas, G., *El 68 en Puebla. Memoria y Encuentros* (pp.75-86). Puebla: Fomento editorial BUAP.
- Márquez Carrillo, J. (2009). Los orígenes de la universidad y los proyectos de autonomía universitaria en Puebla, 1917-1938. Cronología mínima. En Tirado Villegas, G., *La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia y perspectiva* (pp. 207-216) Puebla: Fomento Editorial BUAP-VIEP.
- Márquez Carrillo, J. (2010a). Crisis económica y reforma educativa en México, 1982-1994. En Fernández, Jorge A. (Coord.), *Reflexiones sobre educación superior. Análisis, docencia e investigación* (pp. 9-31). Puebla: BUAP/FFYL.
- Márquez Carrillo, J. (2010b). Disposiciones del cuerpo y virtudes del alma. La formación cívica y moral en México, 1790-1835. En Galván Lafarga, L. E. y Martínez Moctezuma, L. (Coords.), *Las disciplinas escolares y sus libros* (pp. 29-47). Puebla: CIESAS/UAEM/Juan Pablos Editor.

- Márquez Carrillo, J. (2010c). La educación superior y su proyecto social/ Higher learning and its social projects. En Horz, E. (Ed.), *Nuestra/Our Puebla*. Puebla: HORZ/H. Ayuntamiento de Puebla.
- Márquez Carrillo, J. (2010d). La formación de una élite: los estudiantes y la revolución maderista en Puebla, 1910-1913. En Tirado Villegas, G., *Un centenario de revolución. Nuevas fuentes, nuevos enfoques, nuevos actores* (pp.63-74). Puebla: Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla.
- Márquez Carrillo, J. (2010). Los estudiantes socialistas en la universidad de Puebla, 1935-1940. En Tirado Villegas, G., *Un centenario de revolución. Nuevas fuentes, nuevos enfoques, nuevos actores* (pp. 121-130). Puebla: Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla.
- Márquez Carrillo, J. (2011a). Universidad, política y poder en Puebla, 1937- 1938. En *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa (Memoria electrónica)*. México.
- Márquez Carrillo, J. (2011b). La figura del obispo Palafox. Religiosidad, política y poder, 1666-1774. En *Palafox. Obra y legado* (pp. 179-195). Puebla: IMACP/BUAP/ UPAEP/ Gobierno del Estado.
- Márquez Carrillo, J. (2011c). Las artes y la secularización del mundo en Puebla (1770-1835). En Aguirre Lora, *Repensar las artes. Culturas, educación y cruce de itinerarios*. México: IISUE-UNAM.
- Márquez Carrillo, J. (2012). *La obscura llama. Élités letradas, política y educación en Puebla, 1750-1835*. Puebla: Educación y Cultura/BUAP.
- Márquez Carrillo, J. (2012). Vislumbres y heredades. Educación superior, política y sociedad en Puebla durante el siglo xx. En Cuenya Mateo, M. A. (Coord.), *Puebla. Historia de una identidad regional* (pp.125-147). México: Grupo Editorial Milenio.
- Martínez Vásquez, V. (2006). *Juárez y la Universidad de Oaxaca: breve historia del Instituto de Ciencias y Artes de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca*, Oaxaca. México: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociológicas (Colección Historia vol. 27).
- Martínez Vásquez, V. (2012). *La educación en Oaxaca: 1825-2010*, Oaxaca: Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO)-Fondo Editorial Identidades.
- Mena Alcocer, J. L. (2010). *Escuela Racionalista: Doctrina y método*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán/Gobierno del Estado de Yucatán/Secretaría de Educación del Estado de Yucatán.
- Menéndez de la Peña, R. (2011). *Boceto Biográfico del Magisterio Yucateco. Rita Cetina Gutiérrez 1846-1908*. Yucatán, Secretaria de Educación del Estado de Yucatán/ Universidad Autónoma de Yucatán /Casa de la Historia de la Educación, Mérida.

- Montero Pantoja, C. y Mayer Medel, M. S. (2006). *Arquitectos e ingenieros poblanos del siglo xx*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Munguía Escamilla, E. (2009). Consolidación de un proyecto educativo, profesionalización de los docentes de educación primaria en Puebla, 1879-1880. En Herrera Feria, M. L. (Coord.), *Estampas de la vida angelopolitana. Ensayos de historia social del siglo xvi al siglo xx* (pp.137-147). Puebla: El Colegio de Tlaxcala A. C. y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Munguía Escamilla, E. (2010). *Puebla, algunos capítulos de su historia educativa. De la Independencia a la Revolución*. Puebla: Educación y Cultura/BUAP.
- Muriel de la Torre, J. y L. L. (2009). *La música en las instituciones femeninas novohispanas*. México: Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Renau Aymamí, R. (2005). *La salud y el trabajo de las mujeres en Puebla. Indicadores de ciudadanía (1974-1994)*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Rivera Gómez, E. y Tirado Villegas, G., (2007). Los derechos de la infancia en México. Del pasado al presente . En *Estudios sociales sobre la infancia en México* (pp.35-66). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Rivera Gómez, E. (2009). El Dr. Joaquín Sánchez MacGrégor: la fundación de la Escuela de Filosofía y Letras y la defensa de la autonomía de la Universidad Autónoma de Puebla 1964-1969. En Tirado Villegas, G., *La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia y perspectiva*. Puebla: Fomento Editorial BUAP-VIEP.
- Rivera Gómez, E., Tirado Villegas, G., y Herrera Feria, M. L. (2007). La escritura de la historia de las mujeres en Puebla: entre el pasado y el presente. En *Confluencias en México. Palabra y género* (pp.169-178). Puebla: BUAP.
- Rodríguez Núñez, O. y Uc Sánchez, M. (2008). *Rodolfo Menéndez de la Peña. La moral en acción para la enseñanza primaria superior*. Mérida Yucatán, Secretaría de Educación del Estado de Yucatán/Universidad Autónoma de Yucatán.
- Romero Rodríguez, L. (2012). *Historia de la radio en Tabasco. Andamiajes entre la vocación y el oficio*. México: Clave Editorial, xHVT/Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- Rozat Duperyon, G. (Coord). (2002). *Indios imaginarios e indios reales en los relatos de la conquista de México*. México: INAH/BUAP/Biblioteca Universidad Veracruzana.
- Rozat Duperyon, Guy (2005). “Las visiones de los vencidos” y la mitología de la conquista de México. En Guerra, M. y Rouillon, D. (Coord.). *Historias paralelas. Actas del Primer Encuentro de Historia Perú-México* (pp. 33-60). Lima: El Colegio de Michoacán-Pontificia Universidad Católica de Perú.

- Santiago Pacheco, E. y Herrera Barea, J. (2012). *Las fuentes de la memoria: el archivo de la Casa de la Historia de la Educación de Yucatán*. Mérida Yucatán, Secretaría de Educación del Estado de Yucatán/Universidad Autónoma de Yucatán/Casa de la Historia de la Educación en Yucatán.
- Solís Robleda, Gabriela (2008). *Las primeras letras en Yucatán: la instrucción básica entre la conquista y el segundo imperio*. México: CIESAS/Miguel Angel Porrúa.
- Tirado Villegas, G. (2002). *Construyendo la historia de las mujeres (Puebla, Tlaxcala, Sinaloa)*. Puebla; Instituto Poblano de la Mujer/BUAP-Centro de Estudios de Género.
- Tirado Villegas, G. (2004). *La otra historia. Voces de mujeres del 68, Puebla*. Instituto Poblano de la Mujer-BUAP.
- Tirado Villegas, G. (2006). *Mujeres en la política y la historia: Reflexiones en prospectiva*. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Tirado Villegas, G. (2008). *El 68 en Puebla. Memoria y Encuentros*. Fomento editorial BUAP, Puebla.
- Tirado Villegas, G. (2009a). *La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia y perspectiva*. Puebla, BUAP, VIEP, FFYL, Programa de Rescate de la Memoria Histórica Universitaria.
- Tirado Villegas, G. (2009b). Las universitarias en el escenario de la autonomía. En *La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia y perspectiva*, Tirado Villegas, G., Puebla, Fomento Editorial BUAP-VIEP, pp. 91-100.
- Tirado Villegas, G. (2010). *Lo revolucionario de la revolución. Las mujeres en la ciudad de Puebla*. Puebla, BUAP y H. Ayuntamiento de Puebla.
- Tirado Villegas, G., (2012). *La intervención francesa en México en el sesquicentenario de la batalla del 5 de Mayo*. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, FFYL.
- Torres Domínguez, R., (2005). Cuestionamientos a la existencia del Colegio de San Pablo de Puebla, a raíz de la Independencia. En Pérez Puente, L. (Col.), González González, E. (Coord.). *Permanencia y cambio II. Universidades hispánicas 1551-2001* (pp.205-221). México: CESU-UNAM.
- Torres Domínguez, R., (2009). Los colegios de la Puebla de los Ángeles: entre la política real y las querellas de clérigos. En Herrera Feria, M. L. (Coord.), *Estampas de la vida angelopolitana. Ensayos de historia social del siglo XVI al siglo XX* (pp.41-50). Puebla, El Colegio de Tlaxcala A. C./Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- Torres Domínguez, R., (2012). De las primeras letras a los colegios. La formación escolar de los letrados en la Puebla colonial. En Cuenya Mateo, M. A. (Coord.), *Puebla. Historia de una identidad regional* (pp.125-141). México: Grupo Editorial Milenio.
- Torres Domínguez, R., Martínez Ramírez, J. y Muñoz Ramírez, S. (2012). La educación elemental en Puebla durante el Imperio de Maximiliano. En Tirado Villegas, G., Herrera Feria, M. L., Rivera Gómez, E., Torres Domínguez, R. y Torres Bautista, M., *La intervención francesa en México en el sesquicentenario de la batalla del 5 de Mayo* (pp.73-89). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

CAPÍTULO 7

RASGOS Y TENDENCIAS DE LA DIVERSIDAD.

UN ESTUDIO SOBRE LAS REVISTAS Y LOS ARTÍCULOS¹

María Guadalupe García Alcaraz² y Cirila Cervera Delgado³

Introducción

En este escrito nos proponemos analizar los rasgos y las tendencias de los artículos que publicaron los historiadores de la educación de México entre 2002 y 2011. La base de datos que nos sirvió de *corpus* informativo fue alojada en el sistema del Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), mientras que la información fue capturada por colegas de diversas instituciones del país. Los tópicos incluidos fueron los siguientes: número consecutivo y clave de captura, título de la revista, título del artículo y subtítulo, lugar de publicación, instituciones participantes, soporte (digital o impreso), autor(es), páginas, año y

¹ Agradecemos la colaboración de Norma Aidé Macías Moya y de Paul Omar Huerta, quienes entre 2012 y 2013 nos ayudaron a buscar la información relativa a la producción de los historiadores de la educación de Jalisco; posteriormente participaron en la elaboración y captura de fichas, para más tarde auxiliar en el manejo de la base de datos relativa a las revistas y a los artículos.

² Universidad de Guadalajara.

³ Universidad de Guanajuato.

número, traductor (si es el caso), idioma, palabras clave, perspectiva, resumen, periodo y espacio abordado en el estudio, nombre de quien recopiló y de quien capturó. En total, se contabilizaron 305 artículos, los cuales aparecieron en 125 revistas diferentes. Estos datos corresponden a un total de 205 colegas.

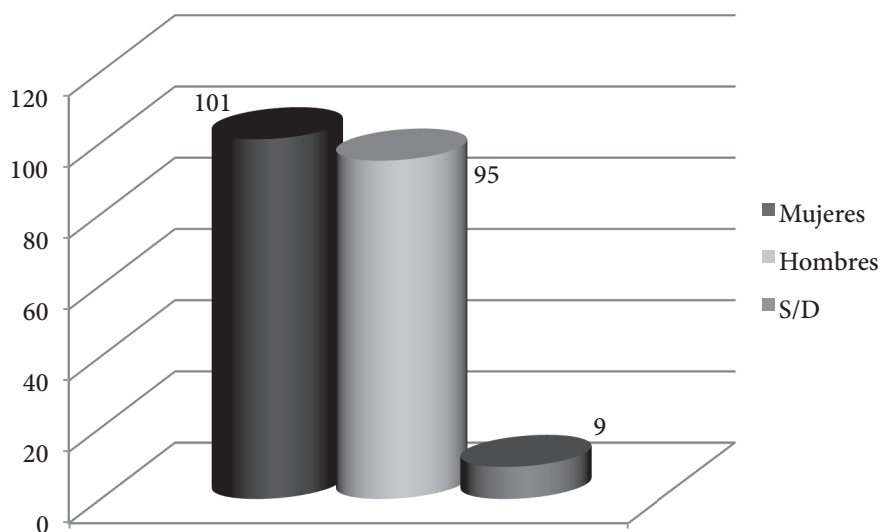
La captura de la información se inició en el sistema que para los estados del conocimiento en general dispuso el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE); sin embargo, dicho sistema presentó fallas de operación y resultaba complicado trabajar con la información, por lo que la comunidad de historiadores optó por mudar su labor al servidor del IISUE. Este sistema implementado ofrecía la ventaja de ser sencillo de manejar, no presentaba fallas y se avanzaba con rapidez. A pesar de que se superaron estos problemas técnicos, aparecieron otros al momento de analizar la información, pues al trabajar con los datos encontramos errores en la captura, relacionados con datos incompletos o con discordancias, por ejemplo, entre lo que se especificaba en el resumen y lo consignado en relación con el periodo de estudio o con las palabras clave. Debido a lo anterior, tuvimos que asumir la tarea de completar o corregir en la medida de lo posible esta información. A pesar de estos tropiezos, y de que estamos conscientes de que las fichas con las que trabajamos no representan la totalidad de lo publicado por los historiadores de la educación, consideramos que la base de datos es una fuente de información consistente para conocer la producción en el área. Las preguntas que orientaron nuestro análisis fueron las siguientes: ¿Cuáles son los rasgos de los artículos que publicaron los historiadores de la educación en la década 2002-2011? ¿Qué tendencias o cambios podemos inferir?

Los autores y las dinámicas de producción

Las historiadoras superan en número a los historiadores en una relación de 101 mujeres frente a 95 hombres. Persiste la tendencia a publicar de forma individual: contabilizamos 260 artículos con este rasgo y 45 artículos elaborados por dos o más autores. La coautoría es una práctica incipiente entre el gremio y muy focalizada, ya que 35 de esos artículos fueron escritos por colegas de Guadalajara, la Ciudad de México y Chihuahua. Es probable que la coautoría se incremente en la siguiente década a partir de las demandas impuestas a los cuerpos académicos por el Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep) o por el Programa Nacional de Posgrados (PNP) del Consejo Nacional de Ciencia y

Tecnología (Conacyt) en cuanto a la publicación de trabajos con la participación de dos a más autores, o bien que incluyan a estudiantes y profesores.

GRÁFICA 1. Autores (sexo al que pertenecen)



Fuente: Elaboración propia.

En una segunda aproximación, relacionamos el número de artículos reportados por autor con su adscripción institucional y logramos ubicarnos tres grupos de historiadoras. El primero está compuesto exclusivamente por académicas. Cada una de ellas tuvo en su haber entre cuatro y diez artículos integrados en revistas nacionales e internacionales. Estas historiadoras colaboran en algunas ocasiones con artículos de difusión en revistas como el *Correo del Maestro* o la *Revista AZ* del Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe). Son colegas que laboran en centros especializados en investigación y que cuentan con una línea de historia de la educación consolidada, fundamentalmente el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), el IISUE, el Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (DIE-Cinvestav) y el Colegio de México. Estas colegas poseen una larga trayectoria académica, dominan otro idioma además del español y asisten a congresos internacionales. Todas son miembros del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), del Conacyt, y se colocan a la cabeza de las contribuciones en el campo de la historia de la educación,

no necesariamente por el número de artículos con el que cuentan, sino por las aportaciones que hacen para la apertura de nuevos temas, enfoques y líneas de discusión. Dentro de este grupo ubicamos a María Esther Aguirre Lora con diez artículos;⁴ Luz Elena Galván Lafarga con diez artículos;⁵ Eugenia Roldan⁶ con ocho, Josefina Granja⁷ con siete, Dorothy Tanck de Estrada⁸ reportó siete, Valentina Torres Septién seis, Laura Cházaro seis y Elsie Rockwell⁹ cuatro. Dentro de este grupo podríamos incluir también a Carmen Castañeda, quien falleció en 2007 dejando un importante legado para la comprensión de la instrucción y las instituciones educativas en la época colonial.

El segundo grupo está integrado por historiadores de la educación formados bajo la guía del primer grupo y por quienes se adscribieron al campo desde décadas atrás. La inserción laboral de estos historiadores en facultades, institutos o departamentos de investigación del interior del país ha incidido en el desarrollo y diversificación de la investigación en historia de la educación a lo largo de los últimos años. El número de artículos publicados por cada uno se ubica en un rango de entre tres y ocho. En este punto quisiéramos señalar que el número de artículos no se relaciona con los aportes al campo, pues algunos autores optaron por publicar sus resultados de investigación en libros individuales y colectivos, como fue el caso de Alicia Civera Cerecedo para el tema de las normales, Juan Bernardo Alfonseca Giner de los Ríos, quien a lo largo de la década que se revisó trabajó las escuelas rurales; Lourdes Alvarado, quien ha hecho importantes aportes al conocimiento de la educación femenina; Valentina Torres Septién, quien ha trabajado de manera constante el tema de la educación privada; Lucia Martínez Moctezuma, especialista en el estudio de los libros y las disciplinas escolares; Oresta López, estudiosa de la educación de las niñas,

⁴ Publicados en: *Perfiles educativos*, *Correo del Maestro*, *Ethos Educativos*, *Revista de Ciencias de la Educación*.

⁵ Publicados en: *Az*, *Revista de Educación Conafe*, *Sinéctica*, *América a Debate* Morelia, *Estudios de Hombre*, *Clamatine*.

⁶ Publicados en: *Suma Historia*, *Le Revolucion Francais*; *Bordón*, *Comparative Lensigher*, *RMIE*, *Boletín Francés*, *Paedagogica Historica*.

⁷ Publicados en: *Perfiles educativos*, *Paedagogica Historica*; *RMIE*; *América a Debate*.

⁸ Publicados en: *Journal of Latin American Geography*; *EDUCATIO*; *Diccionario Histórico Judicial*; *RMIE*, *Historia Mexicana*, *Boletín del AGN*.

⁹ Publicados en: *Revista Lingua Escrita*; *Paedagogica Histórica*, *Journal of Educational Administration and History*, *Cultura Escrita y Sociedad*.

y Cristina Cárdenas, Clara Inés Ramírez, Armando Pavón Romero y Enrique González González, quienes cuentan con una larga trayectoria de investigación en las universidades coloniales, por citar algunos ejemplos.

La mayoría de los artículos publicados por este segundo grupo apareció en revistas de circulación regional y ocasionalmente en revistas nacionales, tales como la *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, *Perfiles Educativos*, *Sinéc-tica o Memoria, conocimiento y utopía*. Si bien los colegas suelen contar con algún artículo en revistas extranjeras, se trata de revistas en español. Dentro de este grupo tenemos a Jesús Márquez Carrillo, Martha Esther Larios Guzmán, Adelina Arredondo, María del Rosario Soto, María Guadalupe Cedeño Peguero, María de los Ángeles Rodríguez, Cirila Cervera Delgado, Miguel Ángel Gutiérrez López, María del Pilar Gutiérrez Lorenzo, Ariadna Acevedo, María de Lourdes Herrera Feria, Adrián Luna Flores, Armando Martínez Moya, Angélica Peregrina, Elba Rivera Gómez, Gloria Arminda Tirado Villegas, Cristóbal León Campos, Miguel Ángel Gutiérrez López, Luciano Oropeza Sandoval, María Teresa Fernández Aceves, Norma Ramos Escobar, Rosalía Menéndez, René Amaro, Mónica Chávez González, Elvia Montes de Oca y María Guadalupe García Alcaraz. Dentro de este grupo también estaría Sonia Ibarra Ibarra, de quien lamentamos su deceso y quien laboró en el Colegio de Jalisco y en el Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio. Estos historiadores se han especializado en la historia de la educación y mantienen lazos con colegas de sus instituciones, se desempeñan como docentes en las licenciaturas del área de ciencias sociales y humanidades, o bien, en los posgrados que ofrecen líneas de formación relacionadas con la historia de la educación.

En este grupo ubicamos a investigadores que combinan la historia de la educación con el desarrollo de otros temas. Se trata de colegas en cuyas investigaciones se cruza la historia de la educación por ejemplo con la historia de la infancia, de las mujeres o de la ciencia. Pudimos ubicar un ejemplo de esta tendencia en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, el grupo en cuestión estaría integrado por Elva Rivera Gómez, María de Lourdes Herrera Feria y Gloria Arminda Tirado. El caso de estos historiadores plantea algunas preguntas: ¿Se trata de una tendencia emergente de carácter interdisciplinario que marcará la producción en el campo en los próximos años? ¿Cuáles son las condiciones que estarán incidiendo en este fenómeno? Si bien lo anterior lo pudimos observar en la BUAP, debido a que reportaron diversos trabajos, es posible que también se presente en otras instituciones.

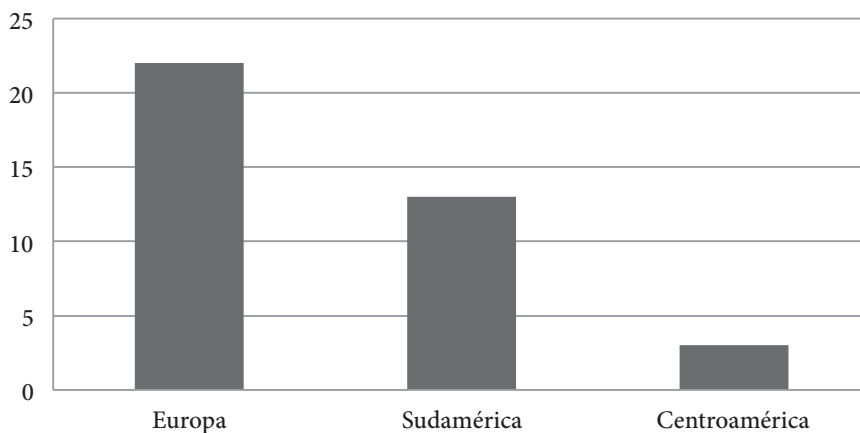
En el tercer grupo están los colegas que laboran en la universidades del norte y sur del país. La distancia con respecto a los centros de producción del conocimiento altamente especializado, así como las condiciones en las que desarrollan su trabajo incide en el hecho de que desarrollen varios temas de investigación y en que las revistas donde publican sean, por lo regular, revistas locales y/o de poca circulación.

Las revistas

Lugar de publicación

Del número de revistas en que pulican los colegas, 83 son de México, 13 de países sudamericanos,¹⁰ tres de países centroamericanos,¹¹ 22 de países europeos,¹² en cuatro casos se trata de revistas publicadas en Estados Unidos y 11 en diversos países.

GRÁFICA 2. Número de revistas publicadas en Europa, Sudamérica y Centroamérica



Fuente: Elaboración propia.

¹⁰ Colombia, cinco; Brasil, cuatro; Venezuela, dos; Argentina, una, y Perú, una.

¹¹ Costa Rica, dos; Panamá, una.

¹² España, diez; Alemania, cuatro; Francia, dos; Inglaterra, dos, y en diversos países, cuatro.

Cuando se trata de publicar en una revista extranjera se observa una mayor inclinación por las revistas europeas, aunque diez de las 22 son revistas españolas. En el caso de sudamérica, los países preferidos por los historiadores de la educación mexicanos son Colombia y Brasil, con cinco y cuatro revistas, respectivamente. Estas tendencias se inscriben sin duda en un contexto de posibilidades y limitaciones. El hecho de publicar en revistas españolas se relaciona no sólo con el dominio del idioma, sino que evidencia también los vínculos que se han construido a lo largo de la década entre colegas de ambos países. En el caso de los trabajos de mexicanos que aparecieron preferentemente en revistas colombianas y brasileñas, se trata de naciones con economías relativamente sanas, lo que ha permitido que las universidades y las comunidades de historiadores de la educación cuenten con presupuesto para gestar y mantener proyectos editoriales en los que han tenido cabida algunos de los trabajos de los colegas mexicanos.

En el periodo que se analiza, observamos que aparecieron revistas especializadas en historia de la educación, o bien las que ya existían lograron mantenerse, lo cual es un signo de la consolidación de grupos de investigación en diversas partes del mundo. Se trata de revistas auspiciadas por asociaciones de historiadores de la educación, quienes han logrado editar y sostener sus propias publicaciones con el apoyo de las instituciones en las que laboran. Así tenemos: la *Revista Brasileira da Historia da Educacao*,¹³ cuyo primer número es del año 2001. La *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, dirigida por la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana (SHELA), con sede en Colombia, y por la Red de Universidades Estatales de Colombia (Rudecolombia), que entre otras actividades promueve un doctorado en educación interinstitucional, esta revista se ha publicado desde 1998 y para 2012 contabilizaba 18 números. Otra revista especializada es la *Revista Interuniversitaria* de la Sociedad Española de Historia de la Educación, la cual tiene una periodicidad anual y es la más antigua, ya que su primer número data de 1982 y para 2012 alcanzó el número 31. En el caso de la *Revista Paedagogica Historica*, de la International Standing Conference for the History of Education (ISCHE), su primer número apareció en 1995 y el último que pudimos consultar en la página web de esta Conferencia

¹³ En la página web de esta revista se consigna que su publicación inició en 2001 como parte de los acuerdos emanados del Primer Congreso Brasileño de Historia de la Educación, realizado en Río de Janeiro en noviembre de 2000. La revista consigna un total de 32 números a mediados de 2013.

es de 2010. La Sociedad Argentina de Historia de la Educación también cuenta con una publicación en formato electrónico, sin embargo, no localizamos en ella artículos de colegas mexicanos.

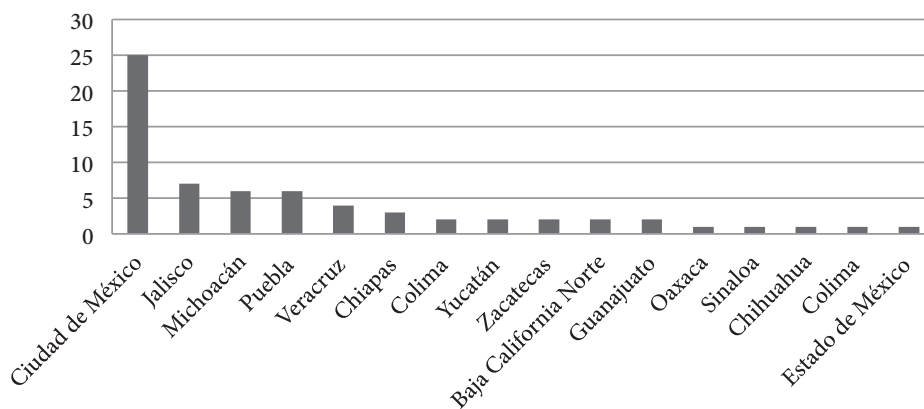
Finalmente en México, los esfuerzos de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación por contar con una revista especializada rindieron frutos con la aparición de *Memoria, conocimiento y utopía* que alcanzó cinco números entre 2004 y 2008, todos de excelente calidad. La misma Sociedad decidió mudar el proyecto a versión electrónica, entre otras cosas, por los altos costos de su impresión y las dificultades de distribución. Así, surgió la *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, cuyos primeros dos números están disponibles en línea. Para este proyecto se consideraron los requisitos del Conacyt, de tal modo que se trabaja para poder contar con este reconocimiento.

Las sociedades de historiadores de la educación que han logrado mantenerse y consolidarse en los países de América Latina y Europa, también han logrado mantener un proyecto editorial, fundamentalmente bajo el formato de una revista electrónica. Esta opción se inscribe en el marco del uso de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), tendencia que permite a los especialistas dar a conocer sus trabajos y a los estudiantes e interesados en el campo acceder de forma ágil a la producción. Estos formatos apuntan a una internacionalización del conocimiento y a la mejora de la calidad de las revistas, no sólo en función del comité científico que las sustenta, sino también por su contenido y por los debates que en sus páginas se pueden generar. Nos parece que ésta será una tendencia a la que habrá que estar atentos en la próxima década. La mayoría de las revistas de las sociedades de historiadores de la educación de países de América Latina tiene libre acceso a su contenido, las que requieren un pago por artículo son la revista de ISCHE, de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación y de la Sociedad Española de Historia de la Educación.

En nuestro país observamos la persistencia de una tendencia centralizadora. En la Ciudad de México se concentra el mayor número de revistas en las que publican los historiadores de la educación. Se contabilizaron 25 títulos diferentes. En esa cifra están incluidas cuatro revistas que han mantenido su periodicidad y que forman parte del índice de revistas mexicanas, reconocido por el Conacyt, éstas son: *Perfiles Educativos*, con 40 artículos, *Historia Mexicana*, con cinco, la *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, con cinco y la revista *Historia y grafía*, de amplia trayectoria, que ha publicado por más de diez años

(2001-2013). Este índice incluye también a *Sinéctica*,¹⁴ la única revista consignada en nuestra base de datos que está incluida en el Índice ya mencionado y que no tiene su sede institucional en la Ciudad de México, en ella aparecieron 11 artículos relacionados con la historia de la educación.

GRÁFICA 3. Revistas en México



Fuente: Elaboración propia.

Al observar el panorama nacional, notamos que Puebla, Jalisco y Michoacán guardan algunas semejanzas, pues en las capitales de estos tres estados existe un importante número de revistas que publican trabajos sobre temas educativos. En Morelia se destaca la revista *Río de papel*,¹⁵ que incluyó en sus páginas 11 trabajos y *América a Debate*,¹⁶ con 18. En Guadalajara, en la Revista *Estudios Jaliscienses* del Colegio de Jalisco, aparecieron 11 reportes de investigación, en la Revista *Educación*,¹⁷ 18 y en *La tarea*, siete.¹⁸ En Puebla seis revistas incluyeron

¹⁴ Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), el cual tiene su sede en la Zona Metropolitana de Guadalajara.

¹⁵ Publicada por el Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH).

¹⁶ Revista editada por la Facultad de Historia de la UMSNH.

¹⁷ Revista publicada por la Secretaría de Educación de Jalisco: Los trabajos sobre historia de la educación que localizamos en este soporte son seis, a los que había que agregar cinco sobre enseñanza de la historia y ocho que abordan temas sobre las reformas educativas en las últimas cuatro décadas.

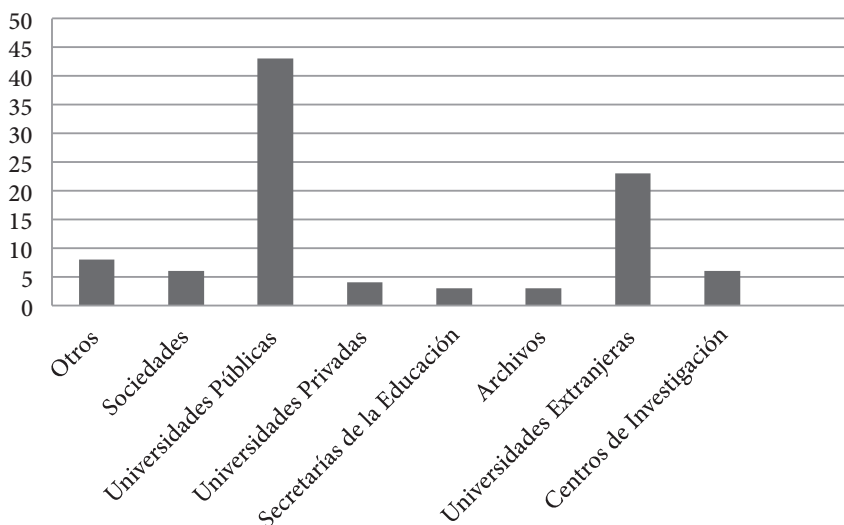
¹⁸ Revista editada por la Sección 47 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), sólo consignó en el periodo de estudio, la mayoría de ellos de Sonia Ibarra Ibarra, historiadora de la educación, de quien lamentamos su muerte el 8 de septiembre de 2006.

en sus páginas artículos de historia de la educación, destacando *Elementos*, *Graffylia*, *La Manzana* y *Tiempo Universitario*, todas editadas por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Para Veracruz se incluyeron cuatro títulos de revistas en la base de datos y para Chiapas tres. Por último, Colima, Yucatán, Zacatecas, Baja California y Guanajuato reportaron dos revistas en cada estado, mientras Oaxaca, Chihuahua, Sinaloa, el Estado de México y Colima, entre varios estados más, una sola revista, respectivamente.

Las instituciones y sus revistas

¿Qué tipo de instituciones sostienen las revistas que incluyen artículos sobre historia de la educación? Las 125 revistas que consignamos corresponden a 96 instituciones. En conjunto, tanto a nivel nacional como internacional, las universidades públicas son las principales encargadas de darles cobijo. En segundo término, en una relación casi pareja, aparecen las sociedades de historiadores de la educación, las revistas de los centros de investigación autónomos y las publicaciones de los archivos, regularmente llamadas boletines.

GRÁFICA 4. **Instituciones que publican revistas**



Fuente: Elaboración propia.

Los artículos¹⁹

Proporciones

Los historiadores de la educación prefieren dar a conocer sus trabajos de investigación en libros, pues en los últimos 30 años, por cada siete libros hubo, en promedio, tres artículos. Si comparamos el periodo 1982-1992 con el comprendido entre 2002-2011, observamos que la proporción de artículos pasó del 24 al 37%, aproximadamente. Este repunte podría estar asociado a la aparición de revistas electrónicas especializadas en historia de la educación y en investigación educativa y, probablemente, a los recortes presupuestales en las instituciones, lo que afectó los programas editoriales, por lo cual es muy probable que el incremento de artículos continúe en la siguiente década.

Ubicamos tres circuitos de producción y circulación. En el primero están los historiadores que laboran en las instituciones del centro del país, cuyos trabajos aparecen por lo regular en revistas consolidadas, tanto nacionales como internacionales, de larga trayectoria y regularmente con versiones impresas y electrónicas, lo que permite que sean consultadas no sólo en México, sino en el extranjero. En un segundo circuito están los historiadores de la educación adscritos a las universidades y centros de investigación de grandes ciudades como Puebla, Morelia, Guanajuato y Guadalajara, principalmente. Estas instituciones, si bien cuentan con un importante número de revistas, la mayoría de ellas están en formato impreso y su reducida circulación dificulta la difusión de los artículos que en ellas aparecen. Por último están los investigadores de la zona Pacífico norte, Golfo, Península de Yucatán, norte y sur del país, cuyos pocos artículos son incluidos, por lo regular, en revistas locales y/o de poca circulación.

¹⁹ Al empezar a trabajar con el contenido de los artículos, eliminamos ocho que eran de autores extranjeros y 10 que no eran trabajos sobre historia de la educación.

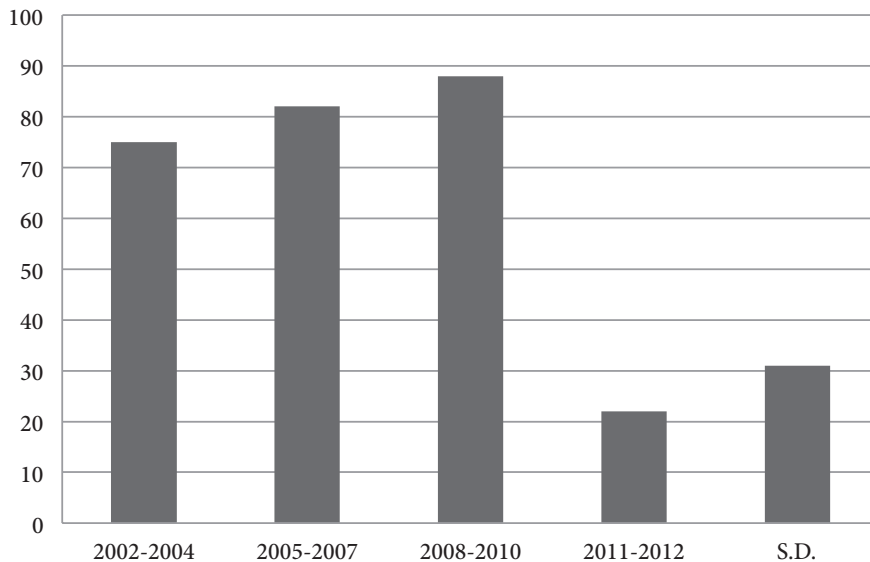
TABLA 1. Producción por década en historia e historiografía de la educación

	1982-1992 (Galván y Quintanilla, 1993)	1992-2002 (Galván, Quintanilla y Ramírez, 2003)	2003-2012
Producción total	304	433	800*
Artículos	74	66	299
Porcentaje de artículos	24%	15%	37%

* Número aproximado.
Fuente: Elaboración propia.

El incremento paulatino en la publicación de artículos se puede observar también al interior de la última década, con un crecimiento sostenido del 7% por trienio. Los datos de los años 2011 y 2012 no nos permiten dilucidar si este incremento se mantuvo, pues sólo se capturaron 22 artículos.²⁰

GRÁFICA 5. Producción por trienio



Fuente: Elaboración propia.

²⁰ En la base de datos se incluyeron 30 artículos de los que no se capturó el año de edición y dos más que eran de años anteriores a los considerados para el estado del conocimiento.

Niveles educativos: protagónicos y secundarios

Los niveles educativos más estudiados por los historiadores son la educación superior y la educación primaria. Esta preferencia se relaciona con el hecho de que ambos tienen un proceso de configuración histórica de largo aliento. En el primer caso, contabilizamos 92 trabajos y pensamos que este nivel constituye un foco de atracción para los historiadores, no sólo por el papel que ha tenido en la formación de elites intelectuales y políticas, sino también porque en su interior se viven diversas tensiones y debates relacionados con las esferas culturales, políticas, económicas y sociales que exceden sus límites institucionales. La escuela primaria fue un nivel atendido en 73 de los artículos, lo cual quizá se deba al grado de expansión que ha alcanzado, a su carácter obligatorio y a la existencia de numerosos archivos, entre otras causas.

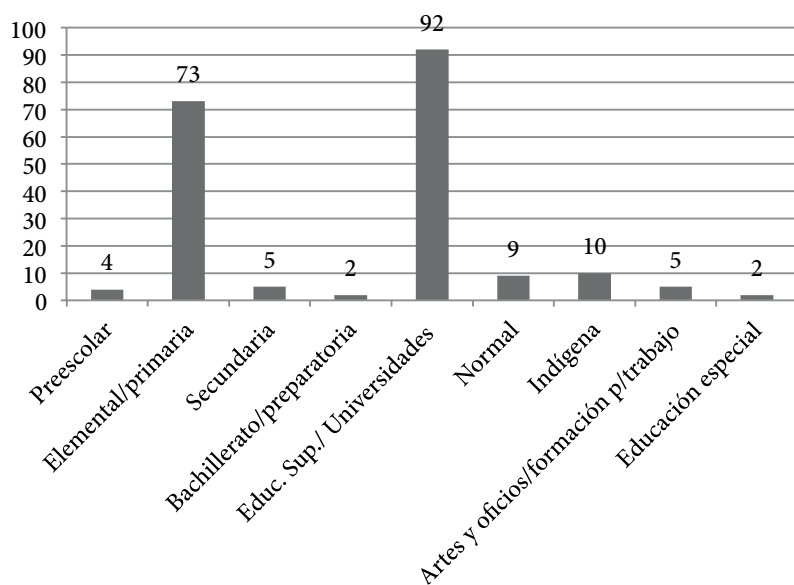
Por otro lado, hay niveles educativos asociados a nuevos temas que fueron investigados en la década que nos ocupa, aunque aún de manera insuficiente. Es el caso de la educación normal, preescolar, preparatoria y secundaria. Las escuelas normales, si bien iniciaron su proceso de gestación institucional hacia la década de 1920, es hasta las últimas décadas de ese siglo que adquirieron un estatus diferenciador. En nuestro corpus solo ubicamos nueve trabajos sobre este nivel, por lo cual consideramos que aún hay mucho por investigar, ya que nuestro conocimiento sobre el normalismo en los diferentes estados del país es aún incipiente. No hemos estudiado con profundidad las diferencias o similitudes entre las culturas escolares de las normales federales y estatales, aún hay pocos estudios que den cuenta de las instituciones que formaron educadoras o profesores de secundaria, de cómo se organizaba la vida cotidiana, de qué manera se relacionaban profesores y estudiantes con las autoridades locales y estatales, o bien, los movimientos sociales y culturales en los que se involucraron estudiantes, profesores y egresados. A pesar de que desde la década pasada se realizaron algunas investigaciones encaminadas a historiar el nivel educativo conocido hoy como preescolar, hubo poco avances, pues sólo en cuatro artículos se abordó el tema, en este sentido, sigue siendo un tema pendiente en la agenda de los investigadores.

A lo largo del siglo XIX, pero especialmente a partir de la segunda mitad, se abrieron liceos y escuelas preparatorias y, al final de ese periodo, opciones educativas para que las jóvenes continuaran su formación. Si bien hoy tenemos conocimiento de estas instituciones, gracias a la labor desarrollada, por ejemplo, por Adelina Arredondo, Guillermo Hernández Orozco, Rosalina Ríos Zúñiga y Lourdes Alvarado, éste es aún limitado, por lo que hay una veta por explorar

con respecto a todas estas instituciones y al tipo de instrucción que en ellas se impartió. Algo similar ocurre con la escuela secundaria que surgió en 1925, con la educación indígena y con las escuelas de artes y oficios.

Este balance nos permite visualizar que hay niveles educativos protagónicos y otros que son escasamente estudiados, pero todos ellos son parte de la educación formal, es decir, de aquella que se imparte en instituciones y que tiene un cierto orden y sistematicidad. Sin embargo, los colegas también publicaron artículos cuyo contenido no se adscribe a un nivel educativo específico, en estos casos se trata de la educación como sinónimo de socialización y de la producción y circulación de las ideas. Este tipo de fenómenos implica desplazar el foco de atención hacia otras dimensiones, como pueden ser la familia, los grupos de pares, los talleres, las prácticas lectoras al margen de la escuela, o ciertos dispositivos de control tales como la higienización, moralización e instrucción religiosa, o los intelectuales y sus ideas. En este sentido, los artículos que no se ubican en un nivel educativo específico sumaron 68. De éstos, los que tratan sobre historia de las ideas educativas (pedagógicas, científicas, religiosas o filosóficas) sumaron 22 y los artículos que tratan sobre reflexiones historiográficas fueron 21.²¹

GRÁFICA 6. Niveles educativos



Fuente: Elaboración propia.

²¹ Nuestra base de datos incluyó además varios artículos sobre enseñanza de la historia, cuyo marco de referencia temporal son los años recientes, particularmente las últimas dos reformas a la educación básica.

TABLA 2. Temas y número de artículos de educación no formal

Ideas educativas (pedagógicas, científicas, religiosas y filosóficas)	22
Política	1
Historiografía	21
Historia de la infancia	5
Educación informal	4
Higiene	1
Oficios y formación para el trabajo	5
Lectores y escritura	6
Instrucción religiosa	1
Educación femenina	1
Instrucción moral	1

Fuente: Elaboración propia.

Los espacios

El espacio es una dimensión de análisis central para la investigación histórica pero su tratamiento está en función de la perspectiva teórica que asuma el investigador. De este modo, puede tener una connotación territorial en función de límites políticos y administrativos; el espacio puede hacer referencia a la ubicación y localización que adoptaron los proyectos educativos emanados de las disposiciones y normas dictadas por las autoridades; adquirir el significado de expresión material y simbólica del juego de tensiones entre la circulación de saberes y tradiciones, o bien, enfatizar la manera como los sujetos se ubican, se relacionan, resisten o se apropian de saberes, prácticas, lugares u objetos.

Al preguntarnos sobre qué tratamiento se le daba al espacio en los artículos, encontramos una gran diversidad. En primer término están los artículos de autores que “visitan” el área de la historia y la historiografía de la educación, son colegas que se interesan por entender las reformas educativas actuales o bien los antecedentes de un tema, para lo cual recurren al pasado. Usualmente el resultado es una cronología de eventos o una caracterización de las políticas públicas, ordenadas por sexenios o reformas. En este sentido, el espacio suele ser lo nacional, acotado en algún nivel o modalidad educativa, por ejemplo la educación secundaria o la educación especial.

Por su parte, los historiadores de la educación con varios años de experiencia se ubican entre la historia social y la historia cultural para darle sentido y significado al espacio. Para ellos, y como lo ha señalado Viñao (1993), el espacio adquiere sentido en tanto territorio y lugar, ambos conceptos implican considerar su construcción a partir de la ocupación y del uso que hacen los individuos y grupos, pero además el espacio implica la expresión material de relaciones a distinta escala. De ahí que sea frecuente que en los artículos se vinculen dos lógicas, el nivel local o institucional y el nivel de la producción y circulación de disposiciones, normas o ideas. Es evidente cómo, para este grupo de investigadores, el espacio y el periodo de estudio se definen en función de procesos y problemas.

Si bien en 68 trabajos el contenido hace referencia a proyectos nacionales,²² no se trata de trabajos que apelen a hacer una historia de la educación que busque dar cuenta de todo el territorio nacional ni tampoco que sostengan que lo sucedido en cierto lugar es aplicable a todo el país. Se trata de artículos en cuyas páginas se abordan temas como las políticas educativas del siglo xx y los programas y proyectos que emanaron de ellas, la manera como se elaboraron categorías en torno a la escolarización y las representaciones o los modelos de formación para niños, niñas y mujeres.

También el espacio que se aborda en los artículos guarda una estrecha relación con la ubicación laboral de los investigadores. Así, los historiadores de la educación de Guadalajara estudian, por ejemplo, la Real y Literaria Universidad, el Instituto de Ciencias del Estado, la formación de profesionistas o la educación elemental y primaria en Guadalajara o en Jalisco. Lo anterior vale también para los historiadores de la educación de Puebla, Michoacán, Guanajuato y Chihuahua, entre otros. Esta dinámica permite que hoy exista un mejor conocimiento de la diversidad de formas y procesos que adoptaron los procesos educativos, aunque aún falta trabajar más en la comparación como procedimiento metodológico y analítico que nos permita identificar las similitudes o diferencias entre tiempos, espacios y procesos similares.

La preocupación y la reflexión sobre la región fue un tema tratado por los historiadores de la educación en las décadas de 1980 y 1990, pero en la actualidad aparece como un tema marginal, pues sólo en 11 de los artículos se expresa

²² En la base de datos fueron incluidos siete trabajos que reportan la historia de la educación de otros países: un artículo sobre España, cuyo autor es Jean-Louis Guereña; uno de Yugoslavia de Noah W. Sobe; uno de Argentina de Adrián Ascolani; uno de Estados Unidos de Ivan Jablonka; uno de América Latina de Renate Marsiske Schulte, y uno más de La Habana escrito por Ma. Dolores Navarro.

claramente que se trata de un estudio regional. Usualmente son estudios focalizados en zonas definidas por criterios geográficos, políticos, económicos y culturales en los estados de Guanajuato, Michoacán, Puebla, Zacatecas, Jalisco y el norte de Baja California.

Los trabajos que abordan la época colonial suelen centrarse en el desarrollo de la educación en ciudades como Puebla, Guadalajara, Guanajuato, la Ciudad de México y Valladolid, hoy Morelia. Son pocos los artículos que presentan la situación de la instrucción en la Nueva España bajo una mirada amplia, que incluya no sólo a las grandes ciudades, sino también lo que pasaba en las poblaciones medias o en los pueblos de indios.

Dos temas emergentes se asocian a formas espaciales difíciles de definir.²³ Estos temas son los ensayos reflexivos, ya sea de carácter teórico, metodológico o de fuentes y las investigaciones que se refieren a la configuración de conceptos o de determinadas disciplinas. En este último caso, las fuentes suelen ser los libros escolares o los impresos, y la mirada de los historiadores de la educación se centra en el contenido y en su significado. Como se trata de temas emergentes, en una segunda etapa habría que avanzar en entender las prácticas asociadas a esos planteamientos, lo que nos deslizaría hacia la comprensión de su puesta en operación.

Con un referente espacial en las ciudades, se ubicaron 74 trabajos, pero en estrecha relación con el estudio de las instituciones que ahí se gestaron. Se trata de ciudades con una larga tradición cultural y educativa que data desde la época colonial, entre ellas destacan por el número de artículos: la Ciudad de México con 19, Morelia con 14 artículos, Guadalajara con 26, Puebla con nueve, Zacatecas con uno y Guanajuato con seis. En las universidades de estas ciudades existen historiadores de la educación consolidados, quienes han mantenido una producción constante. Mención aparte merecen los colegas de Chihuahua, quienes han trabajado de manera sostenida en los últimos años, lo que se expresa en la inclusión de ocho artículos en los que reportan sus hallazgos sobre la historia de la educación en Chihuahua. Esta relación entre proyectos educativos y su ubicación en espacios urbanos es consistente con la manera como se configuró el proceso de escolarización, pues las instituciones educativas se gestaron y desarrollaron como proyectos fundamentalmente urbanos y civilizatorios.

Otro conjunto de trabajos (48) cuyo marco temporal son los siglos XIX y XX, tienen como referente espacial la entidad. Temas como la historia del nor-

²³ Ubicamos 43 artículos que abordan alguno de los tres temas señalados.

malismo, la educación primaria y rural en el periodo de la posrevolución o el desarrollo de la educación federal primaria y preescolar, son tratados por los historiadores. Jalisco fue un estado abordado en 15 artículos, Puebla en 11, Michoacán en siete, Yucatán en seis, Chiapas en tres, Veracruz en dos, Guanajuato en dos y Querétaro en dos. Los estados que fueron tratados en un solo trabajo son: Sonora, el Estado de México y Colima. Los grandes ausentes son los estados de Campeche, Guerrero, Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila, aunque estos dos últimos sí están presentes en libros y capítulos de libro.

Los periodos y los temas

Durante muchos años, la investigación histórica en México buscó dar cuenta de los grandes periodos históricos. Como parte de esa tradición se hablaba de la educación en la época colonial, en el México independiente, en el porfiriato, entre otras. Esta clasificación era consistente con la tendencia a analizar la historia de la educación desde la historia política y desde la hechura del Estado y de los regímenes de gobierno. Pero hoy la tendencia es otra. El amplio conocimiento que se produjo, y que se sigue produciendo, sobre la configuración del Estado mexicano, es usado hoy para contextualizar y situar los que se estudia a otra escala. A través de aportes que de diversas disciplinas, como la antropología, la sociología, las ciencias políticas, e incluso las teorías de la comunicación, muchos de los historiadores de la educación focalizan hoy sus objetos de estudio en la escala local, regional o microsocia, buscando entender lo que ocurre al cruzar lo que se vive en estas realidades, con los acontecimientos y las propuestas gubernamentales, o bien, con la circulación de conocimientos en la escala global. Con esta lógica y como se podrá leer en la ideas que enseguida exponemos, el tiempo transcurre a otra velocidad y los ritmos se entrecruzan. De este modo, los grandes periodos pierden su supremacía, lo cual no significa que se dejen de lado, sino que ahora constituyen un referente para ubicar, relacionar y, en todo caso, cuestionar las grandes interpretaciones.

Como ya mencionamos, los resultados de la investigación sobre la educación en la época colonial tienen como principal soporte para su difusión los libros. De los artículos sobre este periodo, capturados en nuestra base de datos, uno trata sobre el siglo XVI y el tema es el Colegio de San Nicolás, siete abordan

el siglo XVII y los temas se relacionan con las ideas filosóficas, la enseñanza del castellano y la formación religiosa de la población indígena (Márquez, 2007; Contreras, 2006; Cervera, 2007); once tienen como referente temporal la última parte del siglo XVIII y son artículos que tratan sobre las ideas y proyectos educativos desarrollados en el marco de las Reformas Borbónicas y de la Ilustración (Cedeño, 2008; Hernández, 2005, Cervera, 2006; López, 2006; Fernández, 2008; Escobedo, 2003, entre otros); en cuatro artículos se estudian procesos de larga duración relacionados con la enseñanza del castellano entre la población indígena y con los colegios y sus graduados, el arco temporal en el que se insertan es el siglo XVIII (Aguirre, 2002; Torres, 2006). La historiadora más destacada por sus aportaciones al conocimiento de la educación en este periodo es Dorothy Tanck, especialmente en lo referente a la relación entre gobiernos municipales, pueblos de indios y escuelas de primeras letras.

Por lo que respecta al siglo XIX, y como ya lo había señalado Galván (2003), el conocimiento que tenemos de las primeras décadas es aún parcial y fragmentario. Su importancia radica en que en esos años se generaron intensos debates en torno a la instrucción pública (Herrera, 2012), se gestaron instituciones que se pusieron en marcha poco a poco y se configuraron propuestas educativas a partir de la adaptación de modelos e ideas que llegaron a México a través de los viajeros y de la circulación de libros e impresos. En este sentido, destacan los trabajos de Roldán (2010), de Roldán y Shupp (2005), Cárdenas (2003 y 2008) y Aguirre (2010), quienes en sus estudios analizan las articulaciones entre lo local y lo global y se plantean una perspectiva comparada.

Otro proceso importante durante este periodo es la circulación de saberes a partir de los cuales se modifican paulatinamente los procesos de enseñanza y las prácticas en profesiones como la medicina. Este tema ha sido cultivado, por ejemplo, por Díaz y Oropeza (2007) y por Horta (2002) para el caso de Jalisco. Los procesos asociados a la institucionalización de una profesión son de larga duración y se relacionan con el desarrollo de las ciencias y en con cómo éstas arribaron a las instituciones educativas, de ahí que los investigadores hagan delimitaciones temporales, insertas entre finales del siglo XVIII y hasta mediados del siglo XX, en función del problema de investigación y del objeto que estudien. Las perspectivas teóricas y metodológicas inciden en el tratamiento que dan a la dimensión temporal, algunos, por ejemplo, han ensayado las biografías médicas, buscando entender desde la historia del individuo, los cambios y las

permanencias en la formación y en el ejercicio de la profesión (Peregrina, 2008). Otros historiadores han optado por analizar los rasgos de las profesiones desde una perspectiva sociológica buscando entender las tensiones entre los nuevos y viejos saberes y prácticas (Macías y Oropeza, 2009; Oropeza y García, 2005). Si bien los avances con respecto a la historia de la profesión médica son importantes, aún sabemos muy poco de otras, como es el caso de la formación de ingenieros²⁴ y abogados.²⁵

En las primeras décadas del siglo XIX se conformaron también las bases del nacionalismo mexicano, las cuales arribaron a las instituciones, por ejemplo, bajo la forma de catecismo político y celebraciones patrióticas. Estos temas han sido desarrollados, por Roldán (2009) y por López (2009). Otros historiadores se han interesado por estudiar la manera como fueron modificándose los modelos y las prácticas de instrucción (Torres, 2010).

La perspectiva de género ha sido utilizada por colegas del área para explicar y comprender las historias de maestras y de mujeres pioneras dentro de las profesiones, para conocer la instrucción femenina y entender cómo ha sido su participación dentro de las universidades, estos temas han sido trabajados por Fernández (2006 y 2010), López Ledezma y Ávila (sf), Herrera (2003 y 2005) Alvarado (2003) Ibarra (2003), Razo (2008), Sánchez (2002), Tirado (2008), Torres (2006), Vaca (2006), Galván (2006), García Morales (2003), Covarrubias y Cruz (2005) y Razo (2008). Algunos de estos trabajos recurren a las historias de vida y a las biografías, cruzando los textos producto de entrevistas con los documentos de archivos públicos y personales. La escala temporal se delimita a partir de la vida de las mujeres estudiadas y toma forma a través de sus trayectos formativos y laborales. El interés es comprender los procesos en el marco de las tensiones, limitaciones y posibilidades en las que desarrollaron las experiencias de las mujeres. La mayoría de estas investigaciones se ubica entre finales del siglo XIX y hasta la década de 1970.

En las últimas décadas del siglo XIX, en el marco de la consolidación del Estado mexicano, hubo condiciones para plantear iniciativas encaminadas a

²⁴ Sólo ubicamos un artículo que trata sobre la profesionalización de la ingeniería en el siglo XIX (De la Torre, 2002).

²⁵ Si bien no contamos en nuestra base de datos con publicaciones, reconocemos los esfuerzos de las siguientes colegas por conocer la configuración de las profesiones en varias entidades del país: Candelaria Valdés Silva, Milada Bazant y Anne Staples.

ampliar la oferta educativa y para uniformar e innovar algunos de los modelos que hasta entonces regían los establecimientos educativos. Así, se abrieron opciones de instrucción para las mujeres (Armas, 2006), se introdujo la educación física, la recreativa y las prácticas militares (Chávez, 2007 y 2009; Herrera 2010), se crearon las academias de preceptores y las escuelas normales en diversas ciudades del país (Padilla, 2006; Galván, 2012; García Morales, 2003), además de diseñarse y producirse los libros escolares para transmitir no sólo conocimientos, sino también formas de ser y estar en el mundo (Martínez, 2005). En esos años también aparecieron otras formas de intervención sobre los niños, niñas y jóvenes, con las que se pretendía incidir en el moldeamiento de los nuevos ciudadanos o fomentar un cuerpo sano y productivo a través de la enseñanza de la higiene en las escuelas (Chaoul, 2012). De este modo, la pedagogización se diversificó y se sumó a la marcha de la escolarización. Entre las investigaciones que dan cuenta justamente de las modalidades que adoptó este proceso a través de los impresos están la de Galván (2005) y la de Mondragón (2008).

Josefina Granja (2010a, 2010b y 2011), quien falleció a finales de 2011, nos dejó un importante legado, el cual se inscribe en la línea de investigación de la historia social del conocimiento educativo. Ella se dedicó a estudiar la genealogía de la escolarización, deconstruyendo discursos para comprender el sentido de los conceptos. Los resultados de sus investigaciones cubren un periodo que va desde las últimas décadas del siglo XIX hasta las primeras del XX. A través de sus trabajos logró dilucidar cómo se fue configurando un discurso para nombrar y categorizar a los sujetos de la escolarización.

El siglo XX gana terreno entre los historiadores, pues el 49% de los artículos se ubica dentro de este referente temporal. Para las primeras décadas, el tema más estudiado por los historiadores es la educación primaria, rural e indígena. Rockwell (2002, 2006 y 2009) ha hecho contribuciones sustanciales a la comprensión de la escuela primaria de la posrevolución, desde una perspectiva etnográfica analiza las prácticas culturales en las escuelas rurales, la forma en que los campesinos se apropiaron de los discursos educativos y el papel que jugaron docentes y directivos en tanto mediadores entre el discurso estatal y campesino. Por su parte, Rodríguez (2007) y Garzón (2010) también han estudiado las escuelas rurales, mientras que las Artículo 123 fueron abordadas por García Carmona (2010) e Ibarra (2002) para el caso de Jalisco. Manzanilla (2010) nos entera de las escuelas rurales que existían en Yucatán y de lo que im-

plicó su paso a la federalización. Un aporte de este conjunto de trabajos es que nos permiten entender la manera como estos proyectos educativos entraron en relación con las tradiciones, realidades y necesidades de las comunidades en las que se asentaron, dando pie a procesos multiformes. En esta misma época surgieron instituciones cuyo fin era formar a un nuevo campesino, éstas son estudiadas por Loyo (2004), quien centra su indagación en la relación entre profesor y autoridades en las escuelas centrales agrícolas y regionales campesinas entre 1926 y 1934. La posrevolución también fue escenario y contexto para desarrollar políticas de salubridad e introducirlas a la escuela, tema que es estudiado por Aréchiga (2007).

En el caso de las investigaciones sobre la historia de la educación superior, tenemos los debates parlamentarios en la UNAM entre técnicos y universitarios en 1932 (Calvillo, 2010). En la década de 1930, ante la radicalización política, hubo fuertes tensiones entre las instituciones de educación superior y el Estado, también se gestaron nuevas opciones educativas y las instituciones fueron escenario de ríspidos debates en torno a posiciones políticas y sociales. Estos temas están presentes en las publicaciones de autores como Contreras (2010).

Otro grupo de trabajos que se ubican en el siglo xx trata sobre temas emergentes. El primer tema que identificamos es la historia del normalismo y de los maestros, Galván (2004 y 2010) nos enteramos de sus orígenes y desarrollo en el periodo 1821-1921, en otro novedoso estudio (Galván, 2003) recurre a la fotografía para acercarnos al conocimiento de las docentes de Querétaro. El tema también ha sido trabajado por Polanco (2003), Larios y Hernández (2012), Larios, Hernández y Orozco (2008), Peregrina (2006) y por Giraud (2006). Un estudio interesante es el de León (2012), quien nos narra la vida del profesor Albino J. Lope, docente “de la Revolución” en Yucatán. El segundo tema emergente se refiere a la historia de la materialidad escolar, los objetos, medios y materiales didácticos empleados para la educación, los juegos y juguetes que utilizaron los niños en el pasado (Galván, 2003; Moreno 2010), así como las colecciones y los museos que se crearon con la finalidad de instruir (Rico, 2003). El tercer tema, la historia de la infancia, ha sido desarrollado por algunos historiadores de la educación como Reyes (2005), Galván (2003 y 2004) Sosenski (2010) y Mondragón (2008).

Si bien la historia de los libros escolares fue cultivada por los historiadores de la educación a lo largo de la década, los resultados de sus investigaciones se

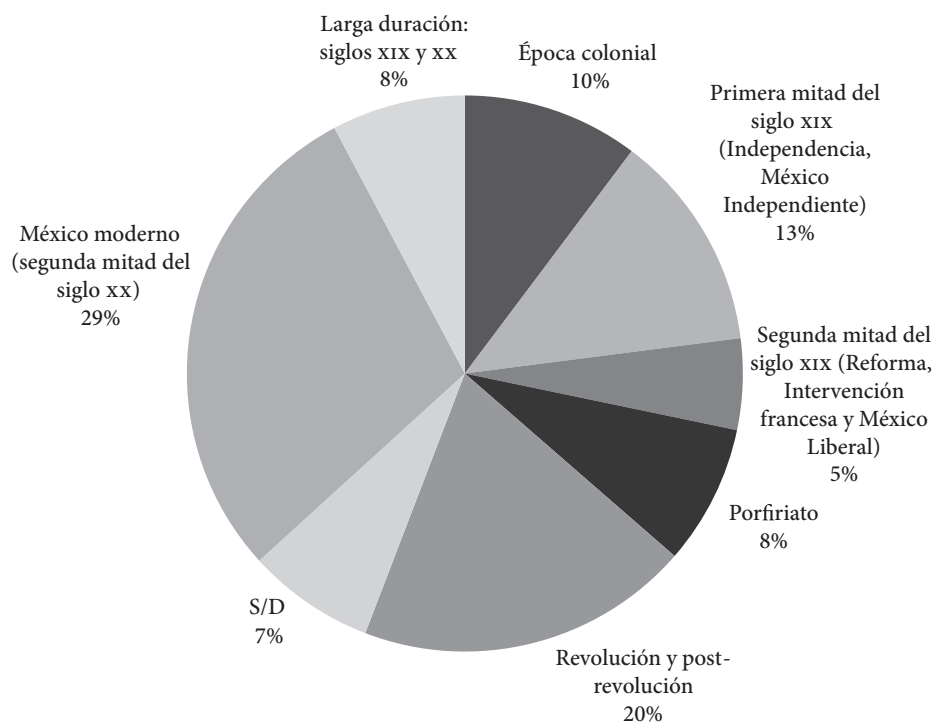
publicaron regularmente en libros, de ahí que en nuestra base de datos localizáramos pocos trabajos sobre este tema. No obstante, queremos resaltar que los libros constituyen una valiosa fuente de información a la cual se acercan los historiadores con preguntas diversas en torno a su contenido disciplinar, a sus dispositivos pedagógicos, o bien, preguntando por las representaciones, estereotipos, imágenes o imaginarios que transmiten. Con respecto a este tema, en nuestro corpus informativo contamos con los trabajos de Montes de Oca (2007), quien estudió el contenido ideológico de los libros de lectura en el periodo de la educación socialista; Mata (2005) revisa el contenido de los libros de historia en un corte temporal que va de la década de 1950 a la de 1990. Quezada (2003) analiza el papel simbólico de las figuras que aparecían en los libros de historia nacional de la década de 1940. Sigüenza (2005) estudia la idea de nacionalidad en los libros de texto gratuitos de México (1959-1972). El primer libro recreativo para niños, publicado en Guanajuato en el siglo XVIII, es analizado por Tanck (2005) y Márquez (2005) estudia la formación cívica y moral en Puebla a través de los libros escolares.

La institucionalización de la Revolución corrió a la par del resurgimiento de un nacionalismo en el cual se buscaba recrear las expresiones populares. En esta lógica, la formación en artes cobró auge a partir de la segunda década del siglo XX. En este contexto se inscriben las aportaciones de Aguirre (2006, 2006a y 2011), quien en los últimos años abrió una nueva línea de investigación: la historia de la educación artística. La tarea no ha sido fácil, pues ha implicado la discusión de los enfoques y la localización y consulta de nuevas fuentes de información. El trabajo encabezado por María Esther Aguirre ha dado interesantes frutos acerca, por ejemplo, del giro artístico de la educación en México entre los años de 1920 y 1940, la recreación de lo nacional a través de la danza y la música, la gestación de la Escuela Nacional de Música. La enseñanza de la música en la escuela normal y de las artes en la Universidad Michoacana han sido temas estudiados por Miguel Ángel Gutiérrez López y por Hilda Sandoval Mendoza.

La segunda mitad del siglo XX es la que menos atrae la mirada de los historiadores de la educación, pues al parecer se asume que es una temporalidad propia para sociólogos y políticos. Si bien nuestros datos duros nos indican que en ese lapso temporal se ubica el 29% de los artículos, una mirada a detalle nos permite hacer algunas precisiones. La primera es que en ese porcentaje están incluidas diez reseñas de libros, cinco trabajos sobre enseñanza de la historia, seis

escritos autobiográficos, tres más que son reseñas históricas de alguna escuela o facultad y diez artículos que analizan reformas educativas recientes, modificaciones a los planes de estudio o la introducción de programas y discursos relacionados con el neoliberalismo a las instituciones de educación superior. En el caso de estos últimos temas, como ya los señalábamos, la perspectiva analítica es sociológica o política y, si bien definen un corte temporal, usualmente ubicado entre 1970 y 2010, esto no significa que se trate de análisis históricos. Una segunda acotación es que ese porcentaje incluye también la publicación de reflexiones teóricas y metodológicas, balances historiográficos y ensayos en los que se da a conocer la existencia de determinados archivos y fuentes (por ejemplo, Hernández Gallardo, 2004; Galván, 2010a y 2010b; Righetti, 2006; Márquez 2009; Luzón y Torres, 2006; Castillo y García, 2003; Gutiérrez, 2002 y 2007; Ríos 2009). Los artículos que constituyen reportes de investigación se concentran entre las décadas de 1950 y 1970 y se refieren a debates al interior de las instituciones de educación superior, a los movimientos estudiantiles, a las estrategias de resistencia de las mujeres en las universidades, a reformas, programas y a cómo han incidido en el desarrollo en las universidades. El trabajo de Torres (2006), por ejemplo, nos permite conocer de qué forma la iglesia católica resistió los embates de la secularización de la vida social creando escuelas para campesinos entre los años de 1930 y 1960; por su parte, Plascencia, Ramos y Lozano (2011) explican cómo se dio la formación de físicos en la UNAM entre los años de 1935 y 1967. Del Castillo (2008) analiza las imágenes del movimiento estudiantil de 1968; Márquez (2008), el conflicto entre el Partido Comunista y el gobierno del Estado, cuando aquel asumió la dirección de la Universidad en Puebla en la década de 1970; Oropeza (2005) indaga sobre los cambios que experimentó la enseñanza de la medicina en la Universidad de Guadalajara en la segunda mitad del siglo xx; Tirado (2008) hace uso de impresos de la década de 1950 para entender el debate en torno al derecho al voto de la mujer y al ejercicio de la ciudadanía, mientras que Vaca (2006) compara los ideales e imaginarios de dos profesoras que participaron en la Revolución y en la guerra cristera.

GRÁFICA 7. Periodo en que se ubican los temas tratados en los artículos



Fuente: Elaboración propia.

Aportes y perspectivas

Con la influencia de la historia de la cultura escolar, categorías como resistencia, mediación, conflicto, apropiación, producción y circulación se incorporaron al utillaje conceptual de los historiadores de la educación a lo largo de la década que se revisó. Algo similar ocurrió con conceptos como crisis, transformaciones, movimientos políticos y sociales, oposición y ciudadanía, los cuales fueron retomados de la sociología. La perspectiva cultural fue más usual en el caso de las investigaciones sobre la escuela primaria y las aportaciones de la sociología enriquecieron en mayor medida las historias de la educación superior.

La perspectiva de la historia de la cultura escolar tiene una gran deuda con la historia cultural y con la etnografía histórica. Desde ahí se ha alertado sobre la necesidad de atender las tensiones y los conflictos en los ámbitos locales y se

ha insistido en la necesidad de ir más allá del postulado de la recepción lineal y descendente de las ideas y proyectos. Un avance dentro del área se dio también en los estudios sobre la nueva historia de las ideas pedagógicas, de tal modo que actualmente podemos reconocer su complejidad y las redes que despliegan a partir de sus dinámicas.

Desde la perspectiva de género, los estudios se han focalizado en cómo se construye lo femenino desde y en las instituciones educativas y se ha avanzado en el entendimiento de las luchas de las mujeres por abrir espacios de participación en diversos ámbitos educativos, pero sigue siendo una tarea pendiente de la investigación histórica la construcción de lo masculino en los procesos educativos. Las futuras investigaciones tendrían que considerar los avances que la historiografía sobre la educación de las mujeres ha logrado para atender las tramas, ritmos, escenarios, estrategias y representaciones asociadas a la instrucción de niños y jóvenes.

En términos de procedimientos metodológicos, si bien diversas investigaciones hacen uso de la comparación, nos parece que los esfuerzos son aún insuficientes. La cantidad, calidad y diversidad de lo producido en las últimas tres décadas nos permite avanzar en ese sentido, de tal modo que podamos profundizar en las investigaciones. La perspectiva comparada permite analizar los procesos de difusión de las ideas pedagógicas a través, por ejemplo, de libros, viajes y viajeros, así como esclarecer las redes que se construyen en torno a la circulación y recepción de estas ideas por parte de las elites o grupos nacionales o locales.

Una herencia importante de la década (2002-2011) es el uso de nuevas fuentes ligadas a otras inquietudes de investigación, los juegos y los juguetes, los materiales educativos, así como las imágenes. Estas fuentes son un material indispensable para avanzar en el conocimiento de lo cotidiano y entender cómo eran los niños y profesores del pasado, con el fin de ubicar los sentidos y significados de la infancia o de los festivales para relacionar las ideas pedagógicas y su circulación con la presencia de materiales en los salones de clase, entre otros temas y problemas. Estas fuentes también implican retos teóricos y metodológicos; en tanto, tendremos que plantear nuevas preguntas con base en el enriquecimiento de la mirada con otros conceptos y perspectivas.

En cuanto a los temas, las disciplinas escolares mostraron un repunte con la aparición de publicaciones acerca de la educación física, la higiene y las artes.

De manera similar, las normales y el normalismo se muestran como campos de indagación para los historiadores de la educación en la siguiente década.

Los estudios sobre la educación superior ya no buscan dar cuenta de la historia de determinada universidad, sino que ahora los investigadores fijan la mirada en las escuelas que las componen y en el estudio de problemáticas específicas relacionadas, por ejemplo, con la formación de profesionistas, con la participación de los estudiantes en la vida institucional, con los proyectos educativos y los procesos de formación, o bien, con el ingreso de las mujeres a la educación superior atendiendo las dificultades y vicisitudes que se debieron enfrentar.

Uno de los temas pendientes son los profesores universitarios. Si bien se ha investigado acerca del pensamiento político y educativo de algunos de ellos, como Antonio Caso, José Vasconcelos o Justo Sierra, se trata de intelectuales que dejaron una amplia producción escrita, lo que sin duda facilita el estudio de su legado, sin embargo, aún sabemos poco sobre los profesores, que sin llegar a tener los altos vuelos de estos pensadores, también participaron en la formación de los estudiantes y en la gestación e institucionalización de escuelas y facultades.

La producción de la década (2002-2011) y sus aportes, sumados a la existencia de diversas revistas, nos hacen pensar que la historia y la historiografía de la educación será un área de conocimiento que continuará creciendo en la siguiente década y que habrá además de establecer los mecanismos necesarios para la incorporación de una nueva generación de jóvenes historiadores.

Referencias

- Acevedo Rodrigo, A. (2005). La apropiación de las políticas educativas en el México rural, 1876-1911. En *Memoria, conocimiento y utopía. Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación (SOMEHIDE)*, núm. 1, 91-113, mayo. México y España: SOMEHIDE/El Colegio de San Luis/Universidad de Colima/DIE-Cinvestav-IPN/Ediciones Pomares.
- Aguirre Lora, M. E. (2010). Pedagogías en movimiento. Viajes en tres tiempos. En *Perfiles Educativos*, vol. xxxii, núm. 129. México: IISUE-UNAM.
- Armas Briz, L. A. (2010). La revolución educativa en Querétaro, 1869-1889. Artículo presentado en la *xiii Reunión de historiadores de México, Estados Unidos y Canadá. México y sus revoluciones*, octubre, Querétaro, Qro.

- Armas Briz, L. A. (2010). Las colecciones de escritura y la educación en el Querétaro porfiriano. En *El Heraldo de Navidad*. México: Gobierno del Estado de Querétaro.
- Arreola Valenzuela, A. (2006). Antecedentes, formación y comentarios sobre el Colegio, Institutos y Universidad Juárez del estado de Durango, vistos a la luz de los documentos oficiales. En *Transición. Revista de Estudios Históricos de la Universidad Juárez del Estado de Durango*, núm. 34, 106-138. México: Talleres Impresos Gon.
- Cházaro, L. (2004). Pariendo instrumentos médicos: los fórceps y pelvímetros entre los obstetras del siglo XIX en México. En *Dynamis: Acta hispanica ad medicinam scientiarumque historiam illustrandam*, núm. 24, 27-51 (Ejemplar dedicado a las Tecnologías médicas en el mundo contemporáneo).
- Cházaro, L. (2006). Cuerpos heridos, conocimiento y verdad: las heridas entre la medicina y la jurisprudencia. En *Nuevo mundo, mundos nuevos*, núm. 6.
- Cházaro, L. (2007). La cultura médica instrumental: los viajes políticos de los esfigmógrafos entre Europa y América. En *Nuevo mundo, mundos nuevos*, núm. 7.
- Cházaro, L. (2008). Homenaje a Carmen Castañeda. En *Relaciones: Estudios de historia y sociedad*, vol. 29, núm. 113, 19-23 (Ejemplar dedicado a: Historia de la cultura escrita y del género en México).
- Cházaro, L. (2010). Los instrumentos matemáticos en la Nueva España: circulación, usos y transformaciones de la medición. En *Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española*, vol. 14, núm. 4, 739-752.
- Cházaro, L., G. (2010). Introducción al dossier: De voces y silencios, mujeres en el México de finales del siglo XIX. En *Nuevo mundo, mundos nuevos*, núm. 11.
- Guerrero de Soria, R. (2001). Reglamento para el establecimiento de una escuela lancasteriana y Compañía del mismo nombre. En *Alarife 2000. Revista duranguense de historia, arte y conservación*, año 2, núm. 19. México.
- Guerrero Romero, J. (2000). El antiguo Seminario Conciliar de Durango. En Ruíz Murillo, G., *Amar a Durango*. México: Prisma, p. 54.
- Hurtado Galves, J. M. (2006). Religión y educación en el siglo XIX. Catecismo político en Querétaro para la enseñanza de la juventud en las escuelas de primeras letras en el año de 1833. En *Querétaro, Historia y Cultura*, año 1, núm. 11, mayo. México: Secretaría de Educación y el Instituto Queretano de la Cultura y las Artes.
- Hurtado Galves, J. M. (2010). Las escuelas de primeras letras en Querétaro, 1800-1833, artículo presentado en la 33 *International Standing Conference for the History of Education*, julio, San Luis Potosí, SLP.

- Montaño, L. O. (2004). ¡Felicidades, mi querida escuela! En el 50 aniversario de la Secundaria General Número Uno. En *El Heraldo de Navidad*. México: Gobierno del Estado de Querétaro.
- Obregón Álvarez, A. E. (2007). Don Juan María Wenceslao Sánchez de la Barquera y Morales. Polígrafo, periodista, político, poeta y literato, maestro, educador, conspirador e insurgente de corazón, fue, ante todo, un mexicano y un queretano fuera de serie. En *Querétaro, Historia y Cultura*, año II, núm. 17, enero. México: Secretaría de Educación y el Instituto Queretano de la Cultura y las Artes.
- Obregón Álvarez, A. E. (2007). Ricardo Pozas Arciniega. Profesor, antropólogo, sociólogo, maestro y doctor, indigenista, gloria de Querétaro y de Amealco, su tierra natal. En *Querétaro, Historia y Cultura*, año II, núm. 18, febrero. México: Secretaría de Educación y el Instituto Queretano de la Cultura y las Artes.
- Pacheco Rojas, J. C. (2006). Fundación del Colegio Civil. En *Revista Transición Revista de Estudios Históricos de la Universidad Juárez del Estado de Durango*, núm. 34, 76-105. México: Talleres Impresos Gon.
- Perrusquía Monroy, F. (2008). Profesor José Guadalupe Corona Puga (1918-2008). En *El Heraldo de Navidad*. México: Gobierno del Estado de Querétaro.
- Quintanilla, S. (2004). Tiempos de revuelo, reseña de A. Padilla, *Tiempos de Revuelo, Juventud y vida escolar en el Instituto Científico y Literario del Estado de México, 1910-1920. Avance y Perspectiva*. México: Porrúa.
- Quiñones Hernández, L. C. (2006). La Sociedad de Estudiantes del Instituto Juárez. Postal en sepia del estudiantado juarista de la ciudad de Durango. 1900-1925. En *Transición Revista de Estudios Históricos de la Universidad Juárez del Estado de Durango*, núm. 34, 8-75. México: Talleres Impresos Gon.
- Rockwell, E y Ana Maria Galvão (2012). Paradoxes in French language instruction: recent social and historical research on literacy in France, *Review Essay. Reading Research Quarterly*, 47 (3): 328-341.
- Rockwell, E. (2010). Popular education and the logics of schooling, *Paedagogica Historica* 47 (1-2): 33-48.
- Torres Septién, V. (2010). Estado contra Iglesia, Iglesia contra Estado. En *Historia y Grafía*, núm. 37, 45-73. México: Universidad Iberoamericana.
- Torres Septién, V. (2002a). Belleza reflejada: el ideal de la belleza femenina en el discurso de la Iglesia, 1930-1970. En *Historia y Grafía*, núm. 19, 55-87.
- Torres Septién, V. (2002b). Una orden católica de educadoras francesas en México. Las Hermanas de San José de Lyon. En *Vetas. Revista de El Colegio de San Luis*, 43-62, enero-abril. El Colegio de San Luis, San Luis Potosí.

- Torres Septién, V. (2005). La Unión Nacional de Padres de Familia en *Anuario Educativo Mexicano*, núm. 4, Universidad Pedagógica Nacional.
- Torres Septién, V. (2006). La Iglesia católica y la resistencia al cambio en la educación campesina, (1930-1960). En *Memoria, conocimiento y utopía*. Publicación semestral de la Sociedad Mexicana de Historia de la educación, núm. 2.
- Yen Fernández, M. (1997). El Colegio Civil del Estado: matriz cultural de la UJED. En Revista *Transición*. Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Juárez del Estado de Durango, núm. 19-20, enero-julio.

CAPÍTULO 8

APROXIMACIONES A LAS TESIS DE POSGRADO

Elvia Montes de Oca Navas¹

Introducción

Para realizar este trabajo, se analizaron las tesis de grado, maestría y doctorado concentradas en el sistema de captura del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, de la Universidad Nacional Autónoma de México (IISUE-UNAM). Al hacer la revisión, la clasificación y el ordenamiento de los materiales, se siguió la lista de indicadores hasta donde lo permitieron los mismos formatos de captura de la información de esta área de la investigación educativa.

Los incisos que comprende este trabajo son: temporalidad, perspectivas teóricas, enfoques, ámbito escolar y no escolar, objeto, instituciones, comunidades, cultura escolar, enseñanza de la historia, entidad, región de estudio, formas de producción, instituciones y agentes, y fuentes de información.

En cada uno de los apartados se hizo una presentación lo más completa posible de los contenidos de las tesis referidas al rubro en cuestión, de tal manera que cada categoría seguida para el ordenamiento de los trabajos fuera relativamente independiente de las demás; así, si el interesado desea conocer lo

¹ Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), miembro activo de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana (SHELA).

referente a alguno de los incisos, lo puede lograr sin la necesidad de revisar todo el documento, de ahí la reiteración de algunos datos.

Temporalidad que se aborda en el producto

De los 136 registros de tesis de grado que contiene el programa IISUE-UNAM, en 133 de ellos se pudo identificar el período de estudio que abordaron los investigadores y autores de las tesis.

Un número pequeño de las tesis revisadas (nueve) aborda temas referentes a los siglos XVI-XVIII, incluso una de éstas se refiere a la educación de los niños y los jóvenes en Tenochtitlan durante el posclásico tardío. Otra más analiza el tema de la desaparición aparente de la cultura náhuatl a partir de la conquista española. También se registran tesis que analizan la labor educativa de las órdenes religiosas que acompañaron a los conquistadores a partir del siglo XVI, ejemplo de este tema es lo que en materia de educación hicieron los agustinos en los actuales estados de Guanajuato y Michoacán; la labor educativa de los franciscanos a través del colegio de Santa Cruz de Tlatelolco en el siglo XVII; la educación impartida por los jesuitas en sus colegios, un ejemplo de ello es el Colegio de San Gregorio, antes de que fueran expulsados en 1767 por orden de Carlos III. Otro tema abordado es la educación de los niños novohispanos del siglo XVIII y los textos elaborados para este propósito con base en las ideas, especialmente de la Ilustración.

Tiempos muy amplios —estudios de larga duración— abarcan algunas de estas tesis, que van desde el siglo XVI hasta el XX en busca de los orígenes y el desarrollo de la educación que recibieron los niños de las escuelas, que hoy son conocidas como jardines de niños.

En la historia de la educación en el México independiente, las tesis de grado se han ocupado de asuntos diversos. Veamos algo de las que se concentran en la primera mitad del siglo XIX, que en total suman siete. En estos trabajos se trata el tema de los inicios de las escuelas normales en el México independiente para la profesionalización de los docentes, ejemplo de ellos fue lo hecho en Guanajuato; la aparición de las escuelas de primeras letras con base en las Leyes Borbónicas y la Constitución de Cádiz ya en el camino del liberalismo; los intentos por formar y reforzar una nación mexicana, así como el papel de la educación en

ese proyecto liberal para lograr la formación de un sistema educativo nacional. La aparición de los institutos científicos y literarios estatales encargados de la educación superior durante el siglo XIX; el papel de la educación para formar ciudadanos libres, miembros de una nación independiente y no vasallos fieles a la corona española, y los cambios que tuvo la educación en nuestro país en esa época y en diversos lugares como Guanajuato, Yucatán y la Ciudad de México.

La segunda mitad del siglo XIX, comparado con las dos temporalidades anteriores, ha sido tema de estudio de un mayor número de autores (18) de tesis de grado. Los temas estudiados se refieren a las reformas educativas promulgadas en el periodo, con miras a la formación de un fuerte sistema nacional educativo, los congresos pedagógicos realizados en las últimas décadas de ese siglo, el apoyo que se dio a las escuelas normales como formadoras de maestros, por ejemplo la Normal de Xalapa; los funcionarios educativos que encabezaron la lucha por la normatividad y la unificación educativas, como es el caso de Manuel Baranda. Lo que se hizo en este terreno en los estados de Colima, Querétaro, Chihuahua, Campeche, Estado de México y Guanajuato. Otros temas estudiados en las tesis de grado y referentes a esta época son las publicaciones, libros y revistas destinados a profesores y alumnos que se hicieron para difundir las nuevas ideas respecto a la educación y sus fines, así como el peso que tuvieron los docentes en esta labor modernizadora. También se examinó la labor realizada por la asistencia pública y privada en favor de los niños con “capacidades diferentes”, como se les llama hoy a este tipo de personas, y el apoyo educativo que se brindó a los huérfanos, como sucedió en la Ciudad de México y en Yucatán.

Sobre los últimos años del siglo XIX y principios del XX, periodo que abarca el porfiriato, y dadas las condiciones en las que se desarrolló la educación en diversos lugares del país, esta temporalidad atrajo la atención de 20 autores de tesis de grado. Las tesis analizan los conceptos que se elaboraron durante el porfiriato sobre el significado de la infancia en el Estado de México, la Ciudad de México, Michoacán, Chihuahua y Nuevo León; los medios de difusión que se utilizaron, conocidos hoy como prensa pedagógica; el peso que tuvieron disciplinas como la historia, la formación cívica y moral, la educación física o gimnasia escolar y la higiene en el reforzamiento del ciudadano mexicano; la aparición de las escuelas normales para profesoras y la profesionalización de las mujeres, cuyo peso cuantitativo aumenta de manera progresiva y permanente; el desarrollo de los jardines de niños como especialidad del trabajo de las mujeres-educadoras; los

pedagogos de la época y sus ideas sobre esta rama del conocimiento; los institutos científicos estatales y la importancia que en ellos tuvo el positivismo, como fue el caso de Zacatecas.

La primera mitad del siglo xx ha sido tema de estudio de 33 investigadores y autores de grado, donde despertó especial interés la reforma educativa que se implantó en México entre 1934 y 1940. La educación socialista se estudia en los estados de Zacatecas, el Estado de México, Colima, Chihuahua, Yucatán y el entonces Territorio Norte de la Baja California. Otro tema que comprende este periodo de estudio es el relacionado con las escuelas de artes y la enseñanza de las mismas, por ejemplo, la danza, la música y el teatro, especialmente en la Ciudad de México. También se registran estudios sobre las políticas educativas y los fines de la educación que se dieron y se marcaron como los dominantes a lo largo de esos años. Ideas pedagógicas de mayor importancia, pedagogos, libros de texto, campañas de alfabetización, el surgimiento de la escuela secundaria en la Ciudad de México y en algunos estados como Yucatán; las misiones culturales, la Universidad Popular Mexicana, la aparición de la Universidad Nacional Autónoma de México y los cambios en las políticas educativas nacionales.

Sobre los temas de la educación en la segunda mitad del siglo xx, los tesisistas, que en total suman 26, han estudiado las circunstancias de la educación de las mujeres en estados como Nuevo León; la aparición de los libros de texto gratuitos; el papel de las universidades estatales en Zacatecas, Colima y Guanajuato; temas emergentes como la enseñanza de la historia y los textos escolares producidos para este fin, los programas de estudio; los estudios de posgrado, las escuelas técnicas, la labor del Instituto Politécnico Nacional y las telesecundarias.

Sobre la historia de la educación en México en el presente siglo, los tesisistas, en 13 trabajos registrados, se interesan por la enseñanza-aprendizaje de la historia y por los problemas que enfrenta esta disciplina frente a las políticas educativas actuales.

Perspectivas teóricas, enfoques científicos

En las tesis de grado aquí revisadas, se analizan diversos asuntos relacionados con la educación, especialmente los que tienen que ver con su desarrollo histórico. Se abordan las instituciones educativas y sus aportes en la construcción de imaginarios sociales relacionados con conceptos tales como ciudadano, identi-

dad mexicana, patria, Estado, historia, género; se hace hincapié en el peso que la educación ha tenido en la formación ideológica de los mexicanos. Pocos estudios se concentran en la historia del México prehispánico, el grueso de las tesis aquí incluidas se refieren a la historia de la educación a partir del siglo XIX, especialmente durante el porfiriato, donde se asientan los cimientos para la formación de un sistema educativo nacional, sistema que se refuerza y expande en los siglos XX y XXI.

Las perspectivas teóricas desde las que se analizan y explican los temas de estudio comprenden no sólo la historia propiamente dicha, sino que abarcan otras perspectivas que parten desde la misma pedagogía y la didáctica; la sociología; el arte en general, en especial la música y la literatura; la antropología; la arqueología; la etnografía; la política; la hermenéutica; la semiótica; la filosofía; la epistemología, y hasta la vida cotidiana.

La mayoría de las tesis abarcan la historia social, historia de la cultura, historia de las ideas, redes sociales en busca de nuevos actores, nuevas fuentes de investigación, nuevas visiones y versiones de la historia e historiografía de la educación en México. Se busca una historia e historiografía de la educación desde el presente para prever un posible o posibles futuros con base en el conocimiento del pasado.

Ámbito escolar (nivel básico, medio, superior) y no escolar

Respecto a este apartado, las tesis de grado dedicadas al estudio de asuntos relacionados con el nivel básico de educación son las más numerosas (53). Estos trabajos comprenden desde temas relacionados con el jardín de niños hasta la escuela secundaria, pasando por el nivel de la educación primaria; de estos tres niveles, el más estudiado es la educación primaria.

Con respecto al jardín de niños, se ha investigado su origen en México a partir de las escuelas llamadas Amigas, en el México virreinal, hasta llegar a la profesionalización actual de las educadoras y su desempeño en este nivel, esto por ejemplo en el Estado de México.

Sobre la educación primaria, los temas son diversos, asuntos que van desde lo hecho por los evangelizadores en la Nueva España en la enseñanza de las primeras letras, hasta las reformas educativas actuales referentes a la educación primaria; métodos de enseñanza de la lectura y la escritura, libros escolares,

objetivos, reformas, disciplinas, planes y programas. Ocupa un lugar central la enseñanza de la historia en este nivel educativo. Sobresalen los estudios hechos en relación a Yucatán, el Estado de México, Guanajuato, la Ciudad de México, Chihuahua, Colima, Nuevo León, Michoacán, Hidalgo, Baja California, Zacatecas y San Luis Potosí.

Con respecto a la escuela secundaria, se ha estudiado su origen en México, especialmente en la Ciudad de México y los estados de Yucatán e Hidalgo; también se ha estudiado la modalidad de telesecundaria, por ejemplo en Hidalgo, y los libros escolares que se manejan en este nivel educativo.

Para el nivel medio, se registran tesis que se refieren a la preparatoria y a estudios realizados en planteles de educación tecnológica. Estos trabajos son pocos si los comparamos con los del nivel anterior, ya que suman apenas cuatro. Destacan los estudios sobre la enseñanza de la historia en este nivel en estados como Hidalgo, Sinaloa, el Estado de México y Puebla.

La educación superior ha sido tema de un mayor número de tesis (36). Aquí se incluyeron tanto a las actuales universidades estatales y sus antecedentes en los Institutos Literarios respectivos, como a las escuelas normales dedicadas a la profesionalización de los docentes, mujeres y varones, aunque estas últimas no siempre fueron reconocidas como estudios superiores, sino hasta que la carrera docente fue aceptada en las diversas entidades como estudios de licenciatura; también se hacen análisis de estudios de posgrado para el magisterio. En esta posición se encuentra también la carrera de enfermería, ejemplo de ello es lo sucedido en el Estado de México.

Los orígenes de las universidades estatales, prácticas educativas, desarrollo y cambios que se dieron para que se efectuara el paso de institutos a universidades se estudian en Guanajuato, Campeche, Zacatecas y en la Ciudad de México.

El origen de las escuelas normales y su conversión en carrera universitaria en el área de la pedagogía en lugares como Guanajuato, Xalapa, Nuevo León, el Estado de México, Chihuahua, Yucatán y Colima son asuntos abordados por las tesis de grado.

Análisis que a la vez se concentran en el carácter formal y no formal de la educación, se localizan en 15 tesis. Asimismo, se observan temas como alfabetización y educación para adultos, no necesariamente controlada por el sistema escolar oficial; la educación especial dirigida a niños con problemas físicos y mentales en Yucatán, Hidalgo y la Ciudad de México; las misiones escolares,

la educación rural y la acción de los pueblos; el papel de las iglesias en la labor educativa, especialmente la católica y la protestante.

Hay 14 tesis relacionadas con la historia de la educación que se desarrollan en ámbitos no necesariamente escolares, que abordan temas como los juegos y juguetes infantiles, la tecnología, las artes, las artesanías y los artesanos, los medios de comunicación; la relación de la educación no escolar con los programas de mejoramiento de los pueblos; la participación de los adultos a favor o en contra de las políticas educativas en diversos lugares del país —no solamente en el centro— también son temas de estudio de algunas de las tesis aquí revisadas.

Instituciones, comunidades, cultura escolar, enseñanza de la historia

Instituciones formales

En este apartado sobresale el número de tesis dedicadas al estudio de instituciones formales encargadas de la educación en sus diversos niveles, así como trabajos dedicados al estudio del origen y oficialización de la educación a través de instituciones formales, públicas y privadas, controladas por el Estado mexicano, que se encargan de la educación en México.

La mayor parte de las tesis se concentra en el estudio de las escuelas primarias en México como una institución formal. Algunos trabajos buscan su origen desde los tiempos prehispánicos y los encuentran en el Calmecac, como escuela básica para la formación de algunos miembros de la sociedad mexicana. Otros trabajos están dedicados al estudio de los inicios de las escuelas primarias en diversos estados del país, temas asociados con las primeras instituciones oficiales, encargadas de la enseñanza de las primeras letras en México. Se registraron, asimismo, investigaciones que comprenden a la escuela primaria como una institución formal y oficial, y que se refieren a estados como Guanajuato, Yucatán, el Estado de México, Chihuahua, Michoacán y Colima.

También se registraron trabajos que estudian la formalización de las escuelas dedicadas a la profesionalización de los docentes y otras carreras, las cuales dieron lugar a las escuelas normales, rurales y urbanas de Xalapa, Chihuahua y Yucatán. La escuela de enfermería en el Estado de México, el Instituto Politécnico Nacional, la Normal Superior de México y los institutos tecnológicos

estatales de Puebla, Sonora e Hidalgo también son objetos de estudio de diversas tesis de grado.

Diversas tesis se han dedicado al estudio de las universidades estatales. En ellas se abordan sus orígenes, a veces localizados en instituciones religiosas, como es el caso de la Universidad de Guanajuato, o los institutos literarios como orígenes de esas universidades, por ejemplo Campeche. Ocupa aquí un lugar importante, por el número de trabajos registrados, los dedicados al estudio de la Universidad de Zacatecas como institución formal: orígenes, desarrollo, función social, cambios y continuidades. También aparece la Universidad de Colima y las investigaciones, especialmente asociadas con la educación, que ahí se hacen. Las escuelas técnicas y su origen, por ejemplo la Universidad Popular Mexicana, la Universidad Nacional Autónoma de México, las escuelas ya oficiales y formales de música y danza, las campañas de alfabetización dirigidas y controladas por el Estado, así como la educación para niños expósitos y sordomudos a través de instituciones oficiales.

Instituciones no formales

En este apartado se registran tesis que estudian la educación recibida en ámbitos no formales como lo es la familia, en el caso de Colima, y los juguetes y juegos infantiles. Otros temas son la participación de los pueblos en su propia educación y superación social, ejemplificado esto en algunos lugares del Estado de México y Chiapas; además de analizar los recursos de los que echan mano estas instituciones no formales no sólo para su propia educación, sino para mejorar sus condiciones de vida, como puede ser la producción artesanal; asimismo, se abordan otros medios de aprendizaje y apoyo como es el teatro, la beneficencia privada, la tecnología y los actuales medios de comunicación

Comunidades

La educación como formadora y confirmadora de identidades nacional y locales resalta en estos estudios con la participación de comunidades, que comprenden grupos humanos de diversa índole. Se estudian comunidades académicas como los profesores, su participación en el desarrollo de la sociedad y en la construc-

ción de su propia identidad y valor social, así como también el papel que juegan en el sistema educativo mexicano. Las maestras, como comunidad académica, es un tema poco abordado en las tesis; ellas solo son abordadas a través del estudio de las normales estatales y su desempeño laboral. También se estudian algunas comunidades religiosas y su papel en la educación en México, especialmente durante el virreinato.

Políticas educativas

Las políticas educativas que han existido a lo largo de la educación en México, especialmente a partir del siglo XIX, con el propósito de dirigir los rumbos y propósitos de la educación, han sido objeto de estudio de varias tesis. Se ha analizado, en este sentido, su contenido y aplicación en estados como Nuevo León, Yucatán, el Estado de México, Baja California, Colima, Hidalgo y la Ciudad de México.

Varios de estos estudios analizan las políticas educativas que normaron a la educación en México durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, específicamente las relativas a la implantación de la educación socialista en nuestro país. Esto se ha revisado en estados como Colima, Chihuahua, Yucatán, Zacatecas, el Estado de México y Baja California.

Pedagogos, ideas, recursos educativos

Se registran trabajos que tomaron como objeto de estudio a personajes considerados como importantes para el desarrollo de la educación en México, personajes no necesariamente de resonancia nacional, como es el caso de Silvia Adriana Cruz Enciso en el estado de Hidalgo, o Miguel Bernal Jiménez en Guanajuato y su labor en el campo de la enseñanza de la música, o Juan Rodríguez Puebla.

Se aborda también la historia del pensamiento pedagógico en México durante el porfiriato, el peso de las ideas racionalistas y positivistas en la pedagogía y en las escuelas mexicanas, incluso de las ideas pedagógicas extranjeras, como es el caso de Alemania y Francia; los medios de difusión de corrientes e ideas pedagógicas a través de congresos, prensa, libros y otros recursos más. Los efectos de estas ideas en los programas y planes escolares, métodos didácticos y disciplinas, libros de texto; cambios en las representaciones sociales de los niños y la educación.

Enseñanza de la historia

Mención especial merece el tema de la enseñanza de la historia como objeto de estudio en varias tesis. Este tema se analiza en los diversos niveles educativos: educación primaria, secundaria, bachillerato y superior; también se examinan las condiciones actuales de esa enseñanza y las propuestas innovadoras implementadas en diversos lugares del país.

Entidad, región de estudio

En función del número de tesis revisadas, sobresalen aquéllas que se enfocan al estudio de la historia de la educación en la Ciudad de México, algunas concentradas sólo en la capital del país, otras más en la zona central del país y otras que consideran el ámbito nacional. Aquí se localizan en total 50 tesis de grado.

Los trabajos que abarcan el ámbito nacional y que no están referidos a un estado o lugar en especial son 29, que van desde la historia de la educación en México, historias de las ideas y de los ideólogos hasta historia de las instituciones. Un lugar especial lo ocupa aquí el tema de la enseñanza de la historia: problemas, métodos, recursos, propuestas innovadoras, esto especialmente en la escuela primaria y secundaria. Asimismo, se registran estudios sobre el papel que tiene la enseñanza de la historia en la educación de los niños y jóvenes mexicanos, y el que los docentes desempeñan en este asunto.

También hay trabajos donde se analizan las políticas educativas nacionales, las ideas pedagógicas, los pedagogos y métodos dominantes en diversas épocas, así como las misiones culturales del siglo pasado.

Otros trabajos fueron catalogados como relacionados con la zona central de México, al referirse al área de estudio que comprendían las tesis, seis en total. Aquí se localizan estudios que parten desde el Calmecac prehispánico hasta el análisis de libros para la educación novohispana del siglo XVIII; colegios como el de San Ignacio de Loyola-Vizcaínas y su alcance no sólo en la Ciudad de México, sino también en la zona central del país, lo mismo que el Colegio de Tlatelolco de los franciscanos o la labor educativa de los metodistas en los siglos XIX y XX.

Se registran 15 tesis que abordan asuntos directamente relacionados con la Ciudad de México. Se trata de estudios que abordan temas relacionados con

diversas instituciones educativas que tuvieron su origen en la Ciudad de México y que muchas de ellas existen en la actualidad y otras que se han perdido en el tiempo. Se abordan instituciones como la Escuela Nacional de Sordomudos, la Escuela Nacional de Música, la Escuela Nacional de Maestros, por supuesto, la Universidad Nacional Autónoma de México, especialmente en lo relacionado con estudios de pedagogía; el Instituto Politécnico Nacional y la Escuela Normal Superior de México. También se estudian los problemas relacionados con la enseñanza de la historia en algunas escuelas primarias y secundarias de la Ciudad de México.

El Estado de México es abordado en 19 tesis de grado. Algunas de ellas comprenden a todo el estado y otras a algunos lugares del mismo. Sobresale el tema de la enseñanza de la historia en los diversos niveles educativos de la entidad, asunto del que se ocupan varias de estas tesis; la historia de algunas disciplinas escolares como la moral y la gimnasia; la escuela activa, la educación socialista, el porfiriato, la profesionalización de los docentes y su valor social, la escuela de enfermería, los medios de comunicación y su relación con el ámbito escolar son algunos de los asuntos que se abordan en las tesis de grado.

El estado de Guanajuato y algunos de sus pueblos también son abarcados en diez trabajos. Se estudian temas como el origen de las instituciones estatales, por ejemplo la Universidad de Guanajuato, y cómo surgieron los estudios superiores en la entidad, las ideas pedagógicas e ideas importantes en la historia de la educación de ese estado. También se analizan asuntos más concretos relacionados con la historia de la educación en lugares de esa entidad como Yuririapúndaro, León y Salvatierra.

El estado de Colima ha sido objeto de estudio de las investigaciones de nueve tesis en relación con el periodo porfirista, la educación socialista y otros asuntos relacionados con la Universidad de Colima, así como la educación formal e informal no sólo de los alumnos en las escuelas, sino también de los adultos.

Yucatán y algunos lugares de esa entidad han sido tomados como ámbito geográfico de las tesis de grado en ocho ocasiones. Se abordaron temas relacionados con la historia e historiografía de la educación en la escuela rural de Uayalceh, especialmente durante el periodo cardenista; las ideas y reformas educativas que han guiado a la educación en esa entidad del sureste de México,

la educación secundaria y la asistencia social son algunos asuntos más que comprenden las tesis referidas al estado de Yucatán.

Si nos referimos al centro del país, el estado de Hidalgo también ha servido como escenario a estas tesis de grado. Seis de ellas se refieren a la entidad y a algunos de sus lugares, que abarcan la historia de la educación desde su fundación y su nombre de Tollan, su creación en el siglo XIX hasta llegar a 1956; también se analizan problemas relacionados con la enseñanza de la historia en las escuelas primaria, secundaria y media superior.

Si seguimos hacia el norte de nuestro país, Zacatecas ha sido el escenario geográfico abordado en seis tesis. El Instituto de Ciencias de Zacatecas como origen de la universidad estatal actual, sus problemas, desarrollo y labor social, es el tema central de casi la totalidad de estos trabajos y uno más dedicado a la historia de la escuela socialista.

En la región norte, el estado de Chihuahua está comprendido en cinco tesis, en las que se abordan temas como la educación socialista en la entidad, el origen de la escuela pública, las escuelas normales y los sistemas de estudio.

Las entidades menos estudiadas han sido Veracruz, Michoacán, Nuevo León y Baja California, que registran dos tesis cada una, mientras que Querétaro, Puebla, Sonora, Chiapas y Campeche, con un trabajo cada una. En estos últimos estudios se abordan temas como las identidades, la educación tecnológica, la educación formal, los Institutos Literarios, las políticas educativas nacionales y su aplicación local-estatal, la profesionalización de los docentes para los primeros niveles del sistema educativo mexicano, entre otros.

Formas de producción, instituciones y agentes

Formas de producción

De las tesis revisadas para cubrir este apartado, casi en su totalidad son producto de un solo investigador-tesista-autor; en una figuran tres autores y se registran cuatro más en las que no se registró este asunto; por lo tanto, podemos concluir que son tesis individuales.

Instituciones

Las instituciones académicas en las cuales se produjeron las tesis de grado aquí comprendidas están diseminadas a lo largo y ancho del país.

Por el número de tesis producidas, sobresalen las instituciones que se encuentran en la Ciudad de México: la Universidad Nacional Autónoma de México, especialmente el Posgrado en Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras; El Colegio de México; la Universidad Pedagógica Nacional y sus campus Hidalgo, Chihuahua y Mérida; el Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”; La Escuela Nacional de Antropología e Historia y el Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (DIE-Cinvestav-IPN).

Las universidades estatales también han producido tesis de grado referidas a la historia e historiografía de la educación. Si comenzamos por el norte, están la Universidad Autónoma de Baja California, la Universidad Autónoma de Chihuahua, la Universidad Autónoma de Zacatecas y El Colegio de San Luis.

Hacia el centro del país encontramos la Universidad de Colima, la Universidad de Guanajuato, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y el Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación, El Colegio Mexiquense y el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México; en el sureste están la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y la Universidad Autónoma de Yucatán.

Algunas tesis, por el ámbito geográfico de estudio, comprenden el territorio nacional, otras los estatales y hasta ámbitos locales de ciertas entidades de la República. Tesis que por su periodicidad histórica abarcan desde el México prehispánico hasta el México contemporáneo.

Agentes

Los autores de estas tesis de maestría y doctorado son estudiantes de posgrado, quienes elaboraron estas investigaciones para obtener el grado respectivo.

Fuentes de investigación

Las tesis aquí revisadas, además de las referencias bibliográficas, se basan en fuentes de primera mano, localizadas en archivos históricos nacionales, estatales y municipales, archivos históricos de universidades y escuelas, hemerotecas, fototecas y fondos especiales.

Se consultaron los archivos históricos de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Pedagógica Nacional, la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, el Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora” y la Escuela Normal Superior de México. Estos archivos documentales fueron consultados en sus diferentes campus y facultades. También se revisaron archivos considerados por los investigadores del ramo como indispensables y necesarios para el trabajo de fuentes de primera mano, como el Archivo General de la Nación y el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública.

Se trabajaron documentos localizados en archivos históricos de instituciones de educación normal como el de la Escuela Normal y la Normal de Educadoras de Chihuahua, la Escuela Normal Rural de Uayalch de Yucatán, la Escuela Normal de Xalapa, la Escuela Normal Superior de México y la Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

De la misma manera, se consultaron los archivos históricos de diversas universidades estatales como la Universidad Autónoma de Chihuahua, la Universidad Pedagógica Nacional y algunos de sus campus estatales, la Universidad Autónoma de Zacatecas, la Universidad de Guanajuato, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Universidad de Colima, la Universidad Autónoma del Estado de México, el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México y la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Se consultaron archivos históricos de escuelas técnicas o tecnológicas como se hizo en los casos de Hidalgo, Culiacán y Puebla.

Se utilizaron las fuentes contenidas en archivos históricos estatales como el de Hidalgo, Querétaro, Chihuahua, Yucatán, Zacatecas, San Luis Potosí, Chiapas, Estado de México, Baja California, Michoacán, Guanajuato, Colima, Nuevo León y Campeche.

En algunas tesis también se emplearon fuentes de archivos históricos municipales como es el caso de Toluca, Metepec y Atlacomulco, en el Estado de México; o de León y Salvatierra, en Guanajuato.

Balance y perspectivas

De esta revisión se pueden extraer algunas conclusiones, aunque sean meros indicios de los temas que investigan los autores de tesis de grados en las diversas instituciones académicas del país y sólo sea a manera de probables caminos que se sigue en estas investigaciones.

Es importante señalar que sólo se consultaron algunas de las tesis de grado que comprenden el tema de estudio de esta área de investigación educativa, y que no se hizo una revisión más amplia de lo producido en este campo de instituciones tan importantes para el tema aquí estudiado como lo es la UNAM, el DIE-Cinvestav-IPN, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), la UPN, el Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”, El Colegio de México, por hablar sólo de algunas instituciones de mayor alcance que las estatales, en las cuales también se hace este tipo de investigaciones y de las que sólo se dieron algunas noticias en este trabajo. Asimismo, se observa la falta de entidades geográficas que debieron estar presentes en este documento y que pueden aportar mayor información sobre el tema que aquí se trata. En este sentido, la distribución de tesis por institución quedaría de la siguiente manera:

TABLA 1. Distribución de tesis por institución

Código	Institución	Núm. de tesis
A	El Colegio de México	4
B	El Colegio Mexiquense	4
C	Escuela Nacional de Antropología e Historia	16
D	Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”	6
E	Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación	1
F	Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México	28
G	Universidad de Guanajuato	11
H	Universidad de Colima	10
I	Universidad Autónoma de Zacatecas	8
J	Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo	1
K	Universidad Pedagógica Nacional (sedes México, Hidalgo y Chihuahua)	29

Continúa...

Código	Institución	Núm. de tesis
L	Universidad Autónoma de Yucatán	7
LL	Universidad Nacional Autónoma de México	8
M	Universidad Autónoma de Chihuahua	4
N	Universidad Juárez Autónoma de Tabasco	2
Ñ	Departamento de Investigaciones Educativas	1
O	Universidad Autónoma de Baja California	1
P	Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo	2

Fuente: Elaboración propia.

En las tesis se nota la reiteración de asuntos tratados en diversos tiempos y ámbitos geográficos, como la educación y su desarrollo en favor de la formación de las identidades de los mexicanos; otro tema que ocupa a los tesisistas es el lugar que se le ha dado en estos años a la enseñanza de la historia y los problemas pedagógicos y didácticos que enfrenta; la formación de los profesores, además su historia y situación actual es otro asunto tratado en las tesis. Es obvio que hay temas menos estudiados que otros; al menos en las tesis aquí revisadas, podemos señalar que el tema de género ha sido poco estudiado por los autores de estas investigaciones académicas.

En cada uno de los apartados de este trabajo se pueden percibir semejanzas y diferencias, cambios y continuidades. Con respecto a la temporalidad estudiada en estas tesis de grado, por su número sobresalen las que corresponden a la historia e historiografía de la educación durante el siglo xx. Muy pocas de las tesis están referidas a la historia e historiografía de la educación durante el virreinato, y menos si nos remontamos al México prehispánico.

Con relación a las perspectivas teóricas y enfoques científicos desde los cuales se hicieron estas investigaciones, se observa una variedad de ellos: trabajos hechos no sólo desde la historia y la historiografía, sino desde otros enfoques que ayudaron en la interpretación de los hechos estudiados. Si bien ya existe una variedad de perspectivas científicas que auxilian a la historia y a la historiografía, aún no se observa una verdadera interdisciplinariedad en estos trabajos, que siguen siendo elaborados desde alguna de las ciencias o de los saberes humanos.

En el apartado ámbito escolar, niveles escolares y ámbito no escolar, la escuela primaria ha sido muy estudiada en las tesis, mientras que el menos estudiado de estos niveles es el jardín de niños. En relación a la educación superior,

especialmente lo que corresponde a las diversas universidades del país, es un tema muy presente en las tesis y su tratamiento incluye tanto los orígenes de estas instituciones como su desarrollo y desempeño actual.

Asimismo, algunas tesis comprenden el aspecto no formal de la educación y el no escolar. Aquí se puede ver la presencia de asuntos relacionados con la educación de los adultos y las campañas no formales para el mejoramiento de los pueblos a través de alguna forma de educación.

En el inciso objeto de estudio, instituciones, comunidades, cultura escolar y enseñanza de la historia, se percibe cómo las circunstancias históricas determinan en buena manera las condiciones en que se ha desarrollado la educación a través de las épocas abordadas. Los asuntos aquí comprendidos abordan las diversas instituciones educativas encargadas de la formación de los mexicanos, desde el jardín de niños hasta las universidades; las comunidades dedicadas a la educación; las políticas educativas que se han implementado a lo largo de la historia con el propósito de normar y fortalecer un sistema educativo nacional; las respuestas dadas en los diversos lugares y regiones del país; las ideas pedagógicas y los pedagogos que han marcado a la educación a lo largo de su historia, ideas y pedagogos no necesariamente de renombre nacional, pero que en la historia local son importantes. Por otro lado, diversas tesis, dedicadas a estudiar los diversos niveles educativos, también abordan el tema de la enseñanza de la historia.

En entidades y región de estudio, sobresale el número de las tesis dedicadas al ámbito nacional, a la zona central y a la capital de la República, el centralismo es evidente. Sin embargo, en varios estados del país se están haciendo este tipo de investigaciones, algunas siguen abarcando el ámbito nacional y se realizan desde algún lugar del país, pero otras tienen el propósito de conocer la historia e historiografía de la educación de y desde ese lugar de estudio.

En relación a las formas de producción, instituciones y agentes, casi todas las tesis aquí revisadas son producidas por un solo investigador, las excepciones son pocas. Las instituciones desde las cuales se hacen estas tesis son de nivel superior y nuevamente se manifiesta el centralismo de ellas, pues la mayoría se localiza en la Ciudad de México, aunque ya aparecen algunos centros de investigación, institutos y universidades estatales que participan de manera creciente en la elaboración de este tipo de trabajos académicos.

Las fuentes de información que sirvieron para elaborar estas tesis, de acuerdo con las corrientes historiográficas actuales, son muy diversas. Todas

están hechas empleando fuentes de primera mano, encontradas en archivos públicos y privados, locales, estatales y nacionales, académicos y no académicos.

Si bien son diversos los panoramas que ofrecen estas tesis, se sigue viendo una tendencia centralizadora en ellas respecto a la temporalidad estudiada, temática y nivel escolar; instituciones donde se producen estos trabajos, lo mismo que lugares de estudio y de producción y otros aspectos más. Sin embargo, se percibe que ha aumentado el número de instituciones académicas donde se producen estas tesis de grado y que ya no sólo se concentran en la Ciudad de México, especialmente en la Universidad Nacional Autónoma de México y sus diversas facultades e institutos. En este sentido, se registran otras instituciones donde se hace investigación sobre historia e historiografía de la educación, ya que cada vez es mayor el número de trabajos provenientes de las universidades de Colima y de Guanajuato o del Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México. Sin embargo, al revisar estos trabajos, el lector percibirá cómo desafortunadamente la cantidad no necesariamente va acompañada de la calidad. Esto se puede explicar por el hecho de que se priorizan los programas, tiempos y condiciones de apoyo a los tesisistas, incluso también a sus asesores, lo que ha repercutido en la calidad de las tesis mismas. Este asunto merece la atención de los investigadores de la historia a historiografía de la educación.

Viendo hacia adelante, seguramente aumentarán las tesis de grado referidas al área historia e historiografía de la educación. Los problemas, cambios, políticas, quiebres, continuidades, fines, propósitos y otros asuntos más, serán temas de trabajo de los estudiantes de posgrado, así como también la actualidad del sistema educativo mexicano y los cambios que se avecinan, que incluyen la Constitución General de la República. Estos temas no tardarán en ser asunto de análisis para los aspirantes a maestros y doctores en algún campo de las ciencias relacionado con la historia e historiografía de la educación en México.

Referencias

- Acevedo, J. L. (2002). *La educación ilustrada en Zacatecas. La casa ilustrada de Jerez (1832-1837)*. Maestría en Humanidades, UAZ, Facultad de Humanidades.
- Adán Guadarrama, Adriana (2009). *Vida cotidiana y ritmos en la formación de maestros de la escuela normal rural Oaxtepec Morelos 1928-1944*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca.

- Aguilar Soberanis, Z. (2010). *El papel de la enseñanza rural en la conformación cultural de Yucatán: 1924-1934*. Maestría en Gestión, Administración y Política Educativa, Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Alcocer Bernés, J. M. (2011). *El Instituto Literario de Campeche, de Colegio clerical a Colegio civil*, Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.
- Álvarez Tostado Alarcón, L. E. (2004). *El Colegio y el Seminario de Sinaloa bajo la advocación de San Ignacio de Loyola*. Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.
- Arellano, V. (2002). *La educación elemental en la Ciudad de México (1896- 1908)*. Tesis de Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Arias Rodríguez, R. M. (2010). *Los orígenes de la Telesecundaria en Morelos: Yecapixtla 1965-1972*. Tesis de doctorado en Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Ávalos Almeida, A. (2006). *Educación y magisterio en el nivel de educación básica durante el periodo 2000-2005*. Tesis de maestría, UPN, Villahermosa.
- Ávila Urbina, M. E. (2008). *La cultura en papel: los suplementos México en la Cultura, la Cultura en México y la revista Plural (1949-1972). Sus autores y sus espacios de encuentro*. Tesis de Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Ávila Vázquez, G. (2005). *La construcción de la identidad nacional en la escuela primaria*. Tesis de maestría, UPN.
- Badia Muñoz, G. I. (2004). *Breve reseña histórica del Instituto Literario de la Ciudad de Toluca hasta la conformación de la Universidad Autónoma del Estado de México*. Maestría en Historia, Universidad Iberoamericana, México, D. F.
- Camargo Lemus, A. (2009). *Trabajo social en la UNAM: una visión retrospectiva de su currículum 1940-2002*. Maestría en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.
- Capistrán López, C. E. (2009). *Cultura escrita y representaciones sociales en el periódico Citlalli para maestros rurales federales, 1931-1932*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca.
- Carpy Navarro, C. I. (2004). *Los congresos nacionales de instrucción pública de 1889-1991. Debates y resoluciones*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Carreta, C. (2002). *La Universidad Popular Mexicana*. Tesis de Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.

- Castañeda Crisolis, R. E. (2004). *Enseñanza y práctica de la Ingeniería en el Estado de México (1870-1910)*. Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.
- Castañeda Rosales, M. E. (2006). *La construcción de la identidad docente: influencia del otro en el ser y hacer del profesor (asesoría)*. Tesis de maestría, UPN, Hidalgo.
- Castillo Tapia, S. (2004). *El magisterio rural mexiquense desde la mirada histórica: el caso de las profesoras federales (1943-1967)*. Maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM.
- Cerecedo, A. (2006). *La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945*. Tesis de Doctorado en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Contreras López, Y. (2005). *Una imagen mitificada donde el relato actuado se hace creíble*. Tesis de doctorado, UPN, México, D. F.
- Cornelio Arias, D. (2006). *La educación básica a través de las políticas públicas de 1921-2000*. Tesis de maestría, UPN, Villahermosa.
- Cruz Flores, K. I. (2012). *Presencia de las universitarias en el movimiento estudiantil mexicano de 1968*. Tesis de Maestría en Investigación Educativa, Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Cruz Márquez, M. A. (2009). *La enseñanza del dibujo científico y técnico en México: 1821-1910*. Tesis de maestría en Historia, UNAM, México, D. F.
- Cruz Novelo, A. M. (2005). *Análisis de los programas de educación preescolar: Una historia de vida*. Tesis maestría, UPN, Villahermosa.
- Chávez, M. (2005). *La escuela preparatoria "Ing. Carlos Herrera Ordoñez" A.C. a 20 años de su fundación*. Tesis de maestría, Instituto Tecnológico Latinoamericano, Pachuca.
- Chávez, M. (2006). *La introducción de la educación física en México: representaciones sobre género y el cuerpo, 1882-1928*. Tesis de maestría en Historia, COLSAN, San Luis Potosí.
- Ducoing Watty, P. (2010). *Quehaceres y saberes educativos del porfiriato*. Doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Escobar Ramos, N. (2006). *Aspectos profesionales y laborales de la docencia femenina en los procesos de fundación de la educación pública en Nuevo León*. Tesis de maestría en Historia, COLSAN, San Luis Potosí.
- Espinosa, A. R. (2006). *La institucionalización de la escuela rural federal y la sindicación del magisterio en San Luis Potosí, 1921-1943*. Tesis de maestría en Historia, COLSAN, San Luis Potosí.

- Espinosa Sánchez, J. M. (2006). *Newton en la ciencia novohispana del siglo XVIII*. Tesis de doctorado, UAM Unidad Iztapalapa, México, D. F.
- Fernández Linares, R. H. (2007). *La historia enseñada y la identidad nacional en la materia de historia de México*. Tesis de maestría en Docencia para la Educación Media Superior, UNAM, México, D. F.
- Flores Estrella, J. H. (2004). *El personaje perdido: la nobleza indígena y el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco*. Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.
- Flores Soriano, A. (2011). *Participación de padres y madres de familia en secundarias del Distrito Federal (1932-1939)*. Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Flores Uribe, N. (2004). *Catálogo ilustrado de publicaciones periódicas mexicanas para niños (1839-1904)*. Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Franco Solís, G. A. (2005). *Historia de un movimiento campesino-estudiantil del Oriente de Morelos: 1973-1980*. Tesis de Maestría en Historia Contemporánea, Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Fuentes Farías, F. J. (2002). *El colegio de la compañía de Jesús de Valladolid 1578-1773. Diseño ambiental e instalaciones*. Tesis de maestría, UMSNH, Morelia.
- Fuerte Álvarez, N. C. (2004). *Caminos posibles, destinos inalcanzables: género, identidad y gestión en la UMSNH*, CIESAS, tesis de maestría.
- Gamboa Herrera, J. I. (2009). *Los primeros pasos de las misiones culturales y sus huellas en la educación rural, 1923-1932*, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, tesis de maestría en Historia.
- Gámiz Iriarte, S. (2008). *La enseñanza de la historia en tres propuestas curriculares para la secundaria*. Tesis de maestría en educación, ICE-UAEM.
- García Contreras, M. (2009). *Experiencias de formación: las mujeres de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional 1950-1970*. Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- García González, C. M. (2003). *Las significaciones históricas en la Universidad de Guadalajara, su cultura popular, socialista y democrática 1925-1973*. Doctorado en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- García Ponce, J. I. (2007). *Gestión, organización e importancia de los grupos de izquierda marxista en la Universidad Nacional Autónoma de México, 1960-1971*. Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.

- García Rivera, M. E. (2004). *¿Es el trabajo docente una profesión femenina? Construcción de imágenes durante un proceso de formación inicial*. Tesis de doctorado, UPN.
- García Santiago, R. (2003). *La educación universitaria en Chiapas: El caso de la Universidad Autónoma de Chiapas*, Doctorado en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, México, D. F.
- Gómez Nashiki, A. (2003). *Movimiento estudiantil e institución. La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1959-1970*. [Premio de la Academia Mexicana de Ciencias a la mejor tesis de doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades, 2004], DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Guillén Niemeyer, B. G. (2008). *Obra educativa y pensamiento pedagógico de José Vasconcelos*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Gutiérrez Garduño, M. C. (2006). *El viento de los cambios. La formación de las profesionistas en el Estado de México 1917-1956*. Tesis de doctorado en Educación, Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Hernández Cruz, V. (2004). *La escuela de artes y oficios para señoritas en San Luis Potosí 1881-1917*. Tesis de maestría en Historia. COLSAN, San Luis Potosí.
- Hernández Hernández, L. G. (2006). *Evaluación del modelo educativo del sistema de universidades tecnológicas: caso Universidad Tecnológica del Valle del Mezquital*. Tesis de maestría, Universidad La Salle Pachuca, Pachuca.
- Ibáñez Ortiz, J. L. (2007). *Los libros de texto gratuito de historia en la política educativa en México, 1959-1994*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Irigoyen Millán, P. (2003). *Las escuelas secundarias en el Distrito Federal de 1926-1945. Su creación y desarrollo*. Maestría en Historia, UAM-I, México, D. F.
- Ixba Alejos, E. (2004). *La censura en la producción y circulación de revistas ilustradas y libros de texto en México (1944-1959)*. Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Izquierdo Dirzo, E. (2007). *Rafael Ramírez y su contribución a la escuela rural mexicana (1929-1934)*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Lamadrid Palomares, B. E. (2007). *Los concursos de artes plásticas en los años sesenta: escaparates de la generación de la ruptura*. Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Lara Coronado, J. M. (2010). *El teatro de evangelización del siglo XVI como recurso educativo y generador de posteriores representaciones religiosas y culturales*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Lazarín Miranda, F. (2004). *Alfabetización y crecimiento económico en México, 1920-1982*. Doctorado en Historia. Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.

- López Guzmán, J. (2004). *La cuestión educativa en Guanajuato: proceso de modernización y cambio político 1915-1938*. Maestría en Historia, Departamento de Historia, UIA.
- López Pérez, O. (2003). *Destinos controlados: educación y lectura en la Academia de Niñas de Morelia, 1886-1915*. Doctorado en Ciencias Sociales, CIESAS.
- Luna, García, M. E. (2006). *Una revisión en torno a la coeducación infantil: Sultepec (1924-1942)*. Tesis de doctorado en Educación. Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, Estado de México.
- Martínez Carmona, P. (2011). *Sociabilidades, oligarquía y movilización popular en la formación de ciudadanos en Veracruz, 1821-1854*. Tesis de maestría en Historia, UNAM, México, D. F.
- Martínez Martínez, H. O. (2011). *Testigos de un conflicto armado: Los maestros morelenses 1907-1923*. Tesis de maestría. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos.
- Martínez Villalba, A. Y. (2007). *Educación popular y movimientos sociales: el caso de la propuesta pedagógica del movimiento de los trabajadores rurales sin tierra*. Tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, D. F.
- Márquez Pérez, F. J. (2002). *Fuentes escolásticas y humanísticas en la enseñanza de la Nueva España. Fray Alonso de la Veracruz y Fray Tomás de Mercado*. Maestría en Estudios Novohispanos, Facultad de Humanidades, UAZ.
- Mata Puente, A. (2003). *La escuela y la lectura en San Luis Potosí durante la segunda mitad del siglo XIX*. Tesis de maestría en Historia, COLSAN, San Luis Potosí.
- Mejía Cazapa, R. (2002). *Origen y desarrollo de la Educación Normal y Rural en México, 1922-1997*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Montiel Espinosa, M. T. (2004). *La supervisión en el sistema de educación básica del Estado de Hidalgo: la eufemización del ejercicio del poder y su relación con el género*. Tesis de doctorado, UPN.
- Moreno Arizmendi, O. D. (2006). *Movimientos estudiantiles y cultura política en el estado de Morelos: la fundación de la colonia Rubén Jaramillo, 1973-1980*. Tesis de maestría en investigación educativa, UAEM.
- Moreno Lozano, A. (2009). *El capital simbólico de la profesora Silvia Adriana Cruz Enciso, heredera fundante de la Educación Especial en el Estado de Hidalgo*. Tesis de maestría, UPN, Pachuca.
- Munguía Escamilla, E. (2003). *Continuidad y cambio en la legislación de las escuelas elementales públicas de Puebla, 1893-1928*. Maestría en Historia de México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.

- Nivón Bolán, A. (2004). *Participación de profesores de educación primaria en una reforma educativa: el caso de México 1890-1900*. Doctorado en Historia y Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D. F.
- Oikión Solano, G. E. (2007). *El proceso curricular normalista del 84: un acercamiento desde la perspectiva de sus actores*. Tesis de maestría en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Orea y Quintero, G. J. (2010). *Los libros en el Estado de Morelos: lecturas para la escuela primaria, 1934-1940*. Tesis de maestría en Investigación Educativa, Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Orozco Aguirre, A. (2006). *El libro infantil de México*. Tesis de maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información, UNAM, México, D. F.
- Pampillon Ponce, L. A. (2004). *Historia de vida, Eduardo Alday Hernández. El Sócrates criollo*. Tesis de maestría, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Villahermosa.
- Paulín Zambrano, L. (2007). *La enseñanza de la educación física desde una perspectiva histórica*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Peregrina Vázquez, A. (2004). *Ni universidad ni instituto: las escuelas de educación superior en Guadalajara, 1867-1925*. Doctorado en Ciencias Sociales, El Colegio de Jalisco.
- Pereyra Ramírez, M. A. y Suárez, G. E (2009). *Identidad docente en el estado de Tabasco*. Tesis de maestría, UPN, Villahermosa.
- Pérez Landero, A. E. (2002). *Licenciatura en ciencias de la educación de la UJAT. Un balance en tres décadas de distancia*. Tesis de maestría, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Villahermosa.
- Petritz Elvira, M. A. (2007). *Una escuela normal rural en Morelos. El caso del internado Palmira en la Ciudad de Cuernavaca, 1944-1963*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos.
- Polanco Catzín, J. A. (2010). *La normal rural de Uayalceh (1938-1943). Historia de una escuela*. Maestría en Educación, Campo Desarrollo Curricular, Universidad Pedagógica Nacional Unidad 31-A, Mérida.
- Ramírez González, A. (2005). *Infancia e instrucción pública en el Distrito de Toluca, 1857-1890*, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, tesis de doctorado en Educación.
- Ramírez Hernández, G. (2012). *Educación del cuerpo en el porfiriato (1900-1910)*. Maestría en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Ramos Escobar, N. (2011). *Concepciones y prácticas de la niñez en la educación pública nuevoleonense, 1891-1940*. Doctorado en Historia, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, D. F.

- Remond Christen, M. (2003). *Relectura: una estrategia de apropiación del conocimiento aplicada a cinco libros de historia griega para niños*. Maestría en Historia, Departamento de Historia, UIA.
- Reséndiz Reséndiz, M. R. (2010). *Memorias de un pasado presente*. Tesis de maestría, Pachuca, UPN.
- Ríos Zúñiga, R. (2002). *Making Citizens: Civil Society and Popular Mobilization in Zacatecas, 1821-1853*. Tesis de doctorado, Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh.
- Rodríguez Salmorán, S. L. (2008). *Identidad y educación indígena en Tetelcingo, Morelos*. Tesis de maestría en Historia Contemporánea, Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos,.
- Román Gutiérrez, A. (2002). *El Colegio de Niñas de los Mil Ángeles Custodios de María Santísima. Religiosidad y educación femenina en Zacatecas, 1720-1824*. Maestría en Historia, El Colegio de Michoacán.
- Rojas Herrera, E. I. (2002). *La vida familiar de los niños y las niñas españoles de la Ciudad de México 1521-1881*. Tesis de maestría en Historia. UNAM, México, D. F.
- Román Villar, M. (2010). *Instituciones médicas, educación higiénica y puericultura en la Ciudad de México, 1876-1930*. Tesis de maestría en Historia, UNAM, México, D. F.
- Sainz Zamora, V. A. (2003). *Continuidad y cambio en las políticas educativas del Estado Mexicano post-revolucionario (1917-1994)*. Tesis de doctorado en Educación Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Sánchez Ascencio, M. P. (2006). *Misiones culturales en la dinámica socio-cultural en Tepoztlán, Morelos 1922-1940*. Tesis de doctorado en educación, UAEM.
- Sánchez Núñez, R. E. (2007). *Lobos y caperucitas en la formación preescolar. Una mirada desde la perspectiva de género*. Tesis de maestría en Historia, COLSAN, San Luis Potosí.
- Santos Carreto, M. G. (2009). *El discapacitado educativo en México: una aproximación histórica para su estudio, 1910-1940*. tesis de doctorado en Educación, Instituto de Ciencias de la Educación- Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Santoveña Arredondo, M. B. (2011). *Le decían nano... prácticas de lectura de un maestro normalista 1904-2005*. Tesis de maestría en historia contemporánea, UAEM.
- Sifuentes Carlos, F. (2002). *La Escuela Normal de la Constitución. Formación de Preceptores y educación en Zacatecas, 1825-1835*. Maestría en Humanidades, Facultad de Humanidades, UAZ.
- Taylor Flores, X. V. (2011). *La pedagogía pragmatista de John Dewey en Morelos, 1920-1940*. Tesis de Maestría en Investigación Educativa, Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

- Terán Fuentes, E. (2009). *Del internado a la marcha. Rutinas y participación política de las alumnas de la Normal Rural Justo Sierra Méndez de Cañada Honda, Aguascalientes. 1939-2009*. Tesis de doctorado en Historia, UAZ, Zacatecas.
- Torres Domínguez, R. (2002). *El eximio Colegio de Teólogos de San Pablo de Puebla (sus colegiales en el siglo XVIII)*. Maestría en Historia de México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.
- Valdés Silva, M. C. (2003). *El Ateneo fuente: configuración institucional, cultura escolar y dinámica educativa en Coahuila durante el siglo XIX*. Doctorado en Historia, Departamento de Historia, UIA.
- Vélez Ramírez, A. A. (2002). *Colegios particulares de educación primaria en la Ciudad de Querétaro (1938-1957)*. Maestría en Historia, UAQ.
- Vieyra Carrera, R. (2005). *La enseñanza de la historia en los centros de bachillerato tecnológico*. Tesis de maestría en Historia Contemporánea, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Zapata Perusquía, P. (2004). *El plan de estudios de 1984, pre-texto para analizar y comprender las prácticas educativas en la escuela normal*. Tesis de doctorado, UPN.
- Zardel Jacobo, B. E. (2010). *La discapacidad como una figura de discriminación en la modernidad: de la historia de las prácticas vigentes*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.

CAPÍTULO 9

APROXIMACIONES A LAS TESIS DE POSGRADO

Flor Marina Pérez López¹

Introducción

Para la elaboración de este documento se revisaron y analizaron los registros de tesis de maestría y doctorado consignados en la Base de Datos del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, a la que se sumaron las tesis provenientes del Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (DIE-Cinvestav-IPN).

El procedimiento para el análisis de las tesis de grado fue el siguiente: primero se realizó un concentrado general con base en los registros de las bases de datos y después se procedió a su organización, clasificación y análisis tomando como referencia los indicadores señalados en el documento *Indicadores para formularios*² que nos proporcionó la coordinación general del área 9, “Historia e historiografía de la educación”, los indicadores son:

¹ Licenciada, maestra y doctora en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.

² En este documento se plantea que “La finalidad es lograr una visión nacional con una estructura básica común que favorezca el análisis del carácter nacional del estado del conocimiento. Sin embargo, queda abierta abierta la posibilidad de que cada persona o grupo elimine o añada indicadores de acuerdo con su propia perspectiva o lo que cada quien considere importante”.

1. Año de producción.
2. Temporalidad que se aborda.
3. Ámbito escolar o no escolar.
4. Región o estado donde se produjo el conocimiento.
5. Instituciones más relevantes por estado o por región.
6. Perspectivas teóricas y enfoques.
7. Enseñanza de la historia.
8. Objeto.
9. Comunidades.
10. Cultura escolar.
11. Agentes.
12. Formas de producción.
13. Fuentes.

Con base en la lectura y el análisis de los apartados denominados Palabras clave y Análisis-valoración, que en su gran mayoría presentan de manera breve los contenidos de las tesis elaboradas, se generó la alternativa de organizarlas por campos temáticos de estudio, que son:

- a) Magisterio y formación docente urbana, rural e indígena. Escolar y no escolar.
- b) Programas escolares y libros de texto. Preescolar, primaria y secundaria. Educación normal y universitaria.
- c) Educación sexual, educación física, recursos electrónicos y recursos educativos.
- d) Política educativa y proyectos o programas educativos del gobierno federal o estatal.
- e) Estudios de género.
- f) Sujetos relevantes en la historia de la educación.
- g) Educación básica.
- h) Historia y filosofía.
- i) Instituciones educativas de educación básica o superior.
- j) Formación ciudadana y formación en la familia.

De esta manera, se procedió a relacionar los indicadores con los campos temáticos, lo que permitió identificar algunos datos relevantes en la producción de las tesis de grado en la década 2002-2011 .

A continuación se presentan los resultados obtenidos y el análisis.

Distribución de tesis por año de producción

En el siguiente cuadro se presenta la distribución por año de producción de un total de 104 tesis³ registradas en las bases de datos:

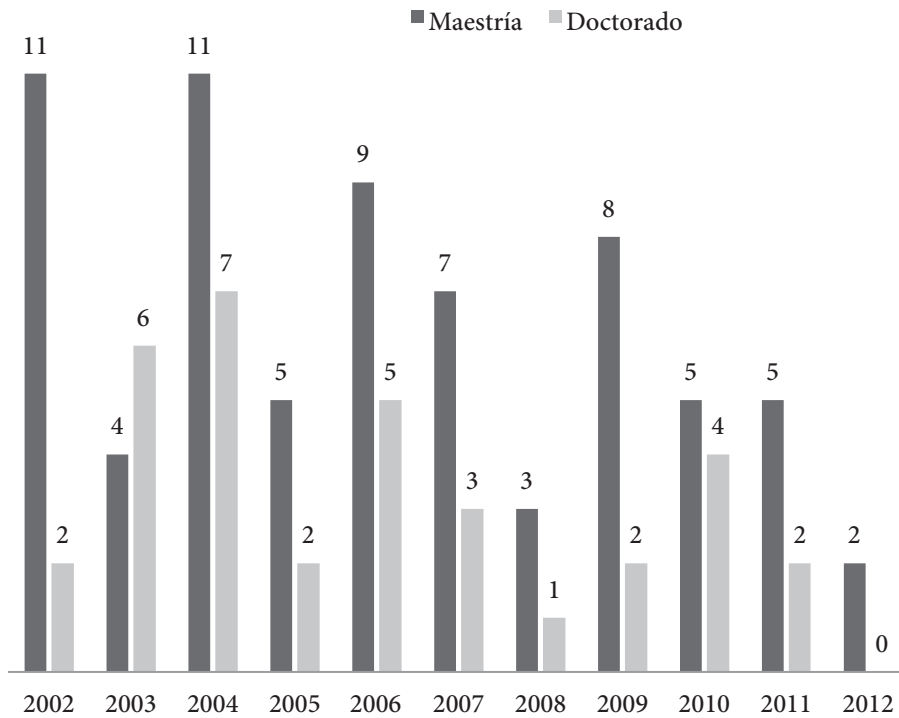
TABLA 1. Tesis

Año	Maestría	Doctorado	Total por año
2002	11	2	13
2003	4	6	10
2004	11	7	18
2005	5	2	7
2006	9	5	14
2007	7	3	10
2008	3	1	4
2009	8	2	10
2010	5	4	9
2011	5	2	7
2012	2	0	2
Total	70	34	104

Fuente: Elaboración propia.

³ Cabe señalar que se contabilizaron 117 tesis, pero 13 de éstas sólo cuentan con los datos de autor y título, por esta razón el análisis se realizó con base en el total de 104 registros.

GRÁFICA 1. Distribución de tesis por año



Fuente: Elaboración propia.

Indicadores: temporalidad, ámbito, instituciones y región

Como ya se señaló, para organizar, integrar y presentar de manera coherente y fluida los contenidos de las tesis analizadas, sin dejar de lado los indicadores que guiaron el análisis, se consideró pertinente establecer y relacionar campos temáticos de estudio con los indicadores, por lo que se presentan de la siguiente forma:

Campo temático: Magisterio y formación docente urbana, rural e indígena. Escolar y no escolar

En este campo se ubicaron 15 estudios que abordan en su mayoría temas referidos a la formación de docentes de educación básica y su participación en el

desarrollo de la educación mexicana. En menor medida, se hace énfasis en la formación de docentes en las escuelas normales rurales y en la intervención que han tenido éstos en los movimientos sociales y políticos de nuestro país; sólo uno aborda la importancia que tuvo un periódico local contemporáneo en la formación de docentes y otro analiza los resultados de la aplicación del plan de estudios 1984, generado a partir del decreto del mismo año, en la formación de docentes de educación preescolar y primaria.

Las 15 tesis incluyen en su revisión histórica los siglos XIX y XX. El ámbito de educación superior lo abordan 14 tesis y sólo una se concentra en el espacio no escolar. Con respecto a las instituciones en las que se han llevado a cabo estas investigaciones, cinco fueron producidas en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), cuyas sedes se encuentran en los estados de Tabasco e Hidalgo; dos en la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ); cuatro en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAMOR); dos en la Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México (FFyL-UNAM); una en el Departamento de Investigación Educativa del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (DIE-Cinvestav-IPN), y una en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).

Campo temático: Programas escolares y libros de texto.

Preescolar, primaria y secundaria. Educación normal y universitaria

En este eje se incluyen 12 investigaciones. En tres de ellas los temas versan sobre los planes de estudio de las licenciaturas en Ciencias de la Educación, Trabajo Social y Docencia en educación primaria. Tres estudian y analizan los libros de texto de historia utilizados en la educación básica y en la educación media superior, así como lo referido a la enseñanza de esta disciplina en esos dos niveles. Una investigación más se centra en la enseñanza de la ingeniería; una analiza la relevancia que han cobrado los libros infantiles para la formación de los niños. Tres de las mismas abordan los temas vinculados al desarrollo de la cultura en México a través de suplementos y revistas, así como las publicaciones periódicas y textos para niños mexicanos. Una más aborda la cultura política a través de los movimientos estudiantiles.

Todos los estudios se ubican en el periodo histórico que va desde principios del siglo XIX hasta fines del siglo XX. Seis tratan temas de la educación supe-

rior en México, cuatro versan sobre la educación básica, uno sobre la educación media superior y otro se refiere al ámbito no escolar.

Las instituciones en las que se han llevado a cabo estas investigaciones son: cinco en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México; tres en el Departamento de Investigación Educativa del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional; una en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT); dos en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, y una en la Universidad Pedagógica Nacional.

Campo temático: Educación sexual, educación física, recursos electrónicos y recursos educativos

Se consideran aquí siete estudios. Uno de ellos indaga sobre la enseñanza de la educación sexual en los libros para la educación primaria; dos trabajan el tema del desarrollo de la educación física en primaria; otro durante el porfiriato. Tres más postulan la importancia del dibujo, de las artes plásticas y del teatro de evangelización como recursos para el aprendizaje en la educación escolar y no escolar.

De los siete estudios citados, tres consideran en su análisis histórico el siglo xx; tres más los siglos xix y xx, y uno de ellos abarca los siglos xvi y xviii. Cuatro estudios tratan temas para la educación primaria, dos vinculados a la educación superior y uno se ubica en el ámbito no escolar.

Las instituciones en las que se han realizado estas investigaciones son: una en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Tabasco; cuatro en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México; una en el Departamento de Investigación Educativa del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional y una en el Colegio de San Luis.

Campo temático: Política educativa.

Proyectos y programas educativos del gobierno federal o estatal

Se localizan en este campo siete estudios. Dos tesis se dedican a indagar sobre la historia y la importancia de las misiones culturales en México para la educación básica en el medio rural; otro analiza los congresos nacionales de instruc-

ción pública de finales del siglo XIX; tres más estudian la política educativa en Guanajuato, el Distrito Federal y el Estado de Morelos, y una aborda la política educativa posrevolucionaria.

La temporalidad que se aborda en dos casos es el siglo XIX y cinco del XX. Dos de los estudios se ubican en el ámbito no escolar y los restantes en los ámbitos de educación básica y superior.

Las instituciones en las que se han presentado estas investigaciones son: dos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México; una en la Universidad Iberoamericana (UI); tres en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), y otra en el Colegio de San Luis.

Campo temático: Estudios de género

Hay diez investigaciones que se refieren a este campo. Una trata el tema de la supervisión escolar y el poder ejercido sobre las docentes de educación básica. Otras tres analizan los aspectos laborales y profesionales de la docencia realizada por mujeres. Otra toca el tema de la formación de la mujer en la escuela de Ciencias Biológicas del IPN. Dos estudian la educación femenina en Morelia y Zacatecas, esta última lo vincula con la religiosidad. Una revisa la historia de la escuela de artes y oficios para señoritas de fines del siglo XIX. Otra aborda la participación de las universitarias en el movimiento de 1968. Una más trata el tema de la formación de las profesionistas en el Estado de México.

La temporalidad en cuatro de dichos estudios incluye el siglo XIX, mientras que los restantes se ubican en el siglo XX. Cuatro estudios se corresponden al ámbito de la educación básica y seis al de educación superior.

Las instituciones en las que se han generado los estudios son: dos en la Universidad Pedagógica Nacional, una en la sede de Hidalgo; dos en el Colegio de San Luis sede SLP; una en el Departamento de Investigación Educativa del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional; una en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM); una en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS); dos en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, y una más en el Colegio de Michoacán.

Campo temático: Sujetos relevantes en la historia de la educación

Hay cuatro estudios que se pueden ubicar en este eje. Uno aborda la vida y obra del profesor universitario tabasqueño Eduardo Alday Hernández. Otro versa sobre el pensamiento pedagógico de José Vasconcelos y la influencia de sus ideas educativas para la educación nacional. Otro indaga sobre la contribución del docente Rafael Ramírez para la creación y desarrollo de la escuela rural en México. El cuarto estudio analiza la vida y obra de la profesora hidalguense Silvia Adriana Cruz Enciso, quien aportó su trabajo para la fundación de la educación especial en el estado referido.

Los cuatro estudios consideran el siglo xx en su desarrollo. Dos de ellos trabajan temas ubicados en la educación superior y los dos restantes se ubican en la educación básica.

Las instituciones en las que se presentaron son: uno en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco; dos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, y una en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Hidalgo.

Campo temático: Educación básica

Hay 27 tesis que corresponden a este eje. Una de ellas trata el tema de la formación de la identidad nacional en la escuela primaria, mientras que cinco se refieren a la vinculación de la educación básica con las políticas y lineamientos educativos que la norman. Tres versan sobre los objetivos y acciones educativas realizadas a favor de los niños con necesidades educativas especiales. Asimismo, hay una más que estudia la importancia de la lectura en la escuela potosina de mediados del siglo xix. Cuatro abordan la escuela rural. Dos la escuela preescolar. Dos la escuela secundaria. Una la participación de los padres en la escuela secundaria. Dos la educación pública en Nuevo León y en relación al proceso de apropiación del conocimiento de los niños. Una las escuelas particulares. Una la infancia y la instrucción en el Distrito de Toluca. Otra la educación elemental en la Ciudad de México. Una aborda la alfabetización. Una más las lecturas para la escuela primaria en la primera mitad del siglo xx. Finalmente, hay una que trata los saberes educativos del porfiriato.

En relación a la temporalidad abordada en las 11 tesis: nueve se concentran en el tema de estudio durante el siglo xx y dos en el siglo xix.

Finalmente, las instituciones en las que se presentaron las tesis mencionadas son: una en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco; una en el Colegio de San Luis; tres en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, otra en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Hidalgo. Una en la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY); dos en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (UAM-I); una en la Universidad Iberoamericana (UIA), una en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), y otra más en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Campo temático: Historia y Filosofía

Aquí se detallan tres estudios. Uno se refiere a un análisis histórico-filosófico de la aplicación de la teoría de Newton en el desarrollo de la ciencia de la Nueva España; otro versa sobre las fuentes escolásticas y humanísticas en la enseñanza de la Nueva España y el tercero trata sobre la creación, gestación y organización de los grupos de izquierda dentro de la UNAM.

La temporalidad que se aborda en los dos primeros trabajados es el siglo XVIII y en el otro es el siglo XX. El primero se refiere a un ámbito no escolar y el segundo al escolar, en tanto que el tercero a la educación superior.

El primero se presenta en la UAM unidad Iztapalapa; el segundo en la Universidad Autónoma de Zacatecas y el tercero en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Campo temático: Instituciones educativas de educación media superior y superior

En este campo se ubican 20 estudios cuyos temas son las prácticas institucionales, el desarrollo histórico, social y educativo de las instituciones en diversas épocas y en los estados de Zacatecas, Campeche, Yucatán, Sinaloa, Coahuila, Puebla, Chiapas, Jalisco, Estado de México. También abordan la participación de los padres en la escuela y la evaluación de instituciones educativas como las siguientes: una en la UPN unidad Ajusco (Distrito Federal); una escuela preparatoria del estado de Hidalgo, la escuela normal rural de Palmira-Morelos y la Universidad Tecnológica del Valle del Mezquital en Hidalgo: otra analiza la vinculación de la Universidad Michoacana con un movimiento estudiantil,

y una más analiza el desarrollo de la escuela rural federal y la sindicación del Magisterio en San Luis Potosí.

La temporalidad que se aborda en los estudios aquí mencionados es desde mediados hasta finales del siglo XIX, siglo XX y principios del XXI. El ámbito de tres de dichas investigaciones es la educación media superior y 15 se refieren a la educación superior.

Los estudios se corresponden con las siguientes instituciones: uno de la Universidad Pedagógica Nacional unidad Ajusco y otro en la Unidad Mérida; uno del Colegio de San Luis; otro de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos; otro de la Universidad La Salle con sede en Pachuca; uno de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ); cuatro de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México; uno de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS) de la UNAM; dos de la Universidad Iberoamericana, uno del Colegio de Jalisco (COLJAL); otro del Instituto Tecnológico Latinoamericano (ITLA) de Pachuca, Hidalgo, y cinco del Departamento de Investigación Educativa del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

Campo temático: Formación ciudadana y formación en la familia

Se encuentran en este eje seis investigaciones. Tres de éstas abordan el desarrollo de la educación de los niños españoles tomando como referencia la familia; la construcción de una nueva sociedad veracruzana y cómo fue educada la ciudadanía civil en el estado de Zacatecas. Dos abordan el tema de la higiene materno-infantil a nivel nacional y otro estudio ofrece una revisión en torno a la coeducación infantil en la ciudad de Sultepec, Estado de México. La sexta investigación aborda una región de Brasil, donde analiza la propuesta pedagógica de los trabajadores rurales.

En relación con la temporalidad, las tres primeras se concentran en el siglo XIX y las otras en el siglo XX. Cinco de las investigaciones se ubican en un ámbito no escolar y una en la educación básica.

En cuanto a las instituciones en las que se presentaron, éstas son: cuatro en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México; una en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM) y otra en la Universidad de Pittsburgh.

Indicadores: Comunidades, instituciones, estudios de género, enseñanza de la historia, cultura escolar, agente, sujeto

Comunidades

Hay 15 investigaciones dedicadas al estudio del magisterio y la formación de docentes en escuelas normales urbanas, rurales y de profesores indígenas bilingües; a la participación política de alumnas de la escuela normal rural de Aguascalientes; a los maestros morelenses rurales que participaron en la lucha de la Revolución mexicana: a la construcción de la identidad docente. Los tesisistas interesados en este objeto de estudio se han dedicado a la indagación en los estados de Tabasco, Zacatecas, Distrito Federal, San Luis Potosí, Hidalgo y Morelos.

Asimismo, hay cuatro tesis que parten del estudio de la vida y obra de profesores distinguidos, que con sus acciones a favor de la educación contribuyeron al desarrollo de la misma en algunos estados de la República y a nivel nacional, tanto en el ámbito de educación básica como en el de nivel superior.

Por otro lado, diversos estudios aportan ideas con relación a la formación ciudadana y a la formación en la familia, vinculando éstas con la formación escolar que el Estado mexicano proporciona. Estos estudios están referidos a España, Brasil, Veracruz, Zacatecas, Distrito Federal y Estado de México.

Instituciones formales y no formales

Hay cinco tesis que se abocan al estudio de la educación básica, a su vinculación con las políticas educativas que la han normado a través del siglo xx, así como también se refieren a la influencia de la escuela racionalista en el desenvolvimiento de este nivel. De la misma manera se han considerado como objetos de estudio la relevancia de la lectura y de la educación especial para la atención integral de este nivel educativo. Las tesis se han realizado en los estados de Tabasco, San Luis Potosí y el Distrito Federal. Otras nueve tratan los temas de las prácticas institucionales, desarrollo histórico, social y educativo, de instituciones en diversas épocas y en los estados de Zacatecas, Campeche, Yucatán, Sinaloa, Coahuila, Puebla, Chiapas, Jalisco y el Estado de México.

Por otro lado, se han estudiado varias instituciones de educación básica y superior en los aspectos de las prácticas institucionales que han conformado su

identidad y la participación de los docentes en el sindicato local. Historia y desarrollo de instituciones de nivel básico, medio superior y superior que han mostrado relevancia en la educación local. Los estudios se han efectuado en los estados y/o ciudades como Morelia, San Luis Potosí, Distrito Federal, Hidalgo y Morelos.

Estudios de género, sexualidad y otros

Cuatro investigaciones se localizan en el marco de los estudios de género. En una de ellas, se trata el tema de la supervisión escolar y el poder ejercido sobre las docentes de educación básica. Dos estudios más se refieren a la educación femenina en Morelia y Zacatecas, este último lo vincula con la religiosidad. Otros dos analizan los aspectos laborales y profesionales a través de un recorrido histórico de la docencia realizada por mujeres y otro revisa la historia de la escuela de artes y oficios para señoritas de fines del siglo XIX. Los estados en los cuales se han desarrollado son San Luis Potosí e Hidalgo.

Hay cuatro tesis que consideran como objeto de estudio la educación sexual en los libros para la educación primaria, así como el tema del desarrollo de la educación física en el mismo nivel. Otros tres postulan la importancia del dibujo, de los medios electrónicos y del teatro de evangelización como recursos para el aprendizaje, en la educación escolar y no escolar. Algunos de los estudios cubren el ámbito nacional y otros se refieren al estado de San Luis Potosí.

Enseñanza de la Historia, cultura escolar, agente, sujeto

Siete investigaciones han tomado como objeto de estudio los programas escolares y libros de texto de los niveles de preescolar, primaria, secundaria, normal y universidad. Así encontramos estudios que analizan el plan de estudios de la licenciatura en Ciencias de la Educación de la UJAT, de la licenciatura en Trabajo Social de la UNAM y de la licenciatura para la docencia en educación primaria de la escuela normal. También hay trabajos que estudian los libros de texto gratuitos de Historia utilizados en la escuela primaria, la enseñanza de la historia en la escuela secundaria de Morelos y también en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) plantel Sur del Distrito Federal, así como un estudio que recupera la importancia de los libros infantiles en la formación de la niñez mexicana. La mayoría hace referencia a la educación nacional y uno a la educación superior en Tabasco.

Hay cuatro tesis que consideran como objeto de estudio la política educativa y los programas educativos que el gobierno federal ha implementado a nivel nacional.

Indicador: Perspectivas teóricas y enfoques

Las tesis registradas son trabajadas a partir del establecimiento de dimensiones de análisis vinculadas con el magisterio, educación básica, identidad docente, políticas públicas, docencia femenina, sexualidad, prácticas docentes, formación en la escuela normal, participación política, movimientos sociales, institución educativa, discapacidad, discriminación, entre otras.

En este sentido, es pertinente señalar algunos planteamientos de Gairin (1995: 47-52), quien resalta la importancia que reviste en la formación docente y en la dirección de planteles escolares la recuperación de aprendizajes vinculados con metodologías de trabajo, resistencias a los cambios, el consenso, la negociación y la resolución de conflictos.

Puede agregarse que en los estudios de la institución educativa y en las formas de relacionarse de los participantes en la institución se hace hincapié, por ejemplo, en el respeto a la jerarquía institucional, la solidaridad comunitaria, el apego al gremio y la participación en actividades organizadas.

Por otro lado, en estos trabajos de investigación también se observa que las escuelas necesitan ser capaces de satisfacer las exigencias y desafíos que plantea la sociedad, puesto que los modelos de respuesta cultural tradicional ya no son apropiados. Esto es una aportación de la historia de la educación: mostrar el movimiento en la vida de las instituciones.

En relación con la identidad y formación docente en las escuelas normales, se sostiene la importancia del trabajo de colaboración en el cual los profesores trabajan juntos, ya sea con un programa de control externo, o bien organizados de forma espontánea para observar, en forma mutua, el desarrollo de su trabajo docente y reflexionar al respecto para transformar su práctica.

En varios de los estudios, las estrategias metodológicas de investigación hacen referencia a la etnografía, historia oral, historia de vida y estudio de casos. Como ejemplos pueden citarse los estudios de personajes destacados en el desarrollo de la educación de Tabasco, Hidalgo y otros, con impacto a nivel nacional, así como indagaciones referidas a la formación docente de profesores

indígenas-bilingües, educación preescolar y otros que recuperan la historia de las instituciones educativas.

Al revisar las anotaciones con respecto a la metodología y a las fuentes, se puede señalar que los estudiosos de los temas planteados en las tesis han considerado, como desde hace décadas lo expresara Lucien Febvre (1968: 155), que “la historia se hace con documentos escritos, sin duda, cuando los hay. Pero puede y debe hacerse con todo lo que el ingenio del historiador le permita utilizar”.

Asimismo, en este rubro se percibe que en la mayoría de los trabajos el análisis minucioso, la crítica y la interpretación formaron parte del proceso de investigación que se siguió.

De algunos trabajos, se puede destacar el empleo de estrategias procedentes de la etnografía, además de que utilizaron diferentes tipos de técnicas, como entrevistas semiestructuradas, observación de comportamientos e interacciones en la vida cotidiana de la labor docente en el contexto de las instituciones educativas.

Por otro lado, se encuentran estudios que consideran el campo de conocimientos de la filosofía, la antropología, la didáctica, el análisis histórico, entre cuyas temáticas encontramos la presencia de Newton en la educación novohispana, los congresos nacionales de instrucción pública, los grupos de izquierda en la UNAM, las misiones culturales, los orígenes de la educación normal y rural, los estudios de género e identidad y la enseñanza de la historia en el CCH plantel Sur.

Al respecto, los estudios integrados en el presente artículo consideran las historias vividas por múltiples grupos, individuos, sectores sociales, organizaciones políticas, localidades y entidades regionales que componen nuestro país.

Indicadores: Formas de producción: individual, grupal;

Agentes: investigador-profesor investigador, estudiante; Fuentes

Las tesis revisadas fueron elaboradas de forma individual y se trata de producciones individuales construidas por investigadores-estudiantes de posgrado y presentadas para obtener los grados de maestría y/o doctorado.

Las fuentes más utilizadas para el desarrollo de las investigaciones presentadas son las siguientes:

1. Fuentes primarias: documentos de archivos personales, municipales, Archivo General de la Nación y Archivo de la Secretaría de Educación

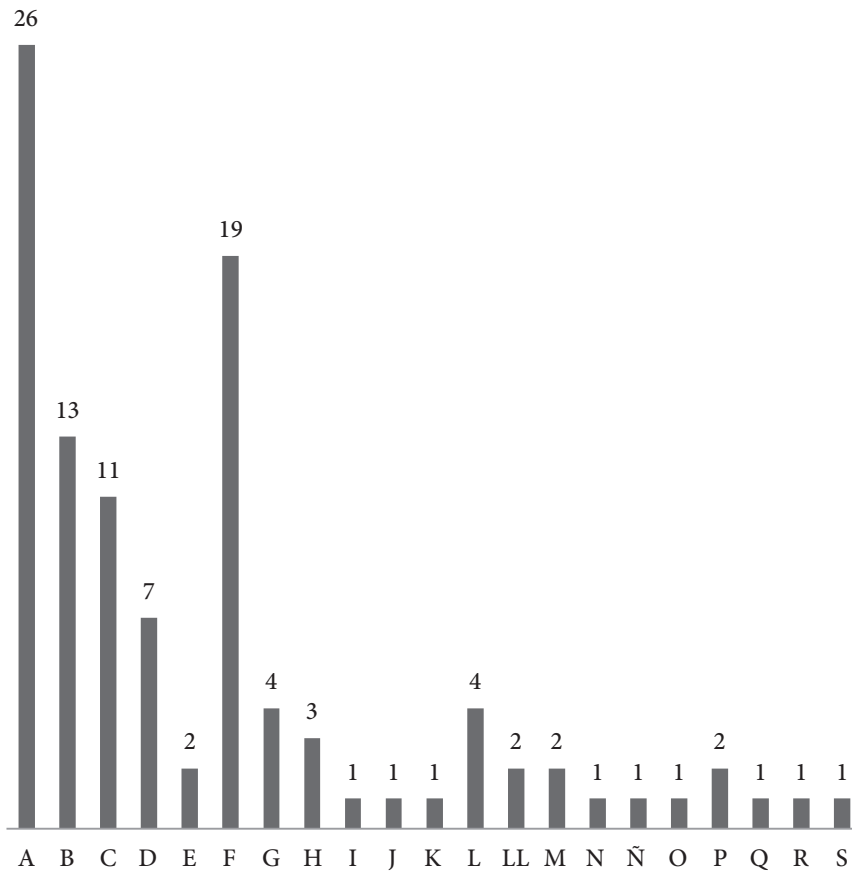
- Pública (SEP). Algunos archivos históricos de las instituciones estudiadas, como escuelas normales, escuelas del sistema tecnológico y algunos archivos históricos estatales.
2. Fuentes bibliográficas localizadas en bibliotecas o centros de documentación.
 3. Libros de texto y planes de estudio de las épocas de estudio.
 4. Fuentes hemerográficas.
 5. Fuentes secundarias.
 6. Fotografías.
 7. Entrevistas.

Reflexiones finales

1. Todas las tesis revisadas fueron producidas en instituciones públicas de educación superior y solamente cinco son de instituciones privadas.
2. De las tesis reseñadas, 103 se escribieron en español y una en inglés.
3. Las instituciones participantes y el número de tesis se distribuye de la siguiente manera:
 - A. Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM: 26.
 - B. Universidad Pedagógica Nacional, sedes D.F., Tabasco e Hidalgo: 13.
 - C. Departamento de Investigación Educativa (Cinvestav-IPN): 11.
 - D. Colegio de San Luis: siete.
 - E. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco: dos.
 - F. Universidad Autónoma del Estado de Morelos: 19.
 - G. Universidad Autónoma de Zacatecas: cuatro.
 - H. Universidad Autónoma Metropolitana: tres.
 - I. Universidad Autónoma de Yucatán: una.
 - J. Universidad Autónoma de Querétaro: una.
 - K. Universidad La Salle en Pachuca: una.
 - L. Universidad Iberoamericana; cuatro.
 - LL. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Bibliotecología-UNAM: dos.
 - M. CIESAS: dos.

- N. El Colegio de Jalisco: una.
- Ñ. El Colegio de Michoacán: una.
- O. Instituto Tecnológico Latinoamericano en Pachuca: una.
- P. Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México: dos.
- Q. Escuela Nacional de Antropología e Historia: una.
- R. Universidad de Pittsburgh: una.
- S. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: una.

GRÁFICA 2. Distribución de tesis por institución



Fuente: Elaboración propia.

4. Con referencia al ámbito escolar, 38 tesis se dedicaron al estudio del nivel educativo superior; 27 al estudio de la educación básica, incluidos aquí los niveles de preescolar, primaria y secundaria; cuatro al estudio de la educación media superior y 13 se refieren al ámbito no escolar. Sin menoscabo de que la escuela ha adquirido un papel central como agente educativo, la educación en diversas figuras presentes a lo largo de la historia ha mantenido el propósito de formar a los sujetos y las identidades sociales y lo ha hecho a partir del despliegue de numerosos recursos, tales como asociaciones, contenidos religiosos, sociales, políticos, artísticos, acompañamiento individual o familiar, grupos de pares, movimientos sociales y sindicatos, entre otros.
5. No obstante que las investigaciones atienden una variedad de problemas de estudio, relevantes para el aporte de reflexiones en torno a la educación de nuestro país, los temas de estudio prioritarios o de mayor interés para los investigadores-estudiantes de posgrado son temas de debate contemporáneo: el magisterio en servicio, la formación del mismo en las escuelas normales, la construcción de las identidades sociales situadas en tiempo y espacio, tanto en el ámbito urbano como en el rural e indígena. Les interesa también el estudio de los programas escolares y libros de texto, de los niveles de preescolar, primaria y secundaria, así como los de la educación normal y universitaria. Se estudian además a las instituciones educativas de educación básica y superior, así como las prácticas institucionales de las mismas, su desarrollo histórico, el impacto educativo y su evaluación.

En relación con lo anterior, pueden señalarse algunos planteamientos importantes: los estudios revisados consideran que el magisterio ha contribuido a la formación de educandos y al desarrollo de propuestas educativas para la sociedad. Se postula que el profesor debe poseer conocimientos profundos del área de estudios a la que se enfoca, al mismo tiempo que debe integrar en su preparación, como profesional de la docencia, la ética y el compromiso social. De la misma manera se considera que las escuelas normales son instituciones al servicio de la comunidad y por ello es prioritaria su actualización constante conforme a los requerimientos del presente.

Las escuelas normales en México han sido históricamente significativas en el desarrollo profesional de los docentes. Desde su sur-

gimiento, como instancias formadoras, se han proyectado a la vida social y cultural de las comunidades (urbanas, rurales e indígenas), creando históricamente distintos valores y prácticas que tienen como finalidad, a partir del siglo XIX, formar ciudadanos.

Finalmente, a través de los trabajos en su conjunto es posible percibir que un mismo evento histórico puede ser abordado desde diferentes perspectivas que enriquecen los enfoques, las perspectivas y los planteamientos en el campo de la historia de la educación.

La temporalidad que se aborda en los estudios aquí mencionados se centra básicamente entre finales del siglo XIX y principios del XXI, cuando se trataron cuestiones relacionadas con la enseñanza de la historia.

6. Es pertinente señalar que los registros aquí considerados no necesariamente reflejan las tesis que se han presentado durante la década en las universidades públicas, ni tampoco las que se han defendido en otros posgrados dependientes del CIESAS, UPN y el Colegio de México, por mencionar algunas.

Referencias

- Acevedo, J. L. (2002). *La educación ilustrada en Zacatecas. La casa ilustrada de Jerez (1832-1837)*. Maestría en Humanidades, Facultad de Humanidades, UAZ.
- Adán Guadarrama, Adriana (2009). *Vida cotidiana y ritmos en la formación de maestros de la escuela normal rural Oaxtepec Morelos 1928-1944*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca.
- Aguilar Soberanis, Z. (2010). *El papel de la enseñanza rural en la conformación cultural de Yucatán: 1924-1934*. Maestría en Gestión, Administración y Política Educativa, Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Alcocer Bernés, J. M. (2011). *El Instituto Literario de Campeche, de Colegio clerical a Colegio civil*, Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.
- Álvarez Tostado Alarcón, L. E. (2004). *El Colegio y el Seminario de Sinaloa bajo la advocación de San Ignacio de Loyola*. Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.

- Arellano, V. (2002). *La educación elemental en la Ciudad de México (1896- 1908)*. Tesis de Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Arias Rodríguez, R. M. (2010). *Los orígenes de la Telesecundaria en Morelos: Yecapixtla 1965-1972*. Tesis de doctorado en Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Ávalos Almeida, A. (2006). *Educación y magisterio en el nivel de educación básica durante el periodo 2000-2005*. Tesis de maestría, UPN, Villahermosa.
- Ávila Urbina, M. E. (2008). *La cultura en papel: los suplementos México en la Cultura, la Cultura en México y la revista Plural (1949-1972). Sus autores y sus espacios de encuentro*. Tesis de Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Ávila Vázquez, G. (2005). *La construcción de la identidad nacional en la escuela primaria*. Tesis de maestría, UPN.
- Badia Muñoz, G. I. (2004). *Breve reseña histórica del Instituto Literario de la Ciudad de Toluca hasta la conformación de la Universidad Autónoma del Estado de México*. Maestría en Historia, Universidad Iberoamericana, México, D. F.
- Camargo Lemus, A. (2009). *Trabajo social en la UNAM: una visión retrospectiva de su currículum 1940-2002*. Maestría en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.
- Capistrán López, C. E. (2009). *Cultura escrita y representaciones sociales en el periódico Citlalli para maestros rurales federales, 1931-1932*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca.
- Carpy Navarro, C. I. (2004). *Los congresos nacionales de instrucción pública de 1889-1991. Debates y resoluciones*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Carreta, C. (2002). *La Universidad Popular Mexicana*. Tesis de Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Castañeda Crisolis, R. E. (2004). *Enseñanza y práctica de la Ingeniería en el Estado de México (1870-1910)*. Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.
- Castañeda Rosales, M. E. (2006). *La construcción de la identidad docente: influencia del otro en el ser y hacer del profesor (asesoría)*. Tesis de maestría, UPN, Hidalgo.
- Castillo Tapia, S. (2004). *El magisterio rural mexiquense desde la mirada histórica: el caso de las profesoras federales (1943-1967)*. Maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM.

- Cerecedo, A. (2006). *La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945*. Tesis de Doctorado en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Contreras López, Y (2005). *Una imagen mitificada donde el relato actuado se hace creíble*. Tesis de doctorado, UPN, México, D. F.
- Cornelio Arias, D. (2006). *La educación básica a través de las políticas públicas de 1921-2000*. Tesis de maestría, UPN, Villahermosa.
- Cruz Flores, K. I. (2012). *Presencia de las universitarias en el movimiento estudiantil mexicano de 1968*. Tesis de Maestría en Investigación Educativa, Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Cruz Márquez, M. A. (2009). *La enseñanza del dibujo científico y técnico en México: 1821-1910*. Tesis de maestría en Historia, UNAM, México, D. F.
- Cruz Novelo, A. M. (2005). *Análisis de los programas de educación preescolar: Una historia de vida*. Tesis maestría, UPN, Villahermosa.
- Chávez Mendoza, M. (2005). *La escuela preparatoria "Ing. Carlos Herrera Ordoñez" A.C. a 20 años de su fundación*. Tesis de maestría, Instituto Tecnológico Latinoamericano, Pachuca.
- Chávez, M. (2006). *La introducción de la educación física en México: representaciones sobre género y el cuerpo, 1882-1928*. Tesis de maestría en Historia, COLSAN, San Luis Potosí.
- Ducoing Watty, P. (2010). *Quehaceres y saberes educativos del porfiriato*. Doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Escobar Ramos, N. (2006). *Aspectos profesionales y laborales de la docencia femenina en los procesos de fundación de la educación pública en Nuevo León*. Tesis de maestría en Historia, COLSAN, San Luis Potosí.
- Espinosa, A. R. (2006). *La institucionalización de la escuela rural federal y la sindicación del magisterio en San Luis Potosí, 1921-1943*. Tesis de maestría en Historia, COLSAN, San Luis Potosí.
- Espinosa Sánchez, J. M. (2006). *Newton en la ciencia novohispana del siglo XVIII*. Tesis de doctorado, UAM Unidad Iztapalapa, México, D. F.
- Fernández Linares, R. H. (2007). *La historia enseñada y la identidad nacional en la materia de historia de México*. Tesis de maestría en Docencia para la Educación Media Superior, UNAM, México, D. F.
- Flores Estrella, Josefina Hitsuri (2004). *El personaje perdido: la nobleza indígena y el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco*. Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.

- Flores Soriano, A. (2011). *Participación de padres y madres de familia en secundarias del Distrito Federal (1932-1939)*. Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Flores Uribe, N. (2004). *Catálogo ilustrado de publicaciones periódicas mexicanas para niños (1839-1904)*. Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Franco Solís, G. A. (2005). *Historia de un movimiento campesino-estudiantil del Oriente de Morelos: 1973-1980*. Tesis de Maestría en Historia Contemporánea, Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Fuentes Farías, F. J. (2002). *El colegio de la compañía de Jesús de Valladolid 1578-1773. Diseño ambiental e instalaciones*. Tesis de maestría, UMSNH, Morelia.
- Fuerte Álvarez, N. C. (2004). *Caminos posibles, destinos inalcanzables: género, identidad y gestión en la UMSNH*. Tesis de maestría, CIESAS.
- Gamboa Herrera, J. I. (2009). *Los primeros pasos de las misiones culturales y sus huellas en la educación rural, 1923-1932*, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, tesis de maestría en Historia.
- Gámiz Iriarte, S. (2008). *La enseñanza de la historia en tres propuestas curriculares para la secundaria*. Tesis de maestría en educación, ICE-UAEM.
- García Contreras, M. (2009). *Experiencias de formación: las mujeres de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional 1950-1970*. Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- García González, C. M. (2003). *Las significaciones históricas en la Universidad de Guadalajara, su cultura popular, socialista y democrática 1925-1973*. Doctorado en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- García Ponce, J. I. (2007). *Gestión, organización e importancia de los grupos de izquierda marxista en la Universidad Nacional Autónoma de México, 1960-1971*. Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.
- García Rivera, M. E. (2004). *¿Es el trabajo docente una profesión femenina? Construcción de imágenes durante un proceso de formación inicial*. Tesis de doctorado, UPN.
- García Santiago, R. (2003). *La educación universitaria en Chiapas: El caso de la Universidad Autónoma de Chiapas*, Doctorado en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, México, D. F.
- Gómez Nashiki, A. (2003). *Movimiento estudiantil e institución. La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1959-1970*. [Premio de la Academia Mexicana de Ciencias a la mejor tesis de doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades, 2004], DIE-Cinvestav, México, D. F.

- Guillén Niemeyer, B. G. (2008). *Obra educativa y pensamiento pedagógico de José Vasconcelos*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Gutiérrez Garduño, M. C. (2006). *El viento de los cambios. La formación de las profesionistas en el Estado de México 1917-1956*. Tesis de doctorado en Educación, Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Hernández Cruz, V. (2004). *La escuela de artes y oficios para señoritas en San Luis Potosí 1881-1917*. Tesis de maestría en Historia. COLSAN, San Luis Potosí.
- Hernández Hernández, L. G. (2006). *Evaluación del modelo educativo del sistema de universidades tecnológicas: caso Universidad Tecnológica del Valle del Mezquital*. Tesis de maestría, Universidad La Salle Pachuca, Pachuca.
- Ibáñez Ortiz, J. L. (2007). *Los libros de texto gratuito de historia en la política educativa en México, 1959-1994*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Irigoyen Millán, P. (2003). *Las escuelas secundarias en el Distrito Federal de 1926-1945. Su creación y desarrollo*. Maestría en Historia, UAM-I, México, D. F.
- Ixba Alejos, E. (2004). *La censura en la producción y circulación de revistas ilustradas y libros de texto en México (1944-1959)*. Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Izquierdo Dirzo, E. (2007). *Rafael Ramírez y su contribución a la escuela rural mexicana (1929-1934)*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Lamadrid Palomares, B. E. (2007). *Los concursos de artes plásticas en los años sesenta: escaparates de la generación de la ruptura*. Maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-Cinvestav, México, D. F.
- Lara Coronado, J. M. (2010). *El teatro de evangelización del siglo XVI como recurso educativo y generador de posteriores representaciones religiosas y culturales*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Lazarín Miranda, F. (2004). *Alfabetización y crecimiento económico en México, 1920-1982*. Doctorado en Historia. Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.
- López Guzmán, J. (2004). *La cuestión educativa en Guanajuato: proceso de modernización y cambio político 1915-1938*. Maestría en Historia, Departamento de Historia, UIA.
- López Pérez, O. (2003). *Destinos controlados: educación y lectura en la Academia de Niñas de Morelia, 1886-1915*. Doctorado en Ciencias Sociales, CIESAS.
- Luna, García, M. E. (2006). *Una revisión en torno a la coeducación infantil: Sultepec (1924-1942)*. Tesis de doctorado en Educación. Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, Estado de México.

- Martínez Carmona, P. (2011). *Sociabilidades, oligarquía y movilización popular en la formación de ciudadanos en Veracruz, 1821-1854*. Tesis de maestría en Historia, UNAM, México, D. F.
- Martínez Martínez, H. O. (2011). *Testigos de un conflicto armado: Los maestros morelenses 1907-1923*. Tesis de maestría. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos.
- Martínez Villalba, A. Y. (2007). *Educación popular y movimientos sociales: el caso de la propuesta pedagógica del movimiento de los trabajadores rurales sin tierra*. Tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, D. F.
- Márquez Pérez, F. J. (2002). *Fuentes escolásticas y humanísticas en la enseñanza de la Nueva España. Fray Alonso de la Veracruz y Fray Tomás de Mercado*. Maestría en Estudios Novohispanos, Facultad de Humanidades, UAZ.
- Mata Puente, A. (2003). *La escuela y la lectura en San Luis Potosí durante la segunda mitad del siglo XIX*. Tesis de maestría en Historia, COLSAN, San Luis Potosí.
- Mejía Cazapa, R. (2002). *Origen y desarrollo de la Educación Normal y Rural en México, 1922-1997*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Montiel Espinosa, M. T. (2004). *La supervisión en el sistema de educación básica del Estado de Hidalgo: la eufemización del ejercicio del poder y su relación con el género*. Tesis de doctorado, UPN.
- Moreno Arizmendi, O. D. (2006). *Movimientos estudiantiles y cultura política en el estado de Morelos: la fundación de la colonia Rubén Jaramillo, 1973-1980*. Tesis de maestría en investigación educativa, UAEM.
- Moreno Lozano, A. (2009). *El capital simbólico de la profesora Silvia Adriana Cruz Enciso, heredera fundante de la Educación Especial en el Estado de Hidalgo*. Tesis de maestría, UPN, Pachuca.
- Munguía Escamilla, E. (2003). *Continuidad y cambio en la legislación de las escuelas elementales públicas de Puebla, 1893-1928*. Maestría en Historia de México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.
- Nivón Bolán, A. (2004). *Participación de profesores de educación primaria en una reforma educativa: el caso de México 1890-1900*. Doctorado en Historia y Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D. F.
- Oikión Solano, G. E. (2007). *El proceso curricular normalista del 84: un acercamiento desde la perspectiva de sus actores*. Tesis de maestría en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Orea y Quintero, G. J. (2010). *Los libros en el Estado de Morelos: lecturas para la escuela primaria, 1934-1940*. Tesis de maestría en Investigación Educativa, Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

- Orozco Aguirre, A. (2006). *El libro infantil de México*. Tesis de maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información, UNAM, México, D. F.
- Pampillon Ponce, L. A. (2004). *Historia de vida, Eduardo Alday Hernández. El Sócrates criollo*. Tesis de maestría, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Villahermosa.
- Paulín Zambrano, L. (2007). *La enseñanza de la educación física desde una perspectiva histórica*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Peregrina Vázquez, A. (2004). *Ni universidad ni instituto: las escuelas de educación superior en Guadalajara, 1867-1925*. Doctorado en Ciencias Sociales, El Colegio de Jalisco.
- Pereyra Ramírez, M. A. y Suárez, G. E. (2009). *Identidad docente en el estado de Tabasco*. Tesis de maestría, UPN, Villahermosa.
- Pérez Landero, A. E. (2002). *Licenciatura en ciencias de la educación de la UJAT. Un balance en tres décadas de distancia*. Tesis de maestría, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Villahermosa.
- Petriz Elvira, M. A. (2007). *Una escuela normal rural en Morelos. El caso del internado Palmira en la Ciudad de Cuernavaca, 1944-1963*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos.
- Polanco Catzín, J. A. (2010). *La normal rural de Uayalceh (1938-1943). Historia de una escuela*. Maestría en Educación, Campo Desarrollo Curricular, Universidad Pedagógica Nacional Unidad 31-A, Mérida.
- Ramírez González, A. (2005). *Infancia e instrucción pública en el Distrito de Toluca, 1857-1890*, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, tesis de doctorado en Educación.
- Ramírez Hernández, G. (2012). *Educación del cuerpo en el porfiriato (1900-1910)*. Maestría en Pedagogía, UNAM, México, D. F.
- Ramos Escobar, N. (2011). *Concepciones y prácticas de la niñez en la educación pública nuevoleonense, 1891-1940*. Doctorado en Historia, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, D. F.
- Remond Christen, M. (2003). *Relectura: una estrategia de apropiación del conocimiento aplicada a cinco libros de historia griega para niños*. Maestría en Historia, Departamento de Historia, UIA.
- Reséndiz Reséndiz, M. R. (2010). *Memorias de un pasado presente*. Tesis de maestría, Pachuca, UPN.
- Ríos Zúñiga, R. (2002). *Making Citizens: Civil Society and Popular Mobilization in Zacatecas, 1821-1853*. Tesis de doctorado, Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh.

- Rodríguez Salmorán, S. L. (2008). *Identidad y educación indígena en Tetelcingo, Morelos*. Tesis de maestría en Historia Contemporánea, Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos,.
- Román Gutiérrez, A. (2002). *El Colegio de Niñas de los Mil Ángeles Custodios de María Santísima. Religiosidad y educación femenina en Zacatecas, 1720-1824*. Maestría en Historia, El Colegio de Michoacán.
- Rojas Herrera, E. I. (2002). *La vida familiar de los niños y las niñas españoles de la Ciudad de México 1521-1881*. Tesis de maestría en Historia. UNAM, México, D. F.
- Román Villar, M. (2010). *Instituciones médicas, educación higiénica y puericultura en la Ciudad de México, 1876-1930*. Tesis de maestría en Historia, UNAM, México, D. F.
- Sainz Zamora, V. A. (2003). *Continuidad y cambio en las políticas educativas del Estado Mexicano post-revolucionario (1917-1994)*. Tesis de doctorado en Educación Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Sánchez Ascencio, M. P. (2006). *Misiones culturales en la dinámica socio-cultural en Tepoztlán, Morelos 1922-1940*. Tesis de doctorado en educación, UAEM.
- Sánchez Núñez, R. E. (2007). *Lobos y caperucitas en la formación preescolar. Una mirada desde la perspectiva de género*. Tesis de maestría en Historia, COLSAN, San Luis Potosí.
- Santos Carreto, M. G. (2009). *El discapacitado educativo en México: una aproximación histórica para su estudio, 1910-1940*. tesis de doctorado en Educación, Instituto de Ciencias de la Educación- Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Santoveña Arredondo, M. B. (2011). *Le decían nano... prácticas de lectura de un maestro normalista 1904-2005*. Tesis de maestría en historia contemporánea, UAEM.
- Sifuentes Carlos, F. (2002). *La Escuela Normal de la Constitución. Formación de Preceptores y educación en Zacatecas, 1825-1835*. Maestría en Humanidades, Facultad de Humanidades, UAZ.
- Taylor Flores, X. V. (2011). *La pedagogía pragmatista de John Dewey en Morelos, 1920-1940*. Tesis de Maestría en Investigación Educativa, Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Terán Fuentes, E. (2009). *Del internado a la marcha. Rutinas y participación política de las alumnas de la Normal Rural Justo Sierra Méndez de Cañada Honda, Aguascalientes. 1939-2009*. Tesis de doctorado en Historia, UAZ, Zacatecas.
- Torres Domínguez, R. (2002). *El eximio Colegio de Teólogos de San Pablo de Puebla (sus colegiales en el siglo XVIII)*. Maestría en Historia de México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, D. F.

- Valdés Silva, M. C. (2003). *El Ateneo fuente: configuración institucional, cultura escolar y dinámica educativa en Coahuila durante el siglo XIX*. Doctorado en Historia, Departamento de Historia, UIA.
- Vélez Ramírez, A. A. (2002). *Colegios particulares de educación primaria en la Ciudad de Querétaro (1938-1957)*. Maestría en Historia, UAQ.
- Vieyra Carrera, R. (2005). *La enseñanza de la historia en los centros de bachillerato tecnológico*. Tesis de maestría en Historia Contemporánea, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Zapata Perusquía, P. (2004). *El plan de estudios de 1984, pre-texto para analizar y comprender las prácticas educativas en la escuela normal*. Tesis de doctorado, UPN.
- Zardel Jacobo, B. E. (2010). *La discapacidad como una figura de discriminación en la modernidad: de la historia de las prácticas vigentes*. Tesis de doctorado en Pedagogía, UNAM, México, D. F.

ACERCA DE LOS AUTORES

María Esther Aguirre Lora

Profesora en los posgrados de Pedagogía y de Música e investigadora de carrera en el Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de México (IISUE-UNAM). Líneas de investigación: Historia social y cultural de la formación artística y la nueva historia de la educación. Reconocimientos: medalla “Jan Amos Komenskeho” (Museo Pedagógico de Praga, 2004), “Sor Juana Inés de la Cruz” (UNAM, 2008), Premio Universidad Nacional 2011 en el área de Investigación en Humanidades. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores, nivel 3.

Jesús Márquez Carrillo

Historiador y doctor en Educación. Profesor-investigador de tiempo completo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Sus principales campos y líneas de investigación se relacionan con la historia política y cultural de la educación en México y en Puebla, así como la historia social y cultural de las imágenes. Entre sus reconocimientos destacan: Cronista de Número del Consejo de la Crónica de la Ciudad de Puebla (1993), miembro activo del Seminario de Cultura Mexicana (1995), miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Perteneció al Consejo Mexicano de Investigación Educativa y a la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación.

Belinda Arteaga Castillo

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Profesora de tiempo completo en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), donde también es investigadora desde 1988 y miembro del COMIE desde 2012. Actualmente desempeña funciones de investigación y formación de investigadores en la UPN. Fundó, al lado de Siddharta Camargo, 20 archivos históricos en un número similar de escuelas normales. Ha publicado, entre otras, las siguientes obras: *Bibliografía comentada de historia de la educación normal en México, 1913-2008*, tomo I (2010) y tomo II (2011); *Pensamiento y obra de los grandes educadores mexicanos* (2012).

Guillermo Hernández Orozco

Es maestro en Educación por la Facultad de Filosofía y Letras y actualmente trabaja como profesor de la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua y de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación; cuenta con Perfil Promep. Doctor en Educación por el Instituto Superior Pedagógico “Enrique José E. Varona” de La Habana, maestro en educación por la Universidad La Salle y licenciado en Educación Secundaria por la Escuela Normal Superior Nueva Galicia, Jalisco. Escribió los libros *Agua tatuada, Con la muerte en ancas, Los huecos del silencio, La tiricia*, entre otros. Tiene 28 distinciones académicas y obtuvo el Premio Chihuahua de Literatura en 1986.

Jesús Adolfo Trujillo Holguín

Doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Chihuahua, maestro en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional, especialidad en Competencias Docentes por la Universidad Autónoma de Madrid y licenciado en Educación Primaria por la Escuela Normal del Estado de Chihuahua “Profr. Luis Urías Belderráin”. Es autor del libro *Sembradores: la normal del estado en la*

historia educativa de Chihuahua (2005), y coautor de *Historiografía de la educación* (2010), *Debates por la historia* (2012) y *Debates por la historia II* (2013). Ha presentado ponencias en encuentros de investigación nacionales e internacionales. Recibió el Premio Chihuahua 2013 en Ciencias Sociales y es miembro activo de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación y presidente de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua.

Francisco Alberto Pérez Piñón

Doctor en Educación por el Instituto Superior Pedagógico “Enrique José E. Varona” de La Habana, maestro en Educación Superior por la Universidad Autónoma de Chihuahua y licenciado en Historia por la Escuela Normal Superior “José E. Medrano”. Es autor de los libros *Contribución educacional de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua en el periodo de la Revolución Mexicana* (2007), *Historiografía de la Educación* en coautoría (2010), *Debates por la Historia* en coautoría (2012), entre otros. Actualmente es profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua; cuenta con reconocimiento al perfil Prodep y es socio del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua y de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación.

Martha Esther Larios Guzmán

Doctora en Educación por la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH), maestra en Educación por el Centro de Investigación y Docencia, y licenciada en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Labora como supervisora de preescolar en los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua y es miembro activo de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua y de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación. Ha participado como ponente en congresos nacionales e internacionales y tiene publicaciones en revistas indexadas y arbitradas. Publicó el libro *Historia de la Educación Preescolar en Chihuahua 1885-1940*.

Alma Elizabeth Vite Vargas

Doctora en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Asesora investigadora en la UPN-Hidalgo. Coautora de los libros *Conversaciones: Investigación educativa e identidad*, *Imágenes educativas: formación e identidad en las instituciones* (2011), *Cien años del Normalismo en el estado de Hidalgo (en prensa)*, autora del libro *La construcción identitaria de un sujeto particular* (2012). Miembro de la Somehide.

Gonzalo Aquiles Serna Alcántara

Doctor en Educación por el Centro Internacional de Prospectiva y Altos Estudios. Ha trabajado como docente y coordinador en educación media superior, superior y posgrado en escuelas públicas y privadas de las ciudades de Pachuca y México. Escribe regularmente en la *Revista DIDAC* de la Universidad Iberoamericana, y ha publicado libros en coautoría y de forma individual, siendo los más recientes *Cien años del normalismo en el estado de Hidalgo* y *Responsabilidad Social Universitaria*, ambos en prensa. Actualmente es director académico del Instituto Hidalguense de Financiamiento a la Educación Superior. Es miembro de la Somehide.

Roger Alonso Domínguez Saldívar

Maestro en Ciencias Antropológicas, opción Etnohistoria por la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán; posee estudios doctorales en Historia por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Entre sus publicaciones recientes destacan, “Andrés González Millán y el vocabulario cívico-pedagógico en Yucatán 1806-1817”, en Melchor Campos García (2012), *Republicanismos Emergentes. Continuidades y rupturas en Yucatán y Puebla, 1786-1869*. Es coeditor, con Magdalena Piste Canché (2012), del *Diccionario de los niños de Ildefonso Estada y Zenea*. Actualmente se desempeña como Profesor-Investigador de la Facultad de Ciencias Antropológicas y la Unidad de Ciencias Sociales del Centro de Investigaciones Regionales “Dr. Hideyo Noguchi”, UADY.

Jorge Isidro Castillo Canché

Doctor en Historia por El Colegio de México. Entre sus publicaciones recientes se encuentran “La administración del cementerio: disputa entre el ayuntamiento de Mérida y la jerarquía eclesiástica, 1820-1823”, en *Temas antropológicos*; “La ofensa a dios y al rey: el delito de lesa majestad en la rebelión maya-yucateca de 1761”, en *Historia 2.0. Conocimiento histórico en clave digital*. Asimismo, y en conjunto con Silvia Leirana y Nidelvia Cano, destaca “Los resguardos de la memoria y la identidad colectiva: lo social, la historia y la literatura”, en Nidelvia Vela (coordinadora) (2013), *Voces en el viento. Las publicaciones del PACMYC en Yucatán, 1989-2008*. Actualmente se desempeña como profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY.

José Enrique Serrano Catzim

Maestro en Ciencias Antropológicas, opción Etnohistoria por la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Candidato a doctor por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Sus publicaciones más recientes son: “La administración del cementerio: disputa entre el ayuntamiento de Mérida y la jerarquía eclesiástica, 1820-1823”, en *Temas antropológicos* (2014); “La iglesia de Yucatán y Campeche a través de las memorias, 1827 a 1857”, en Sergio Quezada (coordinador) (2014), *Campeche a través de las memorias de los gobernadores. Evolución política y administrativa, 1826-1862*. Se desempeña como Profesor Investigador de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY.

Manuel Jesús Uc Sánchez

Doctor en Filosofía por la Universidad de La Habana, Cuba. Entre sus publicaciones recientes destacan, conjuntamente con Rigoberto Pupo, “Adolfo Sánchez Vázquez y la filosofía de la praxis”, en *Disyuntivas. I. Cuaderno de pensamiento y cultura*; “El marco filosófico de la obra de Charles Darwin”, en *Disyuntivas I. Cuaderno de pensamiento y cultura*, y “Notas para estudiar los límites entre México y Belice”, en Jorge Elías Caro y Fabio Silva Vallejo (2012), *Los mil y un Ca-*

ribe...16 textos para su (DES) entendimiento. Actualmente se desempeña como profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY.

María Guadalupe García Alcaraz

Profesora e investigadora en el Departamento de Estudios en Educación de la Universidad de Guadalajara. Reconocimientos: Perfil Prodep y SNI-I. Línea de investigación: Historia de la educación. Miembro de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación y del Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Docente en la Licenciatura en Historia, en la Maestría en Investigación Educativa y en el Doctorado en Educación en la Universidad de Guadalajara.

Cirila Cervera Delgado

Doctora en Historia por la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Maestra en Investigación Educativa por la Universidad de Guanajuato (UGto), donde actualmente se desempeña como profesora de tiempo completo en el Departamento de Educación. Es, asimismo, licenciada en Educación Primaria por la Escuela Normal Oficial de León (ENOL). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y cuenta con el perfil deseable Prodep de Tipo Superior. Perteneció al Consejo Mexicano de Investigación Educativa y a la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación. Integrante del Cuerpo Académico “Educación en la Cultura, la historia y el arte”. Líneas de investigación: Historia de la Educación y Formación y *curriculum*.

Elvia Montes de Oca Navas

Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); miembro activo de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana (SHELA). Es autora de 11 libros individuales y de diversos libros colectivos. Libros recientes: *Historia de la lucha por la tierra en el Estado de México 1915-1958* (2008), *Protagonistas de las novelas de la Revolución Mexicana* (2010), *Bibliografía Municipi-*

pal. Malinalco (2011), *La educación socialista en México, 1934-1940. Discursos y textos escolares* (2014). Sus líneas de investigación son: Historia de la Revolución mexicana, historia del gobierno cardenista en México —especialmente lo referente a educación—, historia de mujeres en la primera mitad del siglo xx, historia de los textos escolares en México, siglos xix y xx.

Flor Marina Pérez López

Licenciada, maestra y doctora en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras-UNAM. Laboró como profesora de asignatura en el Colegio de Pedagogía (FFYL-UNAM). Es profesora-investigadora de tiempo completo en la Escuela Normal Superior de México (ENSM). Integrante del cuerpo académico de la especialidad de Español. Miembro fundador de la SOMEHIDE. Ha presentado ponencias en diversos congresos nacionales e internacionales. También ha publicado artículos en revistas de educación superior.

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

ADABI	Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México
AGN	Archivo General de la Nación
AHC	Archivo Histórico Central
AHU	Archivo Histórico Universitario
AHUNAM	Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México
ANUIES	Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior
BUAP	Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Bycenech	Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua
CCH	Colegio de Ciencias y Humanidades
CEE	Centro de Estudios Educativos
CESCN	Centro de Estudios Sobre la Cultura Nicolaita
CESU	Centro de Estudios Sobre la Universidad
CIESAS	Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
CIS	Centro de Investigaciones Superiores
Cinvestav	Centro de Investigación y Estudios Avanzados
Colmex	Colegio de México
COMIE	Consejo Mexicano de Investigación Educativa
Conacyt	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
Conafe	Consejo Nacional de Fomento Educativo
CNIE	Congreso Nacional de Investigación Educativa
CREN	Centros Regionales de Educación Normal

CUCSH	Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
DGESPE	Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación
ENBA	Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía
FFYL	Facultad de Filosofía y Letras
Flacso	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
IES	Instituciones de Educación Superior
IFCM	Instituto Federal de Capacitación del Magisterio
IISUE	Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
IPN	Instituto Politécnico Nacional
IRESE	Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa
ISCEEM	Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México
ISCHE	International Standing Conference for the History of Education (por sus siglas en inglés)
ISIDM	Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio
ITESO	Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente
LFTAIPG	Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Gubernamental
Manes	Manuales Escolares Españoles
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PIFI	Programa Integral de Fortalecimiento Institucional
PNIIE	Programa Nacional Indicativo de Investigación Educativa
PNP	Programa Nacional de Posgrados
Pride	Programa de Primas al Desempeño
Promep	Programa de Mejoramiento del Profesorado
Rahmex	Red de Archivos Históricos Mexicanos
RIAES	Red Iberoamericana de Archivos de Educación Superior
Rediech	Red de Investigadores Educativos Chihuahua
Renaies	Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior
SCJN	Suprema Corte de Justicia de la Nación
SEM	Sistema Educativo Mexicano
SEP	Secretaría de Educación Pública
SHELA	Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana
SNI	Sistema Nacional de Investigadores
SNTE	Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación

Somehide	Sociedad Mexicana de Historia de la Educación
UAA	Universidad Autónoma de Aguascalientes
UACH	Universidad Autónoma de Chihuahua
UAM	Universidad Autónoma Metropolitana
UAQ	Universidad Autónoma de Querétaro
UAS	Universidad Autónoma de Sinaloa
UASLP	Universidad Autónoma de San Luis Potosí
UAZ	Universidad Autónoma de Zacatecas
Ucol	Universidad de Colima
UdeG	Universidad de Guadalajara
UGto	Universidad de Guanajuato
UJAT	Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
UMSNH	Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UNED	Universidad Nacional de Educación a Distancia
UPN	Universidad Pedagógica Nacional

**HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA
DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO.
HACIA UN BALANCE, 2002-2011
VOL. I**

Se terminó de imprimir en
Impresos del Sur,
J. Aguilar y López 28,
Col. Churubusco, Coyoacán, 04120
en el mes de octubre de 2016.

El tiraje fue de 700 ejemplares.
Impreso sobre papel cultural
de 90 g y couché de 250 g.

La composición tipográfica se realizó
con tipografía Minion Pro diseñada por
Robert Slimbach y Carlo Twombly en 1992.